



**ABRIR TOMO I**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA**  
**DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLITICA Y DE LA ADMINISTRACION II**

**LA IZQUIERDA RADICAL EN ESPAÑA DURANTE LA TRANSICION**

**A LA DEMOCRACIA**

**APENDICE**

Tesis presentada para la obtención del grado de doctor  
por: CONSUELO LAIZ CASTRO

Director: Dr. D. RAMON COTARELO  
Catedrático de Ciencia Política y de la Administración

Madrid, octubre de 1993

## APENDICE

### INDICE

Entrevistas	Págs.
José Antonio Alonso, PTE. . . . .	I
Javier Alvarez Dorronsoro, MC. . . . .	XIX
Joaquín Aramburu, PTE. . . . .	XLIV
Fernando Conde, PTE. . . . .	LXI
Javier Echenagusía y Manuel Estrada, PTE. . . . .	LXXVII
Enrique Elízaga, Jesús Barrientos et al., ORT. . . . .	CIV
Manuel Fernández y Benito Laiz, ORT. . . . .	CXVIII
Paulino García Moya, PCE(m-l). . . . .	CXXVI
Juan Garde, ORT. . . . .	CXLI
Enrique Palazuelos, PTE. . . . .	CLXII
Jaime Pastor, LCR. . . . .	CLXVI
Eugenio del Río, MC. . . . .	CLXXVIII
Miguel Romero, LCR. . . . .	CCIV
José Sanroma, ORT. . . . .	CCXXVII

## ENTREVISTA<sup>1</sup> CON JOSE ANTONIO ALONSO

Miércoles, 18 de marzo de 1992.

---

### DATOS DE MILITANCIA:

1973-1979, período de militancia en el Partido del Trabajo de España, PTE, que hasta 1975, se denominó Partido Comunista de España, internacional, PCE(i).

1974, Delegado de curso en la Facultad de Económicas.

1975, Delegado de curso y de facultad. Como militante, miembro del Comité de Facultad y posteriormente, miembro del Comité de Universidad.

1976, representante del PTE en la Junta Democrática.

1977, miembro del Comité de Madrid y del Subcomité ejecutivo del Comité de Madrid, del PTE. Posteriormente, miembro del Comité ejecutivo.

1977, tras la Conferencia de Unificación con el PCE(u), en abril, miembro del Comité ejecutivo y del Comité central del PTE, hasta la unión con la ORT.

1979, elegido miembro del Comité central del Partido de los Trabajadores, PT, en el Congreso de Unificación con la ORT, hasta la disolución del partido.

Sus responsabilidades fueron principalmente tareas políticas: definición de las bases ideológicas, publicidad y propaganda en la campaña electoral de 1979 y miembro de las comisiones especiales para preparar las bases ideológicas, para la unión con el PCE(u) y con la ORT.

En la actualidad mantiene una opinión crítica respecto a los partidos existentes y no milita en ninguno.

Profesión actual: Profesor de Estructura Económica de España, en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Complutense de Madrid.

---

---

<sup>1</sup>Esta entrevista se realizó con grabadora.

Los textos entre corchetes son indicaciones de la entrevistadora.

### ¿Conoces el primer período de la formación del PCE(i)?

Núms. 74-100.

- José Antonio ALONSO: Sí. Yo tampoco sé mucho, aunque he conocido a gente que participó, porque uno de los núcleos fundadores estuvo en Barcelona, en Cataluña. Entonces, a través de gente que estuvo allí, en Cataluña, o que era catalán, conocí algo de sus orígenes que....., me parece que no fueron muy....., muy claros; supongo que habrá parte también de leyenda, leyenda negra, en la formación, pero vamos..., y además, en los grupos estos de izquierda radical, pues es muy fácil que haya continuas segregaciones y rupturas y tal; y entonces, también hay mucha historia de odios y de pasiones por medio ¿no?.

Yo, lo que sí sé, es que en un principio el PCE(i) era un partido, digamos, con una definición, sobre todo, basada en la radicalidad de sus planteamientos de lucha, con, incluso con..., en el que se daba acogida, incluso a planteamientos casi, digamos, trotskistas en cuanto a su concepción; incluso el nombre denuncia eso ¿no?, denota esto, de un planteamiento un tanto trotskista.

Yo cuando ya lo conocí, ya no se estaba en esa línea, se estaba en una línea mucho más, por identificar unas coordenadas, más en una línea promaoista y ya lo conocí así. De todos modos, yo creo que, aún a pesar de que normalmente se llamaba «chinos» al PCE(m-l), los del FRAP ¿no?, pero también por derivación se extendía al PCE(i), incluso a la ORT, también. Pero... yo creo que, aún a pesar de ser reconocida esa aportación, por lo menos mi visión: que yo nunca participé de planteamientos antitrotskistas, ni anti casi..., vamos, que no...: había después, cierta militancia entre los partidos comunistas chinos, contra la línea trotskista ¿no?, yo nunca participé de eso, pero tampoco creo que el PCE(i) fuese especialmente maoista, o sea, muy... como eran los, por ejemplo: PCE(m-l), o como incluso era la ORT, que era mucho más, de una definición ideológica mucho más calcada de lo que era el maoismo. Yo creo que el PCE(i) se mantenía en una línea donde se aceptaban esas aportaciones, pero de una forma un poco más..., menos purista, por decirlo de alguna forma.

### ¿Qué razones motivaron el cambio de nombre en la Primera Conferencia, en febrero de 1975?

Núms. 103-120.

- J.A.A.: Sí, yo todavía no estaba entonces en el Pleno del Comité central, no estaba en el Comité central en 1975, cuando se cambió el nombre. Yo era estudiante, creo, porque me acuerdo de..., no sé si fue cuando eso, al tiempo, fue al tiempo que se entró en la Junta. Yo sé que hubo dos decisiones o tres importantes en ese periodo y que yo no participé, yo participé recibéndolas, pero no participé en su discusión, porque todavía era... pues eso, miembro del Comité de Universidad sería. Y una fue la entrada en la Junta Democrática, a la que se había atacado en un principio, cuando se formó y que causó mucha controversia y mucho debate, al principio, con los militantes de base y el tema del cambio de nombre, ¡que ahora ya no recuerdo ni porqué era! el cambio de nombre, pero me imagino que por no identificar con el PCE, o algo así, sería una de las razones.

En la Revista, Hacia el socialismo, número 5, de febrero de 1975, se da cuenta del cambio de nombre y las razones que aduce son: evitar confusión en el trabajo práctico y para evitar la interpretación de carácter trotskista que el término «internacional» pudiera despertar, ¿es así?

- J.A.A.: Sí, probablemente esas fueron las razones reales.

**¿No crees que además, el PCE pidió el cambio de nombre?.**

Núms. 122-124.

- J.A.A.: Yo lo desconozco, no te puedo decir que sí, ni que no. Pero me parece que es posible que fuese una estrategia activa por parte del PCE(i), más que se le obligase en ese momento, me da a mí la impresión, vamos. Pero tampoco lo sé con certeza.

**¿Recuerdas si el cambio de nombre supuso también algún cambio en la ideología?**

Núms. 128-148.

- J.A.A.: Yo no sé si en la ideología, yo en la ideología creo que, tal vez, los cambios se fueran produciendo más paulatinamente y posteriormente. Pero lo que sí, es de estrategia política, eso sí. Un cambio de estrategia política que fundamentalmente, a partir de ahí, yo creo que se pretende, digamos, no ser exclusivamente....., no hacer una labor exclusivamente reactiva, de crítica frente a las fuerzas desde la izquierda o democráticas dominantes, sino participar en el esfuerzo de construcción de la democracia, para desde ese mismo proceso intentar, pues llevarlo más allá ¿no?, o acentuarlo, o darle más radicalidad a las conquistas democráticas, o lo que sea.

Ese cambio de estrategia política, yo creo que es un cambio de estrategia política clave, porque además, después va a condicionar muchas otras cosas: las formas de participación en las elecciones, que fueron formas de participación muy sinceras, en el sentido ¿no?, de que....., muy sinceras serían las de todos, pero quiero decir: muy sinceras en el sentido de aceptar que ese era un mecanismo de lucha política y que por tanto había que participar con todas las de la ley en ellas y tal. Y esa misma estrategia política de abandonar la marginalidad, en el sentido que lo estoy diciendo, además nos diferenció de otros grupos, las Ligas y el propio MCE ¿no?, que siguió una tendencia más....., aunque ellos también participaron en la Plataforma Democrática, pero yo creo que su estrategia política siempre fue, en ese sentido, más distanciada que la nuestra. Yo creo que ese cambio político, sí fue importante.

Núms. 149-154.

Y después eso marcó también cambios ideológicos, ¿no?. Porque esa misma necesidad de presencia en la vida política... -y cambios en la estrategia sindical-, pues, yo creo que hicieron mucho más fácilmente asumibles, determinadas holguras en la definición ideológica del partido, que, en cambio, yo creo que si nos hubiésemos mantenido más marginados, tal vez, hubiese habido más resistencias.

**¿Estarías de acuerdo en aceptar que a partir de 1975 el PTE se decide a influir en la vida política del país, aunque tenga que dejar atrás algunos principios revolucionarios?, ¿es consciente de esa opción de participar y de influir en la vida democrática?**

Núms. 159-172.

- **J.A.A.:** Sí. Yo creo que por parte de la dirección, sí, sin duda y yo creo que, con bastante agilidad, eso se transmitió a las bases, ¡hombre! con un cierto margen de tiempo, lógicamente, para que fuese consecuente la cosa; pero yo creo que sí, por parte de la dirección, sí. Lo que no estoy tan seguro es que, si esto se plantease a la dirección que entonces tomó la decisión, -en la que yo no estaba-, admitirían que fuera a cambio de abandonar ciertos principios revolucionarios, en el sentido de que, más bien de lo que se trataba y como se hizo la lectura entonces y la explicación y yo, por otra parte, creo que acertada -dentro de lo acertado entre comillas- ¿no?. En el sentido de que, más bien, era aplicar de forma creativa esos principios, más que abandonar algunos principios ¿no?. Es decir, la marginalidad, en realidad, era la consecuencia, más bien, de una estrategia política, o sea, de una forma de llevar unos principios de forma equivocada a la estrategia política, mientras que esto era una forma más adecuada, más correcta, o como se quiera.

**¿Por tanto, se admitía crear algo nuevo a partir de los principios, sin temor a perder la ortodoxia?.**

Núms. 176-207.

- **J.A.A.:** Sí. Yo creo..., a mí la impresión que me produce con el tiempo y que lo viví en las dos unificaciones, en las que participé activamente, -en la definición, justamente, de los principios ideológicos-, es que al PTE le caracterizaba una posición muy flexible respecto a los principios ¿no?, aún..... -después, si quieres, te comento en la unificación, problemas que hubo-, pero..... Realmente, había una interpretación muy abierta, muy libre, de eso, y..., más bien, incluso, yo creo que la radicalidad, o la pureza revolucionaria, que siempre está por ahí en los partidos estos, más que buscarla en los principios, en la definición de los principios, muchas veces se buscaba en la consecuencia en la acción política ¿no?. Es decir, que incluso, por ejemplo: por llevarlo a anécdotas, a la gente que se felicitaba era pues, normalmente, a los activistas que habían hecho una labor de activismo político, más que a que se hubiesen mantenido en la consecuencia a los principios. No es que no se reparara, porque yo creo que el Hacia el socialismo está cargado de doctrina, vamos, dentro de lo que es la doctrina de estos partidos, también. Pero, claro, no es que se abandonara eso, pero yo creo que sí que había una interpretación bastante flexible y bastante....

**Sin embargo el lenguaje era muy extremo, los documentos seguían utilizando términos muy extremos, ¿había cierta incoherencia entre la política cotidiana y la elaboración teórica, o era simplemente una forma de mantener viva la llama revolucionaria?**

Núms. 221-264.

- **J.A.A.:** En todo caso habría que aclarar que entendíamos por lucha revolucionaria, porque no es exactamente, que nosotros pretendiésemos, o desconociésemos que ése era un proceso de consolidación democrática, o de conquista de la democracia y de una democracia formal y por tanto burguesa, nosotros sabíamos que era eso. Sin embargo, sí admitíamos que

ese proceso, es decir, que la forma en que tú lo hicieses.... podría ser de una forma revolucionaria, o de una forma, digamos, inconsecuente para un partido comunista. Entonces, la transición estuvo llena de ejemplos en donde el PCE, que era, digamos, el referente casi general ¿no? para toda la izquierda, el PCE actuó con mucha prudencia durante la transición, a veces con exceso de prudencia ¿no?, desde la perspectiva de los que estábamos al otro lado.

[interrupción].

Te decía, que el PCE durante ese período fue muy prudente, yo no sé valorar ahora y nunca me paré a hacerlo tampoco; entonces, no lo sé con certeza, si toda esa prudencia era necesaria, pero muy probablemente para..., desde luego para la transición hasta donde llegó, era lo más conveniente ¿no?.

Nuestra idea era...., bueno, lo que nos encontrábamos muchas veces era que, acciones, acciones políticas que en nuestra opinión, fortalecían la conciencia de las masas, por tanto su politización y su organización, el PCE las echaba hacia atrás; había de todo tipo: había desde manifestaciones -yo recuerdo una, convocada por la Junta Democrática, que la disolvió el PCE por propia iniciativa, habiendo sido convocada por la Junta Democrática, porque algunos se habían opuesto, tenían resistencias dentro de..., no exactamente de la Junta, sino de sectores aledaños ¿no?, de partidos que no estaban en la Junta, pero que eran socialdemócratas y no sé que-, bueno, entonces, éstos estaban temerosos y entonces el PCE echó para atrás la manifestación. Este tipo de acciones y también....., o lo que a nosotros nos parecía una actividad muy poco consecuente de apelación a las masas y de su organización y tal, era lo que distinguía para nosotros, la consecuencia revolucionaria de la no consecuencia revolucionaria, y la lucha revolucionaria de una lucha inconsecuente. No tanto el objetivo, que todos perseguíamos lo mismo, en principio: la ruptura democrática, pero una ruptura democrática... que en la ruptura democrática, plenamente burguesa en la concepción política de la izquierda, pero que podía abrir, según estuviesen movilizadas las masas, podía abrir perspectivas de cambios sociales más profundos o menos, en función de como se hiciese. Entonces, ésta era la idea de que nosotros manejáramos conceptos como lucha revolucionaria y tal, no porque pensásemos que ahí, en esa ruptura, era el camino a la dictadura del proletariado inmediato, no.

**¿Igual que hay un cambio de estrategia política entre 1974 y 1975, ideológicamente también hay variaciones?, ¿se pueden establecer etapas?**

Núms. 283-310.

- **J.A.A.:** Yo creo que hubo cambios ideológicos, a lo mejor no tan sonoros como los cambios de estrategia política, porque no nos obligaba a hacer un cambio tan..... Pero, por ejemplo, yo..., el partido cuando se definía, en principio, cuando yo entré, era un partido marxista, leninista, stalinista, pensamiento de Mao Zedong, o sea, todos los santos estaban allí, en la cabecera.

Yo recuerdo que, cuando nos unificamos con el PCE(u), un tema de polémica y además, que obligó -a mí en concreto- a una intervención en la Asamblea de Unificación, fue que nos desprendíamos del stalinismo, hasta cierto punto. No tanto, no necesariamente, de los principios stalinistas -o, bueno, habría que ver que se entiende por principios stalinistas-, pero vamos, pero se hacía una crítica a la tradición stalinista, se consideraba a la Unión Soviética como un país,

## VI

digamos, no socialista. Esta crítica a Stalin, que los maoistas tampoco habían hecho necesariamente ¿no?, pues, el PCE(u) no la admitía, no la admitía fácil. Entonces, cuando nosotros criticábamos que Stalin había tenido una concepción equivocada del socialismo: fundamentalmente, había pensado que el socialismo ya estaba en las etapas transitorias, había disuelto la lucha de clases por decreto y por tanto convertía a toda persona discrepante en un enemigo exterior y en un espía de la patria socialista, pues que era una posición totalmente equivocada, que su concepción era rígida, burocratizada del partido, que...etc., etc. Toda una crítica que no era exactamente, sólo, al stalinismo, sino yo creo que era a lo que había sido la experiencia de la Unión Soviética, como el país de la construcción del socialismo. Eso nos forzó a discusiones.

Núms. 311-340.

Como nos forzó a discusiones, después, en el caso de la unificación con la ORT, la definición que hacíamos del pensamiento de Mao Zedong. Sí, se consideraba la influencia del pensamiento de Mao Zedong, pero, también se consideraba muy distanciada, es decir, era una enseñanza que había que aprender de ella ¿no?, pero nos parecía que lo más importante era ser..., nos definíamos como marxistas y aprender de la experiencia del leninismo o de los principios de la estrategia política de Lenin. Y que de Stalin había muy poco que aprender y de Mao Zedong había que recoger experiencias, pero muy alejadas, respecto a una realidad muy distinta.

En el caso con la ORT es más difícil que te precise; así como en el caso con el PCE(u), te puedo decir que el tema de Stalin fue un tema de discusión, porque efectivamente no lo admitían, en el caso de la ORT es más difícil ¿eh!; porque realmente, la lucha fue una lucha de relaciones, no era tan claro, porque era hacer que el discurso doctrinal no estuviese plagado de citas, o de giros, o de tal; hacerlo, digamos, de una forma más, si se quiere, más creativa o más propia ¿eh!, o no, o remitirse doctrinariamente a las fórmulas ya consabidas: pensamiento Mao Zedong. Evidentemente, en esa lucha, era una lucha de relaciones propiamente, porque el matiz este de: hay que aceptarlo de una forma más creativa, era muy difícil de ponerlo en un papel, entonces era una lucha de relaciones y que no salió a gusto de ninguno, me imagino, sino a gusto intermedio; pero ahí había un problema, vamos, un cambio de definición ideológica.

Núms. 341-359.

Yo cuando entré en el PCE(i), [éste] era de lo más... era mucho más rígido ideológicamente y al final era un partido mucho más flexible, ideológicamente y además, eso se manifestaba en la estrategia política y la estrategia política a la vez influía en la definición ideológica. La misma posición ante la Joven Guardia Roja, ante las drogas, o ante eso, reflejaba..., o nuestra posición ante el problema nuclear -que eso nos llevó a una discusión con la ORT, central-, en fin, posiciones de estas..., frente al ecologismo mismo también, ya no solo ante el problema nuclear, -también fue un motivo de discusión con la ORT-. Este tipo de sensibilidad, que yo creo que entonces era más abierta (evidentemente, claro, soy parte y por tanto puedo ser parcial), pero yo creo que se alimentaba de una definición ideológica más flexible. Y a la vez contribuía a que no hubiese problemas, aunque se criticase en una Asamblea a Stalin, nadie se echaba las manos a la cabeza.

## VII

**¿En la discusión sobre el ecologismo y el pacifismo, cuáles eran los argumentos de la ORT, para no aceptar los vuestros?**

Núms. 372-416.

- **J.A.A.:** Me acuerdo muy bien de lo del problema nuclear y no sé si sirve para generalizarlo. Lo del problema nuclear era básicamente, un problema de definición del modelo social; ellos tenían una posición mucho más rígida en todas las cosas: en la Unión Soviética había centrales nucleares, en China, no sé si hay, pero imagino que también puede ser que haya, entonces no veían motivo para que eso se cuestionase. Y, por otra parte, tenían la visión de que el socialismo indica el progreso de la humanidad. Entonces, que la central nuclear era un progreso de la humanidad. Entonces, nosotros les hacíamos ver que nosotros no estábamos en contra de la energía nuclear, que eso era una tontería, estar en contra de la energía nuclear, como de la energía solar; de lo que estábamos en contra era de una utilización determinada de la energía nuclear que eran las centrales nucleares y el modelo de sociedad que comportaba. De una sociedad, primero, por el hecho del riesgo que comportan, por el hecho del riesgo que comportan las sociedades son mucho más vigiladas, son mucho más concentradas y centralizadas en la producción, se basan más en el consumo energético abusivo, etc., etc.

Nosotros nos cuestionábamos el modelo social que comportaba un desarrollo de la nuclearización, de las centrales nucleares. Entonces, eso es en lo que ellos tenían una visión mucho más cercana a la industrialización, al crecimiento, a la productividad... que es el modelo más tradicional del marxismo ¿no?. Y nosotros en eso, pues, recogíamos la parte, por lo menos, de la crítica que hacía el pensamiento ecologista, o el pensamiento feminista, o el juvenil. Y lo mismo pasaba en el caso del movimiento juvenil, ¿no?, de hecho, yo creo que la ORT nunca llegó a tener juventudes, como el PTE. Y la Joven Guardia Roja era, dentro de lo que cabe, tenía unos márgenes de definición estratégica, bastante amplios para su acción en la juventud, después, evidentemente, coincidían en la estrategia política general y por otra parte, era un partido muy centralizado, como todos los demás de la extrema izquierda; pero yo creo que aprovechaban muchos márgenes, para definir posiciones políticas ante problemas específicos de la juventud.

**¿Crees que las ideas que se gestaron en el mayo de 1968, llegaron a influir en el PTE?**

FIN DE LA CARA "A" DE LA CINTA I.  
CINTA I, CARA "B".

Núms. 3-12.

- **J.A.A.:** Yo creo que no, el partido fue en eso bastante, siempre fue bastante obrerista, el PTE. Y el mayo de 1968 era en definitiva, además de..., ¡hombre! en algunas cosas sí coincide, porque evidentemente es una corriente que no solo es el mayo de 1968, sino también pues... el movimiento ecologista tiene sus conexiones con lo que es, pues, desde las posiciones de Marcuse y todo esto, pero realmente, yo creo que la influencia es mínima. Sobre todo pesaba mucho el obrerismo, entonces... no..., ni siquiera..., yo nunca creo recordar que nadie elogiase al Che Guevara, por ejemplo, que es, digamos, el símbolo tal vez, del revolucionario aventurero de la revolución del sesenta y ocho ¿no?. Yo creo que eso no; se miraba con mucha distancia, igual que a Fidel Castro y la revolución cubana.

**¿Y con los grupos italianos, como Lucha Continua, o El Manifiesto, tampoco hubo contactos ni relación?**

Núms. 14-20.

- **J.A.A.:** Que yo sepa, no. Que yo sepa, no. Lo que sí es cierto es que algunos sí lo seguimos con interés ¿no?. Pero éramos..., pero éramos..., pero a nivel particular, o por la formación también, o lo que sea ¿no?. Pero realmente, yo creo que no. Las conexiones internacionales del partido eran mínimas que yo sepa, y bastante..... y tampoco con una línea muy clara, más bien se trataba de hacer que, es decir, estaba bien visto todo aquello que recogiese o se hiciese eco de que existía el PTE, porque la situación era así ¿no?. No creo que hubiese una línea internacional clara.

**¿Crees que hubo algún teórico que ejerció una influencia permanente?**

Núms. 22-28.

- **J.A.A.:** Yo es que creo que la mayor parte del Comité central, si lo recuerdo, yo creo que pocos habían leído a Marx y muy pocos habían leído a Lenin. Era la práctica política y bueno, una tradición, que es una tradición de partidos donde el leninismo figuraba. Yo creo sinceramente que, ¡hombre! siempre había dirigentes que se habían leído a... las obras fundamentales de Lenin, por lo menos. Pero, a mí me da la impresión de que no, no había..., no había una posición adoptada a base de haberse estudiado lo que significaba aquello.

**¿Podrías destacar algún elemento político o ideológico sustantivo que identificara al PTE y lo diferencie del resto de los partidos situados a la izquierda del PCE?**

Núms. 31-55.

- **J.A.A.:** Yo creo que el activismo era uno. El partido siempre le dio mucha importancia a eso, al activismo político. Y yo creo que también, la flexibilidad en la definición de la estrategia política, era una característica, yo creo. Yo creo que el resto de los partidos no eran, no tenían esa flexibilidad. Ya, ¿cuales son las razones que hicieron eso?, yo no lo sé. Me imagino que habrán influido mucho, dirigentes a lo largo de su proceso de formación, que en definitiva son los años setenta ¿no?, pero tampoco sé exactamente si es esa la razón. Pero yo creo que esa flexibilidad nos distinguía. No había un problema en donde realmente, en principio, se supusiese que no había porqué estudiarlo, para tomar posición sobre él. Estudiarlo para tomar posición propia, después, eso sí, en el Comité central, para ser sincero, había muchísimas posiciones doctrinarias, dogmáticas, como me imagino que en todos los partidos, etc.. Pero no era difícil el plantear un problema y que ese problema fuese acogido para su estudio y para la toma de posición del partido; y yo creo que, me imagino que habría oportunismo político también, pero creo que no era exactamente que dominase un oportunismo político, sino que había voluntad de adaptarse a la situación del momento. Y entonces, yo recuerdo por ejemplo, por ponerte un caso, Luis FERNANDEZ GALIANO, que militó en el partido, era arquitecto, que llevó alguna parte de las ponencias y de la defensa de las posiciones más de carácter ecologista, por ejemplo, pues es un ejemplo ¿no?. Te pongo el caso de esa persona que era escuchado, y de hecho pertenecía al Comité central durante un tiempo, era escuchado, y vamos, en la medida que era una persona que reflexionaba especialmente sobre ello y que era sensible a tal y que podía transmitirnos adecuadamente el pensamiento ecologista, era una persona a la

que se admitía y muchas de sus posiciones eran integradas en la estrategia política del PTE, sin mucha resistencia y aún siendo una persona de activismo reducido.

**¿La idea de la violencia revolucionaria estuvo cercana a la realidad del partido, o era sólo un recurso verbal?**

Núms. 63-86.

- **J.A.A.:** Mira, en el partido, cuando yo entré, a mí algunas de las cosas que me sentaban peor del partido eran:

Una, el propio doctrinarismo que todavía existía y además es mayor cuanto más abajo vivas. Yo, después, mi experiencia fue, que era más fácil lógicamente, (bueno, no tiene que ser lógicamente, no con todos, pero vamos) escuchar un buen interlocutor en órganos más de dirección que en los órganos de abajo. Pero..., eso primero, eso me molestaba mucho.

La segunda cosa que me molestaba mucho es, que se asociaba el activismo con una visión un tanto viril de la acción política ¿no?. Entonces, se premiaba mucho y bueno, era una especie casi de orgullo en las primeras manifestaciones, llevar un coctel molotow, era una especie de demostración de tu carácter revolucionario; yo eso siempre lo entendí que era una tontería. Y... no sé si eso impregnaba a otros partidos, desde luego al PTE lo impregnaba. Es decir, que muchas veces la consecuencia revolucionaria era llevar las cosas al riesgo personal e incluso al ejercicio de esa violencia, que siempre era una violencia de tipo más bien defensivo que..... ¡eh!. Nunca se confiaba en el terrorismo, ni en los atentados, ni en la violencia ofensiva, por decirlo así, pero sí en que si la policía atacaba pues, había que defender la manifestación, que si..., que si te intentaban detener y le dabas dos guantazos al policía, pues era una demostración de tu radicalismo, etc., etc.; o sea que era un tanto inofensiva esa concepción de violencia, pero sí estaba, sí estaba así, de ese modo. Yo creo que....., que, casi te podría decir que, yo creo que estuvo casi hasta el final ¡eh!; más al principio, cuanto más clandestina era la cosa, más, que al final, pero yo creo que estaba hasta el final. Y por tanto, que en vez de hacer una huelga, proponer un día de huelga, quien proponía dos, muchas veces, pues parecía que era más consecuente en su carácter revolucionario; yo creo que ese tono un poco infantil, pues, sí estaba en la militancia, a mí me da la impresión que sí.

**¿Cuando el PTE en 1977 se decanta claramente hacia el objetivo de influir, participando en las elecciones e interviniendo en la vida democrática, era consciente que esa participación en la política cotidiana iba a implicar recortar, o reducir la pureza de los principios revolucionarios?**

Núms.92-104.

- **J.A.A.:** Yo creo que nunca se pensó que eso tuviese que recortar los principios ideológicos. Más bien, lo que se pensaba era, que era una forma de lucha, o sea, de llevar de determinado modo los principios ideológicos, que eso obligaba a que..., pues eso, ir a un paso por delante de las masas, pero no a dos, que quedas solo; entonces, eso obligaba a adaptar tus principios ideológicos que podías mantenerlos y tu estrategia política, pero digamos, que la táctica política tenía que irse adecuando paso a paso a lo que podía ser viable en cada momento. No creo que hubiese conciencia de que se abandonase nada en concreto ¡eh!. Y de hecho, yo

creo que se participó en las elecciones -antes te lo decía- con la máxima ingenuidad y pureza, en el sentido de que se confiaba en que era un modo más de lucha desde los principios que uno había mantenido siempre.

**¿Sigues pensando así, que es posible compaginar una participación política reivindicativa, cotidiana, con unos principios muy rupturistas, principios de transformación del mundo?**

Núms. 108-136.

- **J.A.A.:** Yo creo que..., no sé que decirte, porque... el problema es que antes..., donde yo situó la ruptura no es en que ahora... crea que la práctica política necesariamente te lleva a la transacción y antes no, yo pensaba antes también, que te lleva a la transacción, lo que pasa es que la transacción me parecía que se podía hacer manteniendo unos principios, o sea que no era incompatible. Y yo eso lo sigo pensando. Lo que pasa es que, la diferencia fundamental, yo creo, es que antes pensaba que los principios podrían ser alguna vez realizables, no necesariamente que lo viese yo, pero digamos, que en una perspectiva histórica uno los veía, ¡no como referentes más o menos utópicos!, sino como unos principios que te obligan a una consecuencia política, porque estás caminando hacia ellos. Tal vez esa secuencia de razonamiento es la que se haya roto. Yo, probablemente haya cambiado mucho en las formas de pensar respecto a muchos de los principios, ¡no?, por supuesto. De todos modos, creo que muchas veces ese cambio en los principios..., si se analizan en profundidad no son tales cambios.

Es decir, por ponerte el caso, la dictadura del proletariado; si alguien dice ahora: la dictadura del proletariado, pues lo miran con cara rara. Yo creo que en el sentido que entonces la entendía, que es un sentido político más teórico que aplicado a la dictadura, y que yo creo que es además, como la formuló Marx, -no se inventa nada-, no me parece..., no me parece una idea peregrina, ¿entiendes?, -en el momento en que se planteó-. Otra cosa es que tú dices, no es una idea peregrina, pero no es realizable: ni es realizable, ni el proletariado existe ya como una clase definida, tal, tal. Pero lo que parecía claro es que en el contexto teórico en que Marx lo planteó, que era: todo Estado supone un partido de dictadura y que todo Estado tiene carácter de clase, la consecuencia lógica es que, si hay un Estado construido por el proletariado, eso es una dictadura del proletariado. Ya después, que eso tome la forma de partido único, que no admita las libertades políticas, que no haya elecciones..., todo eso son añadidos que no tienen nada que ver con el marxismo, lógicamente.

**¿Qué papel cumplieron las elecciones de 1977 y de 1979, cuál es tu valoración sobre las expectativas que los militantes y el partido ponen en ellas?**

Núms. 141-152.

- **J.A.A.:** En las primeras realmente nos presentamos, pues por estar presentes en la vida política y sobre todo porque, digamos, el proceso de reforma se había hecho de tal modo que se había marginado a fuerzas políticas, entonces nos parecía casi obligado.

Nos presentamos como el Frente Democrático de Izquierdas, este. Con mucha inexperiencia en la actividad política, tratando de convertir las acciones electorales prácticamente en mítines. Y los resultados... yo no recuerdo que hubiese una especial decepción en los resultados del FDI. No era conocido, no estaba asociado a una práctica política determinada,

todavía estaba sin legalizar, aunque en los mitines hablabas de los partidos y tal. Yo en aquella campaña fui candidato en Madrid, por el FDI.

**¿Puedes darme algunos datos sobre quienes hicisteis la campaña electoral y cual era la asistencia a los mitines?**

Núms. 155-176.

- **J.A.A.:** Pues el caso es que eran bastantes, sí iba bastante la gente a los mitines. La campaña electoral en Madrid la hicimos, yo creo que cinco personas, cuatro o cinco personas, una era Joaquín ARAMBURU, que entonces era el Secretario general del Comité de Madrid, otra era Sacramento MARTI, otro era Manolo MARTINEZ AZAÑA, éste no era del partido - en el FDI había gente que no era del partido-, éste pertenecía, yo creo, a Acción Republicana (y es un sobrino de Azaña); el cuarto era yo y después, a eso se añadía el del Comité local donde hacíamos el mitin, o si por ejemplo, era en Villaverde, pues el de Standard. El caso es que a esos mitines, la verdad es que iba bastante gente.

En Villaverde, recuerdo, podía haber 800, 900 personas.

En el caso de Alcalá de Henares, pues podían ser 600.

Un mitin feminista, -bueno para las mujeres-, que hicimos en el Retiro, en la «Chopera», pues podía haber 400.

No sé, este entorno, entre las 300 y las 1000 personas.

Hicimos también uno en la Plaza de Vista Alegre, en Carabanchel, pues también habría eso, las 1000 personas.

Núms. 179-211.

En 1979 hicimos una campaña mucho más meditada. Yo entonces me parece que estaba procesado, yo no sé si en 1979 fui candidato o no, pero no recuerdo haber participado en mitines, o sea que es probable que no haya sido candidato yo y si era, debía ser el dieciseis o el diecisiete, porque en 1977 era el quinto o el cuarto.

Pero independientemente del puesto que tuviese, desarrollaba una labor muy central, en las otras no. Pero en cambio, hice, con un equipo -y quedamos muy contentos además, aunque no sirvió de nada- la campaña de imagen y de publicidad del partido y de propaganda y tal. Y entonces, pues intentamos adecuarnos mucho a lo que era la campaña electoral y yo creo que los carteles eran unos carteles muy bonitos y con un mensaje yo creo que...., bueno la idea del slogan me parece que era AIRE FRESCO AL PARLAMENTO, VOTA A UNA IZQUIERDA DIFERENTE. Entonces, la idea era esta: gente distinta que viene.... no necesariamente de ninguna corriente ya establecida, eso es «aire fresco» y una izquierda que practicaba una política diferente. Bueno, pues ésta era la idea. Y nosotros confiamos en que también tuvimos, creo, mitines con bastante presencia y yo creo que se creó la imagen de que, ¡no íbamos a sacar mucho! desde luego, pero, que sí, algo se iba a sacar..., en algunas zonas, tal vez en Sevilla, Madrid se consideraba muy difícil, pero a lo mejor Cataluña.... No recuerdo exactamente, pero se pensaba que se podía llegar a tener alguna representación parlamentaria, por mínima que fuese, de dos o tres parlamentarios, de este tipo, no más.

## XII

Los resultados electorales, pues fueron, en este sentido, muy desalentadores. La verdad es que, los resultados fueron bastante pobres y no se correspondían con la receptibilidad que aparentemente había respecto al mensaje. Yo creo que ahí, evidentemente, no controlábamos mecanismos que funcionan a la hora de la elección y a la hora de depositar el voto y a la hora.... Y por tanto fue un chasco político que, yo creo que aceleró el proceso de disolución.

Núms. 211-244.

Yo creo que en el proceso de disolución influyeron varias cosas: primero, un cierto cansancio de la dirección, en mi opinión y un cierto..., yo creo que se llegó a la unificación con la ORT, ya con ese grupo humano cansado. Yo creo que el caso de Eladio GARCIA CASTRO, estaba absolutamente con ese cansancio personal. En segundo lugar, una... una falta de claridad estratégica, en el sentido de que, bueno, ¡muy bien!, cada vez admitimos más corrientes distintas, pensamientos distintos, ecologismo, feminismo, tal... bueno, pero, ¿qué modelo de sociedad estamos proponiendo? o ¿qué...? criticamos a la Unión Soviética, pero que..., esa respuesta, que yo creo que todavía está sin resolver, pues no se tenía. Entonces, claro, para un partido que es un partido finalista, en el sentido que tiene un modelo de sociedad, una doctrina y no sé que, eso era un flanco y un motivo de desaliento grande. Es decir, caminar sin muletas es muy difícil. Y entonces, yo creo que eso se notó. Esto es un segundo factor. Y el tercero es que, en la táctica política, había la manifestación clara de que no dominábamos las claves de la acción política, en una sociedad en que actúa normalmente el Parlamento y en segundo lugar que no teníamos la confianza de la gente para hacer esa labor. Por más que, en muchos casos, durante toda la etapa anterior, en previsión a 1979, nosotros desde 1977 a 1979 empezamos a hacer una labor de política, podríamos decir así, en positivo, es decir, hacer propuestas, hacer recomendaciones, el plan alternativo para el diseño del plan energético, el no sé que..., es decir, hacer ver que además de criticar podíamos también construir, pero claro, es un mensaje que para nosotros era un esfuerzo y de hecho trabajaban muchas comisiones en distintas cosas, pero después no se llevaba a la gente, la gente no tenía esa condición.

**¿Entonces, la unión con la ORT es una salida de última hora, una forma de salvarse?**

Núms. 252-281.

- **J.A.A.:** Yo te digo, sinceramente: yo creo -y habrá pocos que..., a lo mejor había alguno ¿no?-, pero yo creo sinceramente, que no se fue a la unificación creyéndose que esa unificación era un mecanismo natural que se producía por homogeneidad, por tal..., sino una salida de decir, bueno, no caben dos, vamos a ponernos uno, a ver si uno solo puede. Y de hecho se desconfiaba, se criticaba y hasta se ironizaba sobre los de la ORT, por este carácter curil que tenían y no sé que.

De modo que no había..., ellos no tenían crédito moral ninguno con respecto a nosotros, crédito moral o crédito .... moral sí, quiero decirte, crédito político como dirigentes de un partido, no tenían ninguno. Y yo creo que nosotros para ellos tampoco, probablemente. O sea que, una unificación muy oportunista en ese sentido, hecha sin ningún tipo de.... Yo creo que nadie se la creía, realmente. Y de hecho, las reuniones del Comité central eran desesperantes después de la unificación ¿no?, porque cada problema que salía, era un problema a discusión y lo que había era como una especie de... no sé..., de... cerrar el círculo del grupo, unos contra otros y con muy poca permeabilidad. Ahí actuaban los dirigentes con un cierto sentido común,

para intentar llegar a situaciones promedio ¿no?. Pero, realmente, incluso la gente que pertenecía al Comité central desconfiaba absolutamente de la ORT, de su capacidad de análisis político, de su orientación anterior; reconociendo, eso sí, vamos, por lo menos yo y yo creo que buena parte, que se trataba de gente también progresista, honesta y tal, pero que estaban equivocados y que se consideraba que estaban absolutamente equivocados, y yo creo que ellos también lo pensaban de nosotros, pensaban que nosotros estábamos totalmente desviados y que íbamos por un camino errado.

**¿La situación ideológica de los dos partidos, en el momento de la unión, es de desfondamiento ideológico, o hay diferencias entre ambos partidos?, ¿crees que la ORT mantenía más la fuerza de los principios?**

Núms. 286-327.

- **J.A.A.:** En apariencia, desde luego. En la realidad no sé, pero en la apariencia, desde luego. Yo creo que estaban, no voy a decir tan frescos como el primer día, pero estaban en sus trece. O sea, que yo no creo... Había gente ¿no? que hablabas con ellos, sobre todo en sectores profesionales, que a lo mejor yo podía hablar con ellos sin necesidad de ser representante del PTE, representante de la ORT, en esos, sí veías receptibilidad y te decían que estaba bien y tal. Pero yo creo que era un partido más centralista todavía que el PTE, un partido muy así, muy de doctrina.

**¿Con quién negociasteis las bases ideológicas?**

- **J.A.A.:** Yo creo que en el Comité en que estaba yo, estaba Emiliano ESCOLAR, me parece, que estaba por parte de la ORT, participó alguna vez también, creo que Manolo GUEDAN, pero yo creo que el que llevaba la parte ideológica era Emiliano ESCOLAR.

**¿Sanroma estuvo más bien ajeno, no?**

- **J.A.A.:** Yo creo que tanto SANROMA, como Eladio estuvieron... y yo creo que hicieron bien. Ellos decidieron la unificación, pusieron en marcha los comités, o comisiones, como se llamasen, que elaboraban las bases y se reservaron; y yo creo que hicieron muy bien, para no entrar en el conflicto que en cada una de las comisiones tuvimos que librar. Yo creo que en eso lo hicieron muy bien.

Y yo creo que SANROMA... tuvo una actuación, en general, te lo digo para valorar a alguien que era de fuera, yo creo que bastante sensata, conciliadora y permeable; yo creo que él se creía más la unificación, tal vez, que muchos del Comité central, empezando por mí mismo, que no me la creía. Creo que él actuó con bastante sinceridad, yo no tendría ninguna crítica posible para hacerle, más que, que yo hay cosas con sus posiciones que no estaba de acuerdo, pero vamos, eso es normal. Pero en cambio, creo que tuvo una actitud bastante positiva, bastante colaboradora.

**Llama la atención ver que, con una cierta cantidad de recursos humanos y con cierta capacidad organizativa en ambos partidos, la unificación destruye lo que había, ¿es el**

**estado de desfondamiento ideológico de los miembros de los comités centrales lo que desencadena el proceso?**

Núms. 346-360.

- **J.A.A.:** Yo creo que sí, que efectivamente. Yo creo que se llegó a la unificación en un proceso ya de desfondamiento. Y yo creo que donde se manifiestan las tres cosas que antes te he dicho, como mínimo. Yo no lo pensé, pero me parece que esas tres son desde luego, para mí claras. A lo mejor hay alguna más.

Desde luego había falta de claridad respecto a los principios, al tipo de sociedad que se quería y por tanto faltaba una visión de largo plazo.

En segundo lugar, yo creo que hay desilusión por los resultados políticos.

Y después, creo que hay en las personas, desgastes personales, en personas que eran claves y que eran importantes, y en otras falta de adecuación, también, a las nuevas formas organizativas.... No sé, yo creo que estas cosas marcaron mucho.

Núms. 360-423.

De todos modos, una cosa que antes no te dije y que yo creo que es importante, como diferencia, y que creo que distinguía al PTE, es su preocupación por el tema sindical, que antes no te lo comenté y que lo diferencia mucho desde luego de la Liga, del MCE, e incluso también de la ORT. Aparte, eso le da ese carácter obrerista que antes te decía, pero también por otra parte, le da una experiencia alta en la lucha sindical y de hecho cuando se disolvió el PTE, en algunos casos siguieron las organizaciones sindicales; en Galicia siguió la CSUT, que después se transformó en la CX-CGA y que todavía está ahora como sindicato, unificado con el sindicato de la INTA del Bloque Nacionalista Gallego, o sea que la actividad sindical tenía una....., se le daba bastante importancia, yo creo que había buenos dirigentes sindicales en el partido. Y eso también, tal vez, nos diese esa flexibilidad a la hora de operar en la estrategia política.... En las diferencias, antes no te lo señalé y sí creo que es una diferencia. ¡Hombre!, ORT también tenía una base obrera que no era despreciable y que además provenía de los grupos estos católicos ¿no? y tal. Pero yo creo que el partido desarrolló, primero una estrategia sindical y tenía dirigentes sindicales muy destacados y desarrolló una estrategia sindical con cierta autonomía, respecto a otros partidos y creó sus propias organizaciones, para dar pie a esa..., vamos, para sustentar esa acción política. Y después, que además llamaba la atención ese hecho, que una vez disuelto el partido, sin embargo siguen las organizaciones sindicales.

**¿En relación con el final, se toma la decisión de disolver, o más bien se produce la disgregación?**

- **J.A.A.:** Yo creo que hubo una reunión -lo que pasa es que el otro día, hablando con Enrique [PALAZUELOS] no nos poníamos de acuerdo donde era, donde había sido, yo tengo idea que fue por Velázquez, por ahí, por esas calles-, yo creo que hubo una reunión, que sí.

FIN DE LA CARA "B" DE LA CINTA I.  
CINTA II, CARA "A".

Núms. 1-9.

- **J.A.A.:** Yo creo que sí hubo una reunión, lo que pasa es que creo que fue del PTE sólo, aunque ya estábamos unificados. Creo que hubo una reunión clandestina entonces, ¡claro, porque era sólo de la parte del PTE!, que creo que decidimos disolvernó, sí. Yo eso tengo el recuerdo, recuerdo una reunión conflictiva y yo tengo el recuerdo de esa reunión y la sala donde se hacía. Lo que pasa es que el otro día Enrique me decía que había sido en no sé que sitio y yo no me acordaba que fuera en ese sitio..... Creo que era primavera, pero no te puedo decir con certeza.

**En febrero de 1980 se publica el documento, Una fuerza para una nueva civilización, de Eladio García Castro y Enrique Palazuelos, que origina una fuerte polémica, ¿es por entonces cuando se agudizan los problemas?**

Núms. 15-49.

- **J.A.A.:** La decisión que se tomó, en realidad fue una decisión bastante abierta, en el sentido de decir, bueno, las organizaciones que quieran que continúen, pero se disuelve el partido como grupo. Quien quiera continuar, continua. Y ahí, el problema que se planteaba es un problema de cómo los fondos y los recursos y no sé que..., y eso dio origen a más disputas que el documento este que tú dices, el documento que tú dices, que yo sepa, no dio origen a disputas, ¡entre el PTE!.

Lo que pasa es que después, lo que sucedió fue lo siguiente: que cuando nos disolvimos... Eladio ya en la última etapa, en mi opinión, estaba muy desgastado, personalmente. Yo creo que él estaba incómodo, imagino que estaría con poca ilusión o defraudado por los resultados y también yo creo que él..... pues, digamos, en el horizonte de sus perspectivas personales *no estaba tan implicado como estaba... como antes y yo creo que Eladio tuvo actitudes no muy..., más propias de una persona cansada ¿no? y entre ellas, una de ellas, en esa incertidumbre, en ése no saber exactamente hacia donde ir, pues se dijeron muchas cosas sin pensarlas ¿no?. entre otras muchas que se dijeron, una fue la de convertir el partido en una especie de partido radical, coger el partido radical italiano como modelo; esa..., digamos, una de las cosas que motivó crítica a ese documento que tú dices, es por esta razón, no por otra. Porque entonces, cuando se disolvió, hubo quienes pensaron que es que lo disuelve porque quieren formar un partido radical, ¡ese es el motivo de la discusión, no el documento en sí!, el documento, que yo sepa... yo, vamos, a lo mejor estoy equivocado y resulta que a mí no me llamó nada la atención y a otros... El recuerdo que yo tengo no es que se discutiese ese documento, sino que lo que sucedía es que se pensaba que había una maniobra en la disolución, concerniente a formar un partido radical, y entonces Eladio en vez de decirlo abiertamente, lo hacía ocultamente con algunos.*

La decisión que se tomó efectivamente, yo creo que se tomó en un sentido así muy abierto, cada organización... ya se había federado mucho el partido, se le había dado cada vez más peso a los comités de cada una de las nacionalidades; por el tema autonómico, se le había dado bastante atención en el partido.

De hecho, en esta labor que te decía antes, de hacer propuestas y ser constructivo, el partido ¡es uno de sus activos!, el partido, cuando nadie decía lo de la Comunidad de Madrid - yo estaba entonces en el Comité de Madrid-, fue el primero que hizo la propuesta de que Madrid

construyese una Comunidad Autónoma propia, que no se uniese con Castilla-León ni con Castilla-La Mancha. Entonces se proponía que se formase una Comunidad de todas las Castillas; había otros que proponían Castilla La Nueva, Castilla La Vieja y entonces en Castilla La Nueva iba Madrid; entonces, digamos que la posición del partido fue, una posible Autonomía para Madrid, que era contraria a la que todo el mundo mantenía entonces y que demostraba eso, que se trataba de ofrecer alternativas y dar esa imagen. Pero vamos, esto venía a cuento de otro tema.

**¿Cómo se resolvió la cuestión de las finanzas y los créditos pendientes por las elecciones, se creó algún equipo que resolviera esos asuntos, una vez disuelto el partido?**

Núms. 54-91.

- **J.A.A.:** Yo creo que ahí no se actuó responsablemente ¿no?. Lo que pasa es que el tema de finanzas realmente, siempre fue un tema oscuro en el partido, porque además de las cuotas y de la financiación obtenida por créditos, pues había otro tipo de financiación... digamos, obtenida por otras vías ¿no? y no siempre vías legales, de modo que era un poco... razonable que no hubiese transparencia en las cuentas. En ese tema nunca hubo capacidad de controlarlo.

Pero lo cierto, donde se planteó el problema, fue fundamentalmente en el hecho que para las elecciones se habían pedido avales para créditos, que afectaban a personas con pisos y demás y ése fue el tema ¿no?. Yo creo que eso se dejó así, colgando y realmente no se le dio solución y claro, eso dio pábulo a todo tipo de rumores... ¿yo creo que odios?... , yo me fui encontrando en distintos sitios con gente afectada, -yo no estaba afectado por ese tema, entre otras cosas porque no tengo piso, no lo tenía, ni lo tengo-, pero me encontré con gente que lo estaba y la verdad es que no le vi ningún tipo de odio contenido ¿no?, me imagino que lo habrá pasado mal en el período de los dos años siguientes, o tres que tuvo que hacer frente, pues al Banco, a lo que sea. Y de hecho se formó, yo recuerdo y yo participé en una especie de colecta, una cosa así, para conseguir suavizar la situación de esas personas.

Ahí, por parte de la dirección, de los responsables de finanzas, hubo... digamos, se continuó en ese mutismo y en ese silencio y no se hizo con claridad.

Yo creo que las colectas era una solución aceptable. Y después, el hacer clara la situación profesional de personas que habían estado liberados por el partido. Para la gente que tenía una profesión, como era mi caso, o que no estaban necesariamente liberados, dedicados a eso, pues realmente, el coste de disolver el partido era exclusivamente como, digamos, como horas que has dejado ahí, o ideas, o ilusiones, o lo que sea ¿no?, pero había gente que sí que vivía del partido ¿no?, no mucha, pero había gente. Y entonces, el no clarificar esa situación, pues yo creo que en lugar de ayudar a hacer las cosas bien, pues yo creo que se ayudaron a hacer mal. Y yo creo que ahí..., yo particularmente no estoy muy satisfecho de como se hizo, no afectándome en nada personalmente, ni eso, y suponiendo la mejor buena fe en todos y que nadie se enriqueció, porque además, yo creo que no había para enriquecerse, pero en cambio permitió que hubiese rumores, que hubiese..., la gente quedase afectada, en fin, tal.

**¿En esa última reunión que mencionas para disolver el partido, hubo alguna crítica, culpabilizando a algo o a alguien?**

Núms. 94-115.

- **J.A.A.:** Yo no creo que hubiese una crítica por los resultados electorales, pero yo creo que sí había un espíritu crítico respecto a la dirección y particularmente hacia el núcleo de entonces de Eladio GARCIA CASTRO y la gente que estaba en ese momento alrededor. Porque yo creo que, te lo decía antes, Eladio y la dirección: porque no estaba sólo Eladio, sino Félix, también Nazario [AGUADO], lo que pasa es que Nazario mantuvo una posición al final, más distante ¿no?, entonces, yo creo que se salvó más de eso, aparte de que Nazario no era tan significado en las tareas de organización.

La crítica provenía fundamentalmente de las organizaciones regionales; ya había habido problemas en relación con la de Cataluña, y con la de Galicia, también con la de Andalucía, en ese juego que hay entre la centralización de la acción política y la autonomía de los comités federales; o sea, ya había habido conflictos, pero sobre todo, yo creo que Eladio perdió un poco, esa tensión necesaria, en los últimos momentos.... Y entonces, pues, lo que hicimos otros, que fue dejar las cosas, pero, claro, en la medida que tienes un cargo de mayor responsabilidad, más se centra sobre ti la crítica. Yo creo que Eladio respondió a una situación de cansancio personal, probablemente y sobre todo de falta de definición, que nos afectaba a más personas, no sólo a él, yo lo entiendo perfectamente. Pero sin embargo, claro, el estar en ese cargo, en ese momento, hizo que se concentrasen sobre esa dirección parte de la crítica. Tampoco era una crítica que se plantease alternativas.

**¿No surgió en ese proceso nadie que quisiera coger las riendas como nuevo líder?**

Núms. 125-145.

- **J.A.A.:** No, pero también te diré una cosa: yo creo que, sin quitarle importancia a la labor de Eladio, Eladio, una de las cosas buenas que podía tener es que era bastante receptivo. Yo no creo que el liderazgo, la imagen de padre sea la adecuada. Lo que sucede es que de pronto, para casi todos se hace evidente el fracaso de la acción política y para muchos se hace evidente la necesidad de una redefinición ideológica y la no existencia de ese marco para la redefinición. Entonces, es ese problema el que evita el liderazgo; nadie..., para tú poder coger la bandera tienes que decir: bueno, es que yo, mirad, os propongo hacer tal cosa. No hay nadie que tuviese claro que hubiese que hacer tal cosa. De hecho en Madrid, después hicimos algunas asambleas, una de ellas en San Blas y con bastante gente de Madrid, pues, para mantener una especie de reunión asamblearia, una vinculación durante la transición política y poder pues... estar..... Pero, ¡pero claro!, era difícil para un partido que había tenido una definición muy teleológica, que se sabían cuales eran los fines: mantener la tensión organizativa sin esas definiciones, solo a base de decir, bueno, cuando haya algo... la OTAN o cosas así, pues hacer una acción coordinada; claro eso se disolvió. Después, de hecho, nos encontramos muchos en la lucha contra la OTAN, pero ya cada uno por su lado.

**¿Por tanto, no es un vacío de poder lo que genera la disolución, sino que se pierde la perspectiva de cual es la línea política adecuada en la nueva situación?**

Núms. 148-152.

- **J.A.A.:** Yo creo que ése es el tema fundamental. Y claro, lo que pasa es que en esa acción, claro, cuando tú eres una organización que necesitas desarrollar tu acción, pero además

## XVIII

coordinadamente con otros y las directrices que recibes no son claras o no recibes ninguna, empiezas a desconfiar de esa dirección.

**Por mi parte he concluido, ¿querrías añadir algo más?**

Núms. 161-183.

- **J.A.A.:** Una cosa que no hemos comentado: yo creo que había mucha ingenuidad también, en la estrategia política, mucha flexibilidad, pero mucha ingenuidad y entonces eso fue dominante ¿no? y durante toda la transición fue dominante, es decir: el no ver las limitaciones de la acción política propia.

Hay informaciones que también podrían serte útil, acerca del perfil personal de los dirigentes.

Lo que sí me gustaría es que también, creo que podía ser útil, que buscaras algún dirigente sindical. ¿Tienes a alguien?... Una persona que estuvo muy en la dirección de la CSUT y que era un dirigente sindical, era Jerónimo LORENTE, provenía de Correos, pero que estaba ya liberado en el sindicato. El vivió la época de CCOO, la separación de CCOO y la formación de la CSUT y te puede dar una opinión. Y siempre estuvo vinculado a la acción sindical.

**¿A que te refieres cuando hablas de la ingenuidad durante la transición, a considerar que el número de asistentes a los mitines se transformaría en votos?**

Núms. 192-218.

- **J.A.A.:** Eso por ejemplo, pero había más. Yo recuerdo, en la transición, llegó a haber posiciones, cuando estaba Suárez, de tratar de negociar directamente con el gobierno, un partido como el PTE, pues era de locos, sin embargo eso se planteó en el Comité ejecutivo. Y eso mismo indicaba una percepción de las fuerzas muy poco acertada ¿no?. Entonces, yo creo que había toda una ingenuidad. Claro, del hecho mismo de que en la clandestinidad tu acción política era una acción política importante, no digo la decisiva desde luego, comparada con la del PCE, pero era importante y era una posición de referencia, sin duda y en algunos sitios pues era más que eso; de modo que esa imagen.

Aquí, en Económicas, claro, que era la Facultad dirigente del distrito ¿no?. Entonces aquí, pues se decidía hacer una huelga, dando las razones, claro, pero decidías organizar una huelga o un conflicto estudiantil y el 80% de probabilidades es que saliese ¿no?. O sea que ¡nos lo proponíamos nosotros!. Entonces, claro, eso mismo.... También es que en la Universidad, ese tiempo coincidió con una disolución del Comité de Universidad del PCE; entonces el PCE estaba muy deteriorado, en la Universidad.

Entonces, bueno, tú percibías esa experiencia y es comprensible, aunque, desde luego, no sea nada acertado, que trasladases eso a después, a tu peso político en la vida del país.

**FIN DE LA ENTREVISTA.**

## ENTREVISTA<sup>2</sup> CON JAVIER ALVAREZ DORRONSORO

Lunes, 27 de abril de 1992.

---

### DATOS DE

#### MILITANCIA:

1969, militante del Movimiento Comunista Vasco, MCV (Komunistak).

1972, militante del MCE, Movimiento Comunista de España, hasta 1991, en que MC<sup>3</sup> se fusiona con LCR para formar Izquierda Alternativa.

1969-1972, actividad en células obreras de Irún y Eibar y elaboración de propaganda.

1972-1974, responsable de las relaciones políticas con otros partidos. Gestiona la unión con Federación de Comunistas, FC, y con Unificación de Comunistas del País valenciano, UC. Mantiene contactos con la ORT y con el PTE.

1974, miembro del Comité de dirección del MC. A partir de entonces permanece siempre en puestos de dirección.

En la actualidad forma parte del Secretariado unificado del partido, Izquierda Alternativa, IA.

Profesión, ingeniero industrial.

Es miembro del Centro de Estudios de los países del Este.

---

### ¿La etapa de ETA-Berri y de Komunistak son los antecedentes del MC?

Núms. 131-139.

- Javier ALVAREZ DORRONSORO: Sí. Vamos, yo creo que es el núcleo dirigente que se crea entonces, a pesar de que luego hay uniones e incorporación de más gente. Claro, porque luego, incluso, el partido llegó a tener una estructura federal. Es decir, que se van incorporando responsables de todas las organizaciones. Pero, yo creo que sí, es el núcleo fundacional, se puede decir. Y tiene mucha influencia sobre la conformación posterior de todo el partido, sí, sí.

### ¿Qué influencias teóricas recibís en esa primera etapa?

Núms. 143-152.

---

<sup>2</sup>Esta entrevista se realizó con grabadora.

Los textos entre corchetes son indicaciones de la entrevistadora.

<sup>3</sup>En 1976 el MCE elimina la "E" de España de sus siglas.

- **J.A.D.:** Bueno, pues, entonces tienen una influencia grande las experiencias revolucionarias, la cubana. Y entonces, bueno, pues de ahí, Fidel Castro, Che Guevara. Otros autores, pues los estructuralistas franceses también, Althusser, Poulantzas, Fanon también, por la cuestión colonial y nacional. Lenin, un poco más tarde, tiene una influencia muy grande.

**¿Más tarde?**

Núms. 153-164.

- **J.A.D.:** Bueno. O sea, un poco más tarde. Diríamos que las primeras influencias, a partir de la revolución de Cuba. O sea, porque las primeras vienen de ahí. Es decir, nuestra aproximación al marxismo o a la tradición comunista, viene a partir de, el primer contacto así teórico, es con la revolución cubana. O sea, mucho más eso que no la experiencia rusa o la tradición de los partidos comunistas. Un poquitín más tarde, estoy hablando de esos años ¡eh!, la influencia del leninismo es muy fuerte y la de Mao también.

**¿Cuándo empieza la influencia de Mao Zedong?**

Núms. 166-200.

- **J.A.D.:** Pues los escritos militares de Mao, claro como eran problemáticas que estaban en el País Vasco, como quién dice, sobre la mesa: la cuestión de la lucha armada, la guerrilla, la guerra popular y todo eso, pues... Mao. Yo creo que los escritos militares de Mao se leen bastante antes. Entonces Mao es una referencia desde ese punto de vista, como un estratega militar.

**¿Es importante el concepto de guerra revolucionaria?**

- **J.A.D.:** Sí. Sí, sí, sí.

Y luego, pues un poco más tarde, ya digo, Lenin, Mao. Y la influencia del maoísmo cada vez va haciéndose más fuerte hasta llegar a ser, incluso, dominante. Se puede ver incluso en la prensa, el Servir al Pueblo, en los tres primeros números traen los tres artículos más leídos: «El viejo que movió las montañas», ... bueno, en fin. O sea, que es el año 1972, 1973 cuando la influencia del maoísmo es muy fuerte, junto a la revolución cultural. O sea que la influencia de China, por decirlo así, venía a través de Mao y la revolución cultural.

La revolución cultural, claro, que entra, pues de la mano también de la izquierda disidente entonces en otras organizaciones políticas... Rossana Rossanda y toda esta gente pues ven la revolución cultural, como una revolución dentro de la experiencia comunista de los países del Este ¿no? y eso, pues tiene una atracción bastante grande para todos nosotros, que desde un principio ¡eh!, rechazábamos, por así decirlo, la experiencia de los países del Este. Es decir, que no lo considerábamos un auténtico socialismo, ni nada que se le pareciera ¿no?. Y la revolución cultural, pues aparece como un proceso de revolución en la revolución.

**¿De revolucionarización?**

Núms. 201-226.

- **J.A.D.:** Revolucionarización ideológica llamábamos nosotros a procesos también internos, verdad. Pero sí, se veía como una revolución de la revolución, dentro de la revolución. Como una regeneración del comunismo ¿no?. Y entonces eso, pues tenía una atracción bastante grande. Y yo creo que fue una..., que tuvo un peso grande. Ya verás en los Boletines internos, pues incluso los cambios que había en China, lo de Lin Piao pues motiva una circular explicando, o..., bueno, en fin, ya verás [risas] lo que se trata. Yo creo que tiene una transcendencia grande en los aspectos de, pues de dar importancia por ejemplo, a la formación ideológica dentro del partido, a las ideas dentro del partido, al pensamiento dentro del partido. Al talante personal se le ha dado mucha importancia entonces. Yo creo que herencia del «pensamiento maotsetung» que llamábamos entonces.

Y luego hay un corte con Mao ya, en el año 1974, yo creo que hay..., seguramente por un intento de una aproximación más real a los procesos políticos en los que nos movemos. Decimos: lo de China está bien, pero para los chinos. Y en el año 1976 que ya muere Mao, el alejamiento.

**¿Consideras que existe una relación entre la influencia que recibís de las teorías de Mao y las ideas del mayo francés?**

Núms. 229-243.

- **J.A.D.:** Bueno, el mayo francés nosotros lo seguimos mucho y es muy lógico esto, puesto que la dirección estaba en Francia. Y entonces, pues seguíamos muy de cerca las polémicas posteriores sobre el papel que pueden jugar los estudiantes, la clase obrera, sobre los nuevos sujetos revolucionarios, etc. Toda esa polémica que se abre, ¡eh!; no de una manera explícita, pero estamos enfrentándonos también al problema de los nuevos movimientos sociales y esas cosas. Aunque yo creo que no somos muy permeables a todo eso ¿no?. Más bien adoptamos posiciones que se podían llamar posiciones ortodoxas, frente al mayo francés.

**¿Posiciones ortodoxas desde el punto de vista organizativo, sobre todo?**

Núms. 244-262.

- **J.A.D.:** Pues sí. Por ejemplo, sí. Sí, sí, sí. O sea, hay una reafirmación de lo que podríamos llamar el modelo leninista de partido.

**¿Leéis a autores que estaban influyendo en el movimiento del mayo francés?**

- **J.A.D.:** Sí, claro, porque son autores con cierta... ambivalencia, por ejemplo un Althusser. Althusser, pues bueno: critica, del humanismo socialista, critica una influencia negativa; al mismo tiempo, pues ortodoxo, pues en la..., donde [habla de] Marx y Engels y Lenin, pues es muy ortodoxo y estricto y tal. Y luego, pues heterodoxo en sus relaciones con el Partido comunista francés. O sea que, y para nosotros fue durante mucho tiempo, ya digo, la influencia de los estructuralistas.

**¿La influencia inicial fue la experiencia de la revolución cubana?**

- **J.A.D.:** Sí, sí, sí. Yo creo que fue, o sea, claramente.

**¿Y tiene que ver con el nacionalismo de ETA?**

Núms. 263-278.

- **J.A.D.:** Yo creo que sí. Claro. O sea, tiene que ver porque nosotros, claro, vemos en la lucha revolucionaria de Cuba una fusión entre la lucha por la emancipación nacional y la lucha por la revolución social, ¡eh!. Y entonces, claro, frente a una posición que entonces había en ETA de subordinación total de toda perspectiva de cambio social a la independencia nacional, pues nuestra adhesión a la revolución cubana, por decirlo así, pues la consideramos como una respuesta alternativa a lo que planteaba ETA entonces. Allí, en Cuba, se habla de unión de las dos cosas y entonces ETA quería sólo la independencia.

**¿Por tanto, vuestro planteamiento es la afirmación nacional junto a considerar la sociedad como un conflicto de clases?**

- **J.A.D.:** Exactamente. Sí, sí.

**¿Queda algo del nacionalismo de ETA en Komunistak?**

Núms. 283-309.

- **J.A.D.:** No. Bueno, yo creo que después de que se da la ruptura en ETA, la posición, ya verás también en los textos, lo que ha sido una constante nuestra siempre, con respecto a la cuestión nacional en el País Vasco, es la defensa de la autodeterminación como un derecho ¡eh!. Y entonces, la posición nuestra era la de: bueno, cuando se plantee el problema, cuando se realice, por decirlo así, la consulta, o cuando se ejerza el derecho de autodeterminación, entonces, según sean las condiciones políticas, internacionales y tal, pues optaremos por la independencia o por una solución federal, confederal o lo que fuera. Puesto que no veíamos a corto plazo la posibilidad de que se pudiera ejercer el derecho de autodeterminación. Entonces, no está situada la independencia, por así decirlo, sino el derecho de autodeterminación y es la.... Además es muy curioso porque entonces, años más tarde ETA nos acusaba a nosotros y a aquellos que defendíamos el derecho de autodeterminación, pues de rebajar las aspiraciones del pueblo vasco, que eso era una consigna pues entreguista, centralista... [risas] y ahora en cambio pues está ahí..., de moda, digámoslo así.

**¿Cómo es tratada la posibilidad de la lucha armada, se queda sólo en un debate a partir de los textos de táctica militar de Mao?**

Núms. 312-330.

- **J.A.D.:** Pues se queda.... Hay que tener en cuenta también que en esos años que nosotros estamos dando vueltas a los textos de Mao, ETA tampoco llevaba a cabo grandes acciones armadas. Las primeras muertes de ETA son del año sesenta y ocho..... O sea que, antes habían puesto, en el sesenta y seis creo que era, una bomba en un tren de excombatientes que descarriló, hubo unos heridos y tal, pero tampoco se plantea como.... Claro, entonces, hay

un debate sobre el tipo de lucha a llevar a cabo. Y entonces, bueno, pues yo creo que se queda ahí, en el debate, en los textos y esas cosas. Y en la crítica de ese cierto espontaneismo de ciertas acciones poco pensadas, que no se tiene en cuenta pues su proyección, sus consecuencias políticas, sociales y tal. Y se queda ahí.

**¿Qué razones orientan el cambio del nombre de Komunistak por el de MCE, además del deseo de ampliar el campo de influencia a toda España?, ¿supone algún cambio en la línea política del partido?**

Núms.337-362.

- **J.A.D.:** Bueno, no. O sea, hay una discusión. O sea, había antes quizás, motivos para conservar un nombre vasco. Pero luego, realmente, cuando se da la fusión con las otras organizaciones, hay que tomar un nombre para todo el Estado, no tiene sentido mantener un nombre vasco. Hay una pequeña discusión para ver si se toma el nombre de «España»: MCE, Movimiento Comunista de España. Sobre eso sí hay una pequeña discusión, pero más bien es, o sea sobre ese nombre. Ya no si nos hacemos un partido.... Bueno, claro, antes había habido una discusión, pues si es que nuestra acción se iba a limitar siempre al País Vasco o si nos íbamos a interesar por una unión con otros comunistas del Estado español. Claro, y eso, pues también estaba dentro de ese debate que se tenía, pues con el nacionalismo, vamos a llamar, de ETA y sus alledaños ¿no? ¿eh!. Si es que debíamos encerrarnos en aquel marco y desentendernos de lo que pasaba en el resto, que era lo que ETA tendía a hacer entonces. Luego ya se preocupó de como obtener otras bases de apoyo en otros lados. Pero bueno, esa es la historia del Movimiento.

**¿Consideras que en 1972 el MCE ya tiene una estructura de partido configurada?**

Núms. 367-391.

- **J.A.D.:** Sí, sí.

**¿1974 sería el año de la consolidación de esa estructura de partido, con capacidad para operar en Madrid y en otras zonas de España?**

- **J.A.D.:** Yo creo que cuando se hace la unión con FC y UC, [1973], pues empezamos a operar en todos los sitios ya.... Hombre, lo que pasa es que, claro, el partido era más fuerte en algunos sitios que en otros y dependía pues de las uniones que se hacían, de la implantación inicial y todo eso. Y entonces, tuvimos mucha más fuerza en Euskadi que, por ejemplo, en Andalucía. En Euskadi pues se tenía fuerza social, influencia social y movilización social importante. Entonces se hacen, se llevan a cabo varias huelgas generales, no recuerdo ahora los años, pueden ser, bueno pues casi cuando, un poco más tarde del juicio de Burgos.... No, yo creo que más tarde, se conseguían huelgas generales a pesar del PCE que solía estar en contra. Vamos, entonces, una huelga general en que paraban las principales empresas ¿no?.

**¿Podrías darme una cifra aproximada del número de militantes que tenía entonces el partido?**

Núms. 395-422.

- **J.A.D.:** Es muy difícil. Yo no estaba.... Ya te digo.... Bueno, por supuesto cuando yo, mientras no estuve en la dirección ignoraba todo y cuanto más ignorábamos entonces, mejor que mejor. Por ejemplo, dimensiones de las organizaciones, pues en Madrid, en el año 1975-1976, vamos a ponernos ahí, pues podíamos ser, a nivel de cuatrocientos militantes o una cosa así.... Bueno, cuatrocientos militantes, teniendo en cuenta el estatuto de afiliado adherente que teníamos ¡eh!. Sin juventudes y tal, o sea que eran militantes en células y tal. Bueno, militantes así, organizados en células y con el estatuto de militante, unos pocos menos quizás, trescientos militantes, o así. Y luego en Euskadi, bastante más, no sé a nivel de cifras. Y luego, pues así en relación de organizaciones, pues la de Cataluña era la segunda más fuerte, después de Euskadi. Madrid no ha estado entre las primerísimas nunca.

### ¿Cuál era la composición social del partido?

Núms. 425-458.

- **J.A.D.:** En Euskadi mayoritariamente era gente obrera, pero muy mayoritariamente. Hay que tener en cuenta que en Euskadi había un movimiento estudiantil muy débil, muy débil. Luego, bueno, luego fue la ampliación de la Universidad a San Sebastián y todo esto, pero en general, la gente tenía que ir a estudiar fuera. Y allí había, o sea, una organización pero claramente, mayoritariamente obrera. Y en otras organizaciones pues era más, por ejemplo, en FC pues sí en origen eran estudiantes, pero es que en el año 1972, 1973 se había llevado a cabo un proceso que se llamaba de «proletarización» entonces. Bueno y eso ¡eh!, se llevaba a cabo en casi todas las organizaciones y claro, entonces ocurría que se podía entrar a trabajar a las fábricas -ahora no, porque no hay trabajo, entonces sí- y entonces cualquier estudiante.... Y entonces, Madrid, así como con respecto al origen se puede decir que era mayoritariamente estudiantil, sin embargo era mayoritariamente obrera; por mucho, por mucho, claro, todos los estudiantes. Es más, había que justificar de una manera especial que seguías estudiando. Y entonces teníamos líderes sindicales, estudiantes, pero líderes sindicales, en las principales fábricas, en Standard, yo me acuerdo, en la Boch, en la Chrysler, en Induyco todas las chicas, cantidad y todas estudiantes en un principio. Y luego iban..., claro, bueno, pues un poco de experiencia política, a ver si ya se hacía algo. Entonces... es una referencia sindical importante. Pero así ha sido.

**Michael Buse en su libro, La nueva democracia española. Sistema de partidos y orientación de voto. (1976-1983), atribuye a MC un total de cinco mil afiliados, a comienzos de 1982, ¿son ajustados estos datos?**

Núms. 465-494.

- **J.A.D.:** No. Yo creo que es un poco exagerado. Y bueno, estas cifras están exageradísimas, todas.

### ¿El MC nunca llegó a tener cinco mil afiliados?

- **J.A.D.:** Pues, no sé, yo creo que no, creo que no.

### ¿Podrías ser alrededor de tres mil militantes?

- **J.A.D.:** Por ahí. Y mientras la ORT, pues tenía mucha gente pues en zonas en las que no teníamos nosotros, pues en Extremadura, Navarra y tal y el PTE tenía más gente en Andalucía, en Cataluña ¡eh!, pues nosotros teníamos más pues en el País Valencià, teníamos en Euskadi, y se compensaba. En Galicia, yo creo que tenemos más que el PTE y la ORT, pero tampoco teníamos mucho.

**¿En las organizaciones regionales, los militantes cultivaban cierto independentismo o dominaba la estructura organizativa de partido centralizado?**

Núms. 500-523.

- **J.A.D.:** Bueno, yo creo que lo de la cuestión nacional o lo de las ideas, la ideología nacionalista y el pensamiento... ha sido un motivo de preocupación permanente en la historia del partido, a través de todo, boletines, los periódicos, siempre, es un debate permanente. O sea que ahí, pocas veces ha habido problemas. Y tampoco yo creo que ha habido muchos cambios en eso. O sea, sí ha habido, pues, por ejemplo, una tensión en ciertas coyunturas políticas, pues en la lucha por los estatutos de autonomía y esas cosas, en cada sitio era... ¡eh!. Y luego..., pero la relación con la estructura del partido, pues las organizaciones han tenido una autonomía muy grande siempre. Cada vez más ¡eh!, pero han funcionado, o sea con un grado de soberanía, diría yo, o sea, con..., casi con una soberanía.

**¿Por tanto, no debe ser considerado un partido estrictamente centralista?**

Núms. 524-569.

- **J.A.D.:** No, no. Claro, yo creo que había..., hay dos.... Yo creo que hay una situación ambivalente. El esquema, vamos a llamar teórico, el modelo, pues era el centralismo democrático ¡eh! y en ese sentido, pues a la hora última de las decisiones, conflictos, ¡eh!, pues sí, era una estructura verticalista y tal. Pero en general, desde un principio había una autonomía ¡enorme! en las organizaciones. Yo creo, ¿esto a que se debe? -pues yo creo que a la configuración de comités nacionales, o regionales, como los quieras llamar, pues con una autoridad muy grande y una experiencia muy grande. Es decir que... y luego, yo creo que una tensión muy grande en el partido por apegarse en cada sitio a la realidad concreta, lo cual explicaba, pues que estuviera encomendada a cada una de las organizaciones, pues el trazar su línea particular en cada sitio. Y en general las organizaciones eran muy celosas, por así decirlo, de su propia línea, comportamiento político.

Eso se puede ver pues desde las primeras elecciones, en donde vamos a ellas con los nombres más diversos, porque las candidaturas que salen, son el resultado de confluencias diversas a nivel nacional y eso es algo que se consideraba legítimo. O sea que, ya digo, pese a esa ambivalencia durante un tiempo, el modelo es el del centralismo democrático por así decirlo y el funcionamiento es de una descentralización muy grande, muy grande.

**¿Es en 1974 cuando el MCE comienza a considerar la posible proximidad del fin de la dictadura?**

Núms. 577-639.

- **J.A.D.:** Sí. Eso lo tienes en los Boletines internos. Hay un Boletín decisivo, me parece que es el número seis, puede ser el número seis o el número siete. Y es un Boletín decisivo, o sea, para todo. Porque hasta entonces nosotros pues participábamos, bueno de la idea pues, de que no podía caerse el régimen, si no sobreveníá un cambio revolucionario ¡eh!. Y entonces, pues para nosotros el franquismo podía durar muchísimo tiempo más. Es más, criticábamos a aquéllos que como el PCE, pretendían pues el derrocamiento del franquismo sin que se produjera al mismo tiempo una revolución social. Y en el año 1974, pues empezamos a entrever que no es así. Y entonces, yo creo que nos hacemos realistas de repente. Incluso entonces, bueno, una de las diferencias con la ORT y el PTE era, pues que ellos habían apuntado en el sentido que la caída de Franco iba a provocar, pues una crisis social revolucionaria y nosotros decíamos que de eso nada. Que se iba a hacer una transición, más o menos como la que ha sido.

O sea, [una democracia] incluso, muy controlada, con líderes surgidos en esa fase, promocionados desde arriba, en un pacto. Bueno, yo creo que leyendo los documentos además, de dos años antes casi, se dibujan ciertos perfiles de lo que luego fue la transición. Así como, ya digo, que hasta entonces, en cuanto a las expectativas y perspectivas, pues era todo muy abstracto, muy idealista. Pues comparábamos estos procesos a la revolución china, a lo otro, las etapas de la revolución, pero en el año 1974 empezamos a ver más, a pisar más tierra. Y yo creo que las previsiones que hacemos entonces, se acercan bastante a lo que ocurre. Lo tienes en un documento, no sé si es «La situación actual y nuestras tareas», luego viene otro, una crítica a las etapas de la revolución, en fin todo eso.

**¿Es ese el momento en el que la ORT os envía una carta, criticando vuestro abandono de la línea revolucionaria, porque contempláis la posibilidad de que España evolucione hacia la democracia burguesa?**

Núms. 649-694.

- **J.A.D.:** Sí, sí. Claro, porque la crítica que se nos hace entonces por el PTE y la ORT en concreto, es que nuestra posición era pues, entreguista ¿no?. Y nosotros, explicábamos entonces, que no, que nosotros..., ¡ojalá, pudiera haber una revolución!. Pero lo que pasa es que, que la cosa, que no, que no estaba para eso. Y claro, y eso no significaba, pues envilecer el cambio. Y nosotros creíamos que la posición que mantenían el PTE y nosotros también ¡eh!, en el sentido de que las dos cosas iban a estar unidas, que eso podía llevarles a envilecer el cambio, precisamente. Y algo de eso yo creo que pasó con el PTE en concreto. Claro, porque para el PTE por ejemplo, la Junta Democrática era el organismo que iba a terminar con el franquismo y como para ellos las dos cosas iban a ir unidas, pues eso significaba que la Junta Democrática era el organismo que iba a asumir las tareas, pues de la revolución social. Y nosotros decíamos que de eso nada, que la Junta iba a ser eso, un organismo que iba, bueno, que iba a estar ahí entre los gestores del cambio y todo eso.

Y luego, cuando entramos en los organismos unitarios, pues lo hacemos con el espíritu de que bueno, pues a ver esta transición, a ver..., a ver como sale y a ver que..., a ver si se puede empujar por aquí un poco, pero sin ninguna expectativa revolucionaria.

FIN DE LA CARA "A" DE LA CINTA I.

**¿Con qué expectativas entráis en la Plataforma de Convergencia Democrática, en 1975?**

Núms. 4-24.

- **J.A.D.:** Sin ninguna expectativa. Entramos más bien, pues para..... paralizar, ingenuamente, o sea, unas maniobras que veíamos que podían anticipar un cambio todavía peor. Por ejemplo, cuando el PSOE está a punto de llegar a un acuerdo con Fraga para la legalización de asociaciones políticas y que Fraga pensaba, pues asociar a todo el asunto al PSOE. Entonces, para hacer alianzas dentro con otras fuerzas más radicales, frente a las posiciones del PSOE, para provocar, aquello que decíamos, la ruptura democrática. ¿Esto qué expectativas ofrecía? - pues una transición, pues con mayor movilización social, con mayores cambios un poco más profundos en el Estado: por ejemplo, pues hablamos de la depuración de los cuerpos represivos, exigencia de responsabilidades, de algunas condiciones mejores pues para, pues para lograr el derecho a la autodeterminación, ¡eh!. Y entonces, pues erre que erre, allí en las plataformas, defendiendo esos puntos. Pero todo, ya digo, dentro de una perspectiva limitada ¡eh!, de un cambio hacia una democracia ¡burguesa! nada más. O sea, que no nos pasaba ya por la cabeza, la idea de que el cambio ese iba a ir acompañado de una revolución socialista.

**Vosotros lucháis en la Plataforma de Convergencia Democrática por la amnistía y por la legalización de los partidos, al igual que otras fuerzas de la izquierda, ¿la diferencia está en vuestro escepticismo?**

Núms. 30-65.

- **J.A.D.:** Hombre, es escepticismo, es ingenuidad también. Por ejemplo, nosotros dábamos importancia, pues a los documentos escritos, pues en ese sentido, retrospectivamente, se puede decir que pecamos de ingenuos. En el primer programa de la Plataforma figuraba el derecho de autodeterminación, circulación..., vamos, unas cosas que..., Gobierno provisional y todo eso. Incluso la Plataforma tenía un programa, en ese sentido, pues con menos limitaciones que el de la Junta en concreto, porque la Junta llevaba un preámbulo que suponía ya una admisión del Estado, de las Fuerzas Armadas y tal.

Nosotros veíamos el otro programa que era de cinco o seis puntos, ¡eh!, con esos puntos, pues yo creo que podíamos, ya digo, que nos ataba menos las manos, que era un programa que comprometía más a las fuerzas que estaban allí dentro. Y luego, pues que tanto la Junta como la Plataforma y eso para nosotros sí era un punto importante ya, eran una referencia para la gente que se movía fuera. Es decir, la Junta había demostrado ya en ocasiones, pues una capacidad de convocatoria fuerte y para nosotros eso sí era importante. O sea que, en la posibilidad esa de convocatoria y capacidad de convocatoria que tenía la misma Junta, nosotros veíamos las limitaciones de todo el cambio, puesto que no había al margen de esa gente. En la gente que fuera miraba la Junta, pues como una referencia política, no había masas revolucionarias. Y entonces, pues si la gente está mirando a estos organismos como si realmente fueran los responsables políticos del cambio y todo esto, o sea, que realmente, fuera de eso, gente que quiera más, ¡eh!, gente que quiera al mismo tiempo un cambio revolucionario, que vea a la Junta pues como reformistas y tal, no hay.

Es que eso era un problema también... importante, dado que era uno de los motivos que nos llevó a estar entre esas fuerzas ¡eh!. Que nosotros sabíamos que había de todo, que nos iban a dar una puñalada por la espalda, todo eso lo sabíamos desde el principio. Nada más sentarnos pues con Felipe González y compañía, como estábamos sentados cada siete días, te dabas cuenta ¡eh!, te dabas cuenta.

**¿Más allá de esa plena consciencia que dices que tenéis sobre las limitaciones del cambio, los militantes de vuestro partido no se ilusionan con las expectativas que ofrece la transición?**

Núms. 71-97.

- **J.A.D.:** Yo creo que hay una aceptación general de las expectativas que nosotros trazamos, pues en los documentos y tal. Que va a ser un cambio democrático burgués, hacia una democracia burguesa, hacia lo que tenemos, poco más o menos. Ahora, sí había ilusiones en el sentido de que nuestra posición iba a ser mejor después. Claro, o sea, que nos iba a situar en una posición buena. Incluso antes, cuando se hablaba sobre el Gobierno provisional y esas cosas, bueno, nosotros decíamos que no podríamos participar, si llegara el caso, en un gobierno, pero bueno...

**¿No estaba mal que hubiera llegado?**

- **J.A.D.:** Claro, claro, claro y yo creo que la gente.... Además, claro, ¿qué es lo que sucede en un país que has vivido, pues sin ningún cambio nunca? -que no tienes un sentido muy real de lo que piensa la gente. Siempre se... encubren ideas del tipo de que cuando podamos hablar libremente a la gente, podamos decirles la, -estamos hablando sobre la revolución y nuestras ideas revolucionarias y tal-, pues que mucha gente las apoye, les de un refrendo muy claro mediante el voto, etc. Ya digo, en un país en el que no hay experiencia de lo que es la democracia burguesa, su capacidad integradora.... Y que claro, ya digo, no tienes idea de lo que piensan las gentes en general, pues puedes llegar a alimentar ideas de esas. Y yo creo que sí, que eso hubo, ilusiones de esas hubo en toda la izquierda, incluido el MC, por supuesto. Y las primeras elecciones fueron las que dejaron las ilusiones en su puesto, evidentemente.

**¿Siendo un golpe muy duro para la izquierda radical los resultados de las elecciones de 1977 y de 1979, qué elementos crees que determinan vuestra permanencia como partido frente a la disolución de otros?**

Núms. 112-152.

- **J.A.D.:** Pues fíjate, yo creo..., yo creo que es el..., que es el realismo nuestro ¡eh!. O sea que, vamos, que se podría caracterizar así, pues como pesimismo, o escepticismo si quieres, ¿verdad?. Pero es el realismo ¡eh!..... Es una constante que va más allá ¡eh!, que va más allá de que los análisis que nosotros hagamos entonces, pues no sean optimistas. Entonces es algo que se encuentra en toda la historia nuestra. O sea, así como pienso que una invariable dentro de las fuerzas políticas en la tradición comunista, ha sido siempre pintar el futuro próximo y demás, con tintes optimistas para incentivar la militancia, ¡eh! y eso, bueno, pues tiene unos efectos inmediatos positivos, eficaces para ese partido, sí, sí. En cambio, nosotros, ¡hombre! eso creo que lo puedes ver en la prensa, creo que es lo que refleja mejor; en general, pues un

realismo muy grande. Quizás, quitando los escritos de los primeros años, que yo creo que son escritos, pues muy obtusos, abstractos, clichés. Pero a partir de 1974 yo creo que en general, ¿no?. Por ejemplo, pues en la tradición comunista se ha hablado siempre, cuando se prevé una crisis económica y tal: «bueno, de ahí va a salir una situación revolucionaria, semirevolucionaria», se están alimentando ilusiones. Nosotros, en cambio, pues siempre nos ha cogido con una moderación todo eso y una prudencia muy grande, muy grande. Claro, eso no quita para que la militancia pues sea moldeable a las influencias del medio en el que se mueve y si hay ilusiones en el medio, pues, infundadas, pues eso, el partido es permeable a ellas y luego a las desilusiones, a los desencantos, etc. Eso desde luego.

### **¿El fracaso electoral de 1977 afectó a los militantes?**

- **J.A.D.:** Yo creo que en 1977 lo que pasa es que hay unas ilusiones muy grandes en todo el ámbito en el que se mueve la izquierda. Bueno, un poco antes ¡eh!, porque en 1977 ya, cuando las elecciones, en las condiciones en las que íbamos y todo eso, no, ¿no?. O sea, yo creo que nos afectó, pero seguramente menos que a las demás fuerzas. Y por eso, yo creo.

### **¿Por qué decidís participar en las elecciones de 1977?**

Núms. 154-214.

- **J.A.D.:** No, no. Es que nosotros creemos que era una batalla perdida, esa ya. Las luchas en la Plataforma, yo me acuerdo y luego en Convergencia [Coordinación] Democrática, pues hasta el último momento son de negar la legitimidad del proceso que se está dando, que se abre con el referéndum de Suárez y todo esto y con urgencia, por la presión de los partidos radicales y de los partidos que habían estado en la Junta también. Pues llamamos a la abstención en el referéndum, pero vamos, el PSOE estaba ya... el PSOE hubiera querido aceptar el referéndum. O sea, nosotros veíamos que eso ya se rompía, ¡eh!. Y, y... entonces había pues esa posición formal en el PSOE, en el PCE, que si no legalizaban a todos que no se aceptaba el proceso, pero luego les legalizan a ellos y aceptan todo.

Entonces, realmente, nosotros veíamos que éramos un... Yo creo que entonces es cuando empezamos a tener una conciencia clara de, pues de la importancia que nosotros tenemos en la sociedad, que era pequeña, realmente. O sea, que cuando se legaliza el PCE, la batalla aquella famosa, que se resuelve en la Semana Santa y todo eso, pues la gente ya da por..., ya, o sea, acepta ya la situación como una situación normal. Excepto en Euskadi, pero en todos los demás sitios, pues se acepta, más o menos, la línea que hay, la transición está hecha ya. Quedan unos pequeños partidos sin legalizar, bueno, «estos van a ser legalizados en breve» que es la consigna que hay. Entonces, se nos podía dejar incluso participar. Pues el PTE, por ejemplo, con otro nombre, todo el mundo sabe que es el PTE. Entonces, se piensa que es una situación de hecho ya resuelta. Que era ya problema pues de unos pocos..., de unos meses, de nombres, conflicto de siglas, de favoritismos hacia el PCE, que no aparecieran más comunistas en las listas, pero bueno.

Y entonces vemos que si nos hubiéramos negado a las elecciones, ¡pues que nadie hubiera dado dos duros por nosotros!, digo, que nadie hubiera considerado ilegítimo el proceso por el hecho de que el MC no estuviera legalizado. Y de hecho, no sé si hay alguna fuerza

ahora, ignoro cuando una fuerza considera que no es una situación legal y que no se pueden presentar.

Incluso en el País Vasco, a pesar de que todavía se mantiene la conciencia generalizada de que la situación no se ha resuelto, que hay una situación conflictiva, más por una cuestión de autodeterminación, de independencia y todo eso, a las primeras elecciones nosotros vamos con Euskadiko Ezquerria. Bueno, nosotros somos los que creamos esa sigla, Euskadiko Ezquerria. Nosotros inventamos el nombre. Y entonces hubo gente de ETA que no se presentó, pero hubo otra gente que sí se presentó con nosotros. Y..., o sea, que incluso ahí, ¡eh!. Y la gente que no se presentó, también era con la razón de que no se ha legalizado a todos los partidos, porque quedaban en Euskadi..., no sé si LAB era, o algún otro partido que no habían legalizado. Pero eso no era, eso no era un motivo de preocupación en la legitimidad, ni un motivo para considerar que no era legal, vamos que no era legítimo.

**¿Existe contradicción entre los principios revolucionarios que el MC mantenía y la participación en las elecciones?**

Núms. 220-247.

- **J.A.D.:** Es que yo creo que los principios revolucionarios no tenían para nosotros entonces ya, un carácter pues de aplicación a esto. O sea, para dar una ley o norma, pues con una capacidad para dar una solución a problemas políticos, internos y tal. Así como bastantes años antes, realmente sí. Por ejemplo, me acuerdo yo, cuando se discutía sobre el Gobierno provisional, la participación o no; entonces, echábamos mano a la discusión pues que se tiene en Rusia sobre la participación o no, en el Gobierno provisional y tal. Pero, a partir de 1974, por decirlo así, que es cuando ya, pues bebemos un poco del realismo que va penetrando ¿no? en nosotros, yo creo que los principios revolucionarios, pues son principios, pues de tener una voluntad revolucionaria, una actitud antirreformista, por decirlo así, una actitud combativa. Pero no tienen ese carácter doctrinario ¡eh!, como para echar mano de ellos para resolver el problema de las elecciones y tal. No, sino que yo creo que se veían los problemas, pues con, ya digo, con realismo, con una flexibilidad grande y siempre teniendo, pues como referencia lo que la gente piensa de nuestro comportamiento. Si hacemos esto, ¿que va a pensar la gente?, ¿que apoyo vamos a tener?, etc. ¿no?. O sea que no hay pues, ningún conflicto entre principios y lo que estamos haciendo.

**¿Esos principios siguen siendo marxistas-leninistas?**

Núms. 248-267.

- **J.A.D.:** Yo no les llamaría así, los principios.... La autodeterminación, ese es un principio ¡eh! revolucionario ¡eh!. Por ejemplo, la legitimidad de la violencia de los oprimidos, otro principio; la voluntad revolucionaria, es decir, una voluntad permanente por un cambio hacia una sociedad igualitaria y tal, esto siempre es un principio y viene a ser ya, yo que sé, incorpora a esas referencias, pues la lucha por la emancipación de la mujer y todo eso, teniendo en cuenta la historia del feminismo, que aquí entra más tarde que en otros países y tal, pero la conciencia feminista aquí va a ser bastante grande ya durante 1978, 1979. Y esas son, eso es lo que podríamos llamar principios revolucionarios. Llamar a eso marxistas-leninistas.... Otra

cosa es las referencias históricas y teóricas, bueno, pues, ¡seguíamos aún con Lenin!, bueno, era una referencia importante siempre.

### ¿Y la lucha por el socialismo?

Núms. 268-286.

- **J.A.D.:** ¿Y la lucha por el socialismo? -pues ahí andábamos, ahí andábamos con la conciencia de que no teníamos un modelo, ¡eh!.

Pero también es cierto que había poca preocupación, o poca tensión ¿no?, porque estábamos tan, tan aturdidos diría yo, por la política, que había poca tensión, poca preocupación por una reflexión sobre los problemas de nuestra sociedad, sobre lo que estaba pasando incluso en los países del Este y todo esto. Ya verás, te encontrarás documentos en esos años, años 1977, 1978 que, rectificaciones del partido por ejemplo, circulares pues de rectificaciones ¿no?, sobre ciertas cosas que se consideraba que no se hacían bien. Por ejemplo, van en esa línea, llamar la atención sobre poca atención al estudio, a la formación de la gente, la excesiva preocupación por el politicismo, tacticismo y todo eso.

### ¿Nunca se critica a Stalin, a Mao?, ¿se van dejando...?

Núms. 288-341.

- **J.A.D.:** Se van dejando. Hay una cosa..., Stalin para nosotros, -también te vas a encontrar-. Stalin para nosotros tiene una incidencia curiosa, porque Stalin, o sea..., bien debo decirte que leemos cosas tuyas desde el año 1970. A través de, o sea, para nosotros Stalin, las obras de Stalin, lo cuestiona él mismo, pues sintetiza el pensamiento de Lenin, sobre el partido, alianzas, táctica, estrategia y tal. Entonces Stalin es bien recibido en ese momento por la lectura que se hace de sus obras. Sabemos poco, ¡eh!. Y un poco, yo creo que es en el año 1974, 1975, ya se afirma de Stalin los errores, los crímenes, no sé que y no sé cuantos y luego lo dejamos. Porque Stalin, o sea no, ya digo, yo creo que desde el año 1975, vamos a situarlo en 1974, 1975, 1976, desde esos años, para nosotros tienen poco valor, por así decirlo, las referencias teóricas a la hora de dar una solución a la orientación que tenemos que seguir, muy poco. O sea, ahí sí que hay una diferencia entre la ORT y nosotros, por ejemplo. La ORT, bueno, además de eso, influencias doctrinarias diría yo, hay una influencia de China también, en particular. Una influencia de China muy grande, bueno, ellos tienen contactos con el PC de China, nosotros nunca tuvimos, jamás tuvimos contactos con ellos.

O sea que era también, pues una cierta fascinación por la revolución cultural, la obra de Mao, antes, ¿verdad?. Pero yo creo que el doctrinarismo en ese sentido ¡eh!, ha pesado poco a partir de esos años ya. Por ejemplo, nuestra implantación o nuestra preocupación por impulsar, inmediatamente después de la transición casi, los movimientos sociales, el movimiento feminista. Bueno, ahí se puede apreciar como en los primeros momentos tenemos que ajustar cuentas, por decirlo así, con el pensamiento de Marx, Engels, Lenin, sobre la mujer, la liberación de la mujer. Verás un Boletín sobre ese tema. Pero bueno, pero no es un impedimento para pensar libremente sobre ese tema ¡eh!. O sea... y bueno, los movimientos ecológico, antimilitarista, todo eso, entramos en ellos y sin ¡planteamos si era un cambio de sujeto revolucionario!, por ejemplo, todo eso. Pues también era, o sea no era tan, o sea yo creo que no, ya digo, no ha

habido un doctrinismo que nos haya frenado en un movimiento hacia otros sectores más antiguos de la sociedad y todo eso.

**¿A partir de la muerte de Franco y durante la transición, el MC puede ser considerado un partido testimonial?**

Núms. 345-360.

- **J.A.D.:** Bueno....

Claro, yo lo veo en el mejor sentido, porque yo no sé además porqué el ser testimonio.... Sí, se le ha dado un sentido peyorativo en cuanto que ser testimonial pues es lo contrario a ser pragmático, tener una fuerte implantación, tener muchos seguidores, muchos votos y todo eso. Yo creo que hemos asumido esa condición y hoy también, sin ningún problema. Yo lo defiendo ¡eh!. Sí, además y ser, claro, testimonial de algo que, en fin, que creemos que vale la pena dar un testimonio. No algo que no vale la pena y que te van a entender cuatro gatos, no, no, no. Sí, sí, sí.

**¿La transición ya la tomáis con ese temple, propio de las obras que tienen muchos años por delante?**

Núms. 363-393.

- **J.A.D.:** Eso sí. Eso yo creo que es una idea que ya se va afianzando mucho. Por ejemplo, entre nosotros hay discusiones muchas veces en el partido, sobre cuando... bueno, cuando..., por ejemplo nosotros hablamos en favor de un proceso revolucionario, pues que no se ve a la vuelta de la esquina y que tiene mucho tiempo por delante. Hay gente que se revela algunas veces ¿no? y que dice: eso es pues acomodación, conformismo; y decimos: no, acomodación es todo lo contrario; hay veces que el pensar que tienes que tener una compensación a corto plazo, luego te adaptas a las condiciones a ese corto plazo, porque como no se cumplen las expectativas que te has trazado, terminas por ser cooptado, o integrado por el sistema político, etc. Y entonces yo creo que eso sí, eso es algo que nosotros, que vamos, que nos convencemos ya hace mucho tiempo que nosotros no vamos a encontrar compensaciones políticas y de cargos en este mundo [risas].

Claro, yo creo una cosa ¿no?: el ser testimonial ¡eh! que yo creo que ya digo, asumo esa condición plenamente, no quiere decir que no hayamos tenido aspiraciones en momentos dados, a, pues a que nuestras ideas tengan una incidencia social amplia y yo creo que lo hemos conseguido en determinadas coyunturas. Está todo el movimiento anti-OTAN y tal que, pues ahí estuvimos a la cabeza ¿no? ¡eh!. Pero bueno.

**¿El hecho de presentaros a las elecciones supone querer participar en el proceso de cambio político?**

Núms. 399-417.

- **J.A.D.:** No, no, no. Ahí creo yo que ya asumimos pues esa idea de que bueno, bien está estar en las instituciones, para poder hacer que nuestras ideas, pues tengan un poco más influencia, pues en los movimientos sociales. Pero ya no porque creamos que a partir de nuestra

participación podemos solventar el proceso de cambio, no, yo creo que no, yo creo que no. Y además el momento en el que vamos a las elecciones, lo hacemos sin expectativa ninguna. O sea, expectativa de sacar algo allí en Euskadi, porque es en donde se tiene un diputado, el resto, no. Claro, si vas a unas elecciones donde no piensas sacar nada, pues difícilmente puedes esperar que tú influyas algo en los cambios que van a tener lugar más tarde.

**¿Vuestras campañas electorales os exigieron un esfuerzo económico grande, con deudas o préstamos pendientes?**

Núms. 422-438.

- **J.A.D.:** No, eso nunca. Eso ha tenido unas consecuencias trágicas en la ORT. En nosotros eso, nunca. Hemos cuidado mucho, yo creo, siempre nosotros, nuestra aparición pública, por decirlo así, en propaganda, carteles y esas cosas.

Bueno, nuestros carteles están muy bien vistos por ahí, ¡eh!. Más de una vez, más de uno ha preguntado a ver quien paga, cuando sacamos aquellos carteles sobre el referéndum y tal. Pero eso yo creo que es simplemente pues porque, porque yo creo que nos gusta, no sé, por respeto también a la gente, pues darle un mensaje de una manera más atractiva, más bonita. Pero problemas económicos yo creo que no hemos tenido, nunca.

**¿Siempre ha tenido el partido una autofinanciación?**

Núms. 439-470.

- **J.A.D.:** Autofinanciación, siempre.

**¿De militantes y también de otras personas?**

- **J.A.D.:** No, bueno, los militantes, pues las relaciones especiales que también los militantes.... Porque los militantes, pues sean de la procedencia que sean, pues a alguno le cae alguna herencia o algo así [risas] y siempre. No, eso, hemos tenido esos medios siempre. Pero, claro, o sea nuestras campañas en ese sentido pues no, en medios económicos no se parecían.

**¿Habéis recibido ayudas de partidos europeos afines?**

- **J.A.D.:** Nunca, nunca. No hemos estado afiliados, vinculados a ninguna.... Sí hemos aceptado formar plataformas europeas de coordinación con otras organizaciones radicales y así y no ha habido ayudas nunca. No, además que no nos las han propuesto tampoco, porque..., bueno puede haber más interés... Luego, pues que no hemos hecho, o sea que, no sé, que yo creo que hemos actuado con una independencia muy, muy grande, siempre.

O sea, creo que, por decirlo de alguna manera, si la URSS ha estado siempre dispuesta pues a financiar organizaciones sociales o políticas afines a su política, pues, pues en nosotros no podían ver afinidad en principio, o sea que, en ese sentido.

**¿Cuándo empieza vuestra proximidad ideológica con la LCR?**

Núms. 474-540.

- **J.A.D.:** Sí. Bueno, yo creo que a finales del año 1979 seguramente. Nos empezamos a encontrar ya pues en ciertas posiciones, por ejemplo, pues en el rechazo de los pactos de la Moncloa, en posiciones similares con respecto al problema vasco, preocupaciones similares pues en los movimientos sociales. Y ya desde el año 1980 que es cuando se forman las primeras comisiones anti-OTAN, que es un movimiento, bueno que va siendo, que va exigiendo una participación militante bastante amplia, casi un tercio de miembros de partido se dedican al movimiento por la paz. Estos ámbitos son lugares de encuentro de su gente y de la nuestra. Y luego pues también te une ser de las fuerzas que sobrepasan los momentos de: desencantos, crisis, desapariciones de otros partidos. Y claro y luego también el hecho de que nuestra posición en lo teórico, en las referencias teóricas, de hecho pues va, va, yo creo que con una flexibilidad muy grande. Es decir, hay una, no hay una, pues filiación a un motivo, bueno, a un modelo de socialismo, o de partido, o de país, como puede ser el caso del PCE(m-l) entonces con Albania; otras organizaciones trotskistas con la IV Internacional; sino que la Liga también va adoptando una línea bastante flexible entonces ¡eh! y antidoctrinaria y nosotros también en ese tiempo.

Nosotros tenemos una unión en 1979 con la OIC [Organización de Izquierda Comunista] ¡eh!. Con la OIC que era una organización pues sin unas referencias teóricas muy fijas, no tenía pues ninguna..., criticaban ellos, pues con una tradición de una izquierda comunista ¿no?, que había estado al margen de la III Internacional y tal, pero bueno. Igual pueden leer a Gramsci que a Rosa Luxemburg y tal y sin embargo coincidimos con ellos. Y entonces no hay ningún debate sobre, ni referencias teóricas y tal ¿no?. Habrá ciertas discusiones sobre el eclecticismo y tal, de, pues admitir a uno referencias teóricas sin una crítica y esas cosas, pero bueno. E incluso nosotros entonces también con respecto al marxismo de antes, pues empezamos a hacer una lectura de Marx crítica, bastante libre. Y claro, una vez que empiezas así....

### ¿Cuándo empieza esa crítica al marxismo?

- **J.A.D.:** Pues hacia el año 1978, 1979, 1980 y luego sigue cada vez con más fuerza ¿no?, ¡eh!.

### ¿Qué ocurrió en 1976 en relación con la propuesta de unión hecha por la ORT?

Núms. 548-692.

- **J.A.D.:** Pues a nosotros nos parece todo una chapuza, entonces. Sí, es como lo vemos. Yo voy a procurar reproducir nuestra, pues nuestra visión de entonces, la actitud de entonces ¿no? ¡eh!.

Esta es una oferta que viene un poco antes de las elecciones [en mayo de 1976]. Sí, sí, o sea viene antes. Esto nace en el PTE creo, que ellos estaban en conversaciones con la ORT ya y entonces pues tenemos unas, yo participaba, me acuerdo perfectamente de una reunión con Eladio García Castro y Nazario [Aguado], Intxausti [José Sanroma].

Poco antes, bueno, estábamos muy enfrentados, porque nosotros estábamos en la Plataforma y el PTE estaba en la Junta y habían sacado, en un periódico suyo nos llamaban

oportunistas y no sé que. Y entonces tenemos una reunión en la que nos comunican que es para esto, cosa que nos sorprende así mucho ¿no?. Porque hasta entonces, pues estábamos muy acostumbrados, pues a la hora de hacer una fusión con otra organización, hacerlo pues al cabo de un tiempo de discusión, de revisión pues del bagaje ideológico de cada uno, o sea. Y había habido y nosotros habíamos tenido experiencias en este aspecto pues que habían arrojado saldos positivos y uniones no muy maduras y que se habían saldado con pequeñas crisis de homogeneización, sencillamente. Porque cada uno de los partidos debíamos mucho a nuestro mundo clandestino, teníamos unos métodos de trabajo muy específicos y luego el choque producía algunas veces esas crisis ¿no?. Y de repente pues nos viene el PTE y nos da un plazo de un mes para la unión entre los partidos.

¿Y todo esto a qué venía? -pues que la clase obrera ¡exigía! la unión. O sea, todo era retórica. Nosotros lo veíamos así, te digo, porque nos reíamos. Y yo les contaba además: allí Eladio, «la clase obrera exige y está esperando», y un mes.

Y entonces a mi se me ocurre: si en el último número nos habéis llamado oportunistas, sinvergüenzas, reformistas, que hemos aceptado no sé qué; pues habría que hablar sobre todo eso ¿no?, sobre lo que hemos aceptado, o que no hemos aceptado. Y Eladio que estaba con Nazario: oye, ¿es cierto que les hemos llamado a estos oportunistas? -y el otro se reía- [risas]. Y dice: -Sí, sí, sí, les hemos llamado eso. Y entonces Eladio muy serio: bueno, pues en el siguiente número rectificamos completamente, si sale [la unión].... O sea, claro, todo eso a mi me parecía subrealista ¿no?. Y había, que luego nos lo contábamos y nos reíamos mucho.

Entonces dijimos, bueno que aquello, que creíamos que había que discutir sobre muchas cosas antes, que veíamos prematuro todo aquello. Y al poco tiempo rompieron entre el PTE y la ORT y entonces ya nada, fuera todo. Pero fue una unión que yo la veo como la que se propusieron luego, en 1979, entre las elecciones generales y las municipales. Hicieron las sumas, dijeron: ¡sacamos concejales! y tal ¿no?. Pero eso, por ser poco serios, por ser una cosa que....

Bueno, hubo antes, porque había relaciones con ellos ¿no? y había temas de discusión ¡eh!. O sea que había temas, claro. Porque siempre, una perspectiva era, pues de todos creo, el acercamiento entre los partidos marxistas-leninistas, como nos llamábamos. Porque yo creo que entonces participábamos todavía un poco de esa idea de crear un partido comunista ¡eh!, la vanguardia y todo eso ¿no?. Y entonces sí, una de las tareas, por decirlo así, que teníamos era pues la aproximación, intentar una convergencia y unión. Pero claro, no una cosa de esas de un mes ¡una cosa disparatada!, dada la idea que teníamos entonces de que las fusiones, pues para tener algún éxito, tener estabilidad, pues necesitaban madurarse un poco y discutirse mucho. Pero fue por eso.

Yo sí sé que una de las diferencias -que discutimos incluso en aquella reunión- más grande, era la visión que teníamos sobre el proceso de cambio. Que el PTE nos hacía una crítica, recuerdo «Atreverse a vencer».

[MC]: -¿Pero vosotros creéis que hay una acumulación de fuerzas que da para que haya un cambio, una revolución, al mismo tiempo que este cambio, ¡eh!?

[PTE]: -Bueno, eso, sí hay acumulación de fuerzas y además hay que atreverse a vencer, no hay que renunciar a eso nunca y tal.

Y nosotros: pero eso es engañar a la gente también, decirle que va a haber un cambio revolucionario al mismo tiempo que esto, ¿no es mejor prepararla para una situación como la que hemos llevado?.

FIN DE LA CARA "B" DE LA CINTA I.  
CINTA II, CARA "A".

Núms. 1-27.

- **J.A.D.:** O sea que nuestra posición se podía caracterizar entonces, como el empezar a situarnos a nosotros y a nuestra gente. El pensamiento, vamos a decir así y la consciencia, cosa que para nosotros ha tenido una importancia... suprema, siempre. Las ideas que, bueno, que se dan a la militancia, que difundía el partido, para nosotros era entonces, situar en la perspectiva de que las ideas revolucionarias iban a estar en minoría, que teníamos que empezar a acostumbrarnos a trabajar en esa línea ya, que no teníamos que engendrar falsas ilusiones ¡eh!. O sea como quien dice, empezar a hacer una política de resistencia. Mientras que la idea suya era, les llevaba paradójicamente, al mismo tiempo que decían, la revolución social viene, les llevaba a embellecer los organismos unitarios que se habían creado entonces. Porque si bien para nosotros eran organismos en que estábamos con una pandilla de gente que nos iba a dar la puñalada, en que estabas ahí en minoría, ibas a incordiarles lo más posible y tal. Para ellos en cambio eran los organismos que iban a controlar un proceso de verdadera revolución social ¡eh!. Y además, es curioso, solo luchando por las libertades, que era el planteamiento que hacía el PTE.

Que estas cosas se comprenden mejor, claro, si se asocian con las referencias históricas, teóricas con las que ellos actuaban. Claro, con la referencia de la revolución democrática del diecisiete en Rusia. Y ellos decían: ya veis en Rusia, se lucha por la libertad en 1917, en febrero se tiene la revolución democrática y a los pocos meses estalla la revolución. Pues ahora va a pasar ídem de ídem. Claro, pero es que de eso no hay nada. Era un posición.... Pues yo creo que se ajustó más a lo que nosotros decíamos.

**¿Qué aspectos políticos o ideológicos del MC destacarías como los más característicos?**

Núms. 35-98.

- **J.A.D.:** Codificarlos me puede ser un poco difícil ¿no?. Pero, pensándolo, yo creo que uno de ellos, uno de ellos, además incluso ha sido un punto de polémica, posteriormente, con otras fuerzas y todo esto ¿no?: la importancia que nosotros damos a los aspectos ideológicos, pero ya no como doctrina, digámoslo así, sino a las ideas sobre cada cosa. Por ejemplo, en la cuestión nacional, que nosotros dábamos tanta importancia, al programa político por decirlo así, como a las ideas sobre la cuestión nacional. Entonces para nosotros era importante hacer una crítica a las ideas exclusivistas, insolidarias, nacionalistas en ese sentido exclusivista e insolidario ¡eh!. Y para nosotros era importante que un lema, una reivindicación que podía ser común a varias organizaciones como el derecho a la autodeterminación, estuviera sin embargo asentada sobre una base de ideas de solidaridad, de igualdad, de lucha contra la discriminación, contra

los privilegios, etc., etc. O sea, por eso es por lo que nosotros hemos considerado que siempre ha habido que hablar sobre el derecho, bueno, sobre las cuestiones nacionales y seguimos tratando como una cuestión importante hoy. Y ya no porque no esté claro que el derecho de autodeterminación, que eso te lo puede admitir, bueno, la gente de la izquierda radical hoy, casi todo el mundo, incluso el PCE se permite algunas veces también hacer eso. Pero para nosotros es mucho más importante, las ideas que hay en torno a eso y hacer la batalla de las ideas.

Otra cuestión que yo creo que ha sido y que creo que se puede ver rastreando también, ya verás, los documentos internos. Por ejemplo y esto quizás, quizás, tenga que ver algo también pues con las influencias de la lectura de los textos y la teoría de Mao ¿no?, por ejemplo: el estar atento a lo que piensa la gente. En los textos de Mao pues hacen encuestas en las fábricas y tal y hacíamos encuestas sobre lo que sentía la gente. Bueno, eso creo que lo puedes encontrar bien ¿no?, ¡eh! y siempre pues. Y yo creo que poner en ese sentido los pies en la tierra y no imaginarte que la gente tiene ideas que no tiene.

Porque nosotros somos testimoniales, digámoslo así, pero ya no porque, o sea, por efecto de que nuestras, de que las ideas que nosotros creemos que tiene que abrazar todo el mundo, dice la gente que no. Porque nosotros sabemos que la gente piensa como piensa. Y que nosotros quisiéramos que pensara de otra forma, pero para llegar a eso pues tendrá que transcurrir mucho tiempo. Y tendrán que pasar muchas cosas. Pero eso sí, estar atento y prestar atención a lo que piensa la gente y hasta donde llega la conciencia de la gente sobre los problemas y no hacernos falsas ilusiones nunca.

Otra cosa que tendría que ver con este punto, el abandonar esa conciencia de que la revolución está al caer, eso desde hace mucho tiempo. Y, otro punto, el no caer en la tentación de decir a la gente que la revolución está próxima, porque eso se ha dado mucho también. Gente que no pensaba que el futuro era muy bueno, sino que más bien incierto, pero sin embargo se creían en la obligación de estar alimentando falsas expectativas permanentemente. Y eso es algo que creo que es una idea que no ha estado en nosotros, vamos que yo creo que hemos estado lejos de esa tendencia ¿no?, a estar alimentando falsas expectativas.

Otra constante siempre, pues de unirnos, o de estar pues con lo más activo de la sociedad, o con lo más, pues no sé, allí donde... Había una frase que decía: «Allí donde hay algo que se mueve está el MC», una frase muy ambiciosa ¿verdad?. Pero sí una idea, que si hay algo que, si hay gente activa que está llevando alguna lucha, no en el sentido de capitalizarlo, o, no, no, no, no, sino ¿por qué no estamos ahí?, el porqué no nos hemos sensibilizado ante la situación que ha producido que esa gente salte y estalle, todo eso ¿no?.

**¿En la lucha por la liberación de la mujer, sois los primeros que organizáis a las mujeres en torno a vuestro partido?**

Núms. 100-118.

- **J.A.D.:** Sí, somos, bueno, somos de los primeros. Y a pesar de eso, creo que este país entra tarde en ese tema. Es la consecuencia de mayo del sesenta y ocho. Bueno, la consecuencia, vamos por entonces ya, o sea, nosotros entramos tarde, lo que pasa es que en este país se entra tarde en ese tema. Las primeras luchas son la lucha por el divorcio, lo cual tiene un carácter

más amplio que el aborto libre y todo eso que es de menos gente. Ya estamos unidos a todo eso y estamos, bueno, pues consideramos.... Y, y el partido también asume internamente transformaciones importantes, como crear una estructura doble de la mujer.

**¿Qué quieres decir?**

- **J.A.D.:** Pues que las mujeres además de estar organizadas en los comités, células y tal tienen una estructura propia. Ya no como movimiento solamente, no, no, sino de reuniones a todos los niveles, de labor a niveles prácticamente en todo lo que sea sobre las mujeres. Entonces, como quien dice, hay una escuela ya de pensamiento sobre el problema de la mujer.

**¿Empezáis a hacer todo esto antes de la muerte de Franco?**

- **J.A.D.:** No, no, después.

**¿Durante la transición?**

- **J.A.D.:** Sí, sí.

**¿Cómo se explica la participación en las elecciones y la abstención en el referéndum a la Constitución?, ¿tiene que ver con la situación en el País Vasco?**

Núms. 122-155.

- **J.A.D.:** No. O sea. Yo, claro, viendo retrospectivamente, el no haber participado en las primeras elecciones, pues bien, pues yo creo que no hubiera cambiado nada las cosas. Nuestra no participación desde luego no hubiera ni deslegitimado las elecciones, ni nadie hubiera pensado que porque no participábamos que las elecciones eran otra cosa de lo que fueron, ni nada de eso ¡eh!.

Ahora, frente al referéndum, pues yo creo que el adoptar una posición testimonial, pero que podía ser algo más, quizás, creíamos ¡eh!, lo que pasa es que yo no sé. Claro, hubo una abstención muy grande. En Euskadi claro, fue muy grande. En otros sitios... pero no, seguramente, porque la gente era crítica con respecto a eso. Pero sí nos parecía que era digno que alguien hiciera mención a aspectos de la Constitución, pues que eran intragables.

Claro, porque el participar en las elecciones no era dar el refrendo a ninguna Constitución, a ningunos principios constitutivos del Estado y tal. Pero, claro, nosotros que estábamos defendiendo el derecho de autodeterminación, decíamos, habíamos defendido el derecho a que el pueblo elija la forma de gobierno y de régimen que quiera, nosotros que luchábamos por el socialismo y tal. Una Constitución que consagraba como tal la economía de mercado como un principio constitutivo social de tal; la monarquía, cerraba las puertas al derecho de autodeterminación, cualquier reforma, incluso hoy, que vaya un poco más allá de lo que han dado los Estatutos..., ya están hablando de modificar la Constitución. Vamos, creo que eran dos cosas distintas.

A nosotros nos parecía, que la gente viera que por lo menos había alguien. Y era muy fuerte entonces, hubo unos ataques muy fuertes por parte del PCE en concreto. Yo no sé si era porque ellos entraban con mala conciencia al asunto ¿verdad?.

**¿En qué consistieron esos ataques?**

Núms. 156-213.

- **J.A.D.:** Pues. Que yo además estuve metido en ello precisamente. Pues sacaron una editorial de «¿Quién paga?». Es: ¿quién paga los carteles?..... ¿Quién paga?, entonces insinuando además, fíjate el PCE, cuando habíamos hecho una andadura con ellos durante mucho tiempo. Preguntándose: este siniestro partido que quién sabe de donde saca las finanzas, ¡unas cosas!. Editorial, en Mundo Obrero.

Estuve yo entonces con el director. Claro, porque bueno, yo pues con Armando López Salinas, estuve con él y estaba pues... que habíamos sido, claro, habíamos estado en la cárcel juntos, en lo otro, ¡y aquellas cosas!. No, pero eran, era pues la necesidad política, como me explicó a mi Melchor en concreto: «pero hombre, es que ya sabes tú, Javier que estas son cosas de la política, de las críticas políticas». Y claro yo le dije, pues yo no acepto esa idea que vosotros tenéis de hacer política, ni de las tácticas políticas, ni de nada. Y entonces.... Pero Armando pues estaba muy afligido y pidiendo excusas y diciendo que porque no escribíamos un artículo. -No, no, sois vosotros los que tenéis que sacar otro editorial. ¿Voy a sacar yo una carta al director?, ¡no hombre, no!. ¿Es cierto eso? -no, tú sabes que no es cierto eso; entonces ¿por qué lo pones?, ¿táctica política?, venga hombre. Y bueno pues, no le he vuelto a ver.

Y luego con el PTE también hubo desacuerdo, porque el PTE hizo una cosa rara, [risas] pidió la abstención en Euskadi y pidió el sí en el resto. Una cosa que nos parecía increíble. Además las razones que daban en Euskadi eran como para decir no también en el resto ¿no?.

Claro, porque es que. Ves, eso es algo que yo creo que también ha sido una constante, si quieres, en nosotros. Esa dualidad que se daba, que se ha dado mucho. Me estoy acordando ahora, el del PCE en concreto, cuando a mi me decía, cuando recordábamos a pesar de eso, ¿por qué habéis puesto que son exigencias políticas en este momento? -Claro, ante el referéndum no podíamos consentir que haya gente que vea que una fuerza de izquierda....

El PTE dice.... Es igual, cualquier argumento.... Bueno, pero entonces era eso, porque tú leías y decías, ¡pero con estos argumentos es para pedir el no en Madrid!. O sea, que si leen esta hoja en Madrid hay quien dice, bueno, no, abstención o lo que sea, pero no dice sí. Porque claro, porque por otro lado los carteles que sacaban ellos era «El referéndum es la llave que abre corazones» y claro, dices, bueno ¿por qué no?.

Eso es algo que yo creo que nosotros, vamos, que no estaba. Yo creo que la dualidad esa creo que la hemos combatido bastante bien. Conste que metidos en el mundo de la política, hay una presión muy fuerte ¡eh! para, como quien dice, haya un desdoblamiento entre lo que dices y lo que piensas ¡eh!, pero no.... Creo que ha habido una tensión muy fuerte siempre por evitar esa contradicción.

**¿No crees que en el momento que se intenta ampliar la influencia...?**

Núms. 215-247.

- **J.A.D.:** Todavía mayor es la presión, eso sí, sí, claro.

**¿Inevitablemente se reducen los programas, la ideología queda esquemática?**

- **J.A.D.:** Claro. Lo que pasa es que una cosa es acortar programas ¡eh!, claro está, porque una gente puede llegar hasta aquí, otra puede ir hasta ahí, si realmente quieres ir hasta ahí con todo el mundo, pues tienes que hacer un programa que acepte la gente que sólo quiere ir hasta ahí ¿no?. Claro, yo creo que una cosa es hacer programas más reducidos, exigencias más reducidas. O por ejemplo, nosotros cuando en la transición sacamos la plataforma por las libertades, ya hablábamos, circulación de tal y cual, ¿por qué no metíamos ahí el socialismo? - porque sabemos que nadie estaba dispuesto. Claro, no es que renunciáramos o lo revistiéramos de otra cosa y nosotros dijéramos: no, no, pero luchando por esto la gente, y luego. No nos engañemos.

Claro, el problema que tú planteas es muy cierto. En la medida que tu ámbito de audiencia aumenta pues tiendes más a decir cosas que no piensas, a decir cosas que la gente está dispuesta a oír, que le gusta oír a cada uno, esas cosas. Yo creo que eso ha sido una presión que ha estado ahí. O sea que somos, vamos, no niego ni mucho menos que hayamos podido caer una y mil veces, pero sin embargo creo que tenemos que tener una actitud muy crítica ante eso y yo creo que ha existido, siempre. O sea que cuando nosotros andábamos con aquellas historietas de las etapas de la revolución es porque nos lo creíamos realmente.

**Me ha parecido entender que durante la transición el MC deja un poco de lado los principios revolucionarios, ¿me lo confirmas?**

Núms. 254-348.

- **J.A.D.:** Pero es que, claro, ¿a qué llamamos principios?.

**La revolución, la dictadura del proletariado.**

- **J.A.D.:** Bueno, la revolución para nosotros, ¡hombre! era, es un principio, claro... y hoy, por decirlo así. Claro, para nosotros pues la voluntad última pues está en conseguir la transformación porque no nos gusta donde estamos, si no, no estaríamos haciendo lo que estamos, porque no nos gusta esta sociedad y este mundo.

**¿Sigues creyendo en la revolución como un cambio radical y violento, si fuera necesario?**

- **J.A.D.:** Ah! no, no. Yo eso, tengo mis interrogantes sobre como se producirá todo eso. Yo no sé, tengo muchas dudas sobre eso.

**¿El MC ya tenía esas dudas durante la transición?**

- **J.A.D.:** No sé, yo creo que lo que predomina, es, ya verás, se habla muy poco sobre esos temas. Pero es porque hay un, vamos, se tienen ahí, yo creo que hay una imagen con la que se trabaja, un modelo que es la revolución de octubre, pero sin defender eso ¡eh! como aplicable al Estado español. Lo que pasa es que nosotros somos tan escépticos de que esto esté a la vuelta de la esquina que realmente no vemos que eso sea un motivo. Creíamos que tenía poca capacidad de movilización, arrastre y mucho menos de realización. Claro, entonces, el abandonar los principios, pues no sé. Claro, es que hay que ver a que se llama principios.

**El PTE en 1977 renuncia explícitamente a Stalin, el Congreso de la ORT de 1977 debate sobre Stalin y termina aclamándolo....**

- **J.A.D.:** Sí, vale, vale. Eso es lo que llamaríamos las referencias de doctrina, digámoslo así. Claro, no, es que ahí ha habido una evidente.... Nosotros sí llamábamos principio ideológico al marxismo. El marxismo y el leninismo, por diferenciarlo del marxismo-leninismo tal como se acuña como doctrina teórica en la URSS ¿no?, que claro, había un rechazo, una crítica de todo eso.

Entonces, yo creo que hacia los años 1974, 1975, 1976, quizás, no, antes, en el año 1972, 1973, las referencias teóricas creo que sí tienen mucha fuerza. Yo me acuerdo aquellas críticas..., pero a partir de 1974, 1975, la doctrina, fuentes doctrinales vamos a llamar, para nosotros creo que pierden mucho peso. ¡Hombre, claro! siempre hablando de marxismo, leninismo y maoísmo y tal; cuando ibas a cambiar, lo que es un partido marxista, leninista y tal, pues decías, bueno, ¡pues para cambiar esto! [risas]. Bueno, pues discusiones si se debe cambiar o no. Pero yo creo que no tenían el mismo sentido que tienen para otros partidos.

Vamos, nosotros nos vemos entonces como menos doctrinarios que el PTE y la ORT. Porque ellos en la política cotidiana era mucho más pragmáticos y sin embargo nos veíamos entonces, te digo, ya no hoy ¡eh!, nos veíamos como menos, ¡eh!, doctrinarios que ellos. Sin embargo si me dices, los principios, pues yo creo que soy una persona hoy también, de principios. Claro, pero principios éticos, principios revolucionarios también en ese sentido, que lo que hago creo que obra en favor de una transformación, ¿cómo será esta y tal?. Claro, eso me lleva pues a apoyar revoluciones, la nicaragüense, la otra, estudiar otros procesos revolucionarios, a luchar por eso. Claro y, o sea, que esta clase de principios yo creo que han ido ocupando el lugar, o sea que no ha habido una ruptura de principios. Por eso, yo creo que eso también lo hemos hecho. Que yo creo que igual en el PTE y la ORT, como eran unos principios doctrinarios, digámoslo así, cuando se caen estos, hay una crisis muy grande.

**¿Son ajustados los datos de afiliados al MC que da Santiago Miguez en su libro, La preparación de la transición a la democracia en España, 4.000 militantes en 1974 y 10.000 en 1977?**

Núms. 364-374.

- **J.A.D.:** ¿10.000?.

Claro. Yo además, claro, ya no me acuerdo en los términos en que podía haber hablado con nosotros, homologación con las otras organizaciones. Estaría hablando de los afiliados más los militantes.

**¿Los objetivos políticos que perseguís en las elecciones de 1979, son los mismos que los de las elecciones de 1977?**

Núms. 387-399.

- **J.A.D.:** No, bueno, cambia algo. En 1977 la idea nuestra es: si de las elecciones también pueden salir, pues unas convergencias con otras organizaciones. Claro, porque entonces hay que tener en cuenta que 1977 es un año de recomposición del mapa político, emergen algunas pequeñas organizaciones, otras están en transición, por ejemplo, todas las convergencias socialistas.

FIN DE LA CARA "A" DE LA CINTA II.  
CINTA II, CARA "B".

Núms. 1-21.

- **J.A.D.:** Bueno, pues hay estas convergencias socialistas que luego algunas se unieron con el PSOE, bueno, otras desaparecieron, otras dieron lugar a otras cosas, formaciones con carácter regional y tal ¿no?. Independientes que se incorporaban como quien dice, a la vida política entonces, que era mucha gente que decía, bueno pues hay que elegir a un partido. Y entonces la aparición nuestra en las elecciones esas pues ya digo, fue en forma de alianzas a nivel regional, nacional y todo eso. Y entonces fue, pues con la aspiración también de consolidar más cosas en cada sitio, haciendo nuevos aliados y tal. En cambio en 1979, que el panorama está mucho más reducido, ha venido ya, yo creo, los años del reflujo ya, político, desencanto, todo esto, nosotros hemos hecho la unión con OIC. Ese año vamos solos con ellos, vamos con lo que es ya la organización unificada, en un plan más testimonial. O sea, ya sin aspiraciones a ver lo que cae por aquí, o lo que cae por el otro lado. Y también otra cosa, que nos empieza a costar mucho el presentarnos a las elecciones.

**¿Por qué?**

Núms. 22-38.

- **J.A.D.:** O sea, mucho. Porque... gente siempre hay: ¿pues yo a quién voy a votar, porque si no vais vosotros? y decimos -no pero, porque tú vayas a votar a alguien, nosotros no vamos a hacer el ridículo. Sí, porque....

Y luego y yo creo que esto es mucho más notable, más tarde, porque nosotros vemos que bueno, que nosotros nos vamos haciendo un espacio en los movimientos, en gente, pero que hay una disociación muy grande entre la gente que está contigo luchando, está contra los pactos de la Moncloa, está en el movimiento ecologista, feminista, antimilitarista y luego la magnitud que toma la gente cuando llegan las elecciones, que es el votar a uno de los grandes, que mi voto sirva para algo ¡eh! y todo eso. Yo creo que ya se empieza a ver entonces. Y entonces vemos que a nosotros las elecciones pues nos queman, solo traen disgustos, volcamos esfuerzos en algo que no tenemos ningún rendimiento, se engendran ilusiones, siempre, falsas ilusiones en alguien,

### XLIII

por mucho que tú le digas. Claro, y como en las elecciones no puedes estar diciendo durante toda la campaña:[risas] ¡que vamos a sacar unos pocos votos!, ¡que vamos a sacar unos pocos votos!, pues, no sé. Hombre, tampoco verás que nunca decíamos que íbamos a sacar diputados. Pero bueno, tampoco lo otro y siempre sucedía. Y a partir de entonces ya no nos presentamos así.

#### **¿Os presentáis a las elecciones municipales de 1979?**

Núms. 39-56.

- **J.A.D.:** Sí, sí. Bueno, en las municipales tenemos alcaldes en Paterna y en Andalucía y concejales, tenemos 110 concejales. En Aragón, yo me acuerdo, en Jaca, además porque luego he ido por ahí y he dicho, aquí teníamos un pueblo importante, -yo no lo conocía-, teníamos dos concejales, en Calatayud teníamos tres concejales, en Paterna, en Valencia, teníamos también concejales. En Paterna del Campo, en Andalucía, teníamos alcalde.

No, eso sí hemos hecho, hemos seguido presentándonos solos, a partir de entonces ya casi, algunas excepciones, en 1983. Ahí ha habido un punto siempre de discusión: -no hay que presentarse. Y el otro: -no, siempre es bueno, porque en las elecciones tienes una voz, la gente se entera de lo que dices. ¡Qué se va a enterar la gente!, si no se entera nunca además, porque habla todo el mundo por televisión menos tú y por ahí es por donde escuchan a la gente. Y bueno, entonces vamos ya de no presentarnos, no presentarnos, y ahora ya una voluntad firme de no presentarnos nunca como siglas.

FIN DE LA ENTREVISTA.

## ENTREVISTA<sup>4</sup> CON JOAQUÍN ARAMBURU

Martes, 21 de abril de 1992.

---

### DATOS DE

MILITANCIA: 1969-1980, período de militancia en el PTE<sup>5</sup>.

En los primeros años trabaja en tareas internas del partido y en el sector de profesionales.

1975-1978, Secretario político del Comité de Madrid y miembro del Comité central.

Permanece en el Comité central hasta la disolución del partido.

1978, Secretario de organización del PTE.

1979, Cosecretario de organización del PT, Partido de los Trabajadores.

Desempeñó principalmente funciones de organización.

En la actualidad no milita en ningún partido.

Profesión actual, Arquitecto. Estudio de Arquitectura.

---

### **¿Cuándo entraste en el PCE(i) militabas en la organización de estudiantes?**

Núms. 9-30.

- Joaquín ARAMBURU: Estaba yo estudiando la carrera de Arquitectura. Entré..., el partido debía ser muy pequeño. Y entonces, en seguida me, no me dediqué a la Universidad. Me dediqué a temas de profesionales y a temas internos del partido.

### **¿Estabas ya en la dirección del partido?, ¿cómo era en aquellas fechas la estructura organizativa?**

- J.A.: Bueno, era una estructura muy embrionaria, por eso te digo que..., se hacía un poco..., el funcionamiento era un poco el de Juan Palomo: «yo me lo guiso, yo me lo como». Es decir, la gente estaba dispuesta a..... una cosa, u otra: pues esa gente se dedicaba a esa cosa, o a otra... y normalmente te dedicabas a todo. Es decir, que lo mismo tenías que andar

---

<sup>4</sup>Esta entrevista se realizó con grabadora.

Los textos entre corchetes son indicaciones de la entrevistadora.

<sup>5</sup>Incluye las etapas del PCE(i), del PTE y del PT.

paseando por Madrid una multicopista que no sabías donde meterla, que repartiendo el producto de la multicopista, que reuniendo a simpatizantes, o sea que.

**¿Recuerdas si en 1970 fue detenida la dirección de Madrid del PCE(i), según dice Rafael Gómez Parra, en su libro sobre el PCE(r)?**

- **J.A.:** Yo no lo viví, vamos. Yo no lo recuerdo.

**¿Podrías decirme, en aquel período, cuales eran los principios políticos del PCE(i)?**

Núms. 31-45.

- **J.A.:** Yo recuerdo, era un partido muy, muy ortodoxo en el estalinismo, vamos, hacía incluso bandera de la defensa de Stalin, en aquel momento. Recuerdo que..., yo debí aproximarme al PCE(i), pues muy a finales de 1969, o incluso a primeros de 1970, porque en 1969 yo tenía discusiones con la Liga Comunista Revolucionaria y recuerdo que las discusiones pues eran muy, muy... discusión de la figura de Trotski, discusión de la figura de Stalin, reivindicación de la figura de Stalin, reivindicación de la figura de Trotski. Y en ese sentido, pues eran muy, muy ortodoxos, ni siquiera eran, en aquel momento el partido tenía..., no era muy filochino. No había descubierto, o sintonizado tan abiertamente como más adelante, con las ideas del Partido Comunista Chino y... yo lo que recuerdo, era eso.

**¿Tenáis contactos con partidos afines europeos?**

- **J.A.:** Yo creo que no. Posteriormente ya como PTE, sí tuvo con algunas organizaciones de Europa occidental y de Europa oriental, pocas, pero algunas.

**¿Estaban influyendo las ideas de mayo de 1968 en el PCE(i)?**

Núms. 49-62.

- **J.A.:** Estaban influyendo solamente, quizá, desde el punto de vista de la radicalidad de la postura, no desde la ideología. En ese momento el partido, más que un partido era un grupo en formación, en gestación y era muy arcaico desde el punto de vista ideológico.

**¿En aquella época, la mayoría de los militantes procedían de la Universidad?**

- **J.A.:** Yo creo que en Madrid, la mayoría eran universitarios en aquel momento, en Madrid. En Cataluña yo creo que no, que eran... digamos: el origen del partido parte de FOC, me parece y con un componente más de trabajadores que Madrid y en Andalucía, también, yo creo que está más mezclado, porque parte de una escisión del PCE, me parece. Yo creo que nacen prácticamente a la vez en Barcelona y en Sevilla; pero bueno, yo eso no lo viví, eso es una historia que me han contado.

**¿Se produce alguna variación en la rigidez ideológica inicial y en la línea política, a partir de 1974?**

- **J.A.:** Bueno, yo creo que lo que se produce en el partido es una maduración desde una concepción arcaica de la política y de la ideología a unas concepciones cada vez más modernas, hasta su disolución, en donde pienso que, en el momento de disolverse el Partido de los Trabajadores, PT, entonces, pues tenía... tenía unos planteamientos, para aquel momento, bastante interesantes, o sea, bastante actuales, visto desde la óptica de hoy ¿no?.

No creo que se haya producido nunca una ruptura, sino una flexibilización, maduración, comprensión, énfasis distintos, por ejemplo la figura de Stalin por supuesto pasa a la, no es que pase a la trastienda, sino que es criticada abiertamente ¿no?, yo creo que antes de que nos transformáramos en PTE.

Hay un proceso, son dos procesos paralelos, que es: por un lado, digamos, la flexibilización o la maduración en el plano ideológico, que se refleja, por ejemplo en el tema de Stalin, pero también en otros asuntos, como por ejemplo la posición en relación con la situación internacional y más temas; y también un proceso que yo creo que es, digamos, más interesante que el otro, porque quizá sea difícil de encontrar en esa izquierda radical que tú estás estudiando en aquellos años, que es un esfuerzo muy grande por hacer política práctica, es decir por implicarse con la realidad política, a pesar de tener unas posiciones ideológicas tan difícil de integrar en una realidad política como aquella ¿no?.

#### **¿Eso está en el partido desde el principio?**

- **J.A.:** Yo creo que eso está, pues... yo casi lo vivo desde el principio. Pero vamos, es un proceso gradual como todo esto que te digo, yo creo que se va intensificando; digamos, que el conjunto de gente que compone el partido, pues lo va asumiendo como una parte de su quehacer ¿no?, pero yo creo que está en el núcleo de dirección, que tiene una idea muy concreta de que el partido no puede ser un grupo, no puede ser un grupúsculo de agitación, sino que tiene vocación de partido por muy pequeño que sea en aquel momento y por muy poca influencia social que en un momento determinado tuviera. Entonces, eso creo que está en el núcleo de dirección desde el principio y eso va desarrollándose conforme se desarrolla el partido y yo te diría que, es casi lo que permite que el partido se desarrolle ¡eh!. Y siempre ha habido una discusión en el plano teórico-práctico con otros grupos afines o próximos, como pudiera ser Movimiento Comunista, en ese plano; es decir, nosotros siempre llamábamos la atención a MC porque considerábamos que eran más una capilla de gente muy preparada a nivel teórico, muy pura a nivel ideológico, como quieras decirlo, pero que no se... enteraban, ni se implicaban y claro, no se enteraban porque no se implicaban y no se implicaban porque no se enteraban, es decir, en la realidad práctica.

#### **¿En ese núcleo de dirección del que me hablas, ya está Eladio García Castro?**

- **J.A.:** Ya está Eladio.

**¿Y Armenta?**

- J.A.: Y ARMENTA.

**¿Manuel Gracia, también?**

- J.A.: También.

**¿Y alguien más?**

- J.A.: AGUADO, Nazario AGUADO, también.

**¿Estás tú, también?**

- J.A.: No, en aquel momento, no. Yo, hasta bastante más adelante, no paso a la dirección central.

**¿Este núcleo de dirección era así de reducido?**

- J.A.: ¡Hombre!, hay un Comité central más amplio, pero todo equipo de dirección, en cualquier entidad humana, tiene un alma o un núcleo duro, o como quieras llamarlo, no con carácter peyorativo, sino núcleo duro en el sentido de núcleo fundamental. Y yo creo que en esa época, el núcleo fundamental del partido son estas personas que hemos nombrado y quizá alguna otra que no... puedo recordar ahora ¿no?.

Núms. 119-130.

**¿En ese proceso de flexibilización de los principios, qué papel juega la decisión de ingresar en la Junta Democrática?**

- J.A.: En este terreno que te estoy comentando, es un hito ¿no?. Primero es un debate dentro del partido, porque eso supone un «shock» para la militancia. Digamos: nos vamos a meter en una línea con gente indeseable, dicho sea con todo el respeto ¿no?. Pero ese hecho es muy saludable, porque produce un debate muy... muy tenso y ¡muy fructífero!, de cara a esa aproximación a la realidad, es decir, que la gente se entere de que bueno, estamos en un partido con estas estrategias y con esta visión de la realidad, pero estamos en un partido, es decir, un instrumento de intervenir en esa realidad. Entonces, esa fecha, ese hito, es quizá el hito más antiguo que yo recuerde, o más fuerte ¡eh!; quizá haya habido antes temas sindicales y temas, digamos, sectoriales que ya caminaban en esa dirección, pero quizá ése sea muy significativo.

**¿Se debatió en todo el partido?**

Núms. 134-167.

- J.A.: Sí, sí. Bueno, hubo follón...

**¿Se dedicó un período de tiempo a reflexionar y debatir sobre ello?**

- **J.A.:** Realmente no lo recuerdo en concreto. Pero yo sí te puedo decir, que en estas situaciones, normalmente se produce un..., los debates estos se producen por decisiones, entonces..., decisiones del Centro. Entonces, el Centro prepara una decisión a través de un documento o de varios documentos, decisión que ellos ya están convencidos de tomar y esa primera discusión con el documento se produce de hecho y se sigue produciendo discusión hasta que se termina por asumir, digamos, o por lograr una identificación más amplia de toda la militancia con esa postura ¿no?. Es decir, hay que entender que en aquel momento... era difícil hacer las cosas de otra manera, aparte del carácter, digamos, del tipo de organización, basado en el modelo de la Tercera Internacional, que era el PTE ¿no?, vamos, basado en el centralismo democrático y demás; pero sin democracia en el país ¿no?, era muy difícil, sin estar legalizados, hacerlo de otra manera. Entonces, los procesos casi siempre se producen así ¿no?.

Ahora, en este caso se produjo bastante debate antes o en el momento, porque era una cosa que eso, que chocó.

**¿Cuáles eran los argumentos en contra de entrar en la Junta Democrática?, ¿era por mantener la pureza ideológica?**

- **J.A.:** Sí, normalmente, siempre, la reacción contra eso se produce desde una óptica purista.

**¿El argumento de la dirección era que había que participar e incorporarse a la vida política del país?**

- **J.A.:** Bueno, el planteamiento era que teníamos que estar haciendo ¡nuestra! política, donde se estaba haciendo la política del país. Y frente a la Plataforma de Convergencia Democrática que montó el PSOE y a la cual se sumó MCE y ORT... Yo, digamos, desde ahora, creo que hicimos muy bien en meternos en la Junta para empujar aquello, porque aquello sino, estaba bastante parado. Entonces, la militancia entendió luego muy bien, en la práctica, qué papel estábamos jugando allí, porque estábamos..., éramos como la pulga del perro, tanto, que nos daban coques para ver si nos quedábamos quietos, porque no convenía que la Junta se moviera tanto, al parecer, según otras estrategias.

**¿Recuerdas si el cambio del nombre de PCE(i) por PTE, que se realiza en febrero de 1975, tiene relación con alguna condición que pone el PCE para vuestra entrada en la Junta, que se produce en marzo de 1975?**

Núms. 172-188.

- **J.A.:** No. No, el cambio de nombre se produce porque estábamos convencidos de que el nombre no era adecuado. Es decir, es un nombre que se crea fruto de una escisión del PCE y bueno pues, hay que ser PCE pero hay que diferenciarse ¿no?. Y cuando tomas conciencia de que tienes una estrategia distinta y de estar formando una personalidad política, como grupo, distinta, pues te molesta ese parecido. Y eso es un proceso, de nuevo, que se produce

gradualmente y se espera a un acto formal, o sea un Congreso, para el cambio, pero no, no tiene nada que ver. El PCE se opuso con el nombre antiguo y con el nombre nuevo.

**¿Por qué se oponía el PCE?**

- **J.A.:** Bueno, yo creo que el PCE se oponía, porque el PCE negoció toda la transición..., digamos, presentándose como el controlador, como el representante de los movimientos de izquierda políticos y de los movimientos sindicales y de masas. En el momento que hubiera otras marcas, que resulta que cuando él decía no hay huelga, había huelga o cuando él decía la Junta no va a movilizar y había movilización, entonces el PCE quedaba muy mal y perdía puntos políticos en su estrategia de negociación. Entonces, nosotros éramos muy incómodos y de hecho tuvimos unos enfrentamientos muy fuertes en los movimientos de masas.

**¿El PCE intentó negociar con vosotros?, ¿en alguna ocasión os ofreció la colaboración o el ingreso en su partido?**

Núms. 191-199.

- **J.A.:** No. Bueno, nosotros.... Hubo un intento, por nuestra parte y supongo que también por parte de ellos, a nivel sindical, cuando nosotros empezamos a organizar, digamos, el partido en los sindicatos, los organizamos dentro de Comisiones Obreras y se produce una ruptura en una Asamblea General, creo que en Barcelona, no me hagas mucho caso, en donde, pues, se nos margina a base de trampas, o sea de pullerías, allí, en la propia asamblea ¿no?. Entonces, de ahí surgen el Sindicato Unitario [SU] y la CSUT, que luego ya..., pues, pues... lo malo fue que no surgieron juntos, o sea salen juntos y luego se separan ¿no?.

**¿En ese momento previo a la transición, recordarías cuantos militantes tenía el PTE?**

Núms. 202-249.

- **J.A.:** Ni idea. Ni idea, ni idea. Yo te puedo decir que al final, más o menos con el proceso de legalización, en 1978, la idea que yo tengo, es que éramos unos 15.000 en todo el Estado, de ese orden y que en Madrid podíamos ser 1.500, una cosa así, o quizá algo menos.

**¿Te parece ajustado el dato de 18.000 militantes para el PTE y la ORT juntos, que da Michael Buse?**

- **J.A.:** Pues pudiera ser, a mi me parece quizá poco, yo tampoco tengo los datos de cuanto era ORT y en la negociación de unificación no nos podemos fiar, porque fue un desastre.

**¿También en ese aspecto?**

- **J.A.:** En todo. Fue terrible. El peor año de mi vida.

Toma estos datos con todas las reservas, por las razones que te he explicado al principio.

**¿En 1975, para Madrid y las zonas de Castilla, el PTE podía tener 3.000 militantes?**

- J.A.: No lo sé. Yo creo que menos. Lo que pasa es que luego están las Juventudes, que en ciertos momentos es un fenómeno más potente que el partido. En el período de la transición eran las dominantes, en el movimiento social.

**¿Cuándo crece en afiliados el PTE?**

- J.A.: Es a partir de que se convierte en PTE, de que entramos en la Junta, de que empezamos a estar en el movimiento sindical también, es en ese momento cuando crece.

**¿Cuales son los principios ideológicos del PTE en 1975?, ¿Hacia donde han evolucionado?**  
Núms. 256-296.

- J.A.: Pues mira, se plantea..., yo creo que se mantienen los elementos básicos de la ideología leninista, se refuerza el valor de la figura de Lenin, se mantiene el tema de la dictadura del proletariado, digamos, explicándola mucho, desde una óptica leninista, de primera época de la revolución, se estudia y se aproxima el partido a las tesis de Mao, también, que están bastante en consonancia con una interpretación, digamos libertaria, entre comillas, del leninismo ¿no? y eso es lo que atrae en aquel momento y hacia donde oscila ideológicamente el partido; nunca llegó a ser un partido prochino, o sea prochino en plan prochino, o sea no se nos podía decir prochinos..., porque es que nosotros no aguantábamos el término de ninguna de las maneras ¿no?.

**¿Qué influyó más de la ideología maoista, los principios relativos a la revolución cultural?**

- J.A.: Bueno, todo el movimiento de masas que se produce en torno a la revolución cultural y el pensamiento que elabora Mao en la preparación y el desarrollo de la revolución cultural ¿no?, que es, lo que realmente se extiende por todo el mundo, vamos.

**¿Y el concepto de guerra revolucionaria y la radicalidad en el concepto de revolución?**

- J.A.: Menos, menos. Porque el partido nunca se planteó, vamos, por lo menos que yo recuerde, el tema de la acción revolucionaria armada como un tema inmediato. En teoría, pues ése era un problema por resolver ¿no?, porque el asalto al poder leninista de alguna manera se tendría que resolver. Lo que pasa es que como, volvemos a lo que te decía antes, que teníamos un planteamiento bastante pragmático y hacíamos esfuerzos por ser más pragmáticos, es decir por pegarnos a la realidad, nos preocupábamos de otros asuntos políticos.

El término de revolución se utiliza y el de dictadura del proletariado también, como, digamos, como poder alternativo, como poder revolucionario, como organización del poder revolucionario, eso sí. Lo que no se teoriza, ni se entra en materia, sobre el tema de la lucha armada, de la guerra revolucionaria, eso se ve tan... tan lejos de la realidad que..., ¡hombre!, seguramente te lo encontrarás, comentando situaciones internacionales en tal sitio, o en tal otro ¿no?, en posiciones del partido en relación a.... Pero en..., para la práctica del partido no se debate para nada.

**¿Nunca hubo esa tentación, o esa derivación?**

- J.A.: No.

**¿Qué teórico destacas como el más influyente a lo largo de la historia del partido?**

Núms. 299-379.

- J.A.: Sobre todo Lenin, pero Mao también en una época. Luego ya, otra vez, vuelve a centrarse... en el....., yo te diría, en el Lenin joven, en Rosa Luxemburg, Gramsci, pero muy al final. Es decir, en el proceso de maduración, de modernización de la ideología del partido, que ya entra, digamos, a funcionar también ideas muy actuales, como el problema del ecologismo, del movimiento de la mujer, de..., pues, en ese momento ya final, se está, se está a la búsqueda, digamos. Se está, un poco, reconociendo la limitación de la ideología que hasta ahora había tenido, implícitamente, si quieres y los documentos de la disolución, de la Asamblea que hace la facción PTE, del partido unificado..... pues los documentos que presentamos allí pues son, en ese sentido, todavía legibles, todavía los puedes leer. Se presentaron tres o cuatro documentos, yo presenté uno: reivindicando el comunismo, pero con una lectura moderna, o digamos, a mi modo de ver, de futuro del comunismo.

La Asamblea del San Juan Evangelista es la de autodisolución de la parte del PTE; ahora, no me acuerdo yo de la fecha exacta de esa reunión, que la vivo yo de forma muy lateral, por lo que la ORT se enfadaron muchísimo, pero... Luego hay organizaciones regionales que se mantienen, porque tienen su propia dinámica, por ejemplo la andaluza y no sé si alguna más, no te sé decir si Cataluña, que también tiene su propia dinámica. Yo creo recordar que esa reunión fue hacia finales de 1979.

**¿Tienes algún dato de qué presupuesto se manejaba en 1977 o para las elecciones?**

Núms. 382-406.

- J.A.: ¡Hombre! muy aproximadamente, pues te lo puedo decir por las deudas. Pero..., vamos a ver, las elecciones primeras que son las de 1977, creo que dejaron un agujero de veinte y tantos millones de pesetas, o más. Yo creo que hubo un presupuesto que se gastó, cerca de cincuenta o sesenta millones de pesetas para el conjunto del Estado. Y en 1979, pues no sé, pues debió de ser algo parecido, o quizá algo menos, porque se hizo más esfuerzo en las primeras que en las segundas. Y ya en las municipales, pues no te puedo decir, porque cada cual, pues se apañaba como podía. No, lo que sí te puedo decir es que nos lo gastábamos ¡sin presupuesto!. Con créditos avalados por militantes, que fue una de las cosas que quedó luego colgando y aportaciones personales de militantes. Vamos: yo he estado como todos los del Centro con un sueldo de 15.000 pesetas, viviendo de mi mujer, durante años ¡eh!. O sea que, funcionábamos propiamente sin presupuesto, porque las aportaciones de los militantes eran...

**¿Los liberados no recibían un sueldo para vivir?**

- J.A.: No, recibían una ayuda. ¡Hombre! había casos en que se reconocía que no había más ayuda y entonces se le tenía que ayudar. A cada cual según sus necesidades, ¿no?. [risas]

**¿Fuiste candidato en las Elecciones de 1977?**

Núms. 412-466.

- **J.A.:** En ésas fui candidato al Congreso por Madrid. En 1979 iba de segundo. En 1977 iba de primero por Madrid y en 1979 iba primero Nazario AGUADO, por Madrid y yo iba detrás.

**¿Las Elecciones de 1977 parece ser que todavía no se tomaron como un fracaso, estás de acuerdo?**

- **J.A.:** Bueno, fue un aldabonazo. Un aldabonazo de... de lo lejos que estábamos de poder cuajar en la legalidad ¿no?. Pero no creo que fuera ese aldabonazo oído por... por muchos militantes, sino más bien en el Centro, o en los Centros.

**¿Los militantes no interpretaron los resultados como un fracaso?**

- **J.A.:** No, porque ten en cuenta, que nos presentamos ilegales, que nos presentamos con un nombre desconocido, que tuvimos que montarnos una historieta para poderlo... y claro, todo eso enmascaraba el resultado también, porque quieras que no, el que más o el que menos decía: no ¡hombre!, si nos hubiéramos podido presentar como todos, pues habríamos resultado un poquito mejor o tal. O sea, que quieras que no, pues eso se.... Lo que pasa es que luego vienen las municipales que esas son mucho más claras.

**¿Son las elecciones generales de 1979, las que producen una gran sensación de fracaso en el PTE?**

- **J.A.:** Yo creo que es el conjunto de las dos elecciones, vamos, las dos de 1979. Porque en 1977, nada más terminar las elecciones nos legalizan, lo cual, pues te supone un respiro, luego viene un período de organización legal, que realmente se está pensando en muchas cosas nuevas y tal y luego viene un esfuerzo terrible para montar las Elecciones de 1979 sin medios y a renglón seguido otras elecciones con menos medios todavía y con menos resuello, porque los medios se suplían a base de voluntad. Con dos fracasos. Dos fracasos serios..., que no hubiéramos..., la militancia, ffjate, no lo hubiera entendido como fracaso, si hubiéramos conseguido entrar en el Parlamento con un solo diputado, que era el objetivo que nos habíamos planteado, por supuesto no era más, ese era nuestro objetivo ¿no?. Y la verdad, es que estuvo a punto de ocurrir ¿no? pero..... Y quizá las cosas hubieran sido un poco distintas.

**¿Encuentras que hubo algún fallo, político o ideológico, en el planteamiento que hicisteis de las elecciones?**

Núms. 469-509.

- **J.A.:** Yo creo que no. Yo creo que, bueno, con el conocimiento y los medios técnicos que teníamos, que están en relación con los económicos también, yo creo que se hizo una campaña potable, vamos. No sé si es ésa o la otra; sí, fue ésa, porque fue la campaña de «Aire nuevo al Parlamento» y tal, creo que era una campaña muy imaginativa, montada muy bien....

Y lo que pasa es que no éramos más que lo que éramos, y la sociedad nos puso en nuestro sitio ¡eh!, con harto dolor de nuestro corazón. Así que.....

Lo que pasa es que estas cosas, la historia a veces..., no sabes como hubiera evolucionado a lo mejor por... por 2.000 votos ¿no?, en la circunscripción de Zaragoza, de Cádiz o de Sevilla, que eran las claves en aquel momento, o de Barcelona. Es decir, que si..., que podía ser divertido imaginar, qué hubiera pasado si hubiéramos sacado simplemente un diputado. Porque la estrategia que estábamos buscando, era para tener el altavoz del movimiento de masas que generábamos y con eso nos hubiera bastado. Con eso no hubiéramos ido a la unificación, porque a la unificación fuimos como al degolladero -luego te lo comento-, no hubiéramos ido a la unificación y no se hubiera producido la debacle que se produjo, como se produjo, por la unificación; porque si no, hubiéramos tenido posibilidades de evolucionar; digamos, con un coste de militancia..... distinto ¿no?.

**¿La unión con la ORT es consecuencia directa del resultado de las elecciones generales de 1979?**

Núms. 512-565.

- J.A.: Yo entiendo que sí.

**¿Por qué fracasan los intentos de unión con la ORT y también con el MCE en 1976?**

- J.A.: Bueno, pero no. Pero fracasa..., pero se plantea a niveles de conveniencia, por ambas partes. Es decir, nosotros pensábamos que podíamos estar en el mismo partido, lo considerábamos sinceramente en un momento, luego, estábamos convencidos que era inviable estar en un mismo partido, por distintas razones, pero... pero en un momento dado pensamos que debíamos unificar MCE, PTE y ORT, como pensaba mucha gente, digamos, de la opinión política del país ¿no?, concedora un poquito de aquello. Entonces, pues se hacen unos intentos, unas veces estamos a punto de cuajar con ORT, otras veces estamos más cerca del MCE, no se produce; sí nos unificamos con el PCE(u), que fue una unificación muy tranquila y muy integradora, porque realmente, ambas organizaciones se integran muy bien y muy deprisa y..... Cuando llega el fracaso electoral, la dirección del partido éramos muy conscientes de, bueno, de que nuestro pensamiento político había evolucionado bastante más allá, de lo que había evolucionado ORT en concreto, MCE también evolucionó mucho después, a nivel teórico. Y ya habíamos tenido tal cantidad de encontronazos en el movimiento de masas, especialmente en el sindical, que nos conocíamos bastante mejor y éramos muy escépticos de la posibilidad de convivencia. Sin embargo, el fracaso electoral pone sobre el tapete, para mucha gente del partido y también la opinión pública que está influyendo sobre la gente del partido, que claro, dos partidos prochinos como... ¡eh!, que son propiamente iguales de manera de pensar, compitiendo entre ellos... -un poco, lo que pasa ahora con los Verdes ¿no?, tu oyes hablar a los verdes, no se pueden ni ver y no pueden ni tomar café juntos; sin embargo son verdes y aquellos son verdes también y la gente desde fuera presiona en ese sentido, claro, una cosa elemental. Bueno, falso, falso-.

Pero la cuestión es que eso produce tal dinámica dentro del partido, que nosotros, la dirección, tenemos que optar, o por romper el partido, decir: mira no nos unificamos por esto

y no nos va a entender mucha parte de la militancia, o nos unificamos con el riesgo de que pase lo que pase, para que la gente vea por sus propios ojos que no puede ser. Al final, pues se optó por eso.

**¿Pero, porqué una decisión tan repentina?, ¿porqué se toma la decisión la misma noche en que se analizan los resultados electorales del uno de marzo de 1979?**

Núms. 579-593.

- **J.A.:** Yo te puedo asegurar que en el Comité central que se reunió aquella noche, supongo que es esa noche, en la calle del Pez, pues..... terminó la reunión a las seis de la mañana y estábamos desde la mañana del día anterior ¡eh!. Y..... lo que pasa es que había auténtica presión por parte de las organizaciones de base, que planteaban que había que unificarse. Eso fue entre las dos elecciones...

FIN DE LA CARA "A" DE LA CINTA.  
CARA "B" DE LA CINTA.

**¿Hasta las negociaciones con la ORT para las elecciones municipales, tú ibas en las listas como Alcalde para Madrid?**

Núms. 1-18.

- **J.A.:** Yo lancé toda la precampaña, yo hice toda la campaña de la Autonomía por Madrid. Que por cierto, ya sabrás que somos los padres de la criatura. Pues eso también fue un problema de pragmatismo, que tuve que discutir con los parlamentarios por Madrid, o sea los parlamentarios en el Congreso por Madrid, con Tamames a la cabeza. Cuando lanzamos la campaña de autonomía para Madrid y la prensa la recogía muy favorablemente: teníamos Madrid en carteles, empezamos con mesas redondas y la prensa se hizo eco muy favorablemente. Entonces, los parlamentarios se tuvieron que posicionar y Tamames que era la eminencia económica del asunto pues dijo que aquello era una barbaridad y que Madrid no podía separarse de Castilla-La Mancha y tal, y con todo este mogollón de mesas redondas y tal, a mí me hicieron ir al Congreso a explicar nuestro punto de vista, en un salón del Congreso con todos los parlamentarios de Madrid. Y nuestro razonamiento era tontísimo: decíamos, si nadie nos quiere y como la estructura del país va por Comunidades Autónomas ¿que queréis tener aquí, un agujero negro?, no, habrá que asumir la Comunidad Autónoma de Madrid, convirtamos en positivo un hecho negativo, es decir, que nos están dando la espalda. Ese fue nuestro razonamiento.

Luego, claro, luego ya, lo razones económicamente, le sacas punta a las cosas, pero más es un vestir el santo que una realidad económica. Es decir, bueno, a lo mejor Tamames tenía toda la razón del mundo, cuando decía que el «hinterland» de Madrid no podía reducirse a la provincia, pues sí, pero ése no era el problema político de aquel momento ¿no?.

**¿Entonces, la autonomía para Madrid, el programa para Madrid-región, todo esto lo ponéis en común con la ORT, a partir de la noche del 1 de marzo?**

- **J.A.:** No, porque para entonces ya ése es un tema asumido por todos, creo recordar.

**¿Cómo se negocia con la ORT los puestos de las listas para las elecciones municipales?**

- **J.A.:** Ahí, negociamos bien. Ahí, negociamos bien, que yo recuerde. Yo creo que los problemas de negociación duros, se producen a nivel de estructura de partido. Porque además, eso se produce después del nuevo fracaso electoral. Entonces, la cosa se ha endurecido mucho más.

**¿Las municipales para el PTE eran esperanzadoras?**

- **J.A.:** ¡Hombre! sí, porque siempre ves más accesible el universo municipal que es más próximo, que tienes unos medios más pedestres para llegar a la gente, que el estatal ¿no?. Pero, realmente, la clave hubiera sido lo otro. O sea, con menos resultados municipales y con un resultado a nivel general....., ¡con un resultado!, pues nos hubiéramos defendido muchísimo mejor. Hubiéramos podido capear el momento y....., creo.

**¿En ese momento de 1979, no solo la dirección del partido quería formar parte del arco parlamentario, sino también los militantes?, ¿no había ningún sentido testimonial entre la militancia?**

- **J.A.:** No. Los militantes se dejaban la piel en las campañas electorales, si eso es un termómetro.

**¿Y los militantes seguían manteniendo los principios revolucionarios?**

- **J.A.:** Yo creo que los mantenían. Lo que pasa es que, claro, todo es un problema de énfasis. Quizá con una imagen, es decir..., había una idea de un grupo, general digamos, con un planteamiento estratégico que era diferenciador con otras fuerzas de la izquierda, por ejemplo con el PCE y luego había asumido la necesidad de ir haciendo bordadas para poder ir avanzando ¿no?, porque el viento había que tomarlo cada vez por una amura. Eso, digamos, yo te insisto, que es una especificidad del PTE en ese conjunto de fuerzas de la izquierda. Y entonces, precisamente por eso era más vulnerable que otros, que podían encastillarse en su planteamiento estratégico ¡eh! y ser más inmunes a los fracasos, porque es el decir: bueno, no, si es que nosotros no fracasamos, porque nosotros mientras sigamos manteniendo nuestro rumbo, ya llegaremos. Pero nosotros estábamos empeñados en avanzar en el día a día y entonces, cuando tú sufrías descalabros te planteas un problema de fracaso; y ese sentimiento de fracaso estaba en la militancia ¿no? también, porque la verdad es que había asumido ése estar en la política ¿no?.

**¿Por tanto, cuando se decide la unión con la ORT, todos los miembros del PTE la aceptan con agrado?**

- **J.A.:** Inicialmente, yo creo que sí.

**¿Y luego, que pasa?**

- **J.A.:** Pues, luego vino la dura realidad. Y la dura realidad es que no hay manera de trabajar juntos y que cualquier problema es un problema, o sea que cualquier cuestión nimia es una crisis, a nivel de célula de barrio, de comité de zona, de comité regional..... Yo, si me permites me voy a abstener de hacer una valoración de eso, porque tendría que ser muy duro y a lo mejor muy injusto y entonces, como no quiero serlo, pues prefiero.... Pero vamos, yo creo que éramos incompatibles, como los matrimonios. ¿Vale con eso?.

Pero a todos los niveles, es que no hubo manera de encajar bien, ni siquiera un Comité de zona.

**¿Caramba!**

- **J.A.:** Claro, eso decíamos nosotros. Cuando empezábamos con un tema, decíamos pues será este caso ¿no?, y luego... ¡caramba!, aquí también y allí y allí y... todo el mundo te venía a llorar. Entonces, bueno, cuando te das cuenta de que es que es general, pues, entonces dices, bueno pues ya está.

**¿Tú creíste alguna vez en el éxito de esa unión?**

- **J.A.:** No. Yo voté a favor pero pensando en contra, aquella noche. Y conmigo un grupo del Centro muy importante, que, conscientemente de que no había más remedio que votar a favor, porque también si se decide en contra, se hubiera producido una crisis interna por incomprensión de esa decisión, pues optamos por, bueno, si nos tenemos que estrellar, que nos estrellemos conscientes, es decir, que la militancia se haga consciente, también; si nos la pegamos, pues que sea a través de un período de aprendizaje, no porque digamos nosotros que no y nos estrellamos de todas maneras. Un poco, la decisión última fue, bueno, pues vamos a ser pedagógicos. Nosotros estábamos convencidos de eso, pero la militancia no, bueno, pues vamos a que la militancia lo vea.

**¿Erais mayoría en la dirección del PTE los que estabais convencidos de que la unión no era conveniente?**

- **J.A.:** Pues no te lo sé decir, en aquel momento el Comité central era muy amplio, eran cuarenta o cincuenta personas y muchos representantes de organizaciones territoriales ¿no?. Yo creo que los que estábamos convencidos de que no era conveniente la unificación, desde el punto de vista estricto, no desde el punto de vista pedagógico de dar una respuesta a la militancia, pues, si hubiéramos argumentado a fondo, se hubiera decidido no integrarnos en la unificación ¿no?. Pero ahí había también muchos partidarios, personalmente, de la unificación.

**¿Qué argumentos, en sentido estricto como dices, tenéis para no apoyar la unificación?**

- **J.A.:** Nosotros estábamos convencidos de que no nos parecíamos nada. Es decir, aparentemente, de cara a la opinión pública, éramos dos fuerzas idénticas, proclinas, en fin vuelvo a poner las etiquetas y tal. Y nosotros habíamos tenido una evolución ideológica importante, teníamos una visión de la vida muy distinta de la ORT y además cada vez que habíamos intentado trabajar juntos habíamos salido escaldados, es decir, nosotros. Yo digo nosotros e imagino que ellos dirían lo mismo. Entonces, con ese convencimiento, pues estábamos seguros que hubiéramos aguantado el tirón mucho mejor solos, es decir, que hubiéramos podido discutir con mucha más tranquilidad: qué hacemos, qué alternativa de futuro queremos para el partido, si se disuelve, se transforma, evoluciona, ¡solos!, que en el marasmo de una unificación que al final nos obligó a centrarnos durante casi un año en... en mezquindades.

**¿Qué pasó en la estructura del PTE durante los dos últimos años?**

Núms. 118-207.

- **J.A.:** Es que paralelamente y antes de las elecciones, es un proceso, que yo no sabría ponerle hitos, pero es un problema de evolución de la sensibilidad y en relación con esas sensibilidades, del énfasis en las cosas y en las ideas. Se va produciendo una evolución interna en el partido, desde el punto de vista, por ejemplo, de la estructura orgánica, es que se convierte en varios partidos, o sea, se llega a una descentralización muy grande.

Nosotros éramos menos centralistas. De hecho, los partidos regionales, pues funcionan con una autonomía muy grande, el único nexo son la discusión de ideas. O sea, se ha llegado a un punto muy fluido en la estructura ¿no?. Y además, en la que el Centro ha hecho dejación consciente de controles ¿no?.

Nos unificamos con una fuerza que no ha sufrido esa evolución, en absoluto. Que sigue siendo una fuerza supercentralizada, que a nivel de ideas, cuando nosotros estamos..., ¿qué te diría yo?, pidiendo la legalización del porro, por decirte una anécdota tonta ¿no?, pero que a lo mejor es ilustrativa, pues los otros, todavía se echan las manos a la cabeza. No sé, multitud de problemas de política práctica o de posicionamiento ante cuestiones sociales ¿no? o que preocupan a la sociedad, pues resulta que teníamos muy poquísimo que ver, muy poquísimo que ver. Teníamos un pasado teóricamente común, que nunca fue común, pero..., nunca fue común orgánicamente, pero... y muchas peleas a la espalda, claro, porque disputándonos el mismo espacio político, tú ya sabes lo que pasa.

**¿Qué pasa con los militantes procedentes del PTE cuando se confirma que la unificación no sale adelante?**

- **J.A.:** Pues pasa un proceso de..., ¿cómo te diría yo?, de... frustración, casi de goteo personal, la gente va abandonando, de..., de pudrimiento. Y antes de que todo el mundo se aburra y se vaya a su casa, porque era un proceso en que se aburría la gente. Tenían la cabeza en otras cosas y tenían que estar todos los jueves reunidos con otro enfrente discutiendo tonterías, o lo que ellos opinaban que eran tonterías. Entonces, claro, la gente ya, ¡afortunada-

mente!, había madurado en nuestro partido mucho y eso no les interesaba nada, claro, los de enfrente eran mucho más correosos, porque como eran más..... no sé, ¡tú me entiendes!. Pues entonces, resulta, que el que se aburría era el nuestro. [risas]

Lógico y me parece muy bien y muy loable. Y entonces, bueno, pues eso era un proceso general; ya te digo, que como problemas no había..., no hubo ningún sitio que yo recuerde ahora mismo, donde la integración se hiciera sin problemas, ni siquiera en sitios donde la ORT no tenía apenas organización; te puedo decir, que ahora recuerde, la zona norte de Madrid, que tenían un militante y el PTE tenía veinte y tantos, bueno, pues allí exigían la paridad, exigían la secretaría política, en fin cosas así. Claro, la gente se desconcertaba, pero bueno, ¿pero esto qué es?. Y cuando eso se veía que no era una broma, sino que era lo que querían, pues entonces, la gente decía: mira vamos a seguir trabajando nosotros solos, unos decían, no, pues nos reunimos nosotros por nuestro lado; se iban produciendo todo tipo de casuísticas: bueno, yo me voy a casa y cuando esto se aclare, me avisáis.

Entonces, antes de que aquello fuera el goteo total, pues la dirección, la antigua dirección del PTE, o el grupo de aquella dirección, o...: oye, yo creo que esto hay que cerrarlo con un poco de dignidad ¿no?, vamos a reunirnos todos los que quieran reunirse, vamos a decir: hasta aquí hemos llegado, estamos aquí y está pasando esto y vámonos con la cabeza alta a casa a esperar tiempos mejores, o algo así, *ése fue el espíritu de aquella asamblea.*

Ante esa autodisolución, -también hemos sido el primer partido de la transición que se ha autodisuelto- pues hay reacciones de todo tipo, pero hay una reacción muy curiosa, bastante extendida, de culpabilizar a la dirección, por parte de la militancia de base, en el sentido de.... Yo siempre la comparaba un poco con el freudiano «matar al padre» ¿no?, porque: yo tenía un padre hasta ahora y ahora el padre dimite de padre y ahora yo estoy huérfano de padre y la culpa de todo mi problema la tiene mi padre. De forma muy esquemática ¡eh!, tradúcelo eso a la orfandad política que se crea. Y hay una reacción de agresividad contra esa decisión y frente a las personas que toman esa decisión, o proponen esa decisión y la toman después, bastante extendida. Que yo, por otro lado, la entiendo, creo que es fruto también de la parte de inmadurez que todavía había en ese partido ¿no?. Es decir, que quieras que no, sigue siendo un partido..., un partido que tiene ocho años de vida y como partido menos ¿no? y un partido con una estructura de centralismo democrático, que para cuando empieza a plantearse una vida interna distinta pues le viene..., le viene la crisis. Entonces, yo creo que..., yo por lo menos me lo he explicado, me lo he intentado explicar, en parte así, algunas de las reacciones ¿no?, que no son reacciones políticas, sino que son más, reacciones de..., la verdad es que hay muchos militantes que quedan, al final de ese proceso, totalmente descolocados en la vida, ¡muchísima gente!.

Hay gente que ha dedicado todo el tiempo, como es mi caso, pero que tienes una posibilidad de reciclaje más o menos a mano ¿no?, porque tienes una profesión, porque tienes otro rollo donde.... Hay mucha gente que no tiene eso ¿no? y entonces, pues... pues yo entiendo que eso se produzca y que se produzca con bastante....., porque en este partido la gente había dejado el pellejo.

**¿En esa situación, hubo militantes que querían seguir?**

Núms. 213-227.

- **J.A.:** Yo eso ya lo seguí menos, es decir, que intentos de aglutinar posteriormente a gente, yo creo que no ha habido muchos; igual que tampoco ha habido muchos, digamos, trasbordos de gente a otras fuerzas políticas, así como de la ORT mucha gente pasó en bloque al PSOE y casi desde el primer momento ¿no?, pues en el PTE no hubo mucho, salvo en Andalucía, algunos cargos públicos que eran alcaldes y que dijeron, bueno, ¿que hago para seguir toda la legislatura? -es que tenían toda la legislatura casi, por delante- y entonces, ahí sí se produce un cierto trasvase, mayoritariamente al PSOE, aunque alguna gente al PCE.

Al PCE es rarísimo, creo recordar quizá un caso y no sé si me equivoco y eso fue posterior, en Estepona, era Alcalde de Estepona, pero no sé si fue en ese momento o si fue después, al cabo del tiempo, cuando se crea Izquierda Unida. No, con el PCE había muy pocos puentes, había muy pocos puentes..., había habido demasiada zorra mutua como para....

**¿Crees que también había un desfondamiento ideológico?**

Núms. 235-247.

- **J.A.:** Desfondamiento desde luego. Ideológico, no. Porque precisamente, creo que el planteamiento que se hace en aquella Asamblea, es quizás de los más sólidos y de los más coherentes con la evolución que se ha seguido, es decir, lo que queda sobre un papel. Hay un desfondamiento personal, es decir: bueno, ¿cómo salimos de esta ratonera?, no hay manera de salir. Tú a los pocos meses de unificarte, con el follón que tienes, ¿cómo te desunificas?, no hay manera. Entonces, pues... es el reconocimiento de que no hay más salida que la retirada y que arrieritos somos, un poco ese planteamiento, ya nos encontraremos. Porque se barajó de todo, vamos, es decir que darle vueltas a la situación, te puedes imaginar que por mucha gente se le dieron muchas vueltas, pero no..., no encontramos una solución práctica o factible.

**¿En el partido unificado seguiste realizando funciones de organización?**

Núms. 281-292.

- **J.A.:** En el partido unificado, era Cosecretario, porque allí todo estaba pareado, no había manera de unificar nada..... Bueno, ¡es una temporada!, yo creo que no fue un año, pero a mi me pareció, yo siempre digo: fue el año más terrible de mi vida. Porque yo me pasé un año sentado delante de otros señores, discutiendo cosas que no me importaban nada, vamos, que no me importaban, que me parecían mezquindades y que además, veía que no tenían solución, que no había manera razonable de..., porque tampoco veía voluntad de solucionarlas con lo cual..., yo tenía que estar allí haciendo horas de mesa, además. Terrible, terrible. No se lo recomiendo, ni se lo deseo a nadie.

[Núms. 292-310, datos personales]

**¿Quieres añadir algo más?**

Núms. 351-382.

- **J.A.:** No. Yo creo que he hecho incapié, en lo que creo que era el rasgo fundamental de la vida concreta de ese partido y querencial: ese esfuerzo de implicación en los fenómenos de la política práctica ¿no?.

**¿Haces mayor incapié en este aspecto que en la evolución ideológica?**

- **J.A.:** Es que la evolución ideológica se está dando, se va dando, más en relación con una modernización del pensamiento de la izquierda a nivel europeo, con la que, lógicamente, tenemos una relación, a nivel teórico, por lo menos ¿no?. Es decir, lo que demuestra es que en el partido, en un momento, había una cierta sensibilidad de apertura, porque no es que seamos adelantados de nada, sino que, más bien, somos atrasados de cosas, pero por lo menos estamos intentando captar esas cosas.

Y el otro fenómeno es un fenómeno paralelo, es decir, del trabajo de todos los días, en vez de quedarse en... decir siempre lo mismo, en sacar siempre la misma idea, o en sacar el cartel el ocho de marzo, el día de la mujer trabajadora, por ejemplo, pues queríamos... no sé. Sabíamos que no se podía crecer, que no se podía llegar a ser una fuerza... e imponer, digamos, las tesis políticas a nivel social, como no se implicara uno en esa sociedad. Y claro, eso tiene también su contra, es decir, que la sociedad te está transformando a ti también. Porque tú eres un elemento vivo. Y al final éramos muy vulnerables, porque estábamos..... A lo mejor, el lenguaje no traducía todo lo que había de fluido, dentro de los planteamientos de la última época del partido, a nivel orgánico y a nivel de política práctica.

FIN DE LA ENTREVISTA.

## ENTREVISTA<sup>6</sup> CON FERNANDO CONDE

Miércoles, 11 de marzo de 1992.

---

### DATOS DE

#### MILITANCIA:

1970-1979, período de militancia en el PTE.

1970, ingresa en las Juventudes Universitarias Revolucionarias, JUR.

1975, diciembre, miembro del Comité ejecutivo de la Joven Guardia Roja, JGR.

1977, miembro del Comité central hasta el final.

Su militancia la desarrolló principalmente en el sector universitario de Madrid y con jóvenes.

Dirigió la JGR desde diciembre de 1975, hasta la disolución.

En la actualidad no milita en ningún partido. Colabora en actividades con IU y PSOE y también con los sindicatos.

Sigue interesado en la política, ahora con un planteamiento social y cultural: droga, SIDA, ecología.

Profesión actual: Sociólogo y empresario.

---

### ¿Podrías hablarme de los primeros tiempos del PCE(i) ?

Núms. 1-14.

- Fernando CONDE: Yo no sé, imagino que te lo habrán contado ya por varias líneas. De todas formas, no es una historia que haya vivido directamente.

Yo sé que se funda a partir de un grupo de..... Hay dos bloques podíamos decir, hay un grupo que está en Sevilla, que era gente del PCE y de CCOO, que de ahí sale el que fue el Secretario general del partido, Eladio [GARCÍA CASTRO], durante mucho tiempo, bueno hasta el final, prácticamente. Y un grupo, me parece, que hay en Barcelona también en CCOO, que son los dos primeros núcleos que hay en el partido. Y bueno, a partir de ahí, empiezan a montar distintas organizaciones y esa es la época del PCE(i), que debió durar.... Bueno, yo entré en el PCE(i) también, es decir, que yo fue..., lo que pasa es que yo entré en las Juventudes, o sea yo entré en lo que se llamaba, las Juventudes Universitarias Revolucionarias del PCE(i), que cada vez que había que hacer un cartel, imagínate lo largo que era.

---

<sup>6</sup>Esta entrevista se realizó con grabadora.

Los textos entre corchetes son indicaciones de la entrevistadora.

**¿Qué objetivos prioritarios tenía el PCE(i) en 1970 en el sector universitario, cuando tú entraste?**

Núms. 19-25.

- F.C.: Depende, ¿en que terreno, político?.

**En el terreno revolucionario.**

- F.C.: Bueno, ya, pero eso es tan amplio como la vida misma.

**¿Existía alguna línea política determinada?. ¿Había algún pensador del que leyerais sus textos?**

- F.C.: ¡Hombre!, básicamente de la gente que más leías textos en ese momento y luego evidentemente también, fue de Marx, de Lenin, yo creo que de Lenin es quizá de la persona que más se leía probablemente, de Mao también se leía mucho.

**¿Se podría hablar de ideología maoista?**

Núms. 27-45.

- F.C.: Desde el punto de vista de los rótulos a los que una persona o un grupo se puede adscribir, es probable. Ahora, desde el punto de vista de las prácticas políticas tampoco está tan claro. O sea, que yo te quiero decir que... no sé con quién habrás hablado, ni la orientación que tú tienes en el trabajo, pero..... En general podíamos decir, a la izquierda del PCE te dicen: trotskistas, maoistas ¿no?, bueno, yo creo que es bastante reduccionista, en general.

Y dentro de lo que era en aquella época, te lo digo por ponerte ejemplos: yo recuerdo que cuando entré, entre otras cosas porque los conseguí yo, uno de los textos que más trabajamos, no era, ni de Marx, ni de Lenin, ni de Stalin, ni de Mao Zedong, ni nada, sino que era de la gente que trabajaba en Il Manifesto, en Italia. Y, ¿por qué nosotros leímos lo de Il Manifesto?, porque dio la casualidad de que a mí me llegaron a mano unos textos que había escrito «la» María Antonietta Macciocchi, sobre la revolución cultural, me acuerdo que fue un libro que sacamos fotocopias y que se leyó mucho; los textos de Rossana Rossanda y los textos de Lucio Magri. ¿Y qué tiene que ver los textos de Rossana Rossanda, Lucio Magri y María Antonietta Macciocchi con el pensamiento maoista?, pues, evidentemente tienen que ver, pero nadie diría que son maoistas ¿no?. Por eso te quiero decir, que yo creo que...., a nosotros del pensamiento maoista, yo creo que a nosotros en la Universidad, nos llegó más lo que fue el influjo de la revolución cultural, para entendernos, en lo que tenía, o lo que se pensaba que tenía, de movimiento más liberador, de movimiento más cuestionador, de movimiento más de base, más, yo te diría, hasta autogestionario, más... antiautoritario, que el pensamiento maoista, marxista-leninista, en el sentido más ortodoxo de la palabra.

**¿Y el concepto de guerra revolucionaria?**

Núms. 46-56.

- F.C.: No. Lo de la guerra revolucionaria a nosotros nos suena a chino.

Yo creo que incluso hay textos que en aquella época dejan claramente nítido, -eso era uno de los temas de debate en aquella época también, como tú sabes-, el tema de si en España ha habido revolución burguesa, o no, incluso en historiadores que no son de partido; ya sabes que hay un debate ahí, que todavía sigue en historiografía. Y en el partido se toma la posición de que ha habido revolución burguesa, porque era evidente, independientemente de factores de desarrollo desigual y de todo eso. Y entonces, en la medida en que hay una revolución burguesa y que el problema fundamental ya no está en el campo contra la ciudad y todo ese tipo de cosas, lo de la guerra revolucionaria pillaba un poquito lejos.

**¿En el ámbito universitario, los acontecimientos de mayo de 1968 cambian o influyen en la línea política del PCE(i), o se veían como una realidad muy distinta de la realidad española?**

Núms. 59-80.

- F.C.: Yo creo que, en general, se tiende a ver distinta; lo que pasa es que, cuando yo entré ya, el mayo del sesenta y ocho ya había pasado, pero había pasado, me refiero, no ya en el tiempo, sino que no era un problema..., por lo menos en los lugares en que yo estaba y no solamente en las JUR. Yo recuerdo que iba mucho a hacer seminarios a otras Facultades, no solamente del partido, sino con gente, recuerdo en Políticas por ejemplo, que iba bastante a seminarios y en los seminarios se trabajaban más los textos del estructuralismo, te lo digo por poner un ejemplo, y de toda aquella gente, de Lefebvre y de toda aquella gente, que evidentemente tienen que ver con mayo del sesenta y ocho, pero tampoco el estructuralismo tiene mucho que ver con mayo del sesenta y ocho ¿no?, todo lo contrario. Y a mí me da la impresión, por lo que yo recuerdo, que mayo del sesenta y ocho, nosotros lo veíamos como una realidad bastante ajena. Es decir, que aquí se pensaba que estaba el problema de la dictadura, el problema del franquismo, de la policía, de la falta de libertades... ¡Hombre! a nivel personal, yo recuerdo que yo tenía cantidad de fotos de mayo del sesenta y ocho y mi casa la tenía decorada con posters del sesenta y ocho... y con los niños de Biafra..., te quiero decir.

Yo creo que todavía es más nítido que la pregunta que me hacías del maoísmo. Es decir, yo creo que, si lo del maoísmo a veces, lo de la guerra revolucionaria nos sonaba a chino, yo creo que mayo del sesenta y ocho, en lo que se refiere a la línea política de aquí, en aquellos años, yo creo que estaba todavía más lejos. Yo te diría que casi, en lo que podía ser el espíritu de mayo del sesenta y ocho, si se puede hablar así, tiene más importancia en lo que es la línea política a partir de 1976-1977, con el postfranquismo.

**¿Crees que el PTE tuvo un primer período de formación que duró hasta 1974 y que a partir de ese año modifica algunos aspectos de su línea política, con el fin de aumentar su influencia en la sociedad?**

Núms. 90-121.

- F.C.: Desde el punto de vista analítico es probable. Desde el punto de vista práctico tampoco está tan claro.

Cuando tú me preguntabas por la línea política, yo creo que si hay una cosa que caracterizaba a la gente que estaba en el partido y al espíritu del partido desde el principio, por

lo menos desde que yo estoy, porque al principio hay una historia un poco macabra y rara con OMLE-PCE(r) y toda aquella época y a mí nunca me han contado que pasaba y que dejaba de pasar y parece ser que eran unas historias raras, desde el punto de vista personal, político y de todo orden de cosas, ¿no?.

Pero cuando se constituye lo que podíamos decir, el núcleo del PCE(i), que luego se iba a transformar en PTE, por decirlo de alguna forma, si hay una cosa que caracterizaba a la gente y que nos caracterizaba a nosotros era que, desde siempre, podíamos decir, lo que en el sentido maoista se podía llamar línea de masas, que en ese sentido sí podíamos ser maoistas, era el trabajo de lucha de masas.

[defecto en cinta]

Hasta 1974 con un pensamiento más anquilosado o si lo quieres decir así, más ortodoxo entre comillas y luego en torno a 1974-1975 se produce una renovación en las formas de lucha. Pero no hay un período de formación, eso no existe en el partido.

[defecto en cinta]

Había un sentido de partido muy del trabajo práctico. Yo recuerdo, cuando yo entré estaba en Físicas y cuando yo entré en las JUR debíamos ser dos y del PCE doscientos y nos pegábamos con ellos como si fuéramos quinientos y presidíamos las asambleas y montábamos las acciones..., no había..., no teníamos un complejo, podríamos decir, de partido minoritario, ni de partido de vanguardia en el sentido de ser los listos de la película y que luego vamos a alumbrar al personal, sino que había un sentido muy de trabajo práctico.

**¿Entonces, la dirección del partido no se plantea un programa de formación y homogeneización política de los militantes?**

Núms. 126-178.

- F.C.: ¡Hombre! eso se hace. Llámalo homogeneización o como quieras, pero no en un período concreto. Hay seminarios continuos, por decirlo de alguna forma y hay debates en las células y en los comités, pero podríamos decir, en tantos por ciento, teníamos más reuniones para discutir los trabajos de masas que para discutir en general... y en todo caso, al final, en el verano, en alguna cosa especial, pues tenías dos o tres reuniones de debate. Pero, podríamos decir, la homogeneización que tú llamas política, tiene más que ver, yo te diría, con la actitud y con las tareas de masas que con el tema ideológico central.

[defecto en cinta]

Hay debates y hay artículos que tratan distintos temas, pero la prioridad, y yo creo que eso tiene que ver con la vida posterior del partido, yo creo que eso es una cosa que delimita mucho al partido de otras fuerzas, yo te diría que la prioridad está más en la actitud y en las ganas de luchar, luego en las políticas prácticas y luego en lo que puede ser la conformación ideológica más homogénea. Entonces, yo creo que eso te diferencia mucho de la ORT, te diferencia mucho del MCE, te diferencia mucho de la Liga Comunista, te diferencia mucho...

Por eso te quiero decir, que nosotros, en ese sentido, aunque no seamos del Partido comunista, para entendernos, yo creo que el haber nacido del Partido Comunista y no haber

nacido de otra forma, nos da una dinámica en la lucha de masas que no tienen estos otros partidos que tienen otro origen, otro desarrollo y otra propia concepción del trabajo. Y de hecho, en la vida posterior... -yo, uno de los estudios que quiero hacer, que me encantaría hacer, es ver qué ha pasado con la gente que militamos-; entonces, tu te fijas en la gente del PCE, de la ORT, de MCE y tal y gran cantidad de ellos están en estructuras administrativas; y tú te pones a ver la gente del PTE y salvo alguna excepción ¡sonada!, todo el mundo tiene su curro autónomo, individual, en movimientos ecologistas, lo cual quiere decir que más allá de la ideología, lo que yo te llamaba la actitud, o las ganas, yo creo que son bastante diferentes ¿no?.

Siempre estábamos pensando y actuando en función de organizar a las masas. Creo que esto es muy sustantivo en lo que fue el partido.

**¿Estabas en el PTE cuando se unió con la ORT?.**

Núms. 181-191.

- F.C.: Yo estuve hasta el último día, hasta la última reunión. Lo que pasa es que mi situación es un poco particular, yo estoy más tiempo que la gente del partido, porque yo seguí... Yo militaba en la Joven Guardia, para entendernos, yo de hecho, lo que es militar en el partido, partido..., por eso cuando tú me preguntas de lo que se discutía en el partido, yo te puedo decir lo que se discutía en la JOVEN y lo que se discutía en el Comité central del partido en donde yo estaba, pero no te puedo decir....., entonces, te lo digo porque a veces me he encontrado con camaradas de aquella época, con gente de aquella época, y me dicen: es que en el partido discutíamos... y digo: mira chico, yo donde estaba he discutido esto.

**¿Pero siempre estuviste en la JGR, nunca pasaste a la estructura del partido?**

Núms. 192-208.

- F.C.: No, estuve un mes y medio en la estructura del partido. Me refiero fuera del Comité central, porque en el Comité central entré..... debió de ser en el año 1977, por ahí y estuve de 1977 al final ¿no?. Entonces, la Joven Guardia..., mientras que el partido y la ORT se unificaron, la Joven Guardia no se unifica y entonces yo sigo con la Joven Guardia. Mi posición en aquella época y no tengo reparos en decirlo, era de haber continuado. Yo pensaba que el tipo de actividad política que nosotros habíamos hecho y estábamos haciendo, en los últimos años de los setenta, tenía sentido, más allá de que no fuera parte del movimiento histórico, del movimiento socialista, pensamiento Mao Zedong. Tenía sentido porque en este país y para la juventud, que era donde yo me movía, tenía sentido.

**¿Se discute en la JGR la unión con la ORT?**

Núms. 209-266.

- F.C.: También se discute, pero se discute desde otro punto de vista. Es decir, eso también es una cosa..., la gente es difícil que se lo crea, porque como funcionamos mucho con los estereotipos ¿no? -¡eso nos ayuda a aclararnos en la vida!-.

Pero podíamos decir, la JOVEN, a partir del año 1976, tiene un movimiento y un proceso de independencia política bastante fuerte, con respecto a lo que fue el PTE, es decir que....

Yo entré en el Centro de la JOVEN dos meses después de la muerte de Franco, fue en 1975. Yo entré en diciembre en el Centro de la JOVEN y el mes y medio que había estado antes en el partido fue, precisamente, antes que se muriera Franco, en Zaragoza que fui allí a... bueno, a lo que se iba a hacer. Y entonces, estuve varios meses en la JOVEN y al final después de montar la JOVEN y el partido, porque hacía las dos cosas, bueno, acordamos que me dedicara al partido, a la estructura del partido y un mes y medio después me detuvieron y entonces, bueno, ya pasé a mejor vida en la cárcel. Y entonces al salir de la cárcel me dediqué, ya íntegramente, a la JOVEN ¿no?.

Y entonces, entré en diciembre, como te digo, de 1975 y ya hasta el final. Entonces, la época de 1975-1976, sí teníamos una relación muy fuerte con el partido, pero a partir de final de 1976, no sé si en el verano, más o menos por aquellas fechas, para entendernos, hay un movimiento de autonomía y de independencia política creciente, de forma que prácticamente el partido y la JOVEN..... tenemos que ver porque la mayoría de la dirección de la JOVEN estábamos en el partido, pero no teníamos reuniones orgánicas como partido ni siquiera, salvo Pina [LÓPEZ GAY], yo y alguna gente más que íbamos al Comité central del partido. Pero lo que es la elaboración política, lo que son las decisiones, lo que es la línea de trabajo, las tenemos nosotros por nuestra cuenta, te quiero decir.... Y hay en muchas situaciones, que tienes muchos conflictos con el partido porque hay desacuerdo, que luego se arreglan pero..., te quiero decir.

Entonces, cuando llega la unificación con la ORT, podíamos decir, la ORT y el partido se unen, pero nosotros planteamos: que nosotros estamos de acuerdo en la unidad, pero en un proceso distinto. Porque la política que nosotros tenemos en aquel momento, bueno, no sé si la has leído, pero es el tema de la unidad de la juventud y de los congresos de juventud y la idea es montar una especie como de organización unitaria de jóvenes que tenga tendencias internas, es decir que no se unifiquen en una sigla, para entendernos; lo que podía ser desde otro punto de vista una organización, mitad movimiento, mitad coalición ¿no?. Esas cosas que en la izquierda siempre hemos tenido en la cabeza y nunca hemos sabido lo que eran ¿no?, como puede pasar a veces, ahora, con Izquierda Unida ¿no?. Y entonces, ésa es nuestra estrategia y que la estamos tratando de desarrollar.

Y entonces, por ejemplo, hay zonas donde la JOVEN está casi, en representantes de clubs juveniles, -para entendernos de alguna forma al final-, entonces, la unificación con la UJM [Unión de Juventudes Maoistas] se plantea desde ese punto de vista. Y entonces, claro, como UJM no tiene nada que ver con ese punto de vista, pues, claro, te tiras meses y meses discutiendo para que ellos acepten eso, porque si no, nosotros no nos unificamos. Y entonces, bueno, en el camino se murió el partido y la ORT y vete a saber luego, lo que hubiera pasado.

**¿Con qué militantes de las Juventudes de ORT discutiste la unión?**

Núms. 279-292.

- F.C.: De UJM me parece que estaba Faustino BOSQUET, estaba un chico que se llamaba Iñaki LASA, ¿puede ser?, había una chica también, que recuerdo que era alta, con gafas..... Yo estaba en una situación un poco rara, no estaba legal y entonces, bueno..., tampoco yo, exactamente, llevaba todas las relaciones, sino que yo, desde 1976-1977 hasta 1980, estoy en una especie de oscuridad rara y entonces mi relación con la gente está muy mediada, es decir no conozco a la gente con sus nombres y apellidos y tengo una vida democrática, en el sentido de....., la tengo democrática, pero me refiero, que no soy de las personas del partido encargadas de relaciones institucionales, ni relaciones públicas. Y entonces, voy a discutir y entonces, me presentan a un chaval, Faustino, pues Faustino, pero no tengo con ellos un trato cotidiano, ni..., entonces sé que estaba Faustino, que estaba Iñaki, que estaba esta chica, sobre todo...

FIN DE LA CARA "A" DE LA CINTA I.  
CINTA I, CARA "B".

Núms. 1-3.

- F.C.: La JGR tiene una libertad de elaboración política y de actuación política que no la tienen los demás y entonces, producto de esa libertad es que tú tienes unos desarrollos políticos de masas y de impacto en los medios de comunicación incluso, si quieres, que no tienen otros sectores del partido ¿no?

**¿Participas tú, con la perspectiva de la JGR, en la elaboración del documento de Enrique Palazuelos y Eladio García Castro, Una fuerza para una nueva civilización?**

Núms. 5-19.

- F.C.: No, lo elaboran ellos. Lo que pasa es que, ese documento por ejemplo, estando elaborado por ellos, evidentemente, recoge y se sitúa, podíamos decir, desde la óptica del partido, en lo que era la práctica política que nosotros veníamos haciendo desde dos o tres años antes.

En ese sentido te lo digo. Es decir, que nosotros estábamos con la ecología..., te acordarás de las Fiestas Celtas, a lo mejor incluso estuviste..., o el Festival de los Pueblos Ibéricos; pues yo creo que eso han sido hitos en el movimiento universitario y en el movimiento juvenil, que tienen que ver con el documento, en el sentido que se mueve en esa reorientación de una actividad política, de una organización de izquierdas, en una situación de democracia, por decirlo de alguna forma; el tema del feminismo, pues, tres cuartos de lo mismo; el tema de la concepción del partido de otra forma. Bueno, pues la JOVEN, como te decía, teníamos agrupaciones, coordinadoras de barrio, que eran gente de los clubs, o gente de bandas juveniles. Yo recuerdo toda la zona del barrio de Bilbao..., los que eran de la JOVEN, eran los jefes de las pandillas y los demás estaban en la JOVEN, porque estaban los jefes, y ¿eso que tiene que ver...?, es decir que es muy..., o las agrupaciones deportivas..., pues había miles y miles de chavales jóvenes y había a lo mejor de la JOVEN, uno.

**¿En ese período de 1977-1979 en que la JGR se orienta hacia el ecologismo y el pacifismo, iniciáis contactos con partidos europeos semejantes?**

Núms. 23-52.

- F.C.: No. ¡Hombre! yo creo, que nosotros tenemos contactos con ¡montón de gente!, a nivel europeo y a nivel internacional. Es decir que, en la última época, por ejemplo, en el último Congreso que hicimos, en el año 1979 o 1980, no recuerdo ahora, vino muchísima gente.

Pero nosotros teníamos más relaciones con movimientos de liberación, es decir, con el Movimiento Panafricano de la Juventud, con el SWAPO, con ANC, con la gente de Eritrea, con la gente de Zimbabue, que con los partidos europeos. Es decir, con los partidos europeos yo creo que, tiene más relación lo que era el partido, me da la impresión, tampoco conozco yo mucho, pero me da la impresión. Es decir, nosotros, incluso en nuestras campañas prácticas, podíamos decir, el tema del Sáhara es un tema que tratamos mucho, el de Sudáfrica es un tema que tratamos mucho, es decir, tenemos más relación con ellos... y con partidos europeos, tenemos menos. Es decir, no hay..., estamos..., bueno, tenemos contactos pero más formales y de tipo, yo te diría casi institucional, en el sentido de que desde 1977, como tú sabes, hay una coordinación de las distintas juventudes, con motivo del Festival Mundial de la Juventud y de todo eso y entonces te relacionas con las juventudes comunistas, con las juventudes socialistas y con las juventudes, más o menos, de la democracia cristiana, de los distintos países de Europa.

Pero lo que podíamos decir, la orientación política nuestra, los contactos que tú te buscas, podíamos decir y de los cuales te encuentras más contento, por así decir, tenían más que ver con esos movimientos de liberación. Pensábamos en aquella época y yo lo sigo pensando ahora, que eso es un tema cardinal. Es decir, que creo que tiene más que ver con el problema de cambiar ese tipo de relaciones y de ¡conciencia! por parte de Europa, de ese tema. Yo creo que es cardinal ¿no?.

Luego, ya personalmente, pues evidentemente, pues tienes, si quieres que te diga..., pues yo recuerdo que en la última época, una de las cosas que ¡yo, personalmente!, porque tampoco era una cosa....., ya te digo, la JOVEN por la media de edad teníamos hasta problemas para montar asociaciones, porque no teníamos la edad mínima para montarlo ¿no? y por eso te quiero decir.... Ahora, por ejemplo, yo estaba muy interesado por la experiencia que había tenido «Lucha Continua» en Italia, o los textos de André Gorz en Francia, o los textos de Ivan Illich, pero que no son..., no sé como decirte..., que no son tanto como partido, sino como concepciones. André Gorz, no sé, me parece que no está en ningún partido, me parece, no sé si estuvo en el PSU una época, pero tampoco lo sé y Illich tampoco es un tío que estuviera en ningún partido, es decir, es un poco, el tipo de planteamiento, como tú llamabas, más antiautoritario, o más antiinstitucional ¿no? y de lucha urbana, toda aquella época de los «indios metropolitanos».

**¿Qué opinas de la violencia de la extrema izquierda italiana?**

Núms. 63-87.

- F.C.: Nosotros estamos, estando interesados en esos temas, yo creo que nosotros estábamos más cerca de la línea de la desobediencia civil, cada vez más. Nosotros por ejemplo,

te lo digo por poner un ejemplo, cuando mataron a Yolanda, por aquellas fechas, habíamos lanzado, utópicamente, como casi todas las cosas que se hacen en la vida, unas jornadas de desobediencia ciudadana.

Es decir que, evidentemente, dentro de la JOVEN y dentro del partido, y dentro de la JOVEN también, puede haber sectores que estaban más cercanos a una línea..., podíamos decir, más de violencia. Bueno, yo te diría... gente. Yo te diría, no tanto sectores, podía haber sectores de gente, entre otras cosas, porque por ejemplo, cuando estalla el movimiento..., en el año 1978 o 1979, o 1980... 1979 debió de ser ¿no?, lo de Yolanda, que hay un movimiento así, bastante de enfrentamiento con la policía y tal, pues evidentemente, la gente que está allí, pues sí da caña, lógico ¿no?. Pero lo que era la línea, podíamos decir, más....., más generalizada y las actividades que nosotros, por nosotros mismos, lanzábamos, porque evidentemente, si estás en un movimiento más amplio y participas de él, pues si..., pero lo que podíamos decir, la iniciativa nuestra, tiene más que ver con ese concepto de desobediencia civil y de desobediencia ciudadana, que con el tema de la violencia física, por llamarlo de alguna forma. Y de hecho, bueno, lo que comentábamos antes, evidentemente, son actividades que pretenden más unir a la gente y dar un pasito, que unir a cuatro y..... Y yo recuerdo, no haberlo discutido con la JOVEN, sino haberlo discutido con gente de fuera, cuando se empiezan a montar los primeros..., recuerdo en la misma Facultad, cuando se montó aquel grupo, ¿cómo se llamaba, KOS?, yo recuerdo haber discutido con ellos diciendo, bueno, cuando se gritaba en alguna manifestación «ETA, mátalos», yo les decía, bueno, ¿por qué no lo haces tú si tienes tantos...? Aquí lo que hay que buscar es otro tipo de movimiento ¿no? y de soluciones.

**¿A partir de la proximidad inicial entre el PCE(i) y la OMLE, sabes si después se mantuvieron contactos entre militantes de una y otra organización?**

Núms. 94-114.

- **F.C.:** No tengo ni idea. A mi me da más la impresión, por lo menos, en lo que es el núcleo de dirección de lo que yo he conocido, yo creo que la separación fue absoluta, digo la impresión. Eladio [GARCÍA CASTRO], Nazario [AGUADO], Enrique [PALAZUELOS]..., el núcleo que tengo como fundador es esta gente. Entonces, yo sé que antes, debió de haber más gente, que es la que luego se debió quedar en OMLE-PCE(r). Pero no sólo que a esa gente no la conociera, sino que además, tengo la impresión de que debió de ser..., por lo menos desde el punto de vista de lo que luego yo he conocido, lo que es la fundación del PCE(i), incluso, hasta si quieres míticamente, como a mí me lo han contado...: yo recuerdo que en la cárcel me encontré con uno precisamente, que había estado en esa época, que era el que había estado en Barcelona y él me cuenta precisamente, como el nacimiento es cuando ellos se juntan con el núcleo de Sevilla y empiezan... y iban a Asturias y iban a tal, iban al País Vasco, vienen a Madrid..... Y yo la impresión que tengo por los relatos, por decirlo de alguna forma así, lo que me han contado..., bueno, y por lo que yo he visto luego, te quiero decir, no solo por los relatos: que la ruptura en ese sentido es total.

Ahora, es posible que haya alguien que tuviera alguna relación. Te quiero decir, en los núcleos de la JOVEN que yo te hablo del año 1978-1979, del barrio de aquí..... de algunos barrios de Madrid, yo sé que tienen contactos, por ejemplo, hasta con el GRAPO, indirectamente, pero saben..... Pero eso, evidentemente, no tiene nada que ver con..., por eso te quiero

decir, que es una cosa que yo creo que....., yo la impresión que tengo es que se rompe... hasta humanamente, podríamos decir, hasta en lo personal se debió romper.

**¿Los chavales de la Joven Guardia Roja leían el «Libro Rojo» de Mao?**

Núms. 120-135.

- F.C.: No. Lo que te quiero decir, por ejemplo, de Mao se leen más algunos documentos que tiene sobre «estilo de trabajo en el partido», lo digo por poner un ejemplo, o... lo de «Las contradicciones en el seno del pueblo», probablemente el que más se lea es el de Las contradicciones en el seno del pueblo, que el «Libro Rojo», del que yo no tengo prácticamente noción de que..., probablemente haya alguien que lo haya leído. Yo incluso, me imagino que lo haya leído, porque prácticamente yo leía todo lo que podía ¿no?... Algunos textos que salían en el Pekín Informa, que se reproducían. Pero no hay una... Ya te digo es más, Las contradicciones en el seno del pueblo y libros de táctica política, por decirlo de alguna forma.... Yo recuerdo que hay unas cosas de Mao también, que hablaban precisamente, de la experiencia política de la lucha del campesinado, no sé como se llamaban, ya.

Lo mismo que de Lenin, yo recuerdo que, Dos tácticas de la socialdemocracia y El Estado y la revolución son prácticamente, los libros que más se leen, no se lee Materialismo y empiriocriticismo, por poner un ejemplo.

**¿Y sobre Stalin, en algún momento discutís la cuestión de Stalin?**

Núms. 137-151

- F.C.: Yo creo que Stalin, en el partido, en la JOVEN no, pero en el partido, yo creo que Stalin es una de las figuras respetadas. Pero yo creo, que lo único que yo recuerdo que se distribuyera o que leyéramos, era un material de Stalin que era un artículo sobre... «Los cuadros, el arma más preciada» o algo así, sobre el trabajo político interno. Y creo que se tuvo que leer, no en el partido, porque ya te digo que en el partido... la noción que yo tengo, al menos, era que en general, no se daban textos a leer. Pero probablemente, cuando en el partido se debate, pero ya en 1977, probablemente pudo ser..., sí 1976-1977..., cuando se está debatiendo todo el problema de las nacionalidades, del Estado de la autonomías y tal, el libro de Stalin sobre ese tema, sobre «las nacionalidades», es un texto de referencia; pero también es un texto de referencia..., textos de sociólogos, textos de politólogos. Pero no ya decir: bueno, Stalin dice esto, es lo que hay, sino que es, podíamos decir, una de las referencias que hay ¿no?.

**¿Entonces, en ningún momento se plantea si hay que condenar a Stalin o no?**

- F.C.: No, yo creo que no; en general, no. Yo te diría que ni siquiera se utilizan mucho sus textos. Yo creo que está en eso y de una forma muy limitada. Es decir, es que yo no tengo la conciencia..., a lo mejor en determinada época del partido ha podido ser así, o en determinados núcleos de partido ha podido ser así. Pero en lo que a mi me atañe, por ejemplo, en la Universidad discutíamos más textos de Historia de España, de la construcción histórica de nuestro país, que los textos de Lenin, por decirlo de alguna forma. El libro de Tuñón de Lara de La Historia del movimiento obrero español, yo lo he discutido más veces que El Estado y la revolución. Y los textos de Lenin, te digo, yo creo que eran los que más se leían..., yo no sé, si hablas con más lo que te dirán, pero yo creo que sí hay un autor respetado -al margen de

Marx, porque Marx si sitúa en otro nivel, además- es Lenin. Yo creo que el partido, si simplificando mucho, simplificando mucho..., sería más leninista, o más Lenin, que las demás corrientes ¿no?. Y Lenin en esa vertiente, ya te digo, de político de masas, que yo creo que en ese sentido, Lenin es un, creo que es una de las personas, desde ese punto de vista, más hábiles que ha habido.

**¿Y en cuanto a la organización de la JGR, funcionaba en base al centralismo democrático?**

Núms. 172-290.

- **F.C.:** Yo es que creo que ahí hay una evolución bastante grande. Te quiero decir: cuando eran las JUR, que ni siquiera era la JGR, porque había secciones en barrios, secciones de trabajadores y luego lo que era la Universidad, prácticamente, la organización juvenil no tiene unidad, ni tiene sentido como tal y entonces ahí funciona casi como apéndice del partido y aunque no somos partido, funcionamos casi con el centralismo democrático del partido, es casi una especie de células más jóvenes. Y de ahí se pasa al final en que prácticamente, lo del centralismo democrático..., tendría que ver los estatutos..., pero yo creo que como tal término ni se utiliza y como tal práctica..., te diría, ni que sí, ni que no. ¿En que sentido no? -pues en el sentido de que tú no dices «esto por pelotas», para entendernos. Pero en la práctica sí, en el sentido en que está todo el mundo acostumbrado, independientemente de los textos, a que si se toman unos acuerdos, los acuerdos se hacen.

Entonces, en ese proceso, pues hay cambios. Un primer cambio desde luego, es cuando se constituye la JOVEN, un segundo cambio es cuando..., en el año 1975, al final de 1975, cuando yo me incorporo y se constituye un nuevo Centro de la JOVEN, entonces prácticamente, yo creo que ahí está el momento más clave de la historia de la JOVEN, ¿por qué? - porque la JOVEN hasta ese momento, como te decía, prácticamente había sido partido en pequeñito y en joven. Entonces, en ese momento, por las razones que fueran, probablemente, hasta por la propia personalidad de los que entramos, la nueva situación política de España, todo ese tipo de cosas..., se decide reorientar un poco la actividad de la JOVEN. Es decir, si tú sabes, siempre las organizaciones juveniles tenían la dimensión de ser Escuela de cuadros del partido y organización de masas ¿no?, entonces esa definición de la JOVEN se mantiene, aquí<sup>7</sup> [1974] en esta primera época, básicamente, Escuela de cuadros, aquí [1975] hay un ten con ten y a partir de aquí [1976] se hace hincapié en organización de masas y se quita la idea de Escuela de cuadros. A partir del final de 1976, pues ya hasta la propia idea de Escuela de cuadros, habría que verla, pero yo creo que está hasta... que desaparece, o primeros de 1977. Y todo el proceso del año 1976 es un proceso de transición, de la «vieja» JOVEN, para entendernos, a la «nueva» JOVEN. Y te das cuenta que aquí [1975] hay esa fusión de los dos conceptos y aquí [1976] la dimensión de organización de masas funciona y a partir de 1977, ni siquiera la organización de masas. Porque yo creo que se define más, como el intento que te decía de los congresos juveniles y de otro tipo de actividades. Con lo cual, evidentemente hay un recorrido. El punto de inflexión es 1976.

Podíamos decir, la constitución de la JOVEN como tal organización unitaria, me parece que fue un poco antes... en 1973-1974. Luego la JOVEN se constituye como tal y bueno, con

---

<sup>7</sup>F.C. ha ido dibujando un gráfico con los años claves en la evolución de la JGR.

un estilo de trabajo, que prácticamente, lo que hay aquí es un cambio organizativo: lo que estaba disperso, se junta, pero no hay una transformación, ni del espíritu de trabajo ni de tal. Cuando nosotros entramos aquí [diciembre de 1975], te lo digo, porque, bueno, yo estaba de responsable en aquella época, la primera campaña que lanzamos, precisamente, se llama: «Modifiquemos nuestro estilo de trabajo», por eso te decía lo de Mao Zedong ¿no?. Entonces, lo que se trata de decir es: oye, mira, que si somos jóvenes no podemos andar como tíos de cuarenta años por la vida, ni podemos funcionar igual... Y entonces, aquí [1976] hay una inflexión ya de orden, no solamente organizativo, sino de orden político. Evidentemente, coexistiendo con, podíamos decir, con la definición teórica marxista-leninista y con el planteamiento del marxismo revolucionario y de la dictadura del proletariado y tal. Pero aquí [1976], podíamos decir, eso cada vez más es una definición de principio, con una práctica política cada vez más vinculada a los movimientos sociales, a las coordinadoras de clubs juveniles, a todo ese tipo de cosas.

La participación en la lucha de masas es una constante, lo que pasa es que es de otra característica. Es decir, en el año 1974, en la Universidad, siendo un grupo, como tal, políticamente minoritario, si tú vas a la RGU que se llamaba en aquella época, a las coordinadoras, a las asambleas..., el peso, la presencia de dirigentes de la JOVEN en relación a los dirigentes del PCE, que era la opción mayoritaria, hay veces que les superamos, o nos quedamos casi a la par..... Lo que sí me gustaría decir es que, aquí [1974] hay una lucha de masas más tradicional, en la que estábamos metidos todos los tipos de partidos que había, que era el sindicato, el movimiento obrero, el movimiento universitario, el movimiento democrático, la Junta Democrática, todas esas cosas, y te dabas más leches de masas, podíamos decir, que los demás. Porque yo creo que ésa era una característica substantiva del partido. Y lo que pasa es que luego, hay una organización que se mantiene, podíamos decir, como más anquilosada, desde el punto de vista de los criterios formales que la articulan. Y aquí [1976] hay una adecuación más clara de los criterios y una modificación de lo que podíamos decir, lo que son los componentes tradicionales de la lucha de la izquierda, porque no era un problema del partido, sino de la lucha de la izquierda; y aquí hay una inflexión más grande, en el sentido que debimos de ser casi de los primeros, que nos empezamos a plantear, que aparte del movimiento obrero, que está muy bien, aparte del movimiento estudiantil, que está muy bien, aparte del movimiento de agricultores que está muy bien, hay toda una serie de fenómenos que no están por sectores sociales, sino que atraviesan a la sociedad, como pueda ser la ecología, como pueda ser tal, que tú también tienes que meterte en ellos y que tienes que impulsarlos.

Aquí [1974] hay unos movimientos, podíamos decir, de orden más tradicional, de los componentes de la izquierda de toda la vida. Y aquí [1976 en adelante] probablemente, hay un cambio más..., yo te diría, más importante que el cambio organizativo, hay un cambio en la orientación de los propios movimientos, en ese sentido que te decía.

### **¿Cómo actúa la JGR durante la transición política a la democracia?**

Núms. 302-405.

- F.C.: Yo creo que este nuevo camino, es lo que te posibilita poder participar en la transición política.

### ¿Cuáles fueron los momentos claves de actuación de la JGR, durante la transición política?

- F.C.: El problema de la transición política, para entendernos...: hay una pre-transición política que es la Junta Democrática, eso se debate porque es una inflexión grande en la línea política..., en la práctica política, por decirlo de alguna forma. Eso se discute, yo lo discuto menos, porque estoy en una organización periférica como era Zaragoza, pero ¡hasta vinieron!, es la única vez que vienen a discutir conmigo en Zaragoza y fue para la Junta, lo cual te hace ver la importancia del caso. Ese tema se discute ¿no?.

Luego se discute el tema del Referéndum, es un primer momento clave, entonces, nuestra posición lógicamente, es del boicot. Entonces la JOVEN lanza bastantes campañas por el boicot y se discute bastante. Entonces ahí se inicia una discusión entre la ruptura o la reforma ¿no?. Entonces en el referéndum, si mal no recuerdo, por la ruptura debía estar hasta el PSOE, entonces estábamos todo el mundo por el boicot; entonces, las diferencias, por decirlo de alguna forma, se matizan, probablemente, tendría que mirar los textos. Nosotros decimos: lo que llamamos, el boicot activo, no solamente boicotear, sino montar mogollón... y romper las vallas que había sobre el referéndum; mientras que el PSOE y probablemente, el PCE en aquella época ya estaban un poco en la idea de bueno, vamos a ver que pasa. Eso es un tema que se discute mucho.

Luego, en la historia del partido yo creo que hay una, hay un Pleno del Comité central que tiene mucha importancia, en enero o febrero, después de la muerte de Franco, que es el que marca -que eso, tendrías que conseguir el documento- me parece que está editado en un Hacia el socialismo, que es la revista que editaba el partido; ya te digo, hay un Pleno del Comité central, en el cual se lanza la política que nosotros vamos a mantener a lo largo de la transición, que es la idea de Gobierno provisional revolucionario.

La cuestión, nosotros la situábamos, creo, en que la clave está en generar un proceso de ruptura con el franquismo y con el postfranquismo. Entonces, la alternativa a eso es un Gobierno provisional revolucionario, del cual la Junta Democrática puede ser el embrión, pero no tiene porque serlo la Junta. La Junta es más una plataforma de lucha que una plataforma de gobierno, que eso es una de las diferencias con el PCE; es decir, el PCE la ve más como lugar de acuerdo y nosotros la vemos más como frente de lucha. Entonces, nosotros queremos que la Junta convoque una huelga, lo digo por poner un ejemplo y el PCE es reticente a que la Junta convoque huelgas, porque la Junta tiene que ser, más, lugar de acuerdo institucional. Por eso te digo, que las diferencias se dan mucho más en eso, en el tema este de la lucha de masas.

La política del Gobierno provisional revolucionario pasa sobre todo, por desarrollar la Huelga General Revolucionaria. Entonces, durante toda la transición nuestro empeño es montar la HGR, como el empeño de mucha gente ¿no?... Por aquellas fechas, nuestro empeño era estar todo el día convocando huelgas y elección de comités y cosas de ese tipo; es decir, es un poco la política que en aquella época se desarrolla. Y desde el punto de vista de la JOVEN, en la medida en que no está en el movimiento obrero, era más de movimientos de masas..., más de manifestaciones.

**¿La amnistía y la legalización de partidos son objetivos importantes?**

- **F.C.:** Se trataba de luchas de masas, pero ni la legalización de partidos, ni la amnistía fueron aspectos claves, eran más bien consignas y acciones concretas, pero todo ello en función de llegar más allá.

FIN DE LA CARA "B" DE LA CINTA I.  
CINTA II, CARA "A".

Núms. 1-55.

**¿Cómo toman los militantes los resultados de las elecciones de 1977 y de 1979, hay diferencias entre cada una de ellas?**

- **F.C.:** Las elecciones de 1977 no eran claves, la lucha estaba en la calle, nosotros teníamos bastantes palancas de influencia: prensa, medios de comunicación, incluso nos recibe un ministro. Pero a partir de los primeros meses de 1978, nos van echando de todas partes. Las instituciones de la democracia se han desarrollado y extendido, eso lo sabíamos en 1979, así que quedarnos fuera del Parlamento produce gran desánimo; se rompen muchas expectativas de poder participar.

La alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura del PCE yo creo que es eso, genera unas expectativas de los cuadros medios de poder participar a través del PCE, que luego, el canal de participación es el PSOE. Entonces, yo creo que eso, en el partido, en pequeño, también pasa, lo que pasa es que en lugar de pasarse al PSOE, la gente no se pasa. Pero se van a su casa porque ven que las posibilidades de desarrollo político y hasta personal, por decirlo de alguna forma, pues no....., no..., no se desarrollan.

**¿Donde van los militantes del PTE, después de la disolución del partido?**

- **F.C.:** Mayoritariamente se van a su casa, o..., por ejemplo, en la JOVEN hay muchísima gente que sigue, pero con cosas juveniles como antes, en cosas ecologistas, bastante gente con los verdes, que parte de los primeros núcleos verdes se montan a partir de gente de la JOVEN, cosas más o menos semiautónomas, semi... por su cuenta.

Ahí puede haber un poco de todo; pero es un irse a casa..., hay mucha gente quemada y desesperanzada, pero es un irse a casa, manteniendo ciertos criterios, creo yo, cierta cultura política progresista. Tú te ves ahora con gente y en general.... Te quiero decir, yo ahora mismo soy empresario, pero yo no solamente estoy en mi casa; yo he montado y he apoyado cosas, pero desde el punto de vista más social, cultural... Yo me sigo considerando un hombre político y yo creo que la pasión política y la política creo que es lo mejor que puede hacer una persona en esta vida, lo que pasa, es que ahora la política que hay, no se acerca a esa dimensión de la política, como la entendía Aristóteles y la entendía más gente.

¡Ahora!, mayoritariamente, la gente del partido, por lo que yo conozco, sí están en esa situación. Ahora están en esa situación, pero por ejemplo, hay la mani del Golfo, pues te

encuentras un montón, hay la mani contra el racismo, pues te encuentras un montón, hay la mani....., pues te encuentras un montón, es decir que..., pero en ese tipo de manifestaciones.

[reflexiones sobre temas ajenos a la entrevista]

**¿Recuerdas los momentos de la disolución del PTE, las reuniones y las fechas?**

Núms. 62-90.

- F.C.: Es que hay dos reuniones, es decir, la última reunión así más grande, podríamos decir del partido, es una Conferencia que se hace en la calle Lista, recuerdo, en el Instituto de la Juventud, que nos deja los locales y eso. No tengo ni idea cuando pudo ser, debió de ser en torno al verano del 1979 [¿?], por una anécdota: ...eran unos jornaleros de Andalucía, había bastante gente de la JOVEN también y bastante gente de la JOVEN iba en minifalda y entonces me dijeron los jornaleros: «ahora entiendo eso de cambiar la vida». Porque nosotros en aquella época, teníamos consignas como aquello de: «no queremos un medio ambiente, lo queremos entero», bueno, todo ese tipo de cosas..., «el cambiar la vida», que en aquella época eran las cosas aquellas que Agnes Heller y toda esa gente había trabajado: «cambiar la vida, cambiar el mundo»; no se trata solo de cambiar la sociedad, sino cambiar en lo personal.... Y las minifaldas le ayudaron a explicar una de las formas de cambiar la vida.

De la JOVEN, la última reunión fue más tarde, fue hacia octubre, noviembre..., yo me fui a la mili... en noviembre del... ochenta y yo tuve la última reunión, pues una semana antes de irme a la mili, o sea que debió de ser, a últimos de octubre, o primeros de noviembre de 1980.

**¿Os reunisteis para disolver?**

Núms. 91-120.

- F.C.: No, para discutir si seguíamos o no seguíamos. Nosotros, lo que constituía el Comité ejecutivo de la JOVEN y la Secretaría general, que en esa época estaba Pina, dimitimos, para que haya un debate y que cada uno pueda decidir y que cada uno también pueda mantener sus posiciones. Entonces, gente del Comité ejecutivo defiende que hay que seguir y gente del Comité ejecutivo decide que no hay que seguir. Entonces, evidentemente, al margen de, hay que seguir, o no, una de las cosas que había pasado en ese proceso, en ese año, era que como el partido estaba hecho fosfatina... lo que había ocurrido era que en los sectores de la JOVEN más responsables, por decirlo de alguna forma, se habían implicado mucho en todo lo que es la actividad práctica de masas, por un lado y también en la actividad del partido: se trataba de salir adelante y todo eso; porque fue un año, prácticamente aquel año, era un año ya de despedida y cierre, por decirlo de alguna forma ¿no?, de desarticulación de las organizaciones. Entonces, claro, hay unas organizaciones de la JOVEN que se mantienen mejor y otras que se mantienen peor. Pero, podíamos decir, no es ya la JOVEN de dos años antes.

Entonces, hay un primer debate, hay una primera Conferencia de la JOVEN, que debió de ser..... también en el Instituto de la Juventud, en torno al verano de 1980 y se acuerda que se debata en las organizaciones y volver a tener otra reunión a ver que pasa, y esa última reunión, ya te digo, debió ser hacia octubre, noviembre de 1980. Entonces, ahí, yo defiende que

hay que seguir...: hay un sector de la JOVEN que dice que..... si yo quiero seguir es porque queremos montar el partido radical italiano, que no sé si te acuerdas que en aquella época la gente de El País y en algunos medios, eran lo que decían, -que no era esa, en ningún momento, nuestra intención- y hay otro sector que dice que hay que disolverse totalmente en el movimiento de masas, podemos decir; y hay otro sector que dice que hay que cerrar la JOVEN y que cada uno haga lo que le salga de.... Es decir, hay, un poco, opiniones para todo.

**¿Se culpabiliza a algo o a alguien?**

Núms. 121-146.

- F.C.: Yo creo que en el partido se culpabiliza más que en la JOVEN, en la JOVEN evidentemente también, pero... yo creo que hay menos sensación de culpabilización que en el partido; en el partido sí hay más sensación de culpabilización y de autoculpabilización y hay más ruptura de relaciones personales en el partido que en la JOVEN..... En el partido fue más crispado, también la unificación con la ORT debió de dificultar el debate del movimiento de..., del papel este de Enrique y de Eladio.

Yo creo que ese papel se entendió mal, la propia elaboración y el desarrollo. Yo creo que era un papel ideológico y se entendió como un papel político. Y yo creo que los propios autores lo plantearon como un, por lo menos no tuvieron claridad de planteamientos, en el sentido de: siendo un papel ideológico, en el sentido de una concepción, se planteó casi, como un problema de política práctica ¿no?, para entendernos. Y claro, eso creó bastantes incomprendiones y desajustes. El propio proceso que nosotros habíamos vivido en la JOVEN cuatro años, se trató de meter en el partido de una forma u otra en dos meses y eso desconcertó a bastante gente ¿no?. Y luego, nada..... pues se disolvió.

Nosotros, con alguna gente del partido, que tampoco salió la idea, intentamos montar una especie de plataforma, una asociación cultural, para mantener un núcleo de debate..., tampoco salió. Con alguna gente de la JOVEN intentamos montar una asociación que mantuviera el tema del internacionalismo y de la solidaridad con los países del tercer mundo y tampoco salió. Es decir, en ese momento se produce una desbandada, por decirlo de alguna manera, no hay manera de canalizar, ni de cuajar nada. Incluso todos los intentos de cuajar, sobre todo si vienen por parte de lo que había sido la dirección, pues son películas: que si lo del partido radical, que si te lo quieres montar..... Yo tuve suerte, porque al irme a la mili, pues esa situación, prácticamente, no la vivo. Tengo que vivir con los militares.

**¿Quieres añadir algo más?**

Núms. 150-153.

- F.C.: Bueno, a mi el proceso que te he dicho de 1976, me parece más interesante que otros temas de batallas políticas más particulares; es decir, yo creo que el tema de las batallas políticas particulares, tienen más importancia desde la reconstrucción posterior, pero no desde el momento en que se viven.

FIN DE LA ENTREVISTA.

## ENTREVISTA<sup>8</sup> CON JAVIER ECHENAGUSIA Y MANUEL ESTRADA

Jueves, 26 de marzo de 1992.

---

### DATOS DE MILITANCIA.

- JAVIER ECHENAGUSIA: - 1972-1980, período de militancia en el PCE(i), PTE, PT.  
- 1976-1980, miembro del Comité ejecutivo de Madrid. Responsable de relaciones institucionales y de formación político-ideológica a las organizaciones del partido.  
- Ejerció la militancia en los sectores de Prensa y Profesionales.  
- En la actualidad, no milita en ningún partido.

Profesión actual, Periodista. Director de la Revista Alfoz.

- MANUEL ESTRADA: - 1971-1980, período de militancia en el PCE(i), PTE, PT.  
- 1979-1980, miembro del Comité ejecutivo de Madrid, a partir de la unificación del PTE con la ORT.  
- Militó en las JUR (Juventudes Universitarias Revolucionarias), en el movimiento ciudadano y perteneció a la Coordinadora de chabolistas.  
- Dibujante de las publicaciones del PTE.  
- En la actualidad, no milita en ningún partido.

Profesión actual, Diseñador gráfico.

---

**Según la reflexión que hacáis hace un momento, ¿cómo influyen los principios revolucionarios durante la transición, en relación con la actividad política inmediata que estabais desarrollando?**

Núms. 8-28.

- Manuel ESTRADA: En 1980, según la cronología de la transición que tú has hecho, la transición ha terminado, estamos en un país de democracia asentada asimilable al resto de los países de democracia europea; nosotros ya en varias elecciones hemos demostrado que no tenemos un apoyo electoral, más que muy residual, ni siquiera a la altura de grupos radicales europeos al uso.

La reflexión me parece la siguiente, incluso aunque se haga a posteriori, pero no deja de ser.... Es decir, ¿qué pinta un partido como nosotros en un país como éste? ¿no?; recuerdo que un chaval de la Mancha en la última asamblea, en el Instituto de la Juventud, en la calle

---

<sup>8</sup>Esta entrevista se realizó con grabadora.

Los textos entre corchetes son indicaciones de la entrevistadora.

Lista, se levantó y dijo: «bueno, nosotros llevamos unos meses reflexionando, porque me gustaría a mí saber que «coño» hace un revolucionario en Castilla-La Mancha», a mí me parece que esa es la reflexión. Es decir, que pinta alguien que lo que quiere es una transformación radical de la sociedad, en una sociedad que le ha demostrado ya sobradamente que no quiere transformarse radicalmente, que aspira a un modelo europeo de desarrollo, a un mayor nivel de bienestar dentro de la sociedad de consumo, capitalista, occidental, etc. y que el pueblo lo ha demostrado; ya no podemos ponernos más excusas porque no las hay. Los dirigentes están cansados de ser dirigentes, los de la base están cansados de ser de base.... Se dio un proceso además, en el que esa historia que contaba Javier de tirar piedras, que la gente de la base hecha la culpa a los dirigentes, los dirigentes echan la culpa a los de la base.... Bueno, lo que pasa es que hay una situación de cansancio y de frustración en el sentido de que bueno, no pintamos nada.

**¿Hubiera sido posible haber canalizado todos esos recursos humanos, las bases militantes que existían, la experiencia política de los dirigentes, hacia un partido más acorde con la realidad política?, ¿qué resistencias había?**

Núms. 41-58.

- M.E.: No, yo creo que se da un poco todo. Hay una situación, lo que te digo, hay un sentimiento subjetivo.... Si probablemente desde un punto de vista histórico es un caudal desaprovechado, yo algunas veces lo he pensado; nuestra sociedad merecería tener una fuerza, aunque fuera residual electoralmente, merecería tener una fuerza crítica, pero moderna, a lo mejor sin cuestionarse, incluso sin plantearse la sociedad socialista como una alternativa inmediata, pero al menos, sí ser lo suficientemente crítica en los aspectos más espinosos de nuestra sociedad, servir un poco de «pepito grillo», ser a lo mejor menos beligerantes en temas no tan importantes pero.... Y eso históricamente hubiera estado muy bien, que ese caudal a lo mejor de 200.000 votos y 25.000 militantes, sumándolos o lo que sea, pues ese era un caudal que se podía haber utilizado en ese sentido ¿no?.

Pero, ahora sitúate en ese momento y piensa en el nivel de cansancio, de frustración que se genera, sobre todo, en los dirigentes, cuando ven que la gente de la base no entiende el proceso que se está dando; la frustración también que se produce cuando la unificación se ve que no conduce a ninguna parte, o sea que, es una boda realizada en contra de los dos contrayentes y que al final de seis meses de matrimonio (de un año de matrimonio) se demuestra que ni se hace vida marital en común, ni se comparten la finanzas, no se comparte nada, entonces una frustración se suma a la otra y se suma a la otra... y entonces al final la gente decide irse a su casa. O sea es casi, casi tan, tan claro como eso. Es decir, que las razones históricas se quedan ahí, aparcadas.

**¿No aparece ningún líder, ni nadie que quiera enarbolar la bandera de esa lucha, sustituyendo a los antiguos líderes?**

Núms. 60-72.

- M.E.: Nada, nada. Supongo que aquí también tiene que ver, el hecho de que era un modelo muy tradicional de partido, donde los líderes eran los líderes y los que no eran líderes no eran líderes y no se hacían líderes de un día para otro; éramos modelos muy cerrados, si

hubiéramos tenido otra formación distinta, si hubiéramos provenído... Nosotros al final estábamos bastante cerca de planteamientos ecologistas, pacifistas y tal, pero proveníamos de donde proveníamos y mucha de la gente de la base del partido no estaba de acuerdo con esas ideas. Es decir, en el fondo, yo recuerdo que la gente que había en [la calle] Pez, de seguridad, en su cuartito tenía colgado un retrato de Stalin... que alguna vez que me pasaba por allí, les decía: pero bueno, sois más antiguos que las maracas de Machín, o sea ¿esto que pinta aquí?. Y eso: había mucha gente del partido que seguía todavía, pues con sus orígenes de leninismo puro y duro y ésa era la base del partido. Es decir, que donde había habido más evolución había sido en algunos sectores más intelectualizados o más sensibilizados con la situación política en Europa, habían leído a Rudolf Bahro, habían leído pues a Gramsci y tal; había unas influencias políticas que a la base llegaron a calar muy poco.

**¿Cuándo hablas de la base del partido, que tipo de militantes son, de la construcción, de fábricas también?**

Núms. 74-81.

- **M.E.:** Sí, nosotros teníamos en Madrid bastantes universitarios, pero aún así es gente que al final se habían pseudo-proletarizado, es decir, que a lo mejor trabajaba en Oficinas y Despachos, trabajaba en Correos.... Porque ya en la última época, además, tampoco teníamos tanta gente en la Universidad, ya se había empezado a producir en la Universidad un cambio en el tipo del alumnado que durante los años setenta, digamos, que -bueno, tú has estado en la Universidad en esos años y sabes que- había un porcentaje en el que uno de cada diez alumnos era militante, o simpatizante de un partido de izquierdas, eso a finales de los setenta y principios de los ochenta, eso ya no existe.

**¿Cómo es la influencia de Mao?. Me hablabas en la comida que sí había cierta influencia de Mao en 1971-1972, en relación, sobre todo, con la revolución cultural.**

Núms. 87-96.

- **M.E.:** Una influencia en el sentido de engrandecer los aspectos más místicos, casi, de la revolución, que de la vía Sendero Luminoso. Las propias condiciones de España, yo creo que a cualquier persona con un poquito de sentido común le hacían ver que lo de la «guerra», sí, podría ser un objetivo, podría ser una realidad a larguísimo plazo, pero que no tenía nada que ver con nuestra realidad concreta. Entonces, eso yo creo que tenía más que ver con un misticismo, en el sentido de: ¡qué buenos son los obreros!, es donde está verdaderamente la razón..., los obreros y campesinos, su santa alianza... y de su crítica permanente es de donde sale siempre la verdad, la razón, etc.

[se incorpora Javier ECHENAGUSIA]

Núms. 97-109.

- **M.E.:** Pero a mí me parece más interesante, de todas maneras, la reflexión esta del final ¿no?. -Me preguntaba Consuelo, el porqué se desaprovechó ese caudal que había, porqué no se intentó utilizar, es decir, canalizar eso hacia un partido de corte moderno, que hubiera tratado de transformar esa radicalidad marxista-leninista en una radicalidad actualizada- y yo lo que le comentaba es que los factores subjetivos eran muy importantes, que ahí las razones históricas

a lo mejor hubieran aconsejado eso, pero la gente estaba cansada y nuestro propio pasado nos impedía de todas maneras, como bloque, convertirnos en..., nos dificultaba.

Se manejaban varios modelos, yo recuerdo que era una mezcla entre los radicales italianos y los verdes alemanes. Es decir, un poco: gente que en el terreno de la política parlamentaria, sea crítica con las formas externas de la política y que sea muy radical en los temas de medio ambiente, ecología, pacifismo; ten en cuenta además que en 1981 el tema de los bloques estaba aún presente.

Núms. 110-168.

- Javier ECHENAGUSIA: yo creo que confluyen dos cosas, por un lado lo que dice Manolo, pero además es que en el año del que estamos hablando, aún lo es, estos movimientos, llámalos alternativos, o lo que sea, son muy débiles en España, son muy bajos. Quiero decir, el movimiento ecologista es muy disperso, apenas tiene nada; el MCE lo intentó en las elecciones de 1977, tirar un poco por ese lado, con la CUP [Candidatura de Unidad Popular], porque claro la eclosión de los Verdes alemanes, política, es un fenómeno más de los años ochenta y aquí estamos hablando de finales de los setenta prácticamente. Hubo gente, yo creo, que a título individual, cuando el partido se diluyó, que sí hizo algo de eso, en movimientos antimilitaristas sobre todo, movimiento ecologista, y todavía hay por ahí, alguna gente metida en Izquierda Unida, en la corriente cosocialista, pero como grupo, como partido, intentar una transformación del partido...primero es muy difícil, creo yo, transformar.

Yo en esa última etapa del partido, en la que casualmente, no sé si porque soy conservador por naturaleza, es en la que más incómodo he estado, porque me parecía que trastabillábamos, que no estábamos en... Siempre decía que, claro, es muy difícil a un elefante, aunque sea pequeñito, transformarlo en mariposa, todo el elefante; es decir, tiene que haber un proceso de ruptura y de asunción de nuevos paradigmas, de nuevos valores desde otro lado; pero una estructura que el partido, a pesar de todo, a pesar de la nueva situación, seguía siendo un partido de rígido centralismo democrático, de funcionamiento bastante burocrático. Aunque claro, al ampliar y al establecer un determinado espacio de libertad, pues las disensiones aparecen y las cosas, pero como tal estructura de partido es un partido bastante heredero del modelo leninista de partido; claro, intentar transformar eso en otra cosa, que precisamente, uno de sus núcleos centrales es negar esa forma de funcionamiento político, yo creo que es la cuadratura del círculo ¿no?, es prácticamente imposible como organización política, la prueba es que de alguna manera en la cabeza de, al menos, una parte de la dirección alentaba ese deseo, quiero decir: las últimas posiciones de Eladio [GARCÍA CASTRO] son de ese tipo ¿no?.

Pero ahí yo creo que más que un razonamiento... estamos un poco en lo mismo que con la unificación con la ORT ¿no?: que te lleve a eso una reflexión y un razonamiento..., tú creas la reflexión y el razonamiento, porque lo que estás buscando es un espacio político. Entonces, de la misma manera que hay una unificación con la ORT porque parece que sumando, ¡por fin! se iba a producir ese hecho histórico para Occidente en el cual el PTE y la ORT se iban a unificar e iban a conquistar lo que no pudieron conquistar solos, y fracasó, se saldó con un fracaso, ¡hombre!, menor que el que se cosechaba por separado, pero un fracaso político; bueno, ese espacio político tampoco se consiguió, ninguna de las dos organizaciones era capaz de comerse a la otra, por otra parte, en términos significativos ¿no?; pues, busquemos otro espacio

político, que a lo mejor ya no tiene que medirse en votos, en diputados en las Cortes, pero que al fin y al cabo es un espacio político, es decir de influencia social, por este otro camino, y claro eso es muy complicado, eso al final acaba rompiendo porque hay organizaciones que no lo ven; porque en Andalucía la dinámica es muy distinta, porque en Cataluña..., porque el País Vasco tiene su propio problema, porque Madrid navega por donde navega, y al final se rompe, se acaba rompiendo, lo cual no significa que luego individualmente gente lo intente, lo haga e incluso, siga ¡eh! instando cosas, pues el caso de la gente de Villaverde por ejemplo ¿no?, el mismo VILLASANTE ¿no?, gente que incluso ha podido cumplir un cierto papel de relevancia, sobre todo en el tema del movimiento vecinal como es el caso de Tomás VILLASANTE, lo conocerás, de Sociología y tal, pues ahí está ¿no?, en la corriente cosocialista de Izquierda Unida. Pero yo creo que como organización eso es impensable, además, que es contradictorio ¿no? con el propio movimiento al cual te vas a incorporar ¿no?.

**¿Además de estos elementos que tú planteas, se produce un distanciamiento entre la dirección con una visión renovada del partido y la militancia, que ha vivido la transición entre la participación y el entusiasmo, y el no saber hacia donde van?**

Núms. 180-199.

- **M.E.:** Tú fíjate, esa época que Javier dice que no entiende, a mí sin embargo me parece la más interesante, políticamente ¡eh!. Porque la única posibilidad que hay de que una fuerza radical exista en una situación como la actual, es con una vocación de marginalidad, es decir, tienes que tener claro que la protesta se produce como se produce en Estados Unidos o en Inglaterra, diez señores con una pancarta con un palito, se ponen delante de la Conferencia de no sé qué, o delante de la sede del Gobierno de no sé cuantos y protestan sin conseguir absolutamente nada, más que un pequeño gesto testimonial que va en la línea de... bueno, demostrar que hay un pequeño sector de la sociedad que no está de acuerdo con este, o con aquel aspecto. Entonces, un partido que por sus principios, a lo que está abocado es a dirigir a las amplias masas populares hacia su liberación, acepta de muy mala gana estos resultados tan, tan malos, o sea, el aceptar que... bueno, una manifestación de quinientas personas en una sociedad de democracia, es una manifestación importante y que forma parte de la protesta política más nutrida que se puede conseguir, pues eso a nosotros nos parecía ridículo. Entonces, esta especie de banco de pruebas que podría haber constituido la última etapa ¿no?, de convocar pues, acciones contra las nucleares, incluso de constituirse en un elemento radical, aunque fuera con carácter marginal, eso no concuerda con el punto de vista de la mayoría de la gente del partido, no concuerda.

Núms. 200-243.

- **J.E.:** Claro, pero es que además yo creo que eso es una reflexión posterior.

- **M.E.:** No, esto es una reflexión posterior.

- **J.E.:** En aquel momento, es decir, juzgado históricamente, es decir, en su contexto histórico, eso no se nos pasa por la cabeza. Es decir, perdido pie en ese apoyo de masas, al cual creíamos ser merecedores y tal, entonces bueno, pues sin las masas, pero con los mismos objetivos, no nos planteábamos ponernos delante del Congreso con una pancarta, ¡hombre! hay quien se mete con la pancarta y la desenrolla y tal, ¿no?. Lo que nos planteamos por ejemplo,

es parar Madrid, haciendo que los trabajadores no vayan a trabajar, ¿porqué, cuál es el modelo?: Echevarría. Yo me acuerdo una discusión de Comité en el cual yo insinuaba tímidamente que es que lo de Echevarría no era esto, que esto era una serie de señores que se consideraban profesionales de algo, de la revolución o de lo que fuera, que intentaban parar Madrid y Echevarría era una fábrica entera de unos curritos de allí que paraban Bilbao; no sé si os acordáis aquel conflicto de Echevarría que pararon Bilbao; luego, eso, con la reconversión, se ha convertido en el pan nuestro de cada día, pero entonces fue un movimiento, digamos, que convulsionó el país por la radicalidad y tal, pero claro, era un núcleo de gente que defendían su puesto de trabajo.... Pues el modelo era Echevarría, no eran estos otros grupos, sino era, iba a decir un poco lo del..., algo de herribatasunismo, más que de un movimiento verde alemán. Aunque la influencia teórica, ¿cómo se llama el hombre este? Rudolf Bahro, el Bahro, la influencia teórica fuera de Bahro, de lecturas de este tipo de cosas y tal, y ese distanciamiento por la base se produce fundamentalmente....

Lo que se produce fundamentalmente yo creo que es desconcierto, porque en realidad, en mi opinión, el PTE continua siendo una organización que funciona bastante bien engrasada, además, en función y valga la redundancia, a lo que dice la dirección, sin un gran nivel de discusión, salvo en elementos muy aislados y a lo mejor en organizaciones muy concretas, la Universidad es un ejemplo, algunos sectores de profesionales..., poco, un nivel de discusión poco; por eso y como digresión, los documentos oficiales reflejan bastante bien lo que pensaba el... vamos, lo que pensaba, lo que leía, ya pensar, sería más complicado, pero por lo menos lo que leía y creía el conjunto de la organización. Es decir no hay un gran debate tampoco, no se produce un debate intensísimo, no sé qué, ¡no descolla un caso!, mira, José Antonio ALONSO posiblemente sea de los elementos más, y gente que se va disgregando, Isidoro MORENO, la gente de Cataluña en una época anterior; pero no se produce una discusión, un no sé qué; es una organización que pasa por la transición como una organización bastante leninista en eso, ¿no? y bastante centralismo, ¡que nos cuesta poco convencer!

Núms. 244-249.

- M.E.: Claro, y en el momento en que entonces, los dirigentes son los que enarbolan un manifiesto en el cual se dice que lo que hay que hacer es adjuar de los principios de toda la vida, -con los que se supone que hemos estado funcionando- y que de lo que se trata es de crear un modelo de partido y de fuerza política alternativo, sin centralismo, etc., claro, pues la gente se queda un poco como diciendo..., ésa es otra de las razones.

**¿La renovación del PTE empieza en 1975 con la entrada en la Junta Democrática y continua en 1977 cuando se abandona el estalinismo, o al menos...?**

Núms. 259-359.

- M.E.: Sí, se hace explícitamente.

**¿Entonces, es un partido que aún manteniéndose en el marxismo-leninismo, lo flexibiliza un poco?**

- M.E.: sí, sí.

**¿Relativizais algunos aspectos del pensamiento de Mao Zedong?, según otras entrevistas, parece que se considera que las experiencias chinas son muy ajenas a la realidad española y que es una experiencia que hay que tener en cuenta, pero que no hay razón para aplicarla.**

- M.E.: Yo estoy de acuerdo con eso, yo estaba hablando (en relación con la influencia de Mao) de 1971-1972.

**¿Es en el período 1976-1977 cuando se flexibiliza la ideología del partido?**

- M.E.: Sí, se flexibiliza, lo que pasa es que realmente para conocer como funciona un partido de esos, hay que estar dentro. Es decir, es que funciona absolutamente de arriba a abajo, no hay una corriente de arriba a abajo y de abajo a arriba. En ese sentido, incluso aunque las nuevas directrices sean: se abandona el estalinismo y se adoptan nuevos aires, las directrices siguen viniendo de arriba a abajo y la generación de pensamiento no se hace de abajo a arriba.

Entonces cuando de lo que se trata es de crear una organización con otro planteamiento diferente, que no espere a que le vengan a decir lo que tiene que hacer, te encuentras con una organización que no está estructurada ni pensada para eso, entonces a lo mejor hay trescientas personas en todo el partido que efectivamente están de acuerdo con esa nueva.... Yo concretamente cuando salió ese documento de Eladio, a pesar de que se le acusaba de que habían refrito, -de Eladio y PALAZUELOS, a mí PALAZUELOS me parece una persona importante también-, pues a pesar de que se diga que bueno, que lo que tiene son reflexiones antiguas en otros sitios de Europa y que efectivamente, recoge a Bahro, recoge algunos elementos de los radicales italianos, etc., yo creo que hay un grupo de gente del partido que lo recibimos con alegría. A mí, sí, esa época me pareció la más rica del partido, me pareció la más interesante. Lo que pasa es que ya no había posibilidades de hacer nada, es decir, yo me di cuenta que la mayoría de la gente del partido, cuando se discutió ese documento, lo que hacía es que se echaba las manos a la cabeza -gente de base me estoy refiriendo-. Yo estaba en una organización donde había..., no sé, pero probablemente el núcleo de la Zona centro era casi uno de los más grandes del partido, sumando los de la ORT y el nuestro, y la gente no entendía nada, no entendía absolutamente nada, vamos, se decía que: ¡a donde íbamos con eso! y claro, ¿que ocurre? que los dirigentes también se frustran con eso.....

Te decía lo de los dirigentes, a mí eso me parece muy interesante, porque yo he discutido con gente de la base que achacaba a los dirigentes la culpa de la disolución del partido y algunos de los dirigentes, por ejemplo Joaquín ARAMBURU y algunos otros, achacaban a la inmadurez de la base. Es decir un poco como..., al hecho de que la mayoría de la gente de la base del partido razonaba en la onda de gente que funciona con un padre y que en un momento determinado observa que su padre quiere dejar de ser su padre, entonces no se lo perdona; es casi una relación edípica. Es decir: pero bueno, ¿qué haces? ¿ya no quieres seguir siendo mi padre? -No, no, ya no quiero seguir siendo tu padre-, ¡es que tienes que crecer!; entonces el hijo no lo acepta y el padre como ve que el hijo no lo acepta, tampoco lo acepta; es decir, en lugar de jugar un papel más didáctico, en el sentido de decir: bueno, vamos a plantearnos un objetivo de un año para tratar de habilitar un cambio político sustancial y no desperdiciar este caudal ¿no?, la actitud que hay es de cansancio. Es decir, la hipercrítica que se genera es desde la base hacia

arriba, porque se dice: la gente de la dirección ha perdido los papeles; ese sentimiento de crítica..., empiezan a aflorar ya críticas de todo tipo: ¿donde está el dinero?, ¿por qué fulanito se ha quedado sin piso?, y empiezan a aflorar todos los problemas y la gente de la dirección empieza a cansarse.

Eladio se va a Andalucía, ARMENTA desaparece, se quedan, de la gente del Comité ejecutivo central, pues me parece que se quedan Joaquín [ARAMBURU] y Nazario [AGUADO], un poco en plan de liquidadores. Pero ya con una actitud un poco de decir, bueno esto ya no hay quién lo pare, es decir que hay una especie de sensación de sálvese quién pueda, también en la dirección; entonces, si en un partido que funciona de arriba a abajo, es la gente de la dirección (no es que les responsabilice a ellos, después de todo, creo que es colectivo, vamos), pero si ya la gente de la dirección tiene un poco esa actitud de dar por perdido....

Yo, incluso, recuerdo que un núcleo de gente tratamos de constituir una especie de grupo de estudios en Madrid. Elaboramos un panfleto que se llamaba «El Guindo, órgano de los que nos hemos caído del», hicimos solamente un papel, porque era un poco en esa onda así crítica e incluso, pues nos reuníamos, con una reflexión así más en la onda del documento de Eladio; pero incluso tratando de llevarlo a la práctica y alguna de la gente que eran antiguos dirigentes nos desaconsejaron, decían: mirad, cualquier cosa que se genere y se emplee alrededor de la antigua gente del PTE va a seguir siendo siempre el PTE, va a tener el estigma del PTE hasta la muerte, y bueno yo recuerdo que a mí concretamente y a alguna gente más, nos desanimaron a continuar con ese tipo de planteamientos.....

Voy a buscar «El Guindo», pues igual hasta te interesa, eso es casi la última cosa físicamente editada, que hacen gente del antiguo PTE, como núcleo digamos, no está firmado así y éramos un núcleo como de diez o quince personas.

**¿En todo este período seguís sin tener contactos con partidos europeos?**

Núms. 387-410.

- M.E.: Nada, nada. Yo creo que no, yo no te puedo asegurar absolutamente, si a nivel oficial hay algún tipo de contacto, pero que se traduzca en documentos, que sea visible de alguna forma en el interior del partido, no.

**¿Y no se comparan nunca luchas sociales que se lleven a cabo en otros países, con las que se hacen aquí?**

- M.E.: Yo creo que nosotros siempre, equivocadamente, siempre hemos pensado que España era un punto y aparte dentro de Europa, Es decir que..., ten en cuenta que nosotros prácticamente hemos vivido durante la transición, es decir, después de la transición, casi, estos últimos coletazos serían los que podrían haber conseguido que nos adaptáramos a una situación de democracia establecida y donde ya de verdad nos equiparáramos con otros países europeos. Pero nosotros siempre pensábamos que la salida del franquismo iba a conducir políticamente a España a otro sitio, a otro lado, a otro sitio diferente, entonces mirábamos más..., o sea mirábamos fuera de los países europeos...

FIN DE LA CARA "A" DE LA CINTA I.  
CINTA I, CARA "B".

Núms. 1-7.

- M.E.: ...ni con los italianos que sería además, precisamente, con la gente con la que podríamos haber tenido más cosas en común, «Lotta Continua», o la gente del grupo este del «Manifiesto», o..., «Autonomía Obrera» ya no, porque esos estaban más en una onda más violenta que nosotros nunca, yo creo que nunca hemos compartido; pero que yo sepa no, ni siquiera con los verdes alemanes, aunque efectivamente es un fenómeno posterior ¿no?. Pero vamos, que nosotros hemos leído a Rudolf Bahro el último año y como partido nunca ha sido una lectura aconsejada, si Eladio y PALAZUELOS leyeron a Rudolf Bahro, no lo recomendaron como lectura. La gente que lo hemos leído, lo hemos leído por nuestra cuenta.

Núms. 8-11.

- PREGUNTA de M.E. a J.E.: ¿Contactos con otros partidos europeos de la izquierda radical, yo creo que no hemos tenido nunca? -¡Hombre! a lo mejor con los marxistas-leninistas, en el sentido más tradicional de la palabra y cuando todavía existían, pues a lo mejor sí, no sé, pero claro, es que las fuerzas marxistas-leninistas en Europa vienen a ser siempre ridículas-

Núms. 11-17.

- J.E.: Yo creo que sí, a partir de 1978, yo creo que sí.

- M.E.: ¿Pero con quién?.

- J.E.: Eso es lo que no te podría decir...PALAZUELOS, Nazario, Lourdes, quizá pudieran saberlo.

Yo creo que sí hay contactos con fuerzas. ¡Hombre! porque ya en 1978, en realidad la Joven Guardia Roja [JGR] cumple un papel alternativo ¿no?. Es decir, es como... un poco, la cara alternativa del PTE y dirigida férreamente por el PTE.

**¿Férreamente?**

Núms. 18-30.

- M.E.: Sí, por mucho que se diga.

- J.E.: Sí. Fernando CONDE, Eladio y la gente dirigía, teledirigía a la JGR, la JGR tenía muy poca autonomía. Era una jugada consentida, es decir, el PTE era un partido serio de alternativa de gobierno y cosas de esas y la JGR era una organización, pues que iniciaba formas de comportamiento alternativo, no llegaba a lo de los verdes alemanes, de formas de vida, de ocupación de casas y cosas de estas, -tampoco había condiciones en este país para eso, ¡que no lo hizo el PTE, ni lo ha hecho prácticamente nadie!, salvo cuatro grupos de «ocupas» ahora; ni había patrimonio de vivienda pública vacío, como en Berlín, ni cosas de esas, y la madurez, a parte de eso, seguramente era más baja-, pero bueno, sí, en determinadas cosas, el porro, la legalización del porro, todas estas cosas y tal, se podrían aproximar a ese tipo de movimientos. Yo creo que por ahí, sí hay contactos... Yo creo que con Europa también.

[Con Europa, según Fernando CONDE, no hay nada].

Núms. 30-35.

- M.E.: Que yo sepa desde luego, que se haya traducido en algo, porque yo sé por Lourdes, que llevaba las relaciones internacionales de la «Joven» y yo sé de Lourdes que tenía muy buenas relaciones con bastantes grupos africanos, con los cubanos.... Bueno, la JGR, como además era una organización fuerte comparativamente con el partido, tenía buenas relaciones internacionales, pero vamos con los italianos, con alemanes, con ingleses, que yo sepa, nada.

**¿Cuando dices que la JGR era más fuerte, qué quieres decir, que tenía más militantes que el partido?**

Núms. 35-40.

- M.E.: Tenía más militantes y comparativamente más fuerza que otros partidos, incluso que eran más fuertes que nosotros; la JGR tenía más militantes que la Unión de Juventudes Comunistas del PCE.

**¿Cómo cuantos militantes podía tener?**

- M.E.: Eso sí que es más impreciso..., porque tenían asambleas, era una cosa como más ambigua.

- J.E.: Movilizaba más.

- M.E.: Cuando montaban una historia, montaban cosas más gordas. Tenían más capacidad.

Núms. 42-50.

- J.E.: Lo que pasa es que, ¿eso es militancia?, pues... hombre, ¿donde separas tú la gente que va...?. Lo de los Pueblos Ibéricos quizá fue distinto, pero ¿La Fiesta Celta?...¿hasta donde llega la militancia? y, o mejor dicho, ¿donde se acaba el simpatizar con un movimiento político y donde empieza el que tú vas a escuchar a unos señores que te gustan? y que te lo da una fuerza política y tampoco la haces ascos, es muy difícil. La JGR se mueve sobre unos parámetros mucho más laxos, mucho más no sé qué, con lo cual aproximarse a ella, lleva a un grado de implicación menor que aproximarse, o alejarse del PTE.

Núms. 51-57.

- M.E.: Un baremo que de todas maneras puede servirte como dato objetivo, porque es difícil de establecer, es que en el Consejo de la Juventud, cuando se constituye, que no sé en que año es, el peso específico de la Joven Guardia es comparativamente bastante más grande, es decir casi todas las cosas que se hacen, se tienen que hacer contando con la Joven Guardia, incluso las Juventudes de UCD..., bueno, yo no sé si debería.....[pide que pare la grabadora]. [En definitiva, que la JGR es quién influye decisivamente en la mayoría de las decisiones de esa época, en el Consejo de la Juventud].

**Me habéis dicho que los principios revolucionarios siguen presentes durante la transición, ¿el PTE tenía clara decisión de ser un partido de alternativa que formara parte del arco parlamentario, o se trataba de ser testimonial?**

Núms. 67-97.

- **J.E.:** Al revés yo creo que se huía de eso como de la quema. Es decir, el PTE lo que plantea en aquella época es que hay que conquistar la mayoría social y que la forma de conquistar la mayoría social es utilizar los instrumentos que están ahí, y las plataformas, cualquiera que sea, utilizarlas y bueno, esto ya es una lectura, manipularlas, aquellas que están al alcance de la posibilidad de manipular en la búsqueda de un fin ¿no?. Es decir, se crean muchas cosas, pero no se crean gratis exactamente, sino que se crean porque eso se entiende que es una forma de ir conquistando espacio ¿no?, espacio en la sociedad, ir convenciendo a gente para una transformación radical.

Ya se ha abandonado el lenguaje de la dictadura del proletariado, se ha abandonado todo ese lenguaje, pero sí una transformación radical profunda de la sociedad en la que se actúa. Y eso pasa, desde nuestro punto de vista entonces, por huir de cualquier testimonialismo, es decir, yo me acuerdo de una frase que se manejaba mucho, que es la frase de: ¿qué haríamos el día después?, ¡sí tuviéramos que gobernar!, ¡ojo!, es decir, nos sentíamos en la necesidad de tener un programa de gobierno.

Por ejemplo, la Asamblea aquella que es en 1978, si no me equivoco, la Primera Asamblea Regional de Madrid, ahí hay un Programa de Gobierno para Madrid, es decir, un programa de medidas de urgencia para resolver la crisis de Madrid, que en buena parte hace José Antonio [ALONSO], ¡eh!. Un Estatuto de Autonomía, un Proyecto de Madrid-región, una serie de cosas en que te planteas que eres un partido con vocación de gobernar y una de las actividades que se hacen en aquel momento es establecer contacto con todas las fuerzas sociales y políticas que te dejan, para explicarles las cosas. Y nos entrevistamos -te digo, porque esa es una actividad que yo he llevado muy directamente-, pues desde el Ministerio de la Vivienda por el tema de los barrios de chabolistas, hasta con Rosón, es decir, presentarnos como interlocutores hasta con Rosón, si hay que cambiar un semáforo, o para presentarle la autonomía de Madrid, -que entonces nos miraban como si fuéramos absolutamente, estar locos-, o con Castellanos, Presidente de la Diputación, es decir, hay una vocación de presentarse como un partido serio, responsable, que no, porque busque transformar la realidad, deja de tener su alternativita para todas las cosas que sea necesario..... Un farrago de papeles y de cosas; alternativas hechas de la noche a la mañana, duchas por las noches para aguantar y tal, pero es así.

**Con esa disposición, ¿cómo se explica, que al principio no se acepte el proyecto de Constitución que se está elaborando, cómo se pasa del no inicial a la aceptación posterior?**

Núms. 103-139.

- **M.E.:** Yo no recuerdo bien el proceso ese, la verdad.

- **J.E.:** De lo que yo recuerdo..., incluso creo recordar que hasta se imprimen folletos distintos: unos con «no» y otros con «sí». Hay una situación de confusión, es decir: cuando se

empieza a discutir el proyecto constitucional, desde el punto de vista del partido, en lo que yo recuerde -eso estará en los papeles además-, en las diferentes fases en que va avanzado la discusión de la Constitución, hay un primer rechazo a la Constitución como un elemento primordial, como una Constitución que sanciona un estado de cosas: economía social de mercado, el reconocimiento del mercado por ejemplo, o la Corona como institución, en fin una serie de puntos que provocan un primer rechazo; yo creo que luego hay una especie de llamada a la sensatez ¿no?, es decir, de reconducción de eso hacia la aceptación de la Constitución, pero hay un elemento oportunista que es el tema del País Vasco.

Si se fuera muy crítico, muy crítico con la actitud del PTE en aquella coyuntura, se podría decir, que se apuntó en dos sitios a la vez, en la dirección en que apuntaba la mayoría; Es decir: en el conjunto del Estado se apuntó en el sí, porque la inmensa mayoría de la fuerzas políticas iban por el sí y en el País Vasco se apuntó por la abstención, porque las fuerzas mayoritarias del País Vasco iban por la abstención. Quiero decir: apuntados a los dos palos pero sin tomar una actitud independiente de la Constitución. Aquello llevó muchos debates y costó mucho... y meter a la gente en la cabeza que la Constitución había que votarla y sobre todo explicarle, -yo ya no me acuerdo los argumentos que manejábamos y eso que me he hartado de ir a organizaciones-.

- M.E.: Sí, yo sí me acuerdo, el argumento principal que se daba era, que la Constitución era como una llave que permitiría, o sea que sería un marco, un instrumento legal que permitiría abrir la puerta a una serie de posibilidades.

- J.E.: No, yo lo que digo es ¿qué argumento se barajaba para que sea: Sí, en un sitio y Abstenerse, en el otro?. No, lo otro sí y además lo otro incluso se puso en los folletos, lo de la llave y el corazón, una llave y un no sé qué. No, digo ¿cómo nos las valíamos para explicar, -allí no sé-, aquí en Madrid, que aquí había que votarla y que la Constitución estaba muy bien y que era dar pasos y que no sé qué efectivamente, pero que en el otro lado había que abstenerse? [risas]. Pero estará en los papeles, pero, yo ya no me acuerdo.

- M.E.: Supongo que porque el hecho vasco no estaba suficientemente conocido y tal, pero vamos.

**¿Cómo fue la actividad del PTE en los procesos electorales de 1977 y de 1979, qué instrumentos utilizó para sus campañas?**

Núms. 146-160.

- J.E.: Militantes.

- M.E.: También había vallas.

- J.E.: Militantes. No se contrató a nadie. Fundamentalmente, militantes empapelando. Las elecciones era un trajín constante por la calle, pegando y dejando de pegar y arrancando a veces y cosas de estas y tal, y tirando panfletos y tal; y luego sí es verdad que se utilizó, hacia las segundas, porque yo creo que en las primeras el Frente Democrático no llegó a utilizar vallas, a parte que su situación legal era muy indefinida y tal, pero no llegó a utilizar vallas, pero en

las segundas sí, pocas, pero algunas usaron, pero todo lo demás era trabajo militante, en la calle y currándoselo en el típico mitin, en los spots estos que te daban gratis en la TVE, en los medios.

- M.E.: ¿Los has visto?

Núms. 164-178.

- J.E.: Pues fíjate, eso te dirá las formas, fíjate en el Eladio de 1977 y en el Eladio de 1979, radicalmente distintos, es decir, el Eladio de 1977 es un jornalero andaluz con facilidad de palabra...

- M.E.: Jornalero nunca ha sido.

- J.E.: No, bueno, no, pero negro, -o señorito si quieres, o medio capataz-, pues sí, porque en realidad jornalero nunca ha sido, efectivamente; pero con un olor a Andalucía...

- M.E.: Yo creo que en realidad tenía olor a España profunda.

- J.E.: A España profunda. Y fíjate en el segundo en el que va disfrazado de intelectual mediterráneo. Es que es un ejemplo en las formas, de como se transforma también un partido. Camisa de colores crudos, y cosas de estas, las gafas, el peinado.

- M.E.: Pasó por las manos de una estilista. Era una simpatizante del partido, que es la mujer de Miguel Ríos, que se dedica a temas de imagen y tal, entonces le llevaron a comprarse unas gafas, cambiarse el peinado. [risas]

**¿Cuando en 1977 se decide participar en las elecciones, a pesar de las deficiencias democráticas que todavía existían en el sistema político, hay militantes que consideran que no se debe participar?**

Núms. 182-240.

- J.E.: Al revés. Yo creo que se valora la forma en que el PTE se presenta a las elecciones, como una muestra más de la astucia política de nuestros dirigentes, vamos. Es decir, había una satisfacción enorme. Quiero decir: no podíamos presentarnos con la sigla, lo cual era un problema, entonces la ORT, por ejemplo, crea la CUP, no la AET, la CUP es MCE, pero crea una Asociación que es una Asociación aquí, otra Asociación allí, otra Asociación allá y otra Asociación allá, MCE hace lo propio. Y la gente ¡que la verdad era ingeniosa en eso!, lo que crea es una Federación, con lo cual presenta en todas las provincias y tiene acceso, cosa que la ORT no tuvo, a los espacios electorales en la cadena nacional. Los otros, me parece, no sé si tenían en la segunda cadena, o si ni siquiera lo tenían....

Pero en aquel momento..., porque claro, ¡bueno, fue un impacto!. Una Federación, que era el PTE aquí en Madrid, un Partido absolutamente fantasma de Mallorca, (que por cierto el dirigente, que yo le traté brevemente, luego leí en la Prensa que le había detenido la Guardia Civil en un casino,... una historia... que ya no me acuerdo como se llamaba, aquel individuo...)

y otra fuerza o partido, que era, de Cataluña, o de Valencia, de Valencia; eso para el conjunto del Estado, y luego en Cataluña con Ezquerria Republicana de Cataluña.

Aquello, que era una operación, digamos, de ingeniería de alianzas ¿no?, bien llevada, por un partido pequeñito y en una situación precaria. Porque no te dejan presentarte con tus siglas, porque no sé qué y tal, porque claro, si no te presentas con tu sigla, cada candidatura que presentas en una provincia es distinta que la otra, con lo cual no puedes sumar, si mal no recuerdo, de aquella legislación así un poco demencial electoral que hubo; hizo pues eso, que el partido tuviera acceso a los medios, que incluso estuviéramos representados en el Comité aquel de TV que controló la limpieza del proceso en TV, de las informaciones que se daban y cosas. Fue muy útil...

Nadie puso en duda..., además eso estaba un poco en la lógica del leninismo más puro que todavía llevábamos, es decir, bueno, hay que utilizar los instrumentos de la democracia burguesa para conseguir el respaldo de las masas, utilizar las elecciones era fundamental, como plataforma... Pero había un clima de expectativa. Que se iban a sacar resultados, ¡hombre!, estamos hablando de sacar resultados..., yo recuerdo que se cifraban las esperanzas en Sevilla, que se presentaba Eladio; en Madrid, que se presentaba ARAMBURU a la cabeza; Zaragoza; eran las grandes esperanzas y en Cataluña que detrás de Heriber BARRERA fue Manuel GRACIA. Había esperanzas, es más, la noche electoral del 15 de junio de 1977, El País, en una encuesta, que, claro, las encuestas todavía estaban muy poco trabajadas en este país, daba dos diputados al PTE, uno por Madrid y otro por Aragón.

**¿Y en Andalucía, donde la influencia era grande?**

Núms. 242-252.

- M.E.: Sí, pero estaba muy dispersa.

- J.E.: A través del SOC -del Sindicato de Obreros del Campo-. Hombre, era grande en términos comparativos, es decir, en Andalucía... y era grande sobre todo en el sentido de que en Andalucía el PTE, a través, con el instrumento del SOC, podía montar determinado tipo de acciones que tenían repercusión nacional ¿no? y bueno, este, Paco CASERO todavía sigue en la brecha, quiero decir, que Paco CASERO no ha dejado eso, el tema del SOC. Esa era la influencia, porque luego la verdad es que en apoyo social, pues, había una influencia relativa, si se mide en votos.

**¿Cuando me hablabais en la comida de los sindicalistas gallegos, tienen algo que ver con la influencia que tuvo la OMLE en Galicia?**

Núms. 256-284.

- M.E.: Yo creo que no. Yo creo que eso es una cosa muy posterior, cuando se constituye el bloque, ¡eh!. «El Bloque», nosotros, si no recuerdo mal, lo que hicimos es que la CSUT la unificamos con una..., con la fuerza nacionalista gallega y entonces se creó una fuerza..., yo creo que la procedencia era más de este..., no te lo puedo decir....

- **J.E.:** Yo creo que era una procedencia bastante industrial, Endesa, centros así. Yo recuerdo, porque la verdad es que la organización en Galicia, desconozco prácticamente, incluso su dimensión, pero recuerdo que había allí alguna gente, y muchas veces en este caso es la persona que está y tal: los de la «chimenea», MUGURUZA, en la Chimenea de Endesa, o sea que tenían cierto...

- **M.E.:** El Secretario se llamaba Manuel SOLLA.

- **J.E.:** El resultado electoral, nada. Galicia, nada, o muy poquito. En partidos pequeños que se mantienen mucho por la convicción, es decir, que a lo mejor ocupar unos centímetros de periódico por una acción individual, bien llevada, de alguien que sea carismático, inmediatamente se lee como que bueno, aquello es... es tremendo, ¿no?. Es decir, ahí hay un apoyo porque sino, no saldría, ¿no? y cosas de esas; y luego en términos reales el apoyo social es muy pequeño, muy bajo. Lo que pasa es que hay gente que, o se mueve bien, o tiene un carisma especial, o tiene una capacidad de liderazgo, para a un colectivo concreto llevarle a algún sitio; luego ese colectivo, de verdad, en unas elecciones, midiéndolo siempre en elecciones, siempre que eso pueda ser un indicador, pues no tiene un reflejo grande.

**¿En el momento de la disolución, se culpabilizó a la dirección, a algún dirigente, o dominaba la autocrítica, o el desánimo?**

Núms. 287-362.

- **J.E.:** Colectivamente no sé, no sabría decírtelo.

**¿Había desfondamiento ideológico?**

- **M.E.:** Sí yo creo que sí, que hay desfondamiento ideológico.

- **J.E.:** Y personal.

O sea, es que es muy difícil de medir eso, porque si hubiera quedado alguien, un grupo coherente, o sea, quiero decir: lo más sorprendente del PTE es que no queda nada, o sea nada significativo, ni siquiera...

- **M.E.:** [cortando] Le he contado lo del grupo ese del «Guindo», que intentamos...

- **J.E.:** Ah, sí... Pero no quedó nada, hubo pequeños... Por ejemplo, eso va a favor de lo de la tesis de las burocracias.

Sí ha habido culpabilizaciones..., pero es difícil medirlo como partido, porque yo creo que el proceso de disolución es... es muy rápido, claro, es que estamos hablando de meses, no estamos hablando de un proceso como el del PCE... que primero, es una fuerza política más grande y además que hay un proceso de pérdida y de disolución, de años ¿no?. Aquí estamos hablando de 1979, el 1 de marzo hay elecciones generales, la noche del 1 de marzo se decide ir a la convergencia con ORT, el 1 de abril [el tres] hay municipales, en junio, julio, me parece

que tenemos el Congreso de Unificación, todo esto en 1979 y en abril de 1980 nos disolvemos, es un proceso absolutamente acelerado ¿no?. No hay, no hay, no hay.

Y además nos disolvemos y nos disolvemos, quiero decir ¿no?; es decir, que la gente prácticamente se va a su casa; -yo lo recuerdo como estas cosas que se te agolpan en la cabeza-. Pero acabas viéndote ya pues con los amigos, o sea con la gente que has trabajado muy estrechamente dentro del partido y tal y que son además de conmlitones tuyos, pues son: amigos, y entonces te vas a tomar café, o te vas a comer, o te vas a no sé qué, durante un tiempo ¡eh!, que luego ya cada uno hace su..., bueno puede haber el caso de Manolo y mío con José Antonio, que no sé qué, que nos hemos visto, que además coincidimos en trabajos, en cosas de esas y tal; con lo cual una actitud colectiva, es difícil que se produzca, creo yo ¡eh!, creo yo. Ahora, sí es verdad, que una parte, por lo menos, de la organización de Madrid ve la disolución como..... ¡hombre!, no sé si como una traición, pero... ¡eh!..., sí desde luego como que: me han dejado en la estacada. Aquí hay, claro, hay diferentes formas de ver esa penitencia ¿no?, desde la gente que piensa que ha perdido el tiempo y podía haberlo empleado en mejores cosas, para a lo que ha llegado y sigue haciendo sus cosas; el que piensa que ha sido una buena experiencia, en cualquier caso; y el que piensa que no sólo ha perdido el tiempo, sino que además, de alguna manera, le han engañado, es decir, le han embarcado en un proyecto sin pies ni cabeza y que en un momento determinado los listos han dicho: bueno pues hasta aquí se llegó. «Los listos», pues, además coincidía que buena parte de la dirección, pues eran profesionales, que eso también es algo que marca mucho al PTE, ¿no sé si eso lo habrás abordado y tal?.

### ¿Cuáles serían los datos?

Núms. 363-401.

- J.E.: Pues mira, en la dirección de Madrid, por ejemplo, quienes dirigían realmente el partido, pues había, -te digo lo que hacen ahora, para que te hagas una idea de lo que era, pues lo de las titulaciones y las cosas; normalmente, un origen clase media baja, media, media alta, dependiendo, pero una cosa así-, por ejemplo:

Vicente FERNANDEZ, Secretario de Organización; ahora dirige un Instituto de español en Grecia, en Atenas, hizo la carrera de Psicología, procede de Talavera, familia relativamente acomodada.

Gustavo FIGUEROA, Secretario general, en estos momentos que yo sepa, porque hace tiempo que no hablo con Gustavo, estaba intentando, en un puesto medio, meterse en la carrera diplomática. Y Secretario de organización cuando,

Joaquín ARAMBURU, Secretario general en Madrid, arquitecto.

Yo, Javier ECHENAGUSIA, Relaciones institucionales, y un poco, chico del maletín para dar la ideológica a organizaciones; bueno, todas estas cosas que se hacen. Periodista, Políticas, ahora el mundo editorial, publicaciones.

Pepa MARTIN MENDIZABAL, Secretaria de organización durante un tiempo, Secretaría de acción vecinal durante otro tiempo, arquitecto.

- Tomás.....[VILLASANTE]

FIN DE LA CARA "B" DE LA CINTA I.  
CINTA II, CARA "A".

Núms. 1-39.

Eduardo BORDON, Secretario local en Vallecas, lo que más le ha caracterizado en su paso por el partido, ha sido llevar el aparato de Finanzas del partido, biólogo y también procedente de una familia de clase media bien situada.

[Aclara, que está dando nombres de personas que hayan pasado por la dirección de Madrid, en algún momento]

Eduardo PARRAGA, el origen de Párraga, no te sabría decir.

Mercedes SORIANO también, ella escritora ahora. La he perdido la pista.

José Antonio ALONSO, que también estuvo un tiempo en el Comité de Madrid. Economista, profesor de Universidad, su padre militar en Galicia.

En realidad se podría decir que, en la dirección regional y yo estaría dispuesto a decir que también en la dirección central, aunque algo menos, porque claro, ahí se suman más de otros sitios; pero desde luego, en la dirección regional de Madrid que me la conozco bien, de procedencia, digamos ¡eh!, trabajadora -es decir-, solo se sentaban allí con capacidad de incidir en la decisiones: gente trabajadora para el movimiento sindical. Es decir no había un trabajador en el Secretariado de organización, sí necesariamente en el Sindical, porque eso se llevaba..., en eso sí éramos muy pulidos. Bueno, había casos de algunos dirigentes sindicales, pues que eran químicos y físicos y tal, lo que pasa es que trabajaban en Standard como físicos, pero como Standard era un centro de trabajo, también estaban allí. Pero no había, no se puede decir que el origen, vamos en ningún caso, que la composición social del PTE, por lo menos de sus órganos de dirección fuera, procediera de aquella clase, cuyos intereses decía representar. Esto es muy común ¿no? posiblemente, de los partidos, en las organizaciones; pero yo creo que en este partido especialmente, especialmente agudizado, en el cual había una parte.... Más que por ejemplo en la ORT, más, es decir, la ORT tenía un Secretario político, Cristino, que venía de los sindicatos, eso nunca ocurrió en el PTE, vamos, no sé en alguna otra organización estatal, pero no ocurría normalmente.

En Andalucía por ejemplo, que el movimiento sindical era fuerte, estaba gente como Paco CASERO y no sé qué; el líder político era Isidoro MORENO, un antropólogo, ahora Jefe de Departamento en la Universidad, o sea un intelectual, digamos, por decirlo de alguna manera.

Lo que ocurre es que luego en la composición de los Comités, pues se hacían esas cosas que se hacían en los partidos, es decir que hubiera representaciones sectoriales. Pues, se sentaba gente que representaba a las amas de casa, al movimiento de amas de casa donde se tenía alguna incidencia, alguna fuerza, dentro de la fuerza que tenía aquel movimiento, pero bueno; se sentaba alguien que tenía, que representaba al movimiento de pensionistas y jubilados, no sé qué.

#### XCIIV

Se intentaba que, bueno, pues que aquello se compusiera, -estoy hablando ya a partir de 1977-, que es cuando los Comités, digamos, son Comités más amplios, porque antes, en 1976, son Comités mucho más restringidos y reducidos; pero siempre....

[Vuelve Manuel ESTRADA]

Núms. 40-61.

- **J.E.:** ...le estaba comentando a Consuelo, que quizás le sea interesante que por lo menos, en la organización de Madrid y yo diría que también en la estatal, el origen de clase de los dirigentes era un origen de clase muy determinado, a la hora de hablar de la disolución. Nunca, en ningún caso que yo recuerde, hasta donde yo tenga memoria, un puesto de responsabilidad en el Comité de Madrid ha sido desempeñado por alguien que proceda por ejemplo, de una fábrica.

- **M.E.:** No, pero yo conozco casos a nivel general.

- **J.E.:** No, pero en Madrid, ¡eh!.

- **M.E.:** En Madrid, no.

- **J.E.:** Madrid era..., nunca hubo un Secretario de organización..., Enrique MULDER ha sido Secretario de organización del PTE y ahora es un abogado y ahora tiene un bufete de lujo y no sé qué. Vicente, pues no es precisamente de un origen..., Gustavo, tampoco ¿no?. O sea que la cúpula que decidía, salvo en el caso de los sindicatos que eran sindicalistas y en algunos casos, sindicalistas que se habían dedicado a ello, pues porque en algún momento alguien les mandó: Paco RUIZ ROMERO ¿no?, que era un químico; MILLAN, de la Standard que era un ingeniero, pero bueno que estaba allí porque se le había dicho: oye tú adelante, tira millas.

- **M.E.:** Estáis hablando de la salida de la gente, luego, personal. Yo creo que la mayoría de la gente, pues eso, provenía de la Universidad, los dirigentes. Y entonces pues, Eduardo BORDON hizo unas oposiciones, porque es un tío que tiene mucha cabeza y entonces en tres meses preparó unas oposiciones y las sacó, que se ocupaba de Finanzas, biólogo. Javier [ECHENAGUSIA] que tenía su carrera de periodista totalmente aparcada, bueno pues, estuvo un poco de tiempo reciclándose y enseguida acabó pues, dirigiendo la Revista Alfoz. La gente, pues yo creo que en general, enseguida encontró un acomodo.

Núms. 61-102.

Lo que sí es importante -lo puedes tomar como chovinismo si quieres, pero vamos, lo veo así y entonces te lo cuento- es la poca cantidad de gente entre los dirigentes que ha seguido en la política triunfante, que salvo el caso de «la Pina» [Pina LOPEZ GAY], tampoco es que tenga especial antipatía ni simpatía por ella, pero salvo el caso de «la Pina», que ocupa un cargo de responsabilidad, no sé si tiene carnet del PSOE, creo que no, pero es como si lo tuviera; el marido de «la Pina», que es Iñaki GARCIA DE CORTAZAR, quizá exceptuando estos dos.... Y luego eso sí, dirigentes locales en Ayuntamientos de Andalucía como el COBOS, como..., gente que ha continuado luego, pues algunos en Izquierda Unida y algunos otros en el PSOE, pero de la gente así que ocupaba cargos de responsabilidad, casi ninguno.

- J.E.: Hay un porcentaje bajo de traspase.
- M.E.: A mí eso me parece bien.
- J.E.: Manuel GRACIA creo que anda en la onda del Partido de los Socialistas Catalanes, no lo sé ¡eh!, creo; Enrique COBOS sí, porque ahora es director de la Empresa de Suelo de Andalucía y fue Alcalde con el PSOE, de Motril al final; Pina, el caso de Pina, Iñaki que bueno, tenía una responsabilidad menor ¿no?, pero bueno ahí estaba y tal; yo no sé si... en el País Vasco, no sé si el ELORZA, algo ha hecho con los socialistas de Euzkadi, no lo sé, pero bueno, que son casos muy puntuales.

**¿En los casos puntuales que citáis, el paso es hacia Izquierda Unida o hacia el PSOE?**

- M.E.: Más bien hacia Izquierda Unida.
- J.E.: Pero de dirigentes, digamos, de lo que sería el núcleo de dirección del PTE, tampoco.
- M.E.: Eladio se presentó.
- J.E.: Eladio se presentó en las últimas elecciones generales.
- M.E.: No sé si el segundo por Cádiz, de Izquierda Unida.
- J.E.: Pero en un puesto..., no, no, era el segundo, o el tercero. Y ha militado algo en el movimiento pacifista, yo he estado con él en alguna ocasión, comiendo, cuando ha pasado por aquí a alguna reunión del movimiento pacifista en Londres, -estoy hablando, hace ya cinco años o una cosa así-. Pero tampoco ha habido... hacia Izquierda Unida ha habido más un movimiento de gente más de base, o de direcciones muy locales ¿no?, de Comités de barrio o cosas de estas, eso sí ha habido algo, ¡tampoco excesivo!, pero bueno, algo sí se ha movido. El caso de Concha y Julio, el mismo Luis Enrique o toda esta gente, pero tampoco en Izquierda Unida detectas tú gente que militó....

De todos estos que te he dicho, de todos estos nombres, que es la Dirección de Madrid durante, pues casi siete años, o seis, ninguno. Cada uno está en su historia, ninguno ha militado, o sea, ha cogido otro carnet. PARRAGA es él que tengo más despistado de todos aquellos, Gustavo simpatizaba, pero bueno no militó, lo que pasa es que él, claro, estaba de Secretario, primero hizo las oposiciones a Secretario de Ayuntamiento, pues este hombre dejó la carrera muy temprano y ya no la volvió a coger claro, y claro se fue a Castilla-La Mancha y en Castilla-La Mancha lo más civilizado de lo que tenía allí era la gente del PSOE, él lo comentaba una vez comiendo con él, pero vamos, que tampoco ha querido hacer carrera política.

- M.E.: Gente que además, mucha de ella, tenía mucha experiencia política, porque llevaba a lo mejor diez años militando en un partido con mucha dedicación, y que, bueno efectivamente, es un caudal que se ha quedado ahí aparcado.

..... [Núms. 104-120, texto que piden que no se reproduzca.]

**¿En que momento consideráis que el PTE se encuentra en su punto máximo de influencia?**

Núms. 125-141.

- **M.E.:** Yo creo que antes de la muerte de, la última etapa del franquismo, digamos. En mi opinión lo que nosotros aportamos, aparte de los factores subjetivos, que esos ya son aparte, es decir, no intervienen en lo que de verdad podamos haber dejado en algún sitio como secuela, es una mayor combatividad en la lucha contra el franquismo.

Es decir, el PCE tenía una política más de frenar y de negociar con las movilizaciones - es decir, intentar conseguir que su incidencia en los movimientos de masas, que era muy importante, muchísimo más importante que la nuestra, por supuesto, a nivel obrero y tal, negociar un poco con ese movimiento-, es decir: lo traigo hasta aquí, pero no lo dejo que pase de estos límites, voy a tratar de negociar ahora. Y nosotros en ese momento final del franquismo, en los sectores juveniles y universitarios, capitalizábamos un poco el descontento que en los núcleos más radicales, se generaba por esa actitud pactista del PCE. Yo creo que ese fue el momento en el que pintábamos alguna..., es decir teníamos alguna..., un partido radical tenía una cierta justificación. Una vez que la transición se consigue, la mayoría de la sociedad se conforma, vamos, acepta y tal, realmente teníamos muy poca....

Núms. 142-188.

- **J.E.:** Depende de lo que se entienda por influencia, ¿no?. Si es influencia social directa en gente, o si es influencia a través de lo que apareces, o si es influencia en determinados foros de negociación política, o de lo que sea.

Yo, fíjate, casi fijaría eso, a lo mejor en 1975, 1976.

- **M.E.:** Sí, bueno.

- **J.E.:** Es decir, un punto, un momento, en el que todavía no has pasado la prueba de fuego, de cual es de verdad el respaldo social que tienes...

- **M.E.:** Claro, claro.

- **J.E.:** ...en el que suples tu escasez con lo que dice Manolo, con mucha actividad, con mucha imaginación a veces, con mucha combatividad ¿no?, la calle, el no sé qué, al militante pues le haces, no es que valga, pero sí que le haces trabajar por dos de, a lo mejor, de otro partido, o trabaja él, vamos, motivado por las razones que sean y tal. En el cual tienes acceso a una serie de plataformas conjuntas que también influyen; por ejemplo, la Junta Democrática yo creo que es un elemento de mayor incidencia e influencia del PTE en... la poca que tuviera ¿no?, en la vida política del país. Porque, bueno, teóricamente, formalmente, tú estás ahí con el mismo voto que puede estar el PCE ¿no?, aunque sea enormemente más grande que el tuyo en aquel momento y cosas de esas. Bien, yo creo que es en ese momento, en 1976, en 1975, donde hay el punto en el que el PTE parece algo, más allá de los militantes que tenga y cosas de estas. Algo que declina ya en 1977 con claridad y que luego, pues, en 1979 ya se revienta.

Pero yo lo fijaría en eso, porque hasta entonces, realmente hasta que muere Franco, los años 1974, 1973 y tal, la influencia que tiene la izquierda en general es muy nula, salvo en la Universidad, que es otro mundo, pero saliendo de la Universidad, o de sectores de profesionales muy politizados y cosas de esas, el nivel de influencia es poco ¿no?. Porque incluso el movimiento sindical es reducido y además se transmite a través de un mecanismo que es Comisiones y entonces es tu relación de fuerzas dentro de Comisiones, la que tengas, la que no tengas. Yo lo fijaría en esos años, 1976.

Pero ya te digo, en el Comité de los seis, que son los que lideran toda la huelga del metal, en febrero de 1976, que es cuando se ponen en huelga la Chrysler, cuando se pone en huelga Standard y no sé qué, en aquel Comité de los seis, que es un Comité reducido, hay un representante del PTE, que es Blanca; por cierto el portavoz de aquel Comité ahora es del PSOE, es Adolfo PIÑERO recuerdo, que también era de Standard, en fin que están, digamos, los dirigentes.

Blanca MANGLANO, que ahora está en UGT, que estaba casada con Tomás, Tomás VILLASANTE.

Núms. 188-207.

- M.E.: Mira, por ejemplo, en las movilizaciones que en el tres, cuatro y cinco de junio organiza la Junta Democrática, de 1975 ¿no es?, la participación proporcional de nuestro partido es mayor que la del PCE, en el sentido de que tenemos en la cárcel casi los mismos detenidos durante esos meses. A raíz de esas jornadas, o sea, detienen casi la misma cantidad de gente, tirando panfletos y haciendo pintadas, del PTE que del PCE ¡y ellos eran muchos más!. Lo que pasa es, entonces, eso es la capacidad de influir, claro, en aquella época cuando tirabas un panfleto, la gente se agachaba, lo cogía y lo leía.

- J.E.: [cortando]. O corría.

- M.E.: No, no, pero había una actitud, tenía miedo pero en general había una cierta tendencia a leerlo, mirarlo, sí, si no había nadie lo cogía, bien. Pero, bueno había núcleos y sitios... Yo me acuerdo que ibas a vender a una obra el periódico del partido, a la hora en que la gente se estaba vistiendo y te lo compraban todos, o sea, ahí que no había ningún policía, porque estaban en el vestuario y había doscientos tíos cambiándose de ropa, entrabas allí y vendías un periódico a cada obrero, o sea, la gente te lo compraba y lo leía; no había información política ¿no?. Entonces, como lo que entonces ocurría era, que la militancia era la única fórmula de incidir en la población, pues claro, teníamos una capacidad de influencia proporcionalmente mucho mayor que nuestras fuerzas reales.

**¿Qué elementos teóricos o políticos, creéis que son los más substantivos del PTE, hay algún elemento que destacaríais?, ¿con qué lo identificabais entonces para considerar que vuestra opción era la correcta?**

- **M.E.:** ¿Tú te acuerdas de los slogans de los congresos?, en el Primer Congreso el slogan era: «Un Partido para el Combate», si no recuerdo mal. El activismo, en esa época y hasta el final de la transición, es el activismo. Y luego, era «Un Partido para el Cambio» ¿no?.

- **J.E.:** Pero el activismo no nos diferenciaría mucho de otros partidos. Quiero decir, si lo que tú preguntas es, desde un punto de vista objetivo, ¿qué diferenciaría al PTE de otras fuerzas políticas?, de la ORT o del MCE por ejemplo, no creo que fuera el activismo, no creo que los militantes del PTE fueran más sacrificados, o más esforzados que los de la ORT, en serio, no lo creo.

- **M.E.:** Eran más parados que nosotros. Yo eso creo que es una verdad. Vamos, concretamente, en el movimiento de la Universidad, nosotros éramos los más «tirapiedras» de todos, es decir, los que convocábamos huelgas generales con más asiduidad, paros, manifestaciones, movilizaciones, éramos nosotros. El PCE se dedicaba más a apagar fuegos, la ORT tenía poca incidencia en la Universidad, y el MCE, que tenía más fuerza que la ORT en la Universidad, ya cuando era MCE, generalmente solía estar más aliado con el PCE en echar para atrás que nosotros. Quizás porque nosotros éramos ¡eh!..., en estas cosas se genera un movimiento de pinza ¿no?, si nosotros éramos los que proponíamos un movimiento, pues ¡por decir que no!. O sea que..., a lo mejor, incluso, era aventurerismo muchas cosas que planteábamos.

- **J.E.:** Desde el punto de vista del analista, o sea, yo, intentando salirme afuera, pondría un poco entre comillas esas afirmaciones de: la ORT era menos decidida a lanzar una huelga, por ejemplo, o el MCE, aunque el MCE en Madrid era muy escaso, pero bueno, también era, o a veces hasta el PCE.

Porque claro, muchas veces los planteamientos de las huelgas eran planteamientos que obedecían, en un partido como el nuestro, que obedecían a planteamientos políticos generales que nos hacíamos sobre ellos; es decir: no tanto lo que se reivindicaba era, bueno, una mejora, - sobre todo, claro, en épocas en que todo iba dirigido hacia un mismo fin: acabar con la dictadura, que era la que lo taponaba todo, que no sé qué, que tal y que cual-. Entonces, muchas veces influía, la decisión, o no decisión de ir a la huelga, quien la dirigía. Entonces, claro, cuando tú dirigías una huelga en un centro, en el cual tenías una cierta capacidad de incidencia, de influencia mayor que la otra fuerza política, o lo que sea, la otra fuerza política tiende a oponer resistencia, por quién va a capitalizar la huelga. Lo primero que se estudiaba es quién capitalizaba.

Claro, yo cuando hablaba de lo del militante esforzado, es en cuanto a sacrificio personal, es decir, a horas de vida dedicadas a algo, a riesgos asumidos, riesgos en un momento determinado, porque la policía te puede buscar o no sé qué y en otro momento determinado porque estás hipotecando tu piso, ¡eh! Y que yo sepa, por ejemplo, por establecer la comparación con la ORT, que es que eran los primos hermanos en eso, el nivel... a lo mejor es que eran más ricos, -no lo sé-, pero el nivel de hipoteca por militante era considerablemente mayor.

- **M.E.:** Nosotros tuvimos una época en que la mayoría de la gente del partido asumían responsabilidades... y hubieran dado dinero por unas canas ¿no?, porque la media de edad era muy baja, era bajísima.

- **J.E.:** Yo era de los viejos.

- **M.E.:** Tú eras de los viejos y en 1975 tenías.... veinticinco años. Y yo en 1975 tenía veintidós años.

- **J.E.:** Joaquín tenía veintisiete.

- **M.E.:** Y ya éramos gente que teníamos una experiencia de cuatro o cinco años.

- **J.E.:** Y Eladio tendría por ahí.

- **M.E.:** Pero es que de ahí para abajo, la gente tenía diecisiete, dieciocho años. Entonces ¿qué ocurre?, eso significaba, efectivamente, que éramos muy decididos a lanzarnos a lo que fuera y tal, pero teníamos poca presencia de respetabilidad.

Núms. 296-341.

- **J.E.:** Yo diría que, un rasgo que a mí me parece de interés en el PTE era: bueno, sí, esa entrega y esa decisión política en muchas ocasiones, de embarcarse en muchas historias y tal y de tirar por la calle de en medio, que eso sí es verdad, con mayor o menor fortuna, pero bueno que sí existía; lo cual yo lo desligaría de si los militantes tenían mayor capacidad de entrega que en otra formación, porque normalmente se supone que él que está en un tinglado de esos, en un partido de estas características, la tiene. Yo eso se lo supongo como al soldado, porque si no, no está.

Y un colectivo de cuadros de relativo interés, en la dirección y no solo en la dirección, en determinados sitios, de gente con interés, de un cierto capital político a la hora de hacer cosas, que se puede manifestar en unas épocas, por ejemplo en la Universidad o en los profesionales, en una cierta capacidad de influencia más allá del número que tienen y que en la etapa -entre comillas- reformista ¿no?, que media entre 1977 y 1979, en una capacidad de elaborar alternativas para todo, que también supone una cierta masa gris, crítica y tal. Eso me parece que es una característica. Yo creo que ha habido una serie de gente interesante, de distintos aspectos, para ser un partido que en realidad, pues a lo mejor -y vuelvo a entrecomillar- no se los merecía, y lo explico: no se los merecía en el sentido de que... yo una tesis que tengo es que, por ejemplo el PCE -no solo yo, sino más gente- en aquellos años, en 1975, en 1976, el PCE cumple el papel que cumple el PSOE en 1982. Es decir, las fuerzas de la cultura se suman al PCE ¡porque intuyen! -se equivocan, pero en aquel momento casi todos lo creíamos así- que si hay un cambio y parecía que iba a haberlo, si hay una ruptura, el PCE sale bien colocado, es la fuerza hegemónica de la izquierda, el PSOE en aquel momento..., ahora se ven las cosas con perspectiva y se reescribe la historia, pero en aquel entonces, nadie daba un chavo por el PSOE, así de claro, vamos.

- **M.E.:** Fíjate hasta que punto llega la miopía europea que teníamos. Es decir, que no veíamos más allá de nuestras fronteras ¿no?.

- **J.E.:** Claro, pero tampoco lo veía mucha gente del PCE y tenía mejores contactos en Europa. Quiero decir, nadie daba un duro por el PSOE, hasta tal punto, que nosotros éramos más proclives a aliarnos con el PSOE, que con el PCE, es decir nosotros establecíamos mucho mejor acuerdos y tal con Alonso Puerta y con el PSOE de Madrid, que con el PCE, porque creíamos que el PCE era el enemigo principal dentro del campo de la izquierda: es la fuerza con mayor capacidad de no sé qué y tal. ¡Vaya hostia que nos dimos todos!, pero en aquel momento se pensaba así.

Entonces, que en una situación en la que normalmente una serie de profesionales de interés se van al PCE, están en el PCE y tal, porque claro, esto no es la situación francesa y entonces el PCE todavía tiene cierta mística ¿no?, para nosotros no, pero para mucha gente sí; hay un colectivo de gente que apuesta por una cosa así, tan pequeña y tan aparentemente enloquecida como es el PTE. Y si se estableciera a lo mejor, una nómina de la gente que estuvo en los cargos de dirección, pues saldría una cosa..., que no han seguido en la política..., porque es una forma distinta de seguir manteniendo una cierta situación de preeminencia social o profesional, pero que están ahí: Luis FERNANDEZ GALIANO, ESTEFANIA, no sé, que hay....

Yo, por ejemplo, en la ORT eso sólo lo conozco en el campo de la Arquitectura y por una gente muy específica que son «los NANOS» vamos: Fernando PRAT, Alfredo y... aquí en Madrid ¡eh!, porque en lo demás, no; en el Derecho: Pepe FOLGUERA, pero Paquita [SAHUQUILLO], está en la política, Paquita, en realidad Paquita..... ha desecho el despacho, es una pena, por cierto; pero está en la política. Pero en otros terrenos no.

Y sin embargo en el caso, yo creo, de lo que era el PTE... pues eso, ALONSO, Vicerrector en la Menéndez Pelayo, Director general en el ICI, del que dimitió, Joaquín ARAMBURU, bien establecido por ahí, Merche SORIANO, bueno, pues tiene ahí su tribuna, escritora. Un núcleo de gente de cierta valía, que tiene el aspecto positivo este y el aspecto negativo del que hablábamos antes, que es un partido dirigido por....

FIN DE LA CARA "A" DE LA CINTA II.  
CINTA II, CARA "B".

**¿Esos dirigentes son los que elaboran toda una serie de políticas parciales que sacáis durante la transición y que según me decíais, no las ofrecieron otros partidos?**

- **J.E.:** Bueno, por lo menos otros partidos, del ámbito en el que nos movemos.

- **M.E.:** El PCE, sí.

- **J.E.:** Los partidos a la izquierda del PCE no lo hacen. Yo creo que ese cúmulo de cosas para todo, de propuestas de todo tipo con un cierto grado..., ¡hombre! más torpe, menos torpe, pero con un cierto grado de elaboración, yo creo que no.

- **M.E.:** El caso del Estatuto de Autonomía para Madrid, yo creo que es un ejemplo de lucidez política, no sé si de lucidez revolucionaria, pero sí de lucidez política.

- **J.E.:** Sí, de lucidez política y de capacidad. De ganas... y sin que nadie te lo pida, pues hacer ahí una serie de papeles y cosas de esas, que en su momento la gente los veía con curiosidad y sorpresa, por los contactos que establecías con otras fuerzas políticas y cosas de esas. Yo, serían esos dos rasgos los que caracterizarían, bueno, esos tres. El otro, negativo o positivo, como se vea... es decir, ese partido en el cual hay una parte importante de la dirección, de la dirección a partir de 1976, porque claro, el núcleo dirigente desde que surge eso, es un núcleo muy reducido, con Eladio, Nazario, ARMENTA, GRACIA, Jerónimo LORENTE y tal, es un núcleo distinto, que en realidad es el núcleo de poder del partido.

**¿Sigue siéndolo también, después de 1978?**

- **J.E. y M.E.:** Sí, también. Pero luego entra Joaquín, pero Joaquín entra a partir de que ARMENTA pasa....., en 1978. Joaquín se convierte en Secretario de organización, en la segunda persona del partido; desde que ARMENTA pasa a..... [silencios sobre ARMENTA]

- **J.E.:** Ellos son los que dirigen, en realidad es un núcleo muy..., como en todo partido de estas características, muy estricto, muy pequeño. Pero en torno a ese núcleo hay gente que influye y decide y en ese sentido también dirige: pues, PALAZUELOS, por ejemplo, un hombre con un peso creciente dentro de la dirección del partido, a partir de las primeras elecciones democráticas; ALONSO, lo que pasa, que es en otro sentido; gente de esas características tiene, tiene cierta influencia.

**¿La dirección se nutre de esos cuadros para elaborar sus políticas, decidir alternativas y en ese sentido, es además una dirección permeable?**

Núms. 30-60.

- **J.E.:** Más que permeable, adaptable. Son dos conceptos distintos: permeable sería, en mi opinión, si establece un verdadero debate y diálogo entre pares ¿no? y alguien al final, democráticamente, toma una decisión y entonces las ideas van avanzando, digamos; yo creo que eso no es así exactamente. No, es decir, creo que el nivel de discusión y debate, curiosamente - y eso también daría motivo a una reflexión-, es muy bajo, a pesar de que hay una serie de gente de buen, incluso de cierta brillantez, el nivel de debate es muy bajo, muy puntual, muy no sé qué. Desde luego lo era en el Comité regional e imagino que será una idea que te habrá transmitido también ALONSO..... Eladio pesaba como una losa y cosas de estas y tal. Lo que pasa es que era adaptable, es decir, que en un momento determinado decidía un cambio y había unos recursos intelectuales de los que echar mano, para inmediatamente, «vestir», fabricar un discurso con una cierta coherencia y un cierto... Porque Eladio era..., era muy difícil ¿no?, hacerle cambiar de idea.

- **M.E.:** Pero sin embargo cambiaba, porque yo recuerdo haber oído a Eladio hablar, por ejemplo, tener intervenciones..., pues, te estoy hablando a lo mejor de 1975, una intervención en la Universidad delante de simpatizantes y tal, amplia, que se le escapó una comparación con los homosexuales bastante desafortunada y tres años más tarde o dos años más tarde, pues tener una posición muchísimo más avanzada en el terreno social ¿no?, o sea que en ese sentido, era...

- **J.E.:** [cortando] Sí, pero si en aquel momento, en aquella intervención sobre los homosexuales, alguien le llega a haber dicho algo, lo machaca dialécticamente.

- **M.E.:** Sí, sí.

- **J.E.:** Es decir, es adaptable.

- **M.E.:** [cortando] Era muy brillante, era muy brillante, yo no sé si sigue siéndolo, porque yo no le veo.

- **J.E.:** Luego, resulta que aquello es un movimiento, o un sector que debes atender y te adaptas a él. Ahora, el razonamiento del momento, pues, en eso era muy difícil.

- **M.E.:** Sí, aparte, como estaba investido, es decir, un partido como el nuestro tenía que tener su Lenin particular.

- **J.E.:** ¡Tenía la razón!

- **M.E.:** Y la razón la tiene el Lenin particular que tienes tú. Es decir, el camarada Gonzalo, ése de Sendero Luminoso, salvando las distancias, pero es un poco ese misticismo de... de que bueno, tú te crees que eres un partido importante en la medida que además tienes un dirigente importante, que aporta algo al marxismo-leninismo y tal.

[Algunas consideraciones finales sobre la historia del PTE]

- **M.E.:** A mí me parece un tema pasado, lo que pasa es que me parece un tema pasado, del que yo me siento orgulloso de haber pertenecido, es decir, el hecho de que se haya enterrado o tal..., a mí personalmente pues, me parece que ha sido una época buena de mi vida en la que, aunque no haya servido para nada, pero me parece.... es decir, que nunca me parecerá perder el tiempo, recordarlo.

- **J.E.:** Sí, además se haya en una situación en que eso ha ido al olvido ¿no?... parece que no existió.

- **M.E.:** No, y si alguien va a sacar de eso algún tipo de enseñanza o experiencia, o va a utilizarlo para algún fin y tal, pues me parece bueno. En el buen sentido y en los malos también ¡eh!. Yo en ese sentido, vamos, yo no he sido de la dirección del partido, en la última etapa estuve en el Ejecutivo de Madrid, pero nunca he sido..., Javier estuvo en la Dirección de Madrid, prácticamente, desde que se constituyó, Joaquín, José Antonio, eran más de la dirección, yo me siento incluso menos identificado con algunas cosas, a pesar de que soy

CIII

defensor de la memoria del partido y tal, pero vamos, hay cosas con las que me siento menos identificado ¿no?

FIN DE LA ENTREVISTA.

## REUNIÓN<sup>9</sup> DE TRABAJO CON MIEMBROS DE LA ORT

25 de noviembre de 1982

---

### DATOS DE MILITANCIA:

- ENRIQUE ELIZAGA:
- Miembro de la ORT desde noviembre de 1971.
  - Trabajó en el movimiento de barrios, movimiento de parados y en tareas de organización.
  - Aportaciones sobre la situación en Vallecas.
  - En la actualidad mantiene una posición política radical.
- JESÚS BARRIENTOS:
- Militante desde junio de 1975, tras un año de aspirante.
  - Trabajó en el sector de profesionales hasta 1977.
  - Responsable político de la Zona centro, en 1979 perteneció al Comité provincial de Madrid, y en 1980 formaba parte de la Junta general, órgano de la dirección de la ORT tras el Congreso extraordinario.
  - Mantuvo una posición crítica en el Congreso de 1977 sobre la cuestión de Stalin.
- JOSÉ TAPIA:
- Miembro de la ORT desde noviembre de 1975.
  - Pertenecía al movimiento de Universidad.
  - En 1978-79 se integró en la Secretaría política del movimiento ciudadano, dependiente del CPM.
- M<sup>a</sup> CARMEN<sup>10</sup>:
- Militante desde 1974, procedente del MCE, no pasó por el período de aspirante.
  - Su mayor experiencia reside en el «trabajo de extensión» de la ORT.
- 

### El Funcionamiento interno de la ORT

En relación al tipo de militancia se establecen tres etapas:

- 1<sup>a</sup>) Hasta el Congreso de 1977: Funcionamiento muy rígido con una militancia muy exigente y disciplinada.

---

<sup>9</sup>La reunión se realizó con grabadora. El texto recoge las principales aportaciones de los participantes y las conclusiones a las que se llegó en la sesión de trabajo. Todos los participantes estuvieron en la ORT hasta el final.

<sup>10</sup>Prefirió mantener el anonimato.

- 2ª) Desde finales de 1977, hasta 1979: La militancia y el funcionamiento del partido cambia de tono, está más abierto a la población y la militancia es más relajada y flexible. Cierta degradación de la disciplina respecto a la etapa anterior.

Es un período en donde hay un goteo constante, tanto hacia dentro, como hacia fuera; militantes que se van del partido y entrada de otros nuevos.

- 3ª) El año 1980: Es la etapa de la crisis, hay una decadencia muy brusca y radical, acentuada tras la unificación.

A finales de 1977 parece que dependiendo de las células, se da la siguiente estructura: a) Secciones de células; b) Células de células y c) Reuniones de responsables de células, -aunque las hubiera podido haber antes, en este período se hacen más habituales y toman bastante importancia-.

- a) Secciones de células.

Cuando en una célula había militantes con diferentes trabajos políticos, se dividían las células en grupos de trabajo, que encuadraban a los militantes con tareas homogéneas, tanto en barrios como en otros sectores. Todos formaban parte de la misma célula, pero por razones de eficacia se creaban estas secciones, que posibilitaban agilizar las reuniones conjuntas de todos, no teniendo que detenerse en delimitar las tareas concretas de cada «trabajo de masas» sino al nivel de las directrices generales.

- b) Células de células.

Algunas células tenían la responsabilidad de, una vez conseguidos nuevos militantes para la ORT que constituían una nueva célula, en un primer período dirigían la actividad de esos nuevos miembros a través del siguiente sistema: un miembro de la célula preexistente (muchas veces su responsable político) «bajaba» a la célula de nueva creación como responsable y dirigía su actividad política hasta que se consolidara. Si ocurría así, esa nueva célula pasaba a funcionar como las demás con su propio secretario político.

- c) Reuniones de responsables de células.

En ellas se discutía esencialmente las posiciones políticas del momento. Era un instrumento de la dirección para tener la garantía de la buena transmisión de las directrices a las células. Servía para la homogeneización de la política de la ORT. No se tomaban decisiones.

A partir de 1978 se crean organizaciones, o sistemas de funcionamiento, más abiertos: reuniones de militantes, simpatizantes y gente próxima a la ORT, donde se discutían temas de actuación concreta según los acontecimientos del país.

A partir del Congreso de 1977 comienza a abrirse el esquema organizativo, consecuencia de ello es la entrada de los nuevos miembros de forma directa a las células; desaparecen las

precélulas. El nuevo miembro entraba a la célula como precelulista, durante tres meses como máximo, y tras ese período se convertía en militante de pleno derecho. Las diferencias entre un período y otro, a nivel práctico, eran casi imperceptibles y se puede considerar que los tres primeros meses era un período de prueba, tras él se conseguía la titularidad y la vinculación al partido ya era total.

El objetivo de estas medidas era hacer unas células más amplias; se debate sobre si la estructura de base del partido debía o no ser más abierta y la discusión se decanta hacia una mayor apertura hacia la población.

### **La Situación de 1978 y 1979**

- Jesús BARRIENTOS: Tras el esfuerzo de 1977, a partir del Congreso para homogeneizar al partido en una única línea y cargarlo de exigencias, la ORT consigue funcionar cierto tiempo.

Pero entre 1978 y 1979 empiezan a operar retrocesos muy perceptibles en la ORT. Se producen muchas derrotas políticas. Se pierde la lucha contra el Pacto de la Moncloa y cada vez se incide menos en el movimiento ciudadano. Se pierde capacidad para influir en la sociedad. Se produce un gran desánimo político. La gente empieza a cuestionar los grandes temas de debate: democracia, si, o no.

Las elecciones de 1979 fueron un último intento de sacar a la ORT de su situación, supusieron una tensión tremenda y el empeño económico de la ORT.

Con la derrota muchos militantes se retiraron y frente a las elecciones municipales consideran que ya no hay nada que hacer y muchos comienzan a plantearse el «irse a vivir su vida».

La unificación (julio de 1979) de la ORT y el PTE es un balón de oxígeno, dada la situación que había, pero que iba a servir de muy poco.

Dos claves de la mala situación de la ORT: 1) el fracaso electoral; 2) la marginación de la ORT en el movimiento democrático. No tenía incidencia política. Fracaso sindical: marginación en los movimientos de masas.

### **¿Por qué afectó tanto el fracaso electoral, teniendo en cuenta el tipo de partido?**

- Jesús BARRIENTOS: A partir de las primeras elecciones, 15-6-1977, la ORT se plantea un cambio en el estilo de trabajo.

Se plantea la importancia del aparato del Estado; el conseguir algún parlamentario no es sólo cuestión de tener un altavoz de la política de la ORT, sino, y sobre todo, introducirse en el aparato del Estado. En esta línea se hizo un gran esfuerzo de abrirse a la sociedad, aumentó la burocracia del partido con grupos de estudio, publicaciones, etc. y se intentó un cambio de imagen; pero este nuevo estilo de trabajo fracasó en todos los frentes y no tuvo frutos. El aparato del Estado se escapaba de las manos.

La importancia que adquiere el Parlamento no produce contradicción con la teoría de la ORT y se produjo un enganche muy fácil para los militantes, en cuanto a la moderación y derechización que toma la ORT. Al tener la ORT mucha marginación de la actividad política del país, se veía muy claro que hacía falta integrarse en las instituciones y estar en el máximo de sitios posibles, para hacerse oír. Tras el fracaso sindical y la marginación en las organizaciones de masas, los militantes deseaban contrarrestar esa marginación, con alguna utilidad a su actividad.

En 1979, el fracaso se había verificado. Los militantes se marginaban de la política de la ORT y planteaban: «menos reuniones, más trabajo en las organizaciones de masas».

En el momento de la derechización de la ORT no se plantearon críticas. La discusión parlamentarismo-antiparlamentarismo no fue nada cruda. Sólo en 1980 se analiza la derechización de los años anteriores, aunque sin ofrecer alternativas. Es decir, en resumen: Cuanto mayor esfuerzo dedicaba la ORT a una campaña, mayor era su fracaso.

Las elecciones generales de 1977 fueron un gran fracaso, pero paliado muy bien con el Congreso.

La lucha contra el Pacto de la Moncloa y las elecciones generales de 1979, fueron otros dos grandes fracasos, que a su vez se intentaron paliar con la unión con el PTE, pero tampoco sirvió.

### **La formación de militantes y la entrada en la ORT.**

En una primera etapa, hacia 1974, la entrada de militantes dependía de diversos factores: a) según fuera la persona que servía de contacto; b) si se disponía de un militante formado para preparar al aspirante y c) si se conseguía conectar con el nuevo miembro.

Se daban muchos fallos por falta de organización y por falta de gente. En el período 1971-72 se acumulaban listas de gente que quería conectar con la ORT y no se atendían por falta de gente. No había una política definida de hacer difícil la entrada al nuevo militante, simplemente era mala organización.

Tampoco había unos criterios sistematizados: si el futuro miembro conectaba con algún militante que le conocía, éste confiaba y era fácil que entrara enseguida, siempre y cuando los contactos entre el partido y ese militante funcionaran. Si por el contrario, el militante de contacto desconfiaba, el proceso de entrada a la ORT podía ser lentísimo.

En todo caso, en aquella época, la persona que quería trabajar con la ORT pasaba alrededor de un año como «aspirante», con una actividad parecida a la del militante.

Para ser militante se pedía que las personas se lo pensarán mucho y que cuando entraran, fuera de manera decidida y clara; había que aceptar toda la política del partido y trabajar mucho. Quizá, la gran dedicación y entrega que se pedía, era la condición más dura.

## CVIII

Se vigilaba la procedencia de clase, aunque no del mismo modo en los diferentes sectores: en el sector de profesionales se vigilaba bastante; en el movimiento popular se vigilaba algo menos; en el sector obrero, lo fundamental era que los obreros que entraran fueran muy combativos; y en el sector de Universidad no se vigilaba en absoluto, puesto que se tenía el criterio de que los estudiantes no pertenecían, aún, a ninguna clase, pues no formaban parte del proceso de producción.

Al margen de las deficiencias de organización, la ORT no ponía nada fácil la entrada, en cuanto que exigía muchas pruebas de «fortaleza ideológica», entrega, etc.; esta misma dinámica hacía que las personas que colaboraban con la ORT, ellas mismas, lo recapacitaran mucho, ya que el paso a militante no se daba fácilmente.

El proceso de entrada, prácticamente hasta 1977, era el siguiente: primero se entraba en un círculo de simpatizantes de la ORT y después se pasaba a pertenecer a una precélula durante un período que podía oscilar entre seis meses, a un año. A partir de 1975-76, aproximadamente, se ponía un límite máximo de tres meses. Durante este período previo, la gente se daba cuenta que había una entrega muy grande, que el ritmo de trabajo era constante; esto hacía que se lo pensarán mucho antes de entrar. Casi desde el momento de ser circulista, el ritmo de trabajo, la discusión política, el nivel de exigencia en cuanto a pago de cuotas, etc., era muy parecido al del militante.

Cuando se llegaba a dar el paso de ser militante, lo que cambiaba, sobre todo, era la unión afectiva con el partido; el paso real era más afectivo que otra cosa; ser militante era como profesar. Ser militante era sobre todo una decisión de compromiso con esa entrega, de una forma total y sabiendo que todos los demás compromisos con la vida personal pasaban a un segundo plano; se estaba dispuesto a estar al total servicio del partido.

Respecto a la formación en el período de pre-militancia, ésta se basaba esencialmente en la discusión del periódico En Lucha y de la publicación, El Militante.

Estos documentos eran también la base de discusión de los militantes, sobre todo, El Militante número 6 y el documento «Resumen de la línea ideológica y política de ORT», este documento fue el más discutido y aprendido en la ORT.

Con la legalización del partido, ya no se discutía un documento concreto, sino que era algo más laxo a nivel de formación; era un barniz para conocer, en líneas generales, la política de la ORT, pero se exigía menos fortaleza en los principios. Se discutía la política concreta de la ORT en cada momento y el periódico, En Lucha.

Los nuevos miembros hacían un curso muy somero de un mes y luego entraban en el partido.

Hacia 1978, se crean las llamadas «Escuelas José Díaz» que consistían en cursos de formación de varios ciclos, para los militantes con poca formación y también para el resto de los militantes. Además se creó para formar a los cuadros: Las Escuelas de cuadros y la Escuela de cuadros del Comité central.

## CIX

Para asistir a estos cursos se utilizaban criterios selectivos. Al menos a los que organizaba el Comité central, asistían los cuadros de los Comités y los militantes que no tenían problemas personales, ni económicos, ni laborales, etc.; los cursos duraban aproximadamente un mes, en plan intensivo.

En un período de año y medio pudieron pasar por la Escuela de cuadros del Comité central, entre 200 a 300 militantes de toda la ORT. Se estudiaban temas políticos, no sólo sobre la base de los documentos de la ORT, sino yendo a los textos clásicos.

Es en esta época, 1978, cuando el Comité central crea también tres equipos dedicados al estudio de: cuestiones internacionales; el Estado; la economía.

Estos equipos formaban parte de los departamentos que el Comité central tenía organizados y de los que se nutría para las publicaciones y conferencias. Unos cien militantes estaban dedicados a asesorar y surtir de datos al Comité central; ésta era su tarea esencial que realizaban sin apenas contactar con el partido. Estos militantes habían sido muy seleccionados y parece que tuvieron gran importancia en el momento de la unificación. Además dirigían las escuelas de cuadros, preparaban o daban conferencias, etc.

### **El «Trabajo de extensión» de la ORT.**

- M<sup>a</sup> CARMEN: Consistía en crear núcleos de la ORT allí donde no hubiese, o ayudar a las zonas con dificultades en sacar adelante un grupo de la ORT, por falta de militantes, por falta de cuadros, etc.

Las variantes eran: Si una zona o pueblo no conocía la ORT, se organizaban actos públicos para darla a conocer. Si conociendo la población al partido, no había una organización, se conectaba con personas de las asociaciones de vecinos u otras agrupaciones, para tratar con aquellas personas con intención de que se afiliaran a la ORT. Así Orca-Sur, o la Sierra de Madrid. En provincias (Alicante), donde la extensión del partido era mínima y a su vez no había cuadros, o muy pocos, se trataba de ayudar durante los comienzos de la puesta en marcha del núcleo, para así fortalecerlo.

En las primeras épocas, hasta 1977, este trabajo estaba organizado a través de militantes sueltos, que llevaban la tarea de extensión de sus células.

En la última etapa, 1977-78, Madrid contaba con tres células dedicadas por entero al trabajo de extensión de la ORT, cada una estaba compuesta por siete militantes: célula de la Sierra pobre; célula de la Sierra rica; célula de Madrid capital.

### **Documentos claves de discusión en la ORT**

- «Informe Ideológico y Político del Comité Central», de enero de 1974. Se debatió a nivel de todo el partido. Es el contenido esencial de El Militante, número 6, editado en Mayo de 1974.

## CX

- «La Alternativa Democrática y Unitaria» (ADU), de 1976, fue muy discutida dentro de la ORT. Salió un número de En Lucha dedicado a ello y actualizando las posiciones de El Militante, número 6 y de El Militante, número 7.
- Crítica del MCE al documento de la ORT y carta de la ORT a la crítica del MCE, de Mayo de 1973.
- A un nivel de mayor formación: El Militante, número 7 y el documento a la 1ª Conferencia de la ORT, de septiembre de 1976.
- Los documentos del Congreso de 1977.

### **La Alternativa Democrática y Unitaria**

La ADU es la táctica que la ORT plantea para dar la batalla final contra el fascismo. Es formulada en otoño de 1976 y los entrevistados consideran que es de las formulaciones más precisas que posee la ORT.

Pero la Alternativa Democrática y Unitaria se plantea muy tarde, la reforma ya ha ganado mucho terreno, coordinación democrática pierde fuerza y la Comisión de los nueve miembros, creada el 1-12-1976, es quien negocia con el Gobierno.

La ADU es bien aceptada en la ORT en un principio, pero el intento de Huelga General Política de enero de 1977, la legalización del PCE -que hace que estas movilizaciones pierdan fuerza- y el nuevo intento de Huelga General Política en mayo de 1977, por la legalización de todos los partidos, ocasionan bastantes críticas de los militantes de la ORT hacia la dirección.

A raíz de la matanza de Atocha, la ORT considera que ha llegado el momento decisivo para dar la batalla final al fascismo. La campaña de enero de 1977 plantea la Huelga General Política. Gran actividad del partido, aunque surgen opiniones de militantes que consideran que se está forzando la interpretación de este acontecimiento. Se fuerza al máximo a todo el partido para conseguir dicho objetivo político, a pesar de las opiniones en contra.

En esta misma línea, considerar que no es el momento propicio de la Huelga General Política, encaja la legalización del PCE, que hace pensar a muchos militantes que las cosas van cambiando y que acabarán por legalizar a todos los partidos.

En Mayo de 1977 la dirección de la ORT vuelve a plantear la HGP, aunque ya no como un instrumento decisivo para hacer triunfar la ADU, sino que la plantea por un objetivo concreto: la legalización de todos los partidos políticos. En este momento la ORT ya reconoce que la ADU no va a triunfar, aunque la HGP saliera muy bien y la plantea como una lucha parcial para conseguir un objetivo particular: la legalización de los partidos antes de las Elecciones Generales.

Paralelamente, algunos militantes plantean pegas a esta directriz. Consideran que en esos meses de 1977 se ha forzado la interpretación de los acontecimientos. Es la primera vez que los

## CXI

militantes ponen pegajos y no ven la línea que plantea la dirección. Esto supuso en algunos casos, sanciones, expulsiones y gente que se va. Se veía que ya era imposible que a las elecciones concurrieran todos los partidos, legalizados.

### **La situación en la ORT, 1976-1977**

- En el movimiento ciudadano todo dependía de lo que hiciera el movimiento obrero, había que apoyarle al máximo y en todo momento.

Como se consiguió muy poco, se recriminaba a los militantes por la falta de entusiasmo, por haber hecho muy poco a favor de la directriz de HGP, etc... estos eran los motivos del fracaso.

- En los sectores del movimiento obrero los dirigentes de la ORT iban a las asambleas a discutir el tema.

### Vallecas

- Enrique ELIZAGA: Los militantes no entendían que era aquello de la Huelga General Política y cuando se explicaba no veían que hubiera ambiente para tal cosa.

En una asamblea del movimiento ciudadano, con 3.000 a 4.000 personas, para temas sobre la vivienda, los dirigentes de la ORT pidieron que aquella asamblea se definiera a favor de la HGP, por la legalización de la ORT y de todos los partidos políticos. Se consideraba que si Vallecas sacaba la huelga, era síntoma de que podría salir a nivel general.

La asamblea aprobó la propuesta, pues en general se apoyaban todo ese tipo de acciones, pero la convocatoria fue un total fracaso.

A raíz de estos hechos y del fracaso de la alternativa, los militantes piden explicaciones a la dirección sobre la política que se está siguiendo. En aquel momento el funcionamiento de la ORT se realiza con frecuentes asambleas de militantes, con los responsables del Comité provincial de Madrid, pues se trata de homogeneizar y encauzar a todos los miembros del partido para que sigan llevando a cabo las directrices. Algunos plantean que se envían constantes directrices que ni se ven políticamente, ni se entienden y que por tanto, no se pueden aplicar.

### Universidad

- José TAPIA: Responsable de organización del Comité de Universidad, plantea que cuando surge la ADU y durante la campaña en contra del Referéndum del 15-12-1976, la ORT consigue un alto nivel de afiliación. La Universidad de Madrid podía tener, entre militantes y aspirantes, unos 200 miembros. Pero a partir de la actividad desenfrenada de los primeros meses de 1977 y las alternativas políticas planteadas por la ORT, muchos militantes se van saliendo del partido.

## CXII

Finalmente, el Comité central se hace una débil autocrítica, pero considera, en definitiva, que mejor era haberlo hecho, aunque no saliera bien, que no haber hecho nada.

Los entrevistados consideran que para ellos, ese fue el momento del fracaso del partido.

### **El primer Congreso de agosto de 1977**

Este Congreso trata de definir la entidad del partido.

Los temas que más debate suscitaron fueron:

- 1º) La cuestión de Stalin: revisionismo y antirevisionismo.
- 2º) ¿Era correcta la táctica de salida al fascismo, ADU?
- 3º) El papel del partido era reafirmar el marxismo-leninismo.

Tras el Congreso, la ORT se considera el partido del proletariado.

### La cuestión de Stalin

La discusión sobre si Stalin era, o no, un clásico del marxismo, provocó discusiones previas al Congreso en los sectores más ilustrados, sobre todo, debido a que esos sectores tenían contactos con otros partidos que mantenían otras posiciones y en definitiva porque cuestionaban más las teorías de la ORT.

- Jesús BARRIENTOS: En el Sector de profesionales de la zona centro, las discusiones previas al Congreso que se hicieron sobre Stalin, fueron muy intensas. Así de unos catorce o quince militantes, nueve cuestionaban a Stalin y cinco lo defendían.

Los militantes que cuestionaban a Stalin, elaboraron un escrito para el Congreso. La posición que mantenían era la siguiente: Mantener en suspenso el reconocimiento de Stalin, como aportador del marxismo, hasta que se estudie más a fondo.

Consideraban que Stalin era un resumidor de la teoría de Lenin y que además había cometido muchos errores en cuanto a depuraciones, etc. Que lo único que la ORT conocía de Stalin era lo publicado en El Militante, número 8 y esto no era más que la transcripción de los planteamientos chinos, y se acababa por considerar que «pesaban más los aciertos que los errores y que por tanto seguía siendo un clásico del marxismo», pero todo ello sin un estudio profundo y detenido; por tanto pedían al Congreso y a la ORT que quedara tal definición en suspenso, hasta su mayor estudio. La postura era: no proscribirlo, pero dejarlo en suspenso hasta que se reconsiderara el tema y se tomara una postura.

Parece ser que en la elección de delegados al Congreso, influyó en negativo aquellos, cuyas posiciones estaban en contra de Stalin.

Otros Datos:

### CXIII

- En una zona popular de Madrid que aglutinaba tres células y un total de veintitrés personas, de estas veintitrés personas, en el debate previo al Congreso, sólo cinco participaban activamente en la discusión sobre Stalin, de las cuales una defendía a Stalin y cuatro ponían pegos a que fuera un clásico. El resto no planteaba nada, ni a favor ni en contra. Aquí tampoco eligieron como delegados a aquellos que cuestionaban a Stalin.

- En Alicante, según los datos recibidos, al ser el nivel político muy bajo, el tema no se llegó a discutir.

- En Vallecas los militantes más viejos no cuestionaban a Stalin y tenían hacia él una defensa admirativo-afectiva.

Entre los más jóvenes dominaba una postura de querer conocer cuales fueron los aciertos y cuales los errores, según la famosa frase. Al ser el nivel cultural muy bajo, a lo que aspiraban era a conocer el contenido de la discusión y a plantear que los más entendidos de otras zonas se lo explicaran.

Planteaban una crítica, por no estarse enterando del debate que se daba en otras zonas, con militantes más formados. Su postura era que no tenían criterios para delimitar su apoyo a favor, o en contra.

- En el Congreso, el tema sobre Stalin saltó tras la tercera intervención de la mesa sobre «los principios», la causa directa era el escrito del Sector de profesionales.

Cuestionaron a Stalin en el Congreso tres intervenciones: Jesús Barrientos, por el Sector de profesionales; Guillermo Vázquez, por el Sector de abogados y una tercera intervención.

Las intervenciones tenían carácter individual, no cabía ser portavoz del núcleo de debate al que se perteneciera.

La reacción de la Mesa fue acabar con cualquier intervención en contra de Stalin. El clima que se creó fue muy tenso.

El planteamiento de la ORT era: tras la derrota en las elecciones, el revisionismo se infiltra en el marxismo-leninismo, en estos momentos, a través de cuestionar a Stalin. Puesto que el revisionismo ataca: cerremos nuestras filas a través de la defensa de los principios ortodoxos.

Debido a la gran tensión que provocó el tema, ni siquiera se llegó a plantear una alternativa. La reacción no sólo provino de la Mesa, sino también de la mayoría de los militantes.

Aunque antes del Congreso, el tema sólo alcanzó a los sectores de mayor nivel cultural, durante el Congreso (600 delegados) el debate fue muy fuerte y tenso. Muchos militantes no tenían la postura clara y fueron decidiéndose a la vista de los acontecimientos y de la postura de la dirección.

## CXIV

La batalla se planteó desde una postura maniqueísta: Los «buenos» son antirrevisionistas y los «malos» son revisionistas.

El tema se cerró planteando, que los que quisieran ser revolucionarios, tenían que defenderse de todos esos errores revisionistas y pequeño-burgueses y acatar los principios marxistas-leninistas de forma ortodoxa y sin cuestionar nada.

- José TAPIA: Tras el Congreso, la definición sobre Stalin no ocasionó problemas, ni produjo ninguna conmoción en el partido.

En el sector de Universidad, el tema no surgió hasta después del Congreso. Aunque algunos tenían posiciones en contra, no las manifestaban. El Comité provincial de Madrid convocó una reunión para discutir el tema, con todos los militantes de Universidad y sobre todo defender a Stalin y homogeneizar las posiciones; aquéllos que se oponían a Stalin no manifestaron su postura. En definitiva, en el post-congreso las organizaciones del partido no suscitaron discusión. Stalin no se vuelve a plantear y la homogeneización que tras el Congreso de 1977 se plantea, funciona totalmente.

- En 1979, con motivo de la unión con el PTE, la definición sobre Stalin vuelve a saltar a la palestra.

El tema se vuelve a plantear y se encuentran con las mismas pegas y falta de claridad que en 1977. Incluso los que habían estado a favor de Stalin en 1977, en este momento, muestran mayor flexibilidad.

Tras la unificación, el Comité provincial de Madrid ampliado, reconoció que en 1977 «se había errado completamente el tiro sobre Stalin». El enfoque que se dio: «cuidado que viene el revisionismo a destruir el partido», había estado equivocado.

Parece ser que el Secretario general había cambiado su informe al Congreso de 1977, a raíz de los documentos que algunas organizaciones elaboraron sobre Stalin, en la preparación de dicho Congreso. Se pensó que el revisionismo penetraba en la ORT y la dirección se volcó en la reafirmación de los principios marxistas-leninistas. Stalin y el temor al revisionismo, modificó el contenido que se iba a dar al Congreso.

### **Valoración sobre la táctica de salida al fascismo, ADU, en el Congreso de 1977.**

Sobre la ADU (Alternativa democrática y unitaria) hubo un gran debate, quizá el más intenso de todo el congreso, pues era un tema sentido por todos los militantes.

Se planteaban tres posturas: 1ª) La táctica llevada a cabo ha sido correcta hasta el final; 2ª) En un principio fue correcta pero había que haberla abandonado en enero de 1977, pues se trataba de conseguir la democracia ante todo y sobre todo, como lo hizo el PTE. Este planteamiento lo mantuvo el sector de abogados; 3ª) Había que haber mantenido la salida revolucionaria al fascismo hasta el final. El planteamiento debía haber sido: Gobierno

provisional revolucionario. La ADU ha sido un error derechista. El planteamiento de diferentes etapas revolucionarias, en este caso, era un error. Este planteamiento lo mantuvo Paco Peña.

### ¿Dónde quedaron las posiciones críticas que llegaron al Congreso?

- Jesús BARRIENTOS: El Congreso fue de machaqueo y de triunfalismo, utilizando la voluntad revolucionaria. Se creó un clima de claro combate hacia las posiciones críticas, minoritarias.

El deseo de ser un buen revolucionario era lo que más se utilizaba con todos los militantes, a la hora de conseguir criterios homogéneos. En enero de 1978 se edita un documento, «Disciplinemos el estilo de trabajo en el partido», cuyo contenido es: trabajo duro y vida sencilla. Si alguien se quería ir para vivir mejor, o para retomar sus estudios, etc., se le intentaba convencer, insistentemente, con estos criterios. El uso habitual del argumento, ser un buen revolucionario, fue lo que caló a la hora de conseguir que el partido funcionara.

A partir de los fracasos de 1977, en la Huelga General Política y en las elecciones, los líderes ya son cuestionados y, al menos en ciertos sectores, ya no se les considera infalibles, se pueden equivocar.

- Enrique ELIZAGA: El Congreso no se desvió demasiado de lo que era el funcionamiento habitual de la ORT: mitificación de los líderes, homogeneización más que discusión y trabajo práctico intenso.

El proceso de creación de mitos era habitual en la ORT y en el Congreso esto llegó al máximo: era la primera vez que se conocía a los líderes y, dijeran lo que dijeran, no era discutido. Esto fue lo que hizo que el partido asimilara el Congreso y siguiera funcionando, aunque luego saltara a los dos años. Sólo los golpes periódicos que se fue dando la ORT, provocó el contacto con la realidad y la progresiva desilusión.

### La Constitución

La campaña que la ORT llevó a cabo sobre la Constitución, tuvo mucha importancia.

En general se puede afirmar que los militantes y la gente de alrededor votó a favor, puede ser que algunas personas se abstuvieran, pero posturas en contra hubo muy pocas. El problema fue que hubo una cierta contradicción entre la primera postura de la ORT, etapa de discusión y críticas a la Constitución, que aunque no se dijera, no, podía parecerlo y el sí que luego se planteó. Todo esto creo desconcierto entre los militantes.

En la 1ª Etapa:

Campaña de Tribunales populares.

Durante el período de elaboración del texto constitucional, la ORT llevó a cabo una amplia campaña de discusión y crítica a la Constitución.

En esta campaña dominaban las críticas y no se encuadró en ellas la posibilidad de que hubiera que votar, sí, de todas formas. La campaña parecía que iba en contra de la Constitución. No quedaba claro que las críticas eran para mejorar algo, pero que, en todo caso, la Constitución era un avance digno de ser apoyado por todo el mundo.

En la 2ª Etapa:

Durante el verano de 1978, sale un especial de En Lucha, con una editorial de José Sanroma, «El por qué y para qué del sí a la Constitución». Esta editorial sale de repente y no conexasionada con la política de las Tribunas populares y se produce un desconcierto. Ambas etapas se habían juntado, así que en un principio los militantes no lo entendían. Algunos viejos militantes del PCE, que estaban en la ORT, acabaron por irse, aunque quizá no por este motivo.

El tema no se dominaba y algunos ponían pegos debido a la Monarquía y su ligazón con el franquismo. No se supo explicar y alguna gente (Vallecas) se salió de la ORT.

Desde un principio se podían haber hecho críticas y además considerar que era válida; pero sin embargo se fue a criterios absolutos (implícitos, ya que no explícitos). Primero se criticó extensamente, sin ver los aspectos positivos y luego se planteó un sí, bastante rotundo, aunque con un «pero» en letra pequeña, desvinculado de la campaña que se estaba llevando a cabo.

En Universidad aparece un cartel: «SI PARA SEGUIR AVANZANDO» pero se ofrece poca explicación y en un principio hay problemas. En todo caso, las posturas en contra fueron muy pocas.

### **Los principios políticos que más cuajaron en la ORT.**

- Enrique ELIZAGA: La lucha de clases y la dictadura del proletariado, con más o menos profundidad.

Conceptos como socialismo, democracia popular, o las diferentes etapas de la revolución, eran conceptos mucho menos claros, que quizá los cuadros conocieran bien.

La democracia popular era una etapa de la revolución, pero lo que tenía importancia, sobre todo en los sectores obreros, era la dictadura del proletariado, esta última era una cuestión de principios. Sin embargo, la democracia popular era una cuestión de metodología, una etapa, y además no siempre se entendía.

La influencia del Partido Comunista Chino en la ORT, considera que es fuerte a nivel teórico, pero a nivel práctico y real, no. Aunque admite que en el período 1972-73, el pensamiento de Mao Zedong tuvo bastante influencia.

Temas claves en el período 1977-78:

## CXVII

- El antirevisionismo.
- La creación del partido del proletariado; tras el Congreso, la ORT se considera el partido de la clase obrera, como consecuencia de la degeneración revisionista del PCE y la correcta alternativa que la ORT ha llevado frente al fascismo.
- La dictadura del proletariado.
- La lucha de clases.

Según el momento, domina más un principio que otro.

- Jesús BARRIENTOS: La alternativa en el período 1974-75 es la democracia popular frente a la democracia burguesa. Era una etapa previa a la dictadura del proletariado, pero no tenía categoría de salida inferior, como luego fue la ruptura. Era la primera etapa de la revolución, fase embrionaria de la dictadura del proletariado.

Hasta la última etapa de la dictadura franquista se habló mucho de democracia popular, pero entre 1975-77 ya no se habla casi de ello.

Desde el congreso de 1977, lo que cuaja muy bien en todos los militantes es que la ORT es el partido del proletariado.

Entre 1978-79, el concepto de dictadura del proletariado también se va alejando de los militantes y su fuerza como principio, remitió con los replanteamientos del PCE, de renuncia al leninismo y también con los del PSOE.

Con motivo de la unión con el PTE vuelve a salir el capítulo de la revolución y sus fases, que cada vez parece más ambiguo y con una, muy mala, definición sobre las clases sociales.

En este período los principios políticos pierden fuerza, así como sus formulaciones teóricas e ideológicas.

Los planteamientos concretos sobre la realidad del momento toman mayor relevancia: el sindicato y la lucha contra el Pacto de la Moncloa, etc. Es un período en que se hace mucha política concreta. Toman mucha importancia las luchas concretas y la táctica de cada momento.

Los grandes principios cubren la práctica que se realiza, pero no tienen la entidad de las etapas anteriores.

Todas las discusiones ideológicas, desde 1977 hasta 1979, están más matizadas, «ya no son cuestión de vida o muerte». Los militantes comienzan a pensar que tienen capítulos enteros, sobre cuestiones políticas e ideológicas, oscuros, que hay muchas lagunas y que no se posee un partido fuerte.

FIN DE LA REUNION.

## ENTREVISTA<sup>11</sup> CON MANUEL FERNANDEZ Y BENITO LAIZ

noviembre de 1983.

---

### DATOS DE MILITANCIA

- MANUEL FERNANDEZ: - Miembro del Comité de Dirección Permanente, CDP, de la AST.  
- 1970, miembro del CDP de la ORT.  
- 1971, Coordinador de la dirección con la organización del País Vasco.
- BENITO LAIZ: - 1970, miembro del CDP de la ORT hasta diciembre, en que es detenido.  
- 1971, Coordinador de la dirección con la organización de Santander.  
- Posteriormente, miembro del Comité Provincial de Madrid, CPM, hasta 1977.
- 

**¿En el camino hacia la construcción de un partido político, qué es lo que demandan los miembros de la AST?**

Núms. 31-33.

- Manuel FERNANDEZ: Que oriente la lucha de la gente. Que dé una coherencia global a lo que era la lucha de todo el mundo, de todos los militantes.
- Benito LAIZ: Y que oriente la práctica de la lucha en Comisiones obreras, con el PCE.

**¿En qué elementos políticos se basaba la fuerte adhesión a la dirección, durante los primeros años de la ORT?**

Núms. 58-92.

- M.F.: Mi valoración personal del asunto. Pues verás, yo creo que, bueno, había una cosa que era una situación objetiva determinada ¿no?, que -yo esto no te lo sé explicar-, a una gente la motiva y a otra no. Es decir, es que era una época de lucha contra el fascismo. Entonces, pues el tío que se revelaba y su rebelión la expresaba hacia afuera, pues entendía, clarísimamente, sin que nadie se lo tuviese que explicar, que se tenía que organizar. Y no sólo que se tenía que organizar, sino que se tenía que organizar a unos niveles, bueno, de ¡jugarse la vida!, o sea, de jugarse la vida; de una, o de otra manera, eso podía no estar excesivamente claro, todo lo que tú quieras. Pero en el fondo yo creo que todo el mundo sabíamos que cualquier día podían

---

<sup>11</sup> Esta entrevista se realizó con grabadora.

Los textos entre corchetes son indicaciones de la entrevistadora.

pegarte un pistoletazo, o que te podían trincar en el aparato de propaganda y tirarte un montón de años, o yo qué sé, o cualquier tinglado de esos ¿no?.

Entonces, bueno, pues claro, en esas condiciones tú escoges organizarte, o bueno, o medio escoges. Escoges organizarte en un sitio y entonces, oye, pues eso es todo. Eso es todo y eso no se discute ¿no?. O sea, se pueden discutir otras cosas. Se puede discutir si tú te sientes capaz, o no, de aceptar eso, de asumirlo, de llegar hasta aquí, o llegar hasta allá, pero que era necesario estar organizado y organizado con un grado de, en ese sentido, de disciplina muy fuerte, era evidente.

Y yo creo que hay otro factor, pero claro, yo es que creo que ese otro factor es muy genérico de las organizaciones políticas ¿no?, al menos de las organizaciones políticas en esa época. Yo creo que ahí había un componente religioso grande. Pero cuando digo religioso, no lo digo porque hubiese más o menos curas, que en la ORT había bastantes menos curas de los que la gente se cree y muchos menos en proporción que en otras organizaciones. No sé, un componente religioso que en España prácticamente tenía todo el mundo, bueno, casi todo el mundo; aún al margen de que fueses un ateo..., o un rojazo..., pero también eras rojazo en reacción contra, y entonces.

- **B.L.:** La pregunta que has hecho, claro, la has planteado desde un punto de vista muy político. Y efectivamente, con la respuesta de Manolo estoy de acuerdo. No eran planteamientos políticos en el sentido de la política científica y de la teoría política. Sino que eran unos planteamientos de inquietud, de injusticia de alguna manera y de respuesta a una situación de opresión clarísima.

**Pero había otras organizaciones que podían ofrecer mejores condiciones para la lucha.**

Núms. 94-132.

- **M.F.:** Claro, por ejemplo el PCE. Pero es que hay un componente ideológico claro. Un componente ideológico que yo definiría como revolucionario. Inconsciente, no definidamente revolucionario, pero yo creo que sí era comprender. Bueno, hablo por mi, tampoco pretendo generalizar en esto.

- **B.L.:** Bueno, yo creo que ahí hay algunos factores. Yo creo que en esa época las organizaciones se forman también, dentro de las pocas posibilidades que había, según donde caes. Por lo tanto, lo del PCE, el que hubiera tenido la posibilidad de conocer al PCE, pues efectivamente, podía plantearsele como una cuestión a elegir. Yo creo que a la mayoría de la gente no se le plantea esa posibilidad de elegir, o sea que son dinámicas muy concretas. Y a nivel de fábrica lo mismo, ¿donde tenían gente?, ¿donde había gente?, pues donde había un tío que habla, que capta a no sé quien y que le plantea tal tema.

Entonces, que no es ese el planteamiento global, pienso yo, del problema, decir: la gente se vino aquí, no. Yo creo que fundamentalmente estaba el componente de lucha, de lucha contra el fascismo, de estar dispuestos a hacer lo que fuese. De efectivamente, un cierto componente semirreligioso, o como se le quiera llamar, es decir, a hacer algo por algo, o por alguien, o por los demás, llámalo como quieras. Y un componente real no reformista, es decir: de hacer las

cosas bien, de ir hasta el final, de no dejar las cosas a medias. Eso yo creo que está muy marcado y eso es lo que explica, también, que las directrices funcionen. Otra cosa es como se transmitan y lo que se las deforme y todas esas cuestiones.

Yo creo que la explicación un poco más de fondo de todo eso, es que en general, la gran mayoría de la gente estaba muy apegada a sus sitios, de tal manera que tampoco lo de la dirección era una cosa tan difícil; es decir, que permitía, sobre una realidad concreta, actuar. Y eso, yo creo que era bastante general y eso para mí explica el que a otros niveles no se cometiesen burradas ¡demasiado gordas! por dogmatismos y por sectarismos. Porque la gente se podía creer todo lo que le dijese, pero siempre que no se diese de narices con lo que tenía delante. Y como la realidad es, en ese sentido, bastante machacona y la gente estaba bastante agarrada a ella, pues la gente, luego, en la práctica sabía modelar eso.

**¿Creéis que había una cierta disociación entre las ideas de la dirección y la práctica de la base de la organización, a la vez que un respeto mutuo de cada parcela de trabajo?**

Núms. 148-163.

- **M.F.:** No sé, yo creo que la ORT en general, fue una organización con demasiados pocos intelectuales ¿no? y demasiados pocos profesionales y demasiada poca gente de las clases medias, por decirlo de alguna manera. Yo creo que eso fue una cosa negativa, también tuvo sus cosas positivas ¿no?, que duda cabe. Pero que en general, las bases de la organización eran, o éramos seguidistas hacia la dirección, yo creo que sí.

Pero ¿eso se puede decir que sea una disociación?, yo creo que no, porque tú fíjate que la ORT se hunde y se hunde a la vez que se hunde la dirección ¿no?. Es decir, que verdaderamente la ORT y la ORT después y el proceso de fusión con el PTE, pues no se hunde porque haya contradicciones entre la base y la dirección, al contrario, bueno, al contrario no, se hunde, pues porque se hunde la dirección ¿no?. Es decir, porque la dirección se agota, se agota en su capacidad dirigente del conjunto de gente que allí estábamos y se agota y se agota y se agota y llega un momento que se diluye como un azucarillo, igual.

Núms. 202-209.

- **B.L.:** Yo es que creo que no había tanta disociación como tú señalas, o como tú te imaginas, por una parte y por otra parte, efectivamente, yo creo que la gente trabajaba en sus ámbitos a unos niveles bastante concretos e iba, diríamos que empapándose de cosas, lentamente. Y que en esas cosas, normalmente, no se planteaban conflictos ¿no? con las directrices, o con tal, así fuertes. Porque realmente, a nadie le decían: que tú no vayas a la comisión obrera de tu fábrica, lo que sí hubiera sido motivo de conflicto ¿entiendes?.

Núms. 273-305.

- **M.F.:** Lo que pasa es que no había capacidad. O sea, que no era un partido con capacidad política suficiente para la elaboración política ¿no?. Es decir, que ahí, pues había muy poquitas cabezas con capacidad para la elaboración política. Había muchas cabezas, es decir muchos brazos con capacidad para participar en el combate y en la lucha y para, sobre la base de la política existente, bueno, pues desarrollarla y completarla, pero no había capacidad para un debate político a fondo. Pienso yo. Vamos, si lo hubiese habido, probablemente, hubiéramos

detectado y hubiésemos tenido más capacidad para evitar el desastre, luego, que fue el hundimiento y demás. Yo creo que sí, yo creo que eso es así.

Lo que ocurre; vamos, esto lo digo no con animo de autojustificación, ni mucho menos, pero sí para señalar lo que me parece importante. Es que nosotros, digamos, cogimos el tren tarde. Es decir, que de pronto nosotros descubrimos el marxismo-leninismo, en una época en la que en el mundo, pues el desarrollo del marxismo-leninismo estaba anquilosado desde hacía muchísimos años, y para nosotros eso no era obstáculo.

¿Por qué?, porque nosotros teníamos por delante una tarea política que era la del derrocamiento del fascismo. Y claro, el que la teoría marxista no se hubiese desarrollado lo suficiente, como para poder analizar fenómenos mundiales, como eran el armamentismo, la lucha de los bloques, etc., a nosotros casi no nos afectaba, porque nuestra tarea..., bueno, no es que no nos afectase, ¡ojalá nos hubiese afectado! ¿no?. Es decir, ¡ojalá! hubiésemos sido un partido capaz de superar esa situación y contribuir al desarrollo del marxismo, pero. Porque lo que nos ha pasado a nosotros, le ha pasado a todo el mundo, al propio partido comunista, que tenía unos medios muy superiores a los nuestros para superar esa situación ¿no?.

**¿Vosotros estabais organizados en el sector de profesionales de la ORT?**

Núms. 332-358.

- **B.L.:** La organización de profesionales en el partido ha existido muy a última hora. Tarde, mal y casi nunca. Además, más bien se les ha sujetado, se ha llevado una política de sujeción, hasta ya, a última hora que se planteó el tema de que hubiese una organización de profesionales, pero vamos, se les trataba muy mal ¿no?.

**¿Cuándo se crea la organización de profesionales?**

- **B.L.:** Te estoy hablando de 1979, o 1978, que además llevaba yo los contactos.

**¿Hasta entonces funcionaban en las células que les correspondían?**

- **B.L.:** Sí. Quizá algo antes, pero ha sido una cosa muy tardía.... Los abogados han funcionado antes por el rollo de los despachos y tal, y entonces, sí había una célula de abogados que ha sido un poco anterior.

FIN DE LA CARA "A" DE LA CINTA.  
CARA "B" DE LA CINTA.

**¿Me confirmáis que en la AST y en la ORT en sus comienzos, los órganos de dirección eran: el Comité de Dirección Permanente y el Comité Permanente Ampliado?**

Núms. 4-6

- **M.F.:** Sí, me suena, lo que pasa es que no me acuerdo como era una cosa y como era otra.

- **B.L.:** Sí, el CDP y el CPA. En 1970.

**¿Qué me podéis decir de la escisión de militantes de Madrid y Cataluña en 1971?**

Núms. 40-53.

- **M.F.:** Yo, la verdad es que de lo de Cataluña nunca supe mucho. ¡Hombre!, supe que se iban. En Cataluña se debieron ir, -bueno, había muy pocos, la ORT estaba en proceso de fundación, porque precisamente, la gente que había fundado la AST de Cataluña era gente que se mandó desde Madrid- y bueno, empezaron a crecer un poquitín y yo creo que enseguida se produjo la ruptura. Entonces, ahí se debieron ir el 95%, o, yo no sé si quedaría alguno, alguno debió quedar.

Y en Madrid no, en Madrid, pues yo diría que la ruptura deberían ser un 10%, o una cosa así. Lo que sí es, que en ese 10% había un buen número de militantes que eran sindicalistas ¿no?, o bueno, militantes del movimiento obrero, sobre todo del metal. Alguno de ellos, posteriormente, volvió a la ORT, otros desaparecieron, digo, desaparecieron de la vida política y de la vida sindical y otros se fueron al PCE.

**¿Qué número total de militantes tenía entonces la organización de Madrid?**

Núms. 66-99.

- **M.F.:** ¿En esa época?, pues.... ¿cien tíos podíamos ser entonces, en Madrid?.

- **B.L.:** Yo creo que un poco más.

- **M.F.:** ¿Doscientos?, más de doscientos, tampoco ¡eh!. Sí, en Madrid, entre doscientos y trescientos seríamos, en esa época. Vamos, en Madrid se fueron entre veinte, o treinta y ya te digo que no era más del 10%. Y si se fueron entre veinte, o treinta, sería porque había doscientos o trescientos tíos, más o menos.

**¿Me confirmáis que en 1970 el CDP estaba compuesto por seis miembros?**

- **B.L.:** Sí. Mira, estábamos, Amancio [CABRERO], «el gito», el banquero -Jorge-, GUEDAN y nosotros dos. Pepe [SANROMA] andaba por ahí rondando, pero no estaba dentro.

**Sanroma entró en 1971.**

- **M.F.:** Bueno, pero fue el que contribuyó de forma importante, sobre todo teórica, al proceso de transformación.

- **B.L.:** Pero no estaba en los órganos, formalmente.

**¿Estuvo Sanroma como militante, antes de pasar a los órganos de dirección y llegar a ser el Secretario general de la ORT?**

- **M.F.:** Sí, lo que pasa es que entonces, el ser militante era una cosa muy.... Pero, sí, precisamente, los primeros chismes que se hicieron a multicopista y demás, los tiró personalmente él.

**¿Sanroma contribuyó de forma decisiva en el proceso de transformación?**

- **M.F.:** Yo pienso que sí y además, que contribuyó básicamente, a orientar a la gente.

**Consideráis que alguien más tuvo un papel aproximado al suyo?**

Núms.100-129.

- **M.F.:** ¿Aproximado al de él?, no, yo creo que no había. Lo que había, a nivel de oposición.... En la oposición sí que había un hombre, que era un médico, Gerardo. Pues este hombre sí que jugó un papel, en sentido de oposición ¿no?, presentando unas tesis totalmente diferentes.

La discusión política en Madrid tenía características un poco diferentes a las de Cataluña. Yo creo que Cataluña, en el terreno ideológico, yo creo que era menos trotskista, era más de carácter anarcosindicalista. En cambio este hombre, Gerardo, yo creo que tenía unas posiciones claramente, desde un punto de vista ideológico, trotskistas, o favorables al trotskismo.

- **B.L.:** Eran unas posiciones muy internacionalistas y muy de evolución. El plan de formación que planteó fue un punto de delimitación del tema. Yo me acuerdo que eso se tomó como caballo de batalla. Es decir, fue lo que abrió la crisis a nivel concreto ¿no?, la discusión del plan de formación que había que seguir. Entonces, éste planteaba una cosa muy formativa, el origen del hombre, su pitecantropus; y la otra postura era empezar con textos de Lenin, de Marx.

**¿La iniciativa de transformar a la AST en partido político y encuadrarlo en la ideología marxista, parte del Comité de dirección?**

Núms. 132-172.

- **M.F.:** Bueno, yo creo que sí, pero esto lo quiero matizar. En esa época, yo creo que se produjo un proceso determinado y es la vinculación a AST de un grupo de gente, varios de ellos de procedencia estudiantil, entre los cuales estaba Pepe SANROMA, no sólo Pepe SANROMA, pero entre los cuales estaba Pepe SANROMA.

Entonces, yo creo que este grupo de gente empezó a influir, o sea, confluyó; confluyeron dos cosas: uno, confluyó el echo de que el conjunto de la AST, o la mayoría de los militantes de AST que habían sido básicamente, militantes sindicalistas, o militantes del movimiento obrero, por la propia dinámica de las cosas se vieron embarcados en una lucha de unas dimensiones que, bueno, les hacía demandar una orientación más global para orientarse en ese laberinto; porque tú ten en cuenta, que es la época del desarrollo enorme del movimiento obrero a través de las antiguas Comisiones Obreras, donde las únicas fuerzas políticas existentes en Madrid, eran el Partido Comunista y la AST. Entonces, claro, ahí había una dinámica donde la

gente de la AST pues necesitaba y demandaba una orientación más global del proceso que estaban viviendo todos y cada uno ¿no?

Entonces, digamos que esa necesidad confluyó con el hecho de que había un pequeño grupo de personas en la AST, o mejor dicho, que se acercaron a la AST, con unas inquietudes intelectuales, teóricas y simpatizantes, o cercanas al marxismo, o al marxismo-leninismo ¿no?, o al marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Zedong, digamos. Y entonces, bueno, pues este grupo de gente fue el que, digamos, fue influyendo ¡eh!, influyendo, fue entroncando con un sector de la dirección del grupo de militantes del movimiento obrero y bueno, en esa fusión fue cuajando la dirección de la ORT. ¿No, eh, Benito?, digo. Más o menos.

- **B.L.:** Yo creo que sí, que ese fue el proceso. Y ahí quizá, ese grupo fue definitivo, en el cual Pepe jugó un papel importante pero. Pero yo creo que sí, que fue precisamente, un proceso de ese tipo.

- **M.F.:** Entonces ahí, el choque de líneas se produjo. Bueno, por un lado Madrid, en Madrid fue muy curioso el tema. Porque por un lado estaba este hombre, el médico, con una ideología muy, bastante definida, de carácter trotskista. Entonces este hombre yo creo que no tenía prácticamente, ningún tipo de seguidores ¿no? en el seno de la organización, seguidores ideológicamente afines, sin embargo sus posiciones, bueno, cuajaron entre, yo lo definiría como un sector de los más atrasados del movimiento obrero de la AST-ORT de Madrid.

En cambio el proceso de Cataluña fue distinto ¿no?. Es decir, aunque confluyó que se produjo todo a la vez. Entonces en ese choque, pues se produjo una retirada de los catalanes y la salida de los liquidacionistas de Madrid ¿no?, como se les llamaba.

**Vuelvo a preguntaros, ¿los órganos de dirección, CDP y CPA de la AST pasan a serlo también de la ORT?**

Núms. 246-297.

- **M.F.:** Sí, ¿no?

- **B.L.:** Sí, sí, sí. La primera fase se mantienen, pero poco tiempo.

- **M.F.:** Yo diría que a mediados de 1972 quizá, es cuando se constituye el primer Comité central.

- **B.L.:** Sí y hasta entonces se sigue funcionando más o menos con los mismos órganos, con una diferencia..., a partir de marzo de 1971 se montó el tema de la coordinación -entonces yo llevaba la coordinación con Santander- y entonces había un órgano que se reunía, prácticamente, con todos los coordinadores y alguna gente más y la gente del CDP y eso era prácticamente, el órgano de dirección durante esa etapa, que no tenía ni nombre, ni nada. Y eso debió durar hasta 1972.

- **M.F.:** Hasta mediados de 1972 que es cuando se debió constituir el primer Comité central.

**¿El Comité permanente ampliado es un órgano consultivo?**

Núms. 308-342.

- M.F.: Supongo que se reuniría como dos, o tres veces al año, como mucho.

**¿El Comité de dirección permanente es el que conecta directamente con los coordinadores?**

- B.L.: Sí.

**¿Por tanto la organización es radial. Madrid con mayor peso específico y además Santander, País Vasco, Cartagena-Murcia y Extremadura?**

- B.L.: Y Asturias. Asturias ya había empezado por entonces.
- M.F.: Y el exterior, la organización del exterior. Había también un pequeño grupo de gente que tenía su centro en París y que estaban, fundamentalmente en París y Alemania.
- B.L.: Que luego se extendió a Suiza.
- M.F.: Eso es. París, Alemania y Suiza. Incluso estaba uno de los fundadores de la AST, David ANTONA, que se mantuvo vinculado a la ORT, después del proceso de «liquidación» y en realidad sus posiciones ideológicas coincidían más con las posiciones anarcosindicalistas y tal.

**¿Era uno de los fundadores de la AST?**

- M.F.: Bueno, yo diría que sí. Yo diría que sí. Y era el contacto con la organización del exterior. Vivía y trabajaba en París. Hijo de un anarquista español de la guerra civil.

FIN DE LA ENTREVISTA.

## ENTREVISTA<sup>12</sup> CON PAULINO GARCIA MOYA

Martes, 6 de abril de 1993.

---

### DATOS DE MILITANCIA:

Militante de la Confederación Nacional del Trabajo, CNT, durante los primeros años de estudiante en la Escuela de Veterinaria, hasta 1931.

1931-1951, militante del Partido Comunista de España, PCE.

Durante la guerra civil española combatió en el Quinto Regimiento. Participó en la formación del «comisariado social» de la guerra, junto con Benigno Rodríguez y el «comandante Carlos», Vittorio Vidali, uno de los que habían intervenido en la organización del Quinto Regimiento y que había dirigido el Socorro Rojo de España, posteriormente fue senador en Italia.

1954-1964, se establece en Colombia como veterinario. Militantes del PCE instalados en Bogotá se ponen en contacto con G.M. para iniciar la reorganización del partido. Inician una serie de actividades en los medios de emigrantes y alrededor de la Casa de España. Las reflexiones políticas del grupo sobre la práctica de los partidos comunistas, el XX Congreso del PCUS y la polémica chino-soviética, les llevan a posiciones críticas con el PCE.

1964, fundan un periódico, España Democrática, de periodicidad mensual en donde expresan sus posiciones. El PCE resolverá las diferencias con la expulsión inmediata del grupo.

Diciembre de 1964, asiste a la fundación, en Bruselas, del Partido Comunista de España, marxista-leninista, PCE(m-l), como representante del grupo España Democrática. Es elegido miembro de la dirección.

1964-1966, como responsable de las relaciones internacionales del PCE(m-l) viaja a China y a Albania, obteniendo ayudas económicas para financiar el partido recién fundado.

1966, interesado en conocer la realidad española de los años sesenta, decide entrar en España. Consigue pasar la frontera con la ayuda organizada por el sacerdote Mariano Gamo. Llega a Barcelona y posteriormente a Madrid. A los dos días es detenido. Condenado a diez años de cárcel, cumple una condena de seis años como preso político en las prisiones de Soria y Segovia. Desde 1966 no milita en ningún partido político.

---

<sup>12</sup>Esta entrevista se realizó con grabadora.

Los textos entre corchetes son indicaciones de la entrevistadora.

En la actualidad, veterinario jubilado de 82 años. Vive en un pueblo de Castilla-La Mancha.

---

**¿Puede hablarme de su militancia en el PCE cuando estaba en Colombia?**

Núms. 62-130.

- Paulino GARCIA MOYA: Estaba trabajando como veterinario en un pueblo llamado Ocaña, allí estaba divinamente, pero de pronto me empezaron a llegar noticias de Bogotá: que ¿qué hacía allí?, que tenía que ir, que había españoles que querían verme, que tal y que cual. Y es que se había organizado el partido comunista español. Total que un día fui por allí y me dicen: que te tienes que incorporar, déjate de estar por ahí. Y les conté mi situación con el partido. La dirección en América la llevaban en Méjico y lo consultaron -es para que conozcas la frivolidad con que se han llevado estas cosas- y dijeron que nada, que no importaba, que eso era una bobada y que me incorporase.

Bueno, continuando, dejé el puesto en el Ministerio de Agricultura y aproveché que se quedaba vacante uno de los mataderos y volví a Bogotá....

Y empezamos a militar. Pero, entonces empezamos, porque he sido siempre un militante bastante inquieto y empezaba entonces el problema que ha habido en el partido con motivo del XX Congreso. Las consecuencias que en general hubo como motivo de eso, hubo una cierta desmoralización en la gente, ¿qué ha pasado aquí?, ¿qué es esta cosa?. ¡Desmoralización que la ha habido también en la propia Unión Soviética!, porque la crisis que han tenido en la Unión Soviética tiene su principio en esta época. Y empezó a descender la producción, el Producto interior bruto fue poco a poco bajando, bajando, bajando, hasta el punto de que, no vamos a decir ya la cosa de los planes quinquenales que aquello fue un gran ascenso en el desarrollo industrial y demás, pero de todas maneras había de un 7% a un 9% de crecimiento anual, que supone mucho en un país; y llegar a bajar al 2% que queda ya a la altura del crecimiento de la población y con tendencia a bajar más, eso ha sido alarmante. Y claro, lo que han querido resolver es ese problema. La perestroika no ha tenido otro objetivo.

Ya el XX Congreso trató de hacer cambios, pero lo que se le antojó fue lavarle la cara a la nomenclatura, a la clase dominante que se había formado, sacar un chivo expiatorio con Stalin, echarle todas las culpas a él y decir ya estamos limpios, vamos a continuar. Pero eso no satisfizo a la gente, ni a la de dentro, ni a la de fuera.

Núms. 131-242.

Y claro, pronto hubo las diferencias chino-soviéticas, hasta peleándose y tirándose tiros. Y Mao, que respetó bastante poco, en toda su trayectoria, las indicaciones que le hacía Stalin, porque hizo un poco lo que le parecía conveniente para China, incluso llega un momento en que Stalin estaba apoyando a Chiang Kai-shek y estaba ya proclamándose la República Popular china. Pero a pesar de todo, consideraron a Stalin como un revolucionario y dijeron: la burguesía empieza cuando acaba Stalin; esa es su versión, es también infantil, pero en fin hay diferencias.

## CXXVIII

Y ahora mismo lees a gente, con motivo de la perestroika, los periodistas que han ido por allá y hablan con contemporáneos de esta época anterior y hablan con satisfacción de todo eso que criticó tanto el XX Congreso. Es decir, no han considerado que Stalin era un criminal. Le atribuyeron una gran parte de la responsabilidad en el crecimiento económico, en el desarrollo, el que pasara la Unión Soviética, en un período milagroso, a primera potencia mundial. Porque apareció en 1957 con un sputnik ahí que nadie suponía, sorprendió a todo el mundo, ¿cómo es posible?. Y mucha de la gente que vivió en esta época y que tuvo que trabajar duro, pues recordaba con satisfacción que había trabajado por algo. Mientras que lo que le estaban ofreciendo ahora, pues no le valía la pena: ¡vamos a adelantar a los Estados Unidos!. Entonces ese intento frívolo de reforma de Jruschef no cuajó. Y ha crecido el alcoholismo y la inercia en la clase obrera que tiene como consecuencia el descenso de la producción.

Entonces eso también tuvo efecto en los distintos partidos, aunque oficialmente no se tomó posición frente a esto, sino que se ha seguido un poco mecánicamente la trayectoria del PCUS y se han dejado dirigir, al desaparecer la tercera Internacional, que desapareció por una maniobra de Stalin, desapareció en el año 1943, pero el PCUS ha seguido dirigiendo los partidos. Únicamente ha habido algunos momentos de oposición ideológica y estratégica con motivo de lo de Checoslovaquia y esto, pero hasta muy recientemente los partidos han seguido como marionetas, e incluso con el eurocomunismo tampoco se han desvinculado totalmente, les gustaba mucho ir a veranear a Crimea a los dirigentes de los partidos, esa es la verdad. Muy culpables de que se haya mantenido la leyenda de que había ya una patria del socialismo, esa invención colosal, esa leyenda, han ayudado a que se mantenga los propios partidos comunistas.

Yo reconozco el desarrollo que ha tenido la Unión Soviética y la parte que le corresponde de eso a Stalin y además creo que el desarrollo, a pesar de que hubo represiones tremendas y crímenes horrendos, el costo fue mucho menor que lo que le ha costado a la humanidad el desarrollo industrial de Inglaterra. Si vamos a pedir cuentas al tráfico de esclavos, doscientos millones de africanos que desaparecen; lo que han tenido que pagar los indios, los indios de la India y los chinos con sus guerras del opio; de modo que ha sido mucho más caro ese desarrollo industrial inglés y en parte europeo que el de la Unión Soviética, que ha sido espectacular. Por supuesto lo que es el vivir corriente y moliente era bastante módico, pero era muy barato vivir y vivían con el sueldo que tenían que parece que era una miseria, comparado con los sueldos que se han logrado aquí. Pero el desarrollo industrial ha sido colosal. Y eso no lo han analizado bien, ninguno. Ninguno de los partidos se ha preocupado de aclarar esta cuestión.

Eso también se tradujo, como te digo, en diferencias. Nosotros empezamos a establecer dos puntos de diferencia, uno es, qué ha pasado ahí que no nos lo explican; y otro era, que nos teníamos que preocupar, estando en Colombia, de los problemas de España. Decíamos, bueno, preocuparnos sí nos preocupa, pero eso no nos ocupa, en cambio hay problemas en Colombia mismo y esos nos interesan y estamos todos aquí vinculados a la clase obrera colombiana. Entonces esos dos puntos nos llevaron a establecer diferencias con el partido.

Empezó a formarse un grupo indígena allí, también diferente a las tesis oficiales al partido colombiano. Había un miembro del propio Comité ejecutivo del partido, que había pasado gran parte de su vida en las guerrillas. Nosotros en la época que trabajamos, colaboramos con la guerrilla colombiana, teníamos contactos. Total que supimos que empezaba

a formarse y esos también supieron de nuestras discrepancias, total que establecimos contacto con estos elementos.

A todo esto nos enteramos que se estaba constituyendo, que estaba hablándose de constituirse el Partido comunista marxista-leninista. Poco tiempo después: oye que eso va a formarse, hace falta que mandéis a alguien. Entonces se empeñaron que ese alguien tenía que ser yo.

### ¿El grupo de Colombia se llamaba España Democrática?

Núms. 244-343.

- **P.G.M.:** Sí. Se estaba en torno a un periódico que publicábamos nosotros que se llamaba España Democrática. Sí, publicábamos un número al mes y lo publicamos no mucho tiempo, pero en fin era una labor que hacíamos.

### ¿Asiste a la fundación del PCE(m-l) en representación de España Democrática?

- **P.G.M.:** A ver que se estaba tramando. Y llegué a una reunión ya de varios grupos, en 1964. Hubo en París una reunión que no frugó y entonces aplazaron la reunión un mes y al mes fui a Bruselas y también se empeñaron que tenía que pasar a la dirección. Porque no designaron a uno como jefe, sino a un grupo, sin especificar tú serás tal y tú tal. Cinco, seis o siete, no sé, no recuerdo bien. Y de esos no me acuerdo más que de uno, vamos de dos, «Elena Odena» [Benita MARTINEZ LANUZA] y Raúl MARCO. Pero no me gustó la gente, no me fiaba, desde el punto de vista político, no desde el punto de vista de la policía. En Ginebra yo conocía más a «Odena» porque estuve viviendo en su casa y conocí al que tenía como marido, que no era el marido.

### ¿Era Raúl MARCO?

- **P.G.M.:** Sí. Porque el marido participó también en esas reuniones, pero estaban separados.

### ¿Era SURÉ el marido?

- **P.G.M.:** Sí. Yo no me fiaba mucho de estos. Y el que eligieron en Colombia de ese partido prochino, que era el que había pertenecido a la ejecutiva del partido comunista oficial, VAZQUEZ, pues éste que vino un par de veces a Europa, antes de que yo desapareciera de la dirección, una de las veces que fue a China, pasó por Ginebra para hablar con las embajadas y conoció a todos estos elementos. Y me dijo: no te fíes de ninguno; y yo: no me fío de ninguno. Y poco tiempo después le podía yo haber dicho: tú te has fiado y has muerto. Porque le pegaron un tiro por la espalda, en Colombia, porque había sus más y sus menos en algunos y lo mataron. Y me advirtió, me llamó la atención en ese sentido, sobre los que conoció de la dirección del partido.

Bueno, a todo esto, yo visité Albania y tengo fotos con el amigo Enver Hoxha y nos ayudaron económicamente algo, que yo llevé a la dirección. Y poco después nos invitaron los

chinos y allí, -a Albania fui yo solo- pero a China escogieron a otro que me acompañó, Lorenzo PEÑA.

### ¿Pertenece al grupo El Proletario?

Núms. 345-396.

- **P.G.M.:** Sí. En Madrid se formó el grupo El Proletario que se integró en el PCE(m-l) y escogieron a éste para la dirección, que entonces le llamábamos «Miguelín». Entonces escogieron a éste y fuimos los dos a China y estuvimos allí unos quince días, me parece.

Pero yo estaba un poco atormentado por la, es decir, por como debía plasmarse nuestra línea política. Y yo no conocía la situación española. Yo había salido de España diez años antes y yo quería saber con mis propios ojos que pasaba en España. Pero claro, tampoco me fiaba de la gente. Y entonces ¿cómo voy yo a España sin que lo sepan? y ¿cómo me arreglo?.

Entonces apareció un buen día por casa de estos amigos de París, el cura Mariano Gamó. Me produjo muy buena impresión, hicimos una ligera amistad y ya un buen día le conté: mira, tú tienes que arreglarme -porque él iba y venía a Francia-, tú tienes que arreglarme como voy yo a España. Y dice, hombre lo voy a pensar, pero yo te puedo echar una mano. Y efectivamente, al poco tiempo vino y dice, eso lo tienes arreglado cuando quieras. Y digo: quiero ya. -Bien el próximo viaje te lo traigo montado.

Y efectivamente, vino y me dijo, tal día, a tal hora, en tal sitio de Andorra habrá dos tipos que son sacerdotes que te cogerán y te llevarán a Barcelona, el resto corre de tu cuenta. Y allí logré yo establecer contacto con una gente, que no nos llevábamos muy bien, pero me merecían confianza.

FIN DE LA CARA "A" DE LA CINTA I.  
CINTA I, CARA "B".

Núms. 1-16.

Y efectivamente, me marché a Burdeos -les dije a los otros que iba a Burdeos-, me marché a Andorra y allí estaba la pareja esta. Me cogieron, pasamos la cosa oficial de la frontera charlando, los curas con la gente de allí y yo sentado allí muy tranquilo, nadie me preguntó nada, nadie me dijo nada, llegamos a Barcelona y en el paseo de Gracia: estás en Barcelona amigo, hasta luego. Muy bien, gracias. No les he vuelto a ver. Total que una muchacha que estaba localizada, es la que me atendió un par de días que estuve en Barcelona y ya me arregló el trayecto y los contactos en Madrid. Y duré poco tiempo en libertad, dos días o tres.

### ¿A qué atribuye una detención tan rápida?

Núms. 17-27.

- **P.G.M.:** la explicación es que iban siguiendo a uno de los que nos reunimos, de Madrid. Que es el de la editorial De la Torre, José María GUTIERREZ DE LA TORRE, que tiene una editorial en Madrid y seguimos relacionados y nos vemos. Y parece que estaban siguiendo a éste, la policía. Entonces, al vernos reunidos, vieron al «viejo», porque entonces a mi me

llamaban «el viejo», -más viejo que los otros, pero todavía no era viejo-. Entonces vieron al «viejo» y dijeron: tate éste es.

**¿Cuáles son sus ideas políticas en 1966, cuando es detenido?**

Núms. 56-135.

Bueno, nos llevaron a la cárcel y ya no estaba yo tampoco muy convencido con las posiciones del partido m-l y estos otros que cayeron con GUTIERREZ DE LA TORRE, tampoco. El otro vacilando, pero nos despegamos de él en la cárcel porque no congeniamos. En cambio ya en la cárcel definitivamente, congeniamos con uno que había estado en uno de los grupos que se había formado, primero en Ginebra y después en Barcelona, porque había estado en la emigración una temporada y después en Barcelona, es uno que ahora está en Gijón y está en eso que llaman izquierda sindical de las Comisiones Obreras, una rama que se ha separado, o que si no se ha separado orgánicamente, políticamente sí. Y con él emparejamos muy bien. Y con algunos de los que había allí entonces del PCE también, Simón Sánchez Montero y con alguno más, Diez Cardiel, bueno y algunos que pasaron, como Gallardo. Hice bastante amistad, tan cordialmente que a pesar de que han sabido este problema que tenía, Sandoval estaba empeñado en que debía reingresar en el partido comunista. Porque tuvimos una serie de charlas con ellos y él empujando a cada instante. Y con los vascos, nos relacionamos con ocho o diez, con algunos muy cordialmente, muy bien.

Constituimos grupo, pero también discutiendo políticamente e hicimos todo un repaso del cual conservo muchas ideas que he ido después hilvanando, acerca de la trayectoria que han seguido los partidos, el movimiento obrero. Es decir, haciendo un balance de la lucha de este siglo y de las catástrofes y las crisis que está pasando el movimiento obrero, que no levanta cabeza y creo que lo necesitará.

Y refrescando ideas y criticando ya al PCE(m-l), al leninismo, a muchas ideas vigentes del marxismo que han sido, que han prevalecido en el siglo XX y que no tienen vigencia ya. Porque hablar de la ley del valor, la ley del valor precio y todo eso, con las multinacionales que son ellas las que fijan el precio y le dan valor a la mercancía, -por supuesto, que no se echan por las nubes porque entonces no compraríamos- pero son ellas las que gobiernan. Y así, una serie de ideas, como la revolución, es decir: ¿el cambio de sistema productivo exige que sólo con una revolución como la soviética, tomando el Palacio de Invierno, es como se hace la revolución? -no; todas esas cosas las dejábamos a un lado, estableciendo una línea política distinta. Todo eso lo revisamos totalmente en esos años, total que no hemos vuelto a tener militancia. Pero no hemos olvidado nada y hemos tenido relaciones con los comunistas.

Y otro personaje, éste de origen anarquista, Luis Andrés Edo, catalán. Había dos o tres anarquistas, estaban no como anarquistas, sino como cenetistas, sindicalistas. Y como yo había pertenecido a la CNT, porque mi origen empezó siendo sindicalista. Yo en mi bachillerato ya tuve veleidades izquierdosas. Porque estaba en una casa en que había un liberal dirigiendo el cotarro allí, que era un pintor bastante bueno y a pesar de que el jefe de la casa, ya bastante mayor, había sido guardia civil, pero era republicano, entonces era eso un portento. Total que tuve contactos con gente de la UGT, un profesor, que fue profesor mío de Ciencias naturales

que era socialista y había una peña, claro, ya más viejos que yo, pero de cuando en cuando me dejaba ver. Fue en Cuenca, en la provincia donde hice el bachillerato.

**¿Cuál fue la evolución de su militancia política?**

Núms. 136-251.

Cuando vengo a Madrid, pues ya vengo con ciertas inquietudes de ese tipo, pero sin ninguna formación. Y el primer contacto que tengo en la Escuela de Veterinaria es con un toledano que ya ha muerto en Méjico, que está relacionado con los cenetistas y me mete en la CNT -porque es la época de todo ese sarpullido que hubo de los estudiantes frente a la dictadura de Primo de Rivera y a la de Berenguer, hasta la República; esos dos años de esa época de clandestinidad, pudiéramos decir; y era permanente la actividad de los estudiantes frente a la dictadura: todos los días por la tarde, la calle de Alcalá, desde la calle de Sevilla hasta Cibeles, en la parte de la derecha, bajando, se llenaba de estudiantes yendo y viniendo, gritos, la policía cogía a alguno, porque no había más que eso, no era tampoco como para fusilar a la gente, pero a algunos detenían-.

En la CNT conocí a bastantes elementos buenos, todos los demás eran muy buena gente, pero políticamente no me acababan de convencer, más que en la CNT. Fui vicesecretario del sindicato de sanidad, que lo organizamos nosotros, médicos, farmacéuticos, veterinarios. Uno de los que conocí en esa época es a Benigno Rodríguez, hice mucha amistad con él. Pero claro, fui desprendiéndome de eso porque fui ya pasándome hacia la ideología comunista y llegué a ingresar ya con la República, en 1931. Pero me desprendí de la cosa sindical, no me parece que estuviera bien, pero en fin lo hice.

Y claro había entonces mucha actividad de partido, las células se reunían con frecuencia, discutían mucho y había un esfuerzo de formación política y cultural que después se perdió y que actualmente no la hay en absoluto. Las células entonces trabajaban y a mi me tocó trabajar y tengo muy buen recuerdo de esa época, fue mi época de militancia de partido mejor, durante esos cuatro años de estudiante. Pero pronto empieza la guerra.

En relación con la derrota de la guerra nuestra, que no creo que hubiéramos podido vencer, pero la línea que se dibujó, fue la del partido comunista. La organización que más contribuyó a la lucha fue el Partido Comunista, pero la que más contribuyó con su línea política a la derrota, fue el Partido Comunista.

FIN DE LA CARA "B" DE LA CINTA I.  
CINTA II, CARA "A".

Núms. 39-78.

**¿Qué puede decirme del grupo Mundo Obrero Revolucionario, que también participó en la fundación del PCE(m-l)?**

- **P.G.M.:** ¡Ah! me parece que eso lo llevaba el marido de «Odena», SURÉ. El grupo estaba formado antes, como estaba formado, La Chispa; en la separación sin duda influyó la cosa de la pareja.

**¿Sabe si el grupo de SURÉ participa en la formación de la OMLE, en 1968?**

- **P.G.M.:** No he tenido noticia de eso.

**¿El PCE(m-l) recibe financiación de Albania, de China, o de los dos países?**

- **P.G.M.:** De los dos recibió a través mío. Es la primera vez que recibió. El que ayudó en diversas formas al PCE(m-l) antes de que naciera, en su nacimiento y algún tiempo después, fue el partido belga, es decir, una fracción del partido comunista belga, que ya estaba separado. Que lo dirigía un arquitecto cuyo nombre se me ha olvidado.

**¿Es Grippa?**

- **P.G.M.:** Sí. Ése es el que ayuda en Bruselas y después, rápidamente, porque yo estuve muy poco tiempo en todo eso, -y a todo esto, incluso tuve que hacer un viaje a Japón, porque hubo una reunión en torno al movimiento de Hiroshima y todo eso; hubo una reunión que nos invitaron por intervención de los belgas, nos invitaron a nosotros y entonces fui yo a Japón y en fin tareas de esas que siempre le distraen a uno-. Y a todo esto cultivé las embajadas y me invitaron, les hice constar nuestro nacimiento. Fuimos a Albania, nos atendieron muy bien y a China, pues nos invitaron también. Y en los dos lados me dieron dinero, que yo les entregué a la dirección. Y claro, yo caigo ya y no sé más de relaciones.

**¿En que se fundamenta la ideología del PCE(m-l), es sobre todo la influencia del maoísmo?**

Núms. 84-97.

- **P.G.M.:** Tienen influencia muchos factores. No hay una formación ideológica completa en ninguno de los que allí asistimos. Probablemente el que tenga una ideología más pulida, o más experimentada es la mía y está muy pobre. No estoy ya creyendo en el socialismo, en el paraíso socialista; la prueba es que ya no estamos con la Unión Soviética. Lo que están, es dándole unas explicaciones muy infantiles al asunto, pero ya no estamos con la línea oficial; y un poco cada cual por su camino, pero hay una gran pobreza. Pero es que eso no es de extrañar, porque hay la pobreza más absoluta, la pobreza teórica más absoluta en todos los partidos comunistas del mundo. Tengo por ahí datos de una encuesta hecha al IX Congreso del PCI en el año 1987, o 1988 y las respuestas que hay entre los delegados que responden, no las dice un analfabeto.

**¿No hay un cuerpo de doctrina elaborado con cierto fundamento?**

Núms. 98-217.

- **P.G.M.:** En ninguna parte. A partir de la generación de Lenin y Bujarin para acá, el movimiento obrero, ideológicamente, teóricamente, se va a hacer puñetas. Los Togliatti, incluso, con cierta personalidad, ninguno de estos tiene categoría de teórico del movimiento. Bujarin, Lenin, Hilferding, Kautsky, Rosa Luxemburg, que me parece que es el pivote, o el elemento marxista más importante que ha habido en el siglo, a partir de ahí todo se adormece y va cayendo, cayendo, cayendo, en la nada.

Y todo el reverdecimiento que ha surgido, es, primero, porque claro, la Unión Soviética, empiezan a descubrir que no es el paraíso. Y es otra cosa, pero nadie trata de explicarse eso desde el punto de vista objetivo, marxista, lo que dice Lenin, que es muy cierto y que me atengo a ello, -no es que considere a Lenin, al contrario lo critico mucho- pero cuando dice «la verdad es revolucionaria», creo, efectivamente, que hay que atenerse a la verdad. Pero los partidos comunistas han sido mentirosos, engañosos y falsos, todos, desde el principio al fin. No se han atenido a la verdad. Entonces, todo eso se pierde con esas generaciones. Ha habido disidentes en los partidos y claro, les han hecho la vida imposible, en la medida que han ido adquiriendo conciencia. Porque toda esta cosa es muy lenta, tomar conciencia de los hechos, ¡bueno! y además deshacerse del embeleco de la leyenda esa, ¡los mitos son muy tenaces!. Entonces, entre que no somos genios y que ocurren esas cosas, las cosas han marchado así.

Porque ha habido incluso, gente que ha estado ¡muchos años! en los partidos y de pronto ha empezado a ver y claro, enseguida ha chocado y le han mandado a hacer puñetas, Claudín, por ejemplo. Sin ser un genio, empezó a ver y honestamente, dijo: eso no es por ahí, las cosas van por otro lado. Claro, para ir después entre los socialistas, pero no creo que estuviera muy satisfecho tampoco. Yo conocí a Claudín, fuimos contemporáneos como estudiantes, nos vimos alguna vez. Lo he seguido -como he tratado de seguir a todo el mundo- y me parece un hombre honesto, no de una gran capacidad, pero honesto. Y que cuando vio las cosas con más claridad, como es honesto, dijo: no es por ahí y los que no son honestos, pues continúan, aunque lo vean. Y muchos es que no lo ven, o hay una mezcla de verlo con la honestidad y luchar contra eso. Así es como me explico yo la trayectoria.

Pero los partidos oficiales han caído en la pobreza teórica más horrible y claro, han destrozado al mismo tiempo al movimiento obrero, porque se han llamado la vanguardia del movimiento obrero y ni vanguardia, ni retaguardia. Hoy no cuentas con ningún partido en ningún sentido.

Hay otro factor que contribuye y es la crispación de la juventud y el terrorismo tiene mucho que ver con eso. No saben donde dar mandobles, porque esta vida es imposible y no ven claro nada y no hay quien se lo diga tampoco. Y todo desordenado y descoordinado. Y surgen los Baader Meinhof y surgen las Brigadas Rojas y se caen y se levantan porque tampoco alcanzan a constituir un movimiento guerrillero permanente y luchador, como pasa en los países tercermundistas.

Pero aquí no se ha consolidado nada, ni en Italia, ni en Alemania. No se presta ya la lucha a eso, en estos países. Es otro tipo de lucha, que hay que echarle coraje, pero no es a base de tiro limpio, aunque no hay que olvidarlo. Es decir, hay que estar preparado a cualquier emergencia, porque la violencia de ese tipo es más propia de las clases dominantes que de las clases dominadas, en estos países ya desarrollados. De modo que no hay que perder de vista que te tienes que tropezar con eso, o te puedes tropezar con eso, pero no lo debes tener como objetivo, o como línea política. Entiendo yo. Es otra la lucha. Incluso, esa que llaman parlamentaria.

Porque tú fíjate la argumentación que hacen: ¿cómo lucha parlamentaria? -ya has visto lo que ha pasado en Chile. Efectivamente. El argumento que emplean los que están pendientes

de la revolución clásica, es eso: ¿qué ha pasado en Chile?. Pero a nadie se le ocurre decir: ¿no ganaron las elecciones?, ¿no llegaron a conquistar el Estado?, ¿por qué no estuvieron preparados para hacer frente a esa emergencia?; eso nadie se lo plantea. Se contentan con decir: como veis no se puede, hay que pensar en que el poder está en el cañón del fusil, como decía Mao.

Las revoluciones del siglo XX, entre las que es prototipo la soviética, tienen una mezcla de movimiento de liberación nacional, porque eran países todos ellos atrasados y dominados por el imperialismo y de revolución burguesa, porque hay en ellos un predominio de la masa campesina, tremenda. De modo que en aquellos que se dan las condiciones tales como para que haya una pequeña burguesía socializante que suministre dirigentes y una pequeña porción de clase obrera, la clásica directamente ligada a la producción, que tiene conciencia de interdependencia, conciencia socialista -porque en una fábrica no tendrás conciencia para llamarte socialista, pero no tienes más remedio que ser socialista, porque estás haciendo una pieza que tiene que casar con la anterior y con la siguiente y va pasando delante de ti y tú ultimas una operación y el aparato principal aparece como producto de todos, de modo que tiene una mentalidad, quiera o no, socialista-, pues, como consecuencia de ello hay momentos de combatividad, de conciencia de lucha y todo eso, con ascensos y descensos.

Pero como no ha habido partidos, porque han ido perdiendo toda su capacidad, no han sabido engancharse a estos momentos de lucha, ni menos producirlos, ni menos dirigirlos.

De modo que han aparecido, han florecido, el mayo del sesenta y ocho y han desaparecido; y así aparecerán y desaparecerán. Solamente con organizaciones capaces y cada vez más conscientes, no dejando la cosa a la espontaneidad, sino cada vez más conscientes, sólo con organizaciones de ese tipo se podrá hacer algo, si no, nada. Entonces, coincidió todo eso con el sarpullido ese. Hay todas estas circunstancias, que contribuyeron a que surgieran todas esas organizaciones con distintas modalidades. No sé si se hubiera podido formar una cosa coherente y bien hecha, yo no hubiera aguantado. Es decir, esta reacción la tuve en la cárcel, pero podía haberla tenido fuera y me vuelvo a Colombia y dejo Europa. A mi no me tiente la dirección, ni el ser dirigente, ni nada de eso.

**¿Las embajadas de China en Europa tuvieron mucho que ver con la formación de los partidos marxistas-leninistas?**

Núms. 223-242.

- **P.G.M.:** Bueno, tuvieron algo que ver, influyeron, la financiación siempre es una ayuda. Contribuyeron, porque todo esto surge al calor de la pugna que está habiendo entre China y la Unión Soviética. Todos llegan a la conclusión de que la Unión Soviética se ha ido hacia el capitalismo, que ha nacido una burguesía y todo eso. Claro, que ha nacido una burguesía que ya estaba nacida hace mucho tiempo, desde mi punto de vista hoy, pero eso me lo he ido formando. Entonces, hay esa cosa repentina que es decir: eso no es el socialismo; pero los otros que se enfrentan con los soviéticos, dicen esos sí, los chinos todavía van. Pero en ninguno de los dos sitios ha habido un esfuerzo por corregir eso. En los únicos que hubo un intento de enderezar, de encauzar las cosas fue, en Lenin con la NEP, fracasó y en Mao con la revolución cultural y fracasó.

**¿Qué opinión tiene sobre lo que ha venido llamándose el pensamiento de Mao Zedong?**

Núms. 244-255.

- **P.G.M.:** Bueno, Mao Zedong tiene algunas visiones teóricas correctas y buenas, pero más que nada es un dirigente.

**¿Por qué influyó tanto en la juventud de los años sesenta?**

- **P.G.M.:** Porque lo estaban pidiendo, estaban necesitando eso. Fuera bueno o malo, pero que respondiera a las ansias revolucionarias que se vivían en aquel momento, oscuras, confusas, embrolladas, pero diciendo, por aquí no se puede vivir. Y claro, la juventud que es la vanguardia, siempre, pues tiró por ahí, claro. Pero hoy ya, todo eso ha pasado.

**¿En los círculos de emigrantes críticos con el PCE, se puede hablar de diferencias entre las posiciones políticas de los intelectuales y las de los obreros?**

Núms. 264-285.

- **P.G.M.:** Bueno, yo creo que no había una diversidad de corrientes muy separadas. Por supuesto siempre eso se da. Se da en grupúsculos con la presencia de uno, cuya actividad preponderante sea de carácter intelectual y otro que su actividad preponderante es de carácter manual y sobre todo, cuando el de carácter manual no ha tenido posibilidad por sus circunstancias, de cultivarse algo, aunque sea poco. No habiendo eso, siempre hay diferencia de comportamiento, que llega a traducirse en diferencia de clase a la larga.

**¿Por qué «Odena» y Raúl MARCO consiguieron hacerse con el control absoluto del PCE(m-l)? ¿Eran miembros sospechosos, o eran oportunistas?**

- **P.G.M.:** Oportunistas a rajatabla. Raúl MARCO no estuvo en las reuniones de Bruselas, ni en ninguna de la formación del partido. A ése le metió seguramente a la fuerza su querida, que era «Odena». Y ella no tenía ningún valor sobresaliente de carácter ideológico, teórico, o intelectual siquiera. Era una funcionaria vulgar y corriente de la Organización Mundial de la Salud.

FIN DE LA CARA "A" DE LA CINTA II.  
CINTA II, CARA "B".

**¿Conoció usted a Julio ALVAREZ DEL VAYO?**

Núms. 1-117.

- **P.G.M.:** Yo le había conocido antes, al final de la guerra, se puede decir que el último día de la guerra. Hubo una sublevación en Cartagena y fuimos a Cartagena y al pasar por Murcia, hay un pueblo en las inmediaciones desde Cartagena hacia la zona de Alicante, donde estaban elementos del Comité ejecutivo del partido, entonces nos acercamos allí y cuando llegamos a los chalés que ocupaba el Gobierno, Negrín, ALVAREZ DEL VAYO, etc., nos vemos a ALVAREZ DEL VAYO en la puerta del chalé con un maletín, como haciendo auto-stop. ¿Te das cuenta de la papeleta?, se habían sublevado y quedaban a merced de las

circunstancias. Después empezó a organizarse todo y la gente del partido llevó guerrilleros, trajeron guerrilleros para proteger al Gobierno, que no tenía a nadie.

[Texto sobre episodios de la guerra civil.]

Todo esto lo recordamos cuando lo vi en París, cuando se formó el PCE(m-l). Un buen día nos encontramos y recordamos esta aventura. Así conocí yo a ALVAREZ DEL VAYO, estuvimos unidos un par de días nada más, durante esa operación.

**¿ALVAREZ DEL VAYO estuvo en el PCE(m-l) desde la fundación del partido?**

Núms. 119-134.

- **P.G.M.:** No. ¿Él ingresó?.

**Fue el presidente del FRAP.**

- **P.G.M.:** Sí, pero es que el FRAP es una alianza. Yo empecé a tener relaciones y como le había conocido, él iba a ver en mí una persona de cierta confianza sin necesidad de más presentación. Entonces yo inicié las relaciones con vistas a establecer alianza con la organización que él tenía ya. Yo no sé si después la deshizo y se fundió. Y esas dos organizaciones, el PCE(m-l) y la organización suya son las que formaron el FRAP, Frente Revolucionario, Antifascista y Patriota. Eso lo formaron después. Yo di el primer paso de ir estableciendo relaciones con gente potable de izquierdas que, en fin, que estuviera más ventilada y entre ellos pensamos en ALVAREZ DEL VAYO que estaba en París. Entonces le pedí una entrevista y charlamos ya de estas cosas. Es lo único que yo he hecho en ese sentido.

**¿Qué importancia tuvo Stalin y el estalinismo en el PCE(m-l)?**

Núms. 139-180.

- **P.G.M.:** Bueno, lo que después ha venido en llamarse estalinismo, es un producto genuino y típico del leninismo. Es el leninismo llevado a sus últimas consecuencias. De modo que no hay una contradicción ni nada por el estilo, entre el leninismo teórico y el estalinismo, teórico también. Teóricamente, Stalin, pues tiene infinitamente mucho menos valor que Lenin, de formación y de todo eso. De modo que en cuanto a influencia teórica la principal es Lenin. Incluso no creo que tengan ideas claras, ni entonces ni después, del papel cumplido por Stalin.

Yo no creo que la influencia de Stalin haya sido preponderante, yo no la he notado. Yo creo que la influencia leninista es la que ha sido preponderante. Tampoco creo que haya habido un movimiento de extraordinaria admiración hacia Stalin. La admiración ha sido para Lenin y Mao.

Mao tiene, aparte de su cosa poética y su, voy a decir, esas lanzas o llamamientos de tipo teórico, porque no tiene una exposición doctrinal apenas, tiene en cambio, pues mucha acción, la Larga marcha es todo un poema y tiene efectivamente, mil poemas en torno a la Larga marcha. Entonces eso ha producido mucha admiración en la gente y ha sido una persona

honrada, honesta. ¿Se equivocó?, sí, yo creo que se equivocó, como se equivocó Lenin, pero no engañó, como sí han engañado y mentido los partidos, todos.

**¿Los partidos engañaron o se engañaron?**

Núms. 182-215.

- **P.G.M.:** Eso es un verdadero misterio, podríamos decir. ¿Tú es que crees que todos los curas están engañando a la gente?, hay muchos que creen en las bobadas que están diciendo, son honrados, están equivocados, incluso puedes decir que son unos necios, pero no puedes decir que están mintiendo o engañando.

En los partidos comunistas ha habido toda una mezcla. Y claro, hay mucha gente, éste que te estaba diciendo antes, yo a Claudín lo considero una persona honrada. Justamente cuando nosotros derivamos, en 1964, de modo que, coincidiendo con eso, él -y es posible que él viniera arrastrando eso ya bastante tiempo- y un día estalló y dijo: por ahí yo no camino. E hizo análisis crítico de todo el fenómeno, con otro punto de vista distinto al oficial, que no coincide con el mío tampoco, pero en muchas cosas sí, pero desde luego dio una patada y dijo lo que pensaba. Y claro, lo echaron. Y lo echaron a la calle en circunstancias, ya un hombre de edad ¿qué hacía?, de modo que no es fácil pensar en el parné, al contrario, a él lo echaron a la porquería. Tuvo que ganarse la vida de cualquier manera.

**¿En algún momento se identificó con las posturas de Claudín y de Semprún?**

- **P.G.M.:** No, nunca. Bueno, a Semprún no lo estimo yo una persona de categoría intelectual en ningún sentido, ni moral. A Claudín sí. No era un genio, pero sí un hombre con cierta visión y cierta capacidad teórica y una gran honestidad. Éste es el concepto que tengo yo de Claudín.

**¿No hubo ningún ideólogo en la Europa de los años sesenta?, ¿Gripa era un hombre de aparato?**

Núms. 217-262.

- **P.G.M.:** Nada más. Honesto, honrado y diciendo por ahí no es, es por este otro lado y se estaba equivocando también, pero iba por ahí. En ningún partido hay persona, teóricamente hablando, persona de categoría ¿no pensarás que Carrillo lo sea?. En los partidos comunistas ninguna, porque Marchais es un Carrillo, más o menos y -recordaba antes- Althusser no era nada. Después de esa generación que te he dicho, el que tiene algunos visos dentro del PCI es Gramsci, que casi es de la generación de Bujarin y compañía.

Yo tampoco conozco mucho a Gramsci, he leído algo, pero no conozco mucho y lo considero de cierta categoría teórica y de cierta honradez. A la que considero teóricamente valiosa es a Rosa Luxemburg, aunque tiene algunas cosas que los comunistas no organizados se las critican en economía. Algunos economistas marxistas no organizados le hacen críticas justas.

**¿Cómo juzgó la actuación del PCE(m-l) a partir de 1966, cuando usted está ya fuera de ese partido?**

- **P.G.M.:** No les he prestado atención. Todo lo del PCE(m-l) me ha parecido un poco fuera de tono y descabellado.

**¿Qué opinión tiene sobre el empleo de la violencia?**

Núms. 265-295.

- **P.G.M.:** Te he dicho algo, en el aspecto general, antes. Hoy ya en los países desarrollados, la violencia en ese sentido no tiene razón de ser. Sí hay que estar preparados, porque la violencia es propia de la clase, pero tampoco hay que plantear la lucha de clases en los términos de brutalidad que conllevaba antes. Es decir, es brutal el cambio de clase de la sociedad feudal a la burguesa, en algunos sitios, creo que eso tiende a ser menos violento, cada vez que avanza el nivel de racionalidad de la humanidad en general, no a grandes pasos, no a gran velocidad, pero sí progresivamente. Por eso nos encontramos mejor. Pero no hay que perder de vista que hay todavía fascistas irracionales que te pueden pegar tiros. Entonces no puedes abandonarlo. Esta es la forma que tengo de ver ese asunto.

Creo que debemos perder de vista la cuestión de hacer uso de la violencia como iniciativa nuestra, pero sí estar preparados para responder si en el camino justo que tu estás llevando, que es la defensa de la democracia y del socialismo, si en ese camino justo se te oponen violentamente, haz de ser capaz de arrollarlo y si no esconderte [risas]. Pero la violencia no es la iniciativa. Es decir, yo justifico la violencia que sea necesaria para defender esos objetivos.

**¿Qué opinión tiene sobre el uso del nacionalismo como ideología que substituye a la lucha de clases?**

Núms. 299-342.

- **P.G.M.:** No, eso hoy está reemplazando casi totalmente, mezclado con la ideología religiosa. Hay todo un fundamentalismo que lo fomenta.

El nacionalismo está resurgiendo. Lo único que puede contener el nacionalismo, que no lo contienen las clases dominantes, porque les interesa que se peguen tiros, -¡pero si una de las bases de la producción industrial es la fabricación de armamentos!, ¿qué más demostración que eso?- lo único que puede detener el nacionalismo es un movimiento obrero de nuevo tipo.

Un movimiento obrero en el sentido que antes te he explicado. Movimiento de asalariados, llámalo como quieras. Sólo si se empieza a estructurar y si lo hubiera, habría menos problemas. Aparte, la juventud y la droga, la juventud y los tiros y todo eso, es porque no hay un movimiento obrero como es debido. Si hubiera un movimiento obrero como lo hubo en los tiempos que he recordado, pero enfocado correctamente, si llega a haber un movimiento, todo eso se sujeta y es la única manera de sujetarlo. Los ejércitos no lo sujetarán. Cuando peligre la vida de algunos, tirarán tiros para dominar ese hecho episódico, pero en general no les interesa, como no les interesa el parar la droga. Que desaparezca la droga es un problema también de ilustración y de conciencia, que sólo un movimiento consciente del tipo que te estoy diciendo, puede plantear: bueno, déjate de droga que tenemos mucho que hacer. Y el que alguien se drogue alguna vez, bueno, pero el envenenarse, el intoxicarse, eso lo quitaría sin represión. Pero tiene que ser un movimiento.

**¿Ese movimiento estaría dirigido por un partido?**

Núms. 343-383.

- **P.G.M.:** Bueno, yo, la idea que tengo, porque inicialmente pensaba que había que prescindir de la idea de partido, porque en la Unión Soviética ha quedado el partido desprestigiado, entonces, en algún momento dije que hasta la concepción de partido quedaba afectada, pero pienso que no. Los partidos son una invención de la burguesía para dominar, es decir, el juego democrático del foro de la palabrería, como decía Lenin sobre el Parlamento, necesita eso y tratan continuamente que no se tenga olor de clase en nada, sino de opinión, esa cosa etérea. Y cualquiera organiza un partido y van a ver cual de todos estos nos gobierna.

Entonces, pensaba que había caído herida hasta la concepción de partido y que no. Pero creo que ese juego democrático hay que aprovecharlo, pero hay que aprovecharlo con una orientación. Tiene que ser un tipo de organización distinto a todo lo que ha habido y ligado a la organización de clase, al sindicato, que es equivalente al soviet. De modo que concibo un movimiento obrero que sea los dos tipos de organización, llevados democráticamente entre sí, con un objetivo lejano común, pero actuando democráticamente, en lucha democrática, parlamentaria y sindical, ensamblado. Por eso lo llamo movimiento obrero de nuevo tipo. Que hasta ahora el sindicato era la pobre chusma que va a reclamar los jornales y el partido es la intelectualidad. Nada de eso.

**¿Por qué no ha militado en ningún partido desde 1966?**

Núms. 385-395.

- **P.G.M.:** Porque no hay ninguno que esté planteando las cosas así.

**¿No ha pensado en fundarlo?**

- **P.G.M.:** No, yo no soy capaz de eso. Pero yo se lo digo a gente por ahí. Si fuera más joven es posible que tuviera ambiciones de ese tipo. No las tengo. Pero sí hago porque haya gente que lo sepa, a ver si alguno se interesa y dice: hombre, pues ahí tengo yo mi campo.

FIN DE LA ENTREVISTA.

## ENTREVISTA<sup>13</sup> CON JUAN GARDE

diciembre de 1982.

---

### DATOS DE

**MILITANCIA:** 1970, ingresa en la Organización Revolucionaria de Trabajadores, ORT, en el momento del cambio de nombre de la organización sindical, Acción Sindical de Trabajadores, AST, por el de ORT. Previamente, ya tenía contactos con personas de la AST.

1972-1976, miembro del Comité Provincial de Madrid, CPM, como responsable de las relaciones políticas con otros grupos y en especial de la cuestión de los cristianos en la ORT.

---

### ¿Cuál es el origen de la ORT?

Núms. 16-26.

- Juan GARDE: El origen es bastante claro. El origen son los sectores cristianos organizados en movimientos apostólicos. O sea que el origen está, en Vanguardia Obrera en una serie de sitios y en HOAC [Hermandades Obreras de Acción Católica] en otra serie de sitios. La Vanguardia Obrera en Madrid, en Sevilla, en Huelva, en Cataluña y en una serie de sitios y HOAC, por ejemplo, en Santander y posteriormente en Navarra, hay Vanguardia Obrera en Navarra, pero también con gente de la HOAC.

Entonces el tema del origen, el origen de la conexión entre la gente, es el origen de una serie de gente que está llevando actividad sindical, de origen cristiano y organizada en movimientos apostólicos cristianos y entonces se plantean el proceso de actividad sindical. Y son HOAC y Vanguardia, fundamentalmente Vanguardia y también HOAC, núcleos reducidos de HOAC. Eso yo creo que son las claves.

### ¿Cuál es el núcleo dirigente que aglutina a esos grupos?

Núms. 28-35.

- J.G.: Bueno, yo creo que Madrid tiene un peso específico importante, en concreto alrededor del Hogar del Trabajo, lo que había en la calle Campanar y tal. Entonces yo creo que ese es un eje central. Estaba Amancio [CABRERO] y después, pues toda una serie de gente muy distinta. Lo que pasa es que en ese grupo original, en los años sesenta, finales de los sesenta y tal, pues la verdad es que su influencia posterior en el proceso, fue muy limitada y muy relativa. O sea que de esa gente, la mayor parte no vivió el período más importante.

---

<sup>13</sup> Esta entrevista se realizó con grabadora.

Los textos entre corchetes son indicaciones de la entrevistadora.

**¿Es el grupo de dirección de la AST el que da el paso para convertirse en un partido?**

Núms. 37-43.

- **J.G.:** Es que AST era un grupo coordinador. AST yo no creo que tuviera células de funcionamiento, tendría grupos en empresas y después tendría los delegados y la llamada coordinadora de todas las provincias, en que se juntaban los delegados. Pero la estructura no era una estructura política, era una estructura sindical, o sea, eso es evidente, o sea que células no había, en algún sitio podía haberla, pero la estructura fundamental era una estructura claramente sindical.

**¿El documento de hojas verdes del que habláis es el documento fundacional de la ORT?**

Núms. 45-60.

- **J.G.:** Mira, yo, es un documento que yo recuerdo, que yo recuerdo haberlo leído y no estando yo en AST, claro; que me llamó la atención por esa cuestión y que no lo he vuelto a ver en mi vida. O sea, lo que yo me acuerdo es que era un documento, que sería pues, seguramente, del año 1969, en el que se trataba de dar una formulación ideológica a AST.

Entonces en esa formulación ideológica a AST, más o menos lo que se venía a decir -y por eso puede ser un documento muy interesante-, -claro, este es un documento anterior a todo el tema de los «liquis» y a todo el proceso de tal, sino muy inicial-, que era el tema de síntesis superadora entre el marxismo y anarquismo. Y concretamente, creo recordar que venía a hablar un poco del sentido «base»; bueno, pues eso de no desplazamiento de la base y de promoción etc., amplia de la base por parte de los anarquistas y después de la teoría marxista. Es decir que la idea de funcionar en un movimiento u organización, aportaciones de tal, aparece en ese documento, cosa que no vuelve a aparecer ya nunca más en la vida. Y digo que puede tener un cierto interés, por lo que son los procesos posteriores, en que hay un período en que culturalmente se vuelve a esas cosas ¿no?.

**¿Por qué el anarquismo?**

Núms. 61-68.

- **J.G.:** Bueno, el anarquismo tiene bastante lógica, porque ten en cuenta que en estos sectores cristianos, sindicalistas, etc., etc., tú ten en cuenta que en ese mismo período hay sectores cristianos que están en la CNT y concretamente, sectores cristianos, obreros cristianos, muy cercanos a Vanguardia Obrera y a HOAC que tienen el grupo ZIX, o sea que todo el tema del grupo ZIX está por ahí. O sea que de hecho, el tema, en cierta medida, de anarquismo y tal, es que en ese período, en el tema del anarquismo había muchos sectores de movimientos cristianos, Julián GOMEZ DEL CASTILLO y toda esta gente me parece que eran, estaban en ZIX y en grupos así. O sea que tiene una conexión muy lógica que eso sea así.

**¿Qué ocurre en el grupo de la AST?**

Núms. 72-94.

- **J.G.:** Bueno, pues que empiezan a colaborar una serie de sectores no estrictamente obreros. Empiezan a colaborar, fundamentalmente, abogados, Paca [SAHUQUILLO], Elvira,

Juan CANET y una serie de gente que ya no está. O sea que empiezan a colaborar unos determinados sectores laborales; que viene dado, fundamentalmente, bueno pues por la cercanía a AST de los que eran de FECUM [Federación Española de Congregaciones Universitarias Marianas], o de otra serie de sitios. Entonces ese es un poco el componente, pero el componente original, cuya influencia posterior en el desarrollo político e ideológico de ORT es absolutamente escaso.

**¿Insistes en ese planteamiento?**

- J.G.: Sí, sí.

**¿Y el sentimiento religioso de la vida?**

- J.G.: Claro, y en el PSOE.

**¿Le concedes la misma importancia?**

- J.G.: No, tiene una importancia distinta y específica aquí. ¿Por qué? -porque aquí había más gente procedente de esos sectores, pero no tanto de su período original; es decir, lo que te quiero decir es que de la gente originalmente de AST. Luego, a lo largo de todo el proceso, se fue vinculando a gente procedente de sectores cristianos, a ORT, pero que no venían en su origen, sino que se fueron vinculando después. Y de hecho en Madrid en el período 1972-1976, se incorporaron una serie de gente de Comunidades cristianas de Madrid, a punta de pala, un período absolutamente posterior ya. Pero, yo es que yo creo que ése es otro, que ése es otro mecanismo.

**¿En el núcleo dirigente de la AST, la influencia cristiana es fundamental?**

Núms. 95-129.

- J.G.: Es fundamental la influencia.

**¿Y en el núcleo que hace el cambio a la ORT?**

- J.G.: No, no. ¿Cuándo se da el cambio?.

**En 1970.**

- J.G.: Vamos a ver. Se da el cambio y se plantea la necesidad de pasar de ser grupo sindical a ser grupo político, entonces el cambio de nombre de AST a ORT. Entonces ¿cuál es el problema?, pues el problema fundamental es que se está trabajando en Comisiones. El problema fundamental es que, bueno, o se plantea una opción diferencial al partido comunista, o no se plantea esa opción diferenciada; y el momento de plantearse esa opción diferenciada, plantea el problema de constituirse en organización política y plantea el problema de qué tipo de organización política y con qué ideología. Entonces se da el proceso, por unanimidad, de cambio de nombre, y se plantea, pues inspirados en el marxismo fundamentalmente como ideología y después con toda una serie de elementos fundamentalmente de carácter táctico-

sindical, que es lo que diferenciaba de la alternativa sindical del PCE en aquel período, eso es elemento delimitador.

Entonces ¿qué es lo que ocurre?, pues lo que ocurre es que se agudizan las contradicciones y se llega a la ruptura, llamada, con los «liquis», que es un elemento muy importante ¿no?. Es decir, ¿por qué?, pues es un elemento muy importante, porque buena parte, buena parte del grupo, el 50%, o el 60% en Madrid, de la gente procedente de AST y medios cristianos, etc., sale con esa crisis: se la expulsa, o se marcha, o lo que sea. Se pierde todo Barcelona y bueno y en el resto de los sitios se mantiene; pero bueno, lo que era el grupo central influyente en Madrid, -en Navarra, en Huelva, se mantiene toda la gente procedente de estos sectores y tal-, pero en Madrid la mayor parte de esta gente desaparece.

Y entonces el grupo dirigente, a partir de ese momento, es un grupo dirigente con una composición completamente distinta a la original. Es decir, es un grupo dirigente en el que ya se han añadido una serie de personas procedentes de medios estudiantiles, o una serie de personas, bueno, pues que se consideran ideológicamente marxistas-leninistas, algunos más y otros menos y que empiezan a conducir el timón del conjunto de la organización. Entonces, digamos que el equipo dirigente procedente del grupo AST es un equipo dirigente, bueno, pues está Amancio [CABRERO] y está una serie de gente, pero con un peso ideológico y cualitativo yo creo que escaso, en el planteamiento de la dirección en concreto.

**¿Además de Amancio Cabrero, ya está Manuel Guedán en el grupo dirigente?**

Núms. 130-163.

- J.G.: Sí, sí, sí. Claro.

**¿Y José Sanroma?**

- J.G.: Pepe no estaba cuando el momento de la ruptura con los «liquis», pero está inmediatamente después. Y Emiliano ESCOLAR, claro, y toda una serie de gente, y entonces se integra una serie de sectores estudiantiles, procedentes del Frente de Liberación Popular, o sea que ahí se da un cambio cualitativo en la dirección.

Entonces es cuando aparece, bueno, en la historia, yo te hablé de un documento que había, que venía un poco a sintetizar los períodos en la construcción de ORT. Pues había un período que es la formación, el otro período que era el del marxismo-leninismo a la cabeza, y entonces el marxismo-leninismo a la cabeza, de alguna manera aparecía tras lo de los «liquis». Es decir, tras la oposición de la discusión en aquel momento, es cuando ya se plantea la línea m-l y se construye un poco la línea política e ideológica. Y bueno con una dirección, ya te digo, bastante, bastante distinta.

Yo creo que es una dirección pues de gente, diferente, diferente; o sea que ya es gente bastante más ideologizada, alguno pues que acabó en el MC [Movimiento Comunista], otro que fue expulsado por militar en la organización de Federación de Comunistas y en, bueno era responsable de Madrid, esto ya es todo posterior además, esto ya es en 1974, 1975.

Lo que te estoy tratando de decir es, que ya es un tipo de gente con una ideología más hecha de alguna forma, a la luz de aquel propio período. Entonces que el proceso de ORT, a diferencia de otros procesos de grupos m-l que no llegaron a extenderse mucho más, yo creo que está en, bueno, en pese a unas posiciones ideológicas, de alguna manera y a una formación ideológica de alguna manera, no con grandes diferencias en relación con otras formaciones, sí un tipo de composición social y un tipo de ligazón a la realidad, que de alguna manera, que de alguna forma, bueno, hizo que la línea política, o línea ideológica, se matizara con un prisma más realista ¿no?.

### **¿Qué elementos caracterizan vuestro trabajo práctico?**

Núms. 176-222.

- **J.G.:** Yo creo que hay dos componentes ahí. Un componente es la presencia de gente que sabía lo que era estar rodeada de gente. O sea que la idea esa de que las masas o tal, pero el problema es, de gente que estaba metida, o sea que los obreros, que los obreros no eran el estudiante de Económicas que en segundo de Económicas se proletariza y se marcha a Villaverde a entrar en una fábrica, sino que los obreros resulta que eran de origen obrero, que llevaban ejerciendo actividad sindical años y que estaban en grandes fábricas, en Huelva, en grandes fábricas en Navarra, en la mina, en el ABC. Y yo creo que eso, evidentemente, es un componente esencial y un componente esencial que obliga a matizar, obliga a matizar muchas cosas.

Y después hay, yo es que creo que hay cosas que tampoco se pueden explicar ideológicamente. Yo creo que en ORT coincidió, lo que pasa es que coincidió a lo largo de un proceso de construcción de un montón de años, porque estamos hablando de 1970 y bueno y la construcción pues será seis, siete, ocho años, la coincidencia de un tipo de gente, unos proceden de sectores cristianos, otros no procedentes, pero en un momento determinado y también yo creo que incluso por casualidades, por métodos de trabajo, por el tipo de gente y tal, yo creo que un tipo de gente muy entregada y muy voluntariosa. Y yo creo que eso, bueno, pues es un factor que bueno, pues darlo como un hecho material. Yo creo que ahí coincidió un conjunto de gente, o un sector de ellos, pues humanamente pues bastante, pues gente muy maja. Entonces yo creo que es que coincidió así.

¿Qué en estos sectores cristianos, y ahí venimos, es un caldo propicio para determinado tipo de gente?, también es verdad. Y ya te vuelvo a decir que no es sólo por el problema del origen, sino que es que a lo largo de todo el proceso de ORT, hubo gente de sectores cristianos que se fueron incorporando en distintos momentos. Lo que está muy claro es que en esa serie de sectores y en aldaños, bueno, pues había una serie de valores humanos de entrega, de no sé qué, de tal, de cual, pues muy elevados ¿no? y un cierto humanismo en la relación y todo eso. Y es un tipo de formación además, que difícilmente la podía tener, digamos, el estudiante radicalizado. Es un valor distinto. Entonces algo se contagian mutuamente, es decir que los sectores de dirección, o los sectores que no tienen esta procedencia, etc., etc., bueno, están en un contacto con una realidad en que la relación es mutua, la interdependencia es mutua y en ese sentido pues hace que determinados valores puedan desarrollarse; por lo menos en medida distinta a lo que podía desarrollarse en otras organizaciones, o en otros sitios ¿no?.

**¿Incluso los principios del marxismo-leninismo están constantemente flexibilizándose?**

Núms. 224-269.

- **J.G.:** Sobre todo están flexibilizándose constantemente a la hora de su aplicación práctica. Bueno, yo es que creo que además hay dos factores. Primero la necesidad de flexibilizar los principios abstractos a la luz de la realidad. Y después, yo es que creo que hubo un período en que hubo componentes de una política, bueno, que era un tipo de política capaz de calar en la sociedad española, en ese período. O sea, que es que en el período que va de 1973 a 1976, en España, es decir, en una situación de crisis de la dictadura, de descomposición de la dictadura, de sector amplio de movimiento de masas, unas posiciones antioligárquicas y antiimperialistas, unas posiciones de tinte popular, democrático-popular, etc., etc., son unas posiciones que están en alza. O sea que es lógico que estén en alza, lo mismo que está en alza el PCE en ese período, en un alza importantísima; es el período de alza del PCE, es el período de alza de un sector más a la izquierda del PCE, en principio, que plantea posiciones de carácter, pues eso, más radical, en el sentido de composición popular, tal. Es lógico. O sea, yo entiendo.

Bueno y con una política; cuando la gente trabaja y cuando hay una cierta línea política coherente, tipo unidad popular, en ese período, pues es lógico que se de. Y cuando hay gente en sectores que es capaz; o sea y ése es otro aspecto, cuando sobre todo tienes líderes conocidos, o no conocidos, en los distintos sectores, capaces de, partiendo de ese sector, aplicar esa política. Yo creo que de ahí viene el porqué del propio ascenso.

Bueno, Madrid, tras el proceso de los llamados «liquis», no sé cuanta gente se quedaría, pero cincuenta o sesenta militantes a lo mejor, o setenta; o sea fue de 1973 a 1976 cuando se pasa, yo no sé cuantos militantes habría, pero desde luego, yo creo que en Madrid pudo haber dos mil o mil quinientos, o una cosa así, en un momento determinado ascendente. Lo cual es un porcentaje muy, muy alto. O sea que pienso, Madrid, clandestinidad, año 1976, tener en Madrid, vamos a poner que mil, o mil doscientos, o mil trescientas personas, establemente organizadas, establemente organizadas en células, o en precélulas, entregadas al trabajo y tal, ¡bueno es que eso! yo no sé el PSOE. Desde luego el PSOE no tiene en este momento tanta gente dedicada, en este momento, a lo mejor ¿no?.

Claro, ¿cuál es el problema? que esta organización se basaba en la confianza y ahora veremos el segundo factor, en la confianza y yo creo que también se basaba en una dedicación bestial, o sea, en una entrega, en una entrega bestial, eso es sencillamente.

Núms. 270-307.

La confianza en la dirección, yo creo que es fruto de dos o tres cosas, sociológicamente casi. Bueno, el período de clandestinidad da una confianza entre la gente -lo pasaba mal, etc.- grande y una cierta confianza yo creo que se da entre los diversos sitios. Pero en una organización en base desideologizada, evidentemente, bueno, eso tiene más influencia en gente con nivel bajo, que de alguna manera no se plantea de forma crítica su propio análisis social, o análisis de la realidad, sino que proyecta todo su planteamiento crítico a desechar el análisis de la realidad que vive, bueno, pues de alguna manera se puede dar una construcción ideológica seguidista. De hecho se dio, se dio ahí ¿no?, completamente seguidista. Límites a la capacidad

y después, vuelvo a decir, limitar el aspecto crítico a la sociedad y no a tu propia alternativa, pues lleva a eso.

Pero por otra parte, hay otro factor de confianza. Yo creo que la gente de la dirección, en ese período y yo creo que eso pasa también en casi todos los sitios, pues era, si la gente trabajaba, la gente de la dirección trabajaba igual, o más ¿no?. Si la gente lo pasaba mal, la gente de la dirección lo pasaba igual, o peor ¿no?. Y la entrega y la honestidad, también del conjunto de la gente que estuvo ahí, yo creo que era bastante clara. Y entonces, bueno, pues eso crea unos lazos, unos lazos de confianza ¿no?.

Ten en cuenta además, que es un partido que no ha vivido, evidentemente, ni guerras, ni procesos más o menos traumáticos que se inician en el momento ascendente del joven movimiento obrero español. Y entonces, bueno, que eso crea unas condiciones mucho más favorables a lo de la confianza y a toda esa serie de factores, que en otros sitios podían estar mucho más matizadas y mucho más desviadas. Yo creo que ahí puede estar el tema.

**¿Cómo siguen influyendo los valores cristianos a partir de 1972, con la nueva dirección de la ORT?**

Núms. 331-341.

- **J.G.:** El salto de la ORT es de 1973 a 1976, numérico y cualitativo. O sea que es, coincidiendo con el Informe Ideológico, pero a partir de la aplicación del Informe Ideológico. Es decir, que el salto es en ese período y es en ese período en el que de alguna manera también, aún manteniéndose el núcleo del grupo dirigente, hay una dirección, ya empieza a haber una dirección distinta. Empieza a entrar gente nueva, en la propia dirección, sobre todo a niveles de las direcciones de las organizaciones provinciales y entra gente completamente nueva.

Núms. 350-477.

Hombre, la procedencia cristiana ahí, supongo que cumple un factor, pero.... Es decir, que en los años setenta en España, cualquier persona, o sea, cualquier persona inquieta... yo, todas las personas que conozco han pasado por sectores cristianos en mayor o menor medida. Pepe no, ni Emiliano [ESCOLAR], pero en cambio el resto de la gente pues sí ha pasado.

Lo que te quiero decir es que la influencia llega más. O sea que en ese período, un partido que no es el PCE que tiene ya su propia escolástica y sus propias influencias ideológicas y su propia historia y su propia idiosincrasia, pero, alguien que no sea el PCE y que por tanto no haya nacido en ese tronco en principio común, ¿de donde salen los militantes?, una opción socialista, radical y no sé que, ¿de donde se la inventa?, es decir, yo no conozco la historia de la gente del PSOE que entrara en los años 1973-76, pero estoy convencido que tiene que haber gente de los sectores cristianos a punta de pala, estoy convencidísimo.

Bueno, pues yo te digo que es que, el problema en esa situación, ¿de donde viene la influencia?. La influencia histórica está en el PCE y aledaños. ¿De donde puede venir?, el socialismo no tiene prácticamente influencia como militancia activa, o muy escasa; ¿de donde puede venir un substrato ideológico proclive, como cultura general?, pues yo es que creo que esa cultura va a venir del movimiento cristiano progresista, de los últimos años sesenta y

primeros del setenta, pero aquí y en todos los lados, o sea, aquí y en todos los lados. Lo que ocurre es que aquí, por el propio origen y por su propio desarrollo, yo entiendo que la ideología ¡fíjate lo que te voy a decir!, que la ideología, o sea, lo negativo del dogmatismo marxista-leninista influyó menos negativamente por esos valores. Yo es que entiendo que son valores positivos.

Yo me acuerdo que cuando el proceso de, bueno, pues al principio de ORT, el año 1970, 1971, anecdóticamente y tal, pero bueno, había sectores que venían de grupos m-1, que era gente absolutamente impresentable. El mismo grupo del que venía Pepe [SANROMA], «El Comunista», que era un grupo de estudiantes y tal que debió estar próximo al grupo «Lenin», bueno pues de ahí, hubo una serie de gente que entró en ORT, coincidiendo con Pepe, -yo no sé si Pepe, incluso, estaba vinculado de alguna manera a este grupo-. A lo que iba es que, a nivel dogmático y tal, pues era gente absolutamente impresentable, de un dogmatismo bestial, de unas posiciones, por ejemplo, de dogmatismo, de falta de flexibilidad, de no entender nada.

Entonces lo que ocurre, es que, a mi me parece, que ese factor, ese factor que aquí también lo hubo, ése es un factor que en otras formaciones de carácter similar, bueno, adquirió un peso dominante. Mientras que en este proceso no adquirió peso dominante, sino que de alguna manera, esos elementos negativos, en cierta medida, bueno, no consiguieron neutralizar lo que a mi me parecía que era un factor positivo importante. Y factor positivo importante que provenía, digamos, de esa corriente cultural. Y esa corriente cultural era una cierta flexibilidad, era una preocupación por la gente, era un cierto humanismo, era unos valores de entrega. Y entonces yo creo que así es como se explica eso. Su peso: aunque tuviera un gran peso la dirección ideológica en un momento determinado, bueno, estaba muy matizado por estos aspectos y es una cosa que no se perdió en ningún momento ¿no?. Y de alguna manera, incluso, se veían, pues, no sé. Yo es que creo que ahí, por eso te digo, que ahí hay posiciones un tanto peculiares ¿no?. Y yo creo que ahí está planteado.

Y la confianza en la dirección de ORT, pues mira, la confianza en un tipo de organización en que dominan mucho más los criterios ideológicos y no sé que y, digamos, el dogmatismo m-1, pues evidentemente es mucho más proclive a problemas, a desconfianzas y a no sé qué. En un tipo de organización que, aunque exista esto, existe matizado por otros elementos culturales y de actuación y de funcionamiento, pues evidentemente, las cosas adquieren otra consideración. Y entonces, pues hay una mayor confianza entre la gente y hay, de modo secundario, otra serie de valores.

FIN DE LA CARA "A" DE LA CINTA I.  
CINTA I, CARA "B".

### ¿Cómo trata la ORT el tema de los cristianos?

Núms. 1-43.

- **J.G.:** El tema de los cristianos, que es una historia muy curiosa y muy peculiar. El tema de los cristianos. Bueno, el tema de los cristianos, una de las cosas curiosísimas desde luego, bueno, por la propia procedencia y porque todo el mundo dice, la procedencia cristiana y tal. Bueno, pero yo creo que hay una cosa evidente, hubo un período en que el problema de

militancia o no, de cristianos, en un partido m-l pues se planteaba, buscando pues no se sabe qué tipo de formulaciones ¿no?. Por una parte, se estaba en contra de la formulación del PCE en torno a, bueno, pues que el mensaje cristiano llevaba en sí mismo, en su fusión con el pensamiento socialista, unos planteamientos revolucionarios, como fusión de dos culturas y tal; es decir, lo cual se veía que era una, de alguna manera, un embellecimiento de la ideología, o de la cultura cristiana.

Entonces por una parte, se tenían las tentaciones a la contradicción absoluta y hubo de hecho, pues algunas declaraciones de algún dirigente de estos, que bueno, que planteaba, casi, la contradicción absoluta en el margen más habitual del dogmatismo m-l. Pero en cambio en la práctica, pues en algún determinado sitio y en concreto en Madrid, pues es una de las experiencias más curiosas, vistas con perspectiva, que han podido existir.

O sea, el pensar en que un factor fundamental para el desarrollo en esos años, en 1975, 1976, de todo el movimiento de cristianos progresistas, estuviera precisamente en la influencia de la ORT, pero no en la influencia, que también, de algunos elementos personales, o de algunas personas, sino una cierta influencia organizativa. Es decir, una cierta práctica política de dirección, o por lo menos de orientación consciente, de que un componente importante para el aislamiento del franquismo era, que hubiera una amplia oposición ideológica y política de sectores cristianos progresistas. Entonces fomentar, pero ya, además, no sólo desde el punto de vista exclusivamente político de lucha contra el franquismo, sino también, desde el punto de vista de que en cualquier situación, el desarrollo de un movimiento progresista cristiano que neutralizara las posiciones ideológicas reaccionarias que se dan en la propia religión, se veía como un factor importantísimo, con perspectiva, con futuro y tal. Y entonces la influencia en movimientos de cristianos y tal, fue una influencia importante, importante.

Y por otra parte, incluso a la vez, lo que te decía, de que durante toda una serie de años distintos de los años originales, hubiera mucha gente cristiana que se incorporara, fruto además de lo que yo creo que fue una cuestión, bueno, que merecería por sí sola un análisis más detallado y más así, porque fue una cosa peculiar.

Pero por ejemplo, ¡fíjate!, a diferencia de unos señores, como podía ser el PCE(m-l), que teóricamente a lo mejor entendieron eso, pero que supongo que con el mimetismo de la Iglesia patriótica china, se lanzaron a montar en sus famosos FRAP: en los FRAP originales de los años setenta, yo me acuerdo que había una cosa que se llamaba «cristianos antifascistas», o algo así, que firmaba junto con las ocho o nueve organizaciones frente que firmaban todas las cosas. Bueno, pues el problema es que frente a eso que no tenía ningún sentido y era exclusivamente un planteamiento teórico al margen de la realidad, la propia vinculación a la realidad, yo creo que hizo construir, o ayudar a la construcción de una serie de valoraciones y de planteamientos muy, muy interesantes.

**En qué zonas de Madrid predominaban estos grupos de cristianos?**

Núms. 45-57.

- **J.G.:** Es que nunca se planteó. Una cosa importante, es que nunca los cristianos en el seno de ORT fueron un grupo organizado, o un grupo de presión, estaban absolutamente

difu[minados]. O sea, a diferencia por ejemplo del PCE, en que el tema del cristianismo militante, además, bueno, para ellos era un problema fundamental, porque el problema lo intentaban teorizar en el sentido de síntesis, de adoración y tal. Aquí, el tema no se planteaba desde ese punto de vista y por tanto en ningún momento hay, lo que no hay es que los militantes de la ORT, no se dividían entre creyentes y no creyentes, sino que eran militantes de ORT sin más. Prácticamente, en ningún momento hubo ningún conflicto en relación con eso. Y entonces, es que a nadie se le ocurría, cual era la aportación específica de los cristianos a la organización. Eso estaba fuera.

**Se trata de poder cuantificar un poco la influencia.**

Núms. 59-82.

- J.G.: Eso es muy difícil. Pero bueno, yo es que creo que a lo mejor, el 40%, bueno, ¡qué el 40%! Es que es en diversas fases. Pues a lo mejor el 70%, o el 60% de la gente de ORT, en Madrid, o en otros sitios, proceden de medios cristianos, o el 70%, no me extrañaría, pero de medios cristianos en muy diversas fases históricas ¿no?.

El policía municipal y los de la HOAC de Santander. En Santander detuvieron a uno de AST en 1972 con la multicopista, un policía municipal de Santander con la multicopista, bueno, son todos sectores cristianos de la HOAC, o de Vanguardia.

¿Que hubo un porcentaje elevadísimo?, elevadísimo. Pero es que, vuelvo a decirte, es que yo estoy convencido que en el PSOE, tú coges el PSOE hasta el año no sé cuantos -y eso que tiene una específica tradición cultural, el PSOE, de socialismo en España-. Pero es que tú figúrate, una formación que se genera en un período determinado, pues aunque hay sectores procedentes del antiguo PCE, o del antiguo PSOE, o una tradición cultural más laica y tal, pero lo lógico es que las cosas se asumieran del sector cultural progresista, capaz de tirar de eso para adelante ¿no?. Y al margen de que bueno y por otra parte, eso no quiere decir que fueran creyentes. Yo entiendo que los creyentes en el seno de la ORT eran una minoría, por ejemplo. O sea, frente a una procedencia de un setenta por ciento, o de tal, de aquellos cristianos en esa época, si tú dices en cualquier momento, qué número de creyentes había en ORT, pues muy poquitos, muy poquitos.

Es que son dos cosas distintas. Y es que puede haber mucha gente que se sienta heredera de una tradición cultural católica y que no se considere creyente. Yo creo que en este momento, mi generación por lo menos, mucha gente.

**¿La política con los sectores cristianos era responsabilidad de alguien en concreto?, ¿lo llevaste tú durante un tiempo?**

Núms. 86-125.

- J.G.: Pues lo llevé prácticamente durante todo el período. Todo el período en que se hizo algo, desde 1972 hasta 1975, 1976.

**¿Dependía del Comité central?**

- **J.G.:** Dependía del Comité de Madrid. Bueno, eso dependía de mí.

**Tú eras miembro del Comité de Madrid, ¿eras tú el responsable?**

- **J.G.:** No. El tinglado ese fue, organizativamente, dependiendo de mí en todo el período en que yo cambiaba de sitio. Es decir, que cuando yo cambiaba de sitio, organizativamente, lo poco o mucho que hubiera en ese momento en relación con ese tinglado, como iba de mi mano, pues cambiaba de sitio. Que me marchaba a Villaverde, pues resulta que aparte de Villaverde, había una cosa exótica por ahí; entonces, no. Pero que era también un poco, fruto de esto que te digo, fruto de...

Los primeros momentos, cuando se planteó hacer una actividad consciente y tal, pues la gente del propio Comité de Madrid no discutió en su vida eso y además no se ponían de acuerdo, si eso era una barbaridad heterodoxa. O sea, porque es que no se llegó a discutir, la gente no entendía de que iba ese asunto. Y entonces, ¿cuál era el problema?, pues la única cuestión es que confiaban en la persona que lo llevaba, que en aquel momento era posible que fuera yo. Confiaban en que esa persona tenía la ortodoxia suficiente, la ortodoxia suficiente para no estar haciendo barbaridades. Entonces se fiaban de la ortodoxia de ese señor, en ningún caso se fiaban, o sea, en ningún caso acababan de entender, de alguna forma, lo que se estaba haciendo. Pero se fiaban de un señor que bueno, que consideraban que era suficientemente ortodoxo como para no estar haciendo barbaridades.

Eso te indica, de alguna manera, un poco a nivel sintomático, esto que te estoy diciendo, de la confianza entre la gente, de la propia matización del dogmatismo en torno a otra serie de valores y relaciones; en otra organización eso hubiera sido imposible. Que un señor, confíen en él lo suficiente, para que se meta en un tema que en aquella época era absolutamente problemático, discutible; había gente que entraba de puntillas, había gente que no entendía porqué había creyentes en una organización m-l. Entonces resultaba que me montaban citas a mí para que le fuera a explicar, porqué considerábamos que a nivel teórico eso no era ninguna aberración ¿no?, ¿entiendes?. Yo creo que es un síntoma más de como se funcionaba y de alguna manera, de que es que era otra cosa.

O sea, que es que, el intentar estudiar, o el intentar ver ORT, desde el punto de vista del resto de los grupos m-l en España, pues es una barbaridad, porque es que no te ayuda a lo que es fundamental y lo que yo creo que eran las matizaciones más consubstanciales. Que la influencia del marxismo-leninismo, pues en ORT era muy limitada, el marxismo-leninismo al estilo que podemos conocer, y estaba muy matizada por otra serie de conceptos y otra serie de cuestiones.

**De una parte una cultura cristiana, de otra el marxismo-leninismo, ¿en que fuentes ideológicas se inspira la ORT?**

Núms. 130-151.

- **J.G.:** Se bebe, yo creo que en el maoísmo. Desde el principio, yo creo que sí. Mira, desde el principio, ¿en donde se mostraba el dogmatismo m-l de forma más clara?, ¿donde?, ¿en donde?, ¿en qué?, bueno, pues las aberraciones del dogmatismo m-l más claro, para mí, se

establecían en la valoración de China y fundamentalmente, de la política exterior, a nivel internacional y tal, yo es que creo que ahí es donde se veía.

Lo que pasa es que ¿qué es lo que ocurre, ya por otra parte?, sobre todo durante todo el primer período, bueno, pues lo que ocurría durante todo el primer período es que a la gente no le parecía bien eso, o sea, o parecía dogmático, o cliché, o cuando las Juventudes se llamaron Unión de Juventudes Maoistas, para una serie de gente nos echamos las manos a la cabeza y diciendo, pero bueno, a quién se le ocurre llamar eso. Pero de alguna manera, el problema era que como lo de política exterior eran unas cosas lejanas, fuera, era al margen de alguna manera, de lo interior, pues bueno, pues en esas cosas se permitía una cierta; que bueno, que tampoco te planteaba un gran problema el no estar de acuerdo. Qué más dará.

O sea, a ver si me explico, a nivel ideológico el problema fundamental es que la influencia en el seno de ORT de esas ideologías, mínimo.

**¿Pero, a quién se le ocurre considerar fundamental las aportaciones que hace el pensamiento de Mao Zedong?**

Núms. 153-183.

- **J.G.:** Pues a Pepe [SANROMA] y a los tres o cuatro que en el origen, que en el origen tiran del carro. Entonces, al resto de la gente le parece bien; por otra parte Mao, pues es un tío muy simpático y a la hora de leerlo, bastante más claro que Lenin y bueno y que te puedes identificar mucho con toda una filosofía de la vida, etc., etc., y para de contar. Para de contar.

O sea, otro tema y esto es un problema de la ORT, la baja capacidad teórica y capacidad crítica. Desde el momento en que la entrega, etc., es una entrega de tales dimensiones y el voluntarismo es un voluntarismo de tales dimensiones, que te basta y te sobra con leer los documentos e intentar entender lo que dice la dirección, para tú articularlo en eso. ¡Hombre! todo esto, estamos caricaturizando, o sea, estamos esquematizando, hay gente que no. Lo que estamos, un poco, intentando, es encontrar de manera esquemática unas grandes líneas. O sea, que es que dicho así es caricatura, había gente que estudiaba, había gente mucho más abierta.

Yo es que creo que el problema fundamental es que capacidad teórica no había.

**¿Ni en la dirección?**

Núms. 184-266.

- **J.G.:** Yo creo que muy escasa. Yo creo que muy escasa. Digo, como principio general ¿capacidad teórica? muy escasa, muy escasa.

De todas maneras yo no soy una persona representativa de lo que ha sido el equipo de dirección, durante muchos años. Porque yo accedí a la dirección ya en un período más tardío y además nunca integrado en lo que era el..., lo que pasa es que sí conozco bastante bien y con un cierto distanciamiento además, lo que era. Pero bueno, yo creo que la capacidad teórica del equipo de dirección tradicional y tal, muy, muy baja. Si es que es ése uno de los problemas fundamentales y una de las cosas que ha hecho que la crisis tardara mucho más en aparecer,

claro. Con las condiciones de la dictadura y el bajo nivel teórico, tardará muchísimo más en aparecer.

Yo creo que ahí están las cosas. Y capacidad teórica en la dirección, escasísima, escasísima, escasísima. Y una capacidad teórica libresca.

A ver si me explico, los pocos, también vuelvo a decirte, lo estoy diciendo con caricaturas, pero con caricaturas que ayudan un poco también, a entender. La poca gente con capacidad teórica tiene una especie de separación entre los conocimientos teóricos y la práctica. Es decir, tu ves documentos que pueden estar llenos de citas, pero vamos, lo clásico, el dogmatismo y el cliché, pero eso que se da, entonces los conocimientos son librescos. O sea, digamos, que la ideología no permite, no es un instrumento, realmente, para analizar la realidad, sino que te araña dentro de ella y que separa de la realidad. Entonces, con poca capacidad teórica, con poca gente con capacidad teórica, pues ¿qué ocurre?, encima, con los problemas, en general, del esquematismo marxista, etc., ¡pues fíjate!. Pero bueno, capacidad teórica bajísima, muy baja.

Y sobre todo, ahí está el segundo problema, que una estructura de estas características, de gran entrega, de voluntarismo, de una estructura social de confianza, en una situación de clandestinidad, pues genera, yo creo que no sólo -no es que hubiera poca capacidad teórica, yo creo que había gente con gran capacidad-, sino lo que genera es todo un instrumento organizativo que castra la capacidad de la gente.

O sea, que el problema no es que hubiera gente más bruta, o menos bruta que en otros sitios, el problema es que las propias características, el propio funcionamiento y todos estos elementos que estamos diciendo, hace que castrara el propio desarrollo y la propia capacidad existente. Y yo creo que es eso lo que pasa. Entonces, una organización no puede funcionar porque haya dos señores que sepan mucho. Y el problema es que en buena medida -vuelvo a decir, estamos caricaturizando-, pero que ése sí es un componente importante.

**¿Puedes hablarme de la relación de la ORT con otros partidos y de la entrada de grupos en la organización?**

Núms. 274-394.

- **J.G.:** Pues entran grupos distintos y tienen un peso específico pues muy distinto.

Y las salidas. Bueno, en cuanto a salidas, las salidas organizadas son los «liquis» en Madrid y Barcelona, se van sectores trotskistas, que luego dan lugar a un sector de estos a «Banderas», gente de Bandera y que la mayoría de los cuales acaban en el PCE y algunos en PSOE. Curiosamente, bueno, pues en el PSOE aparece gente, pero gente que ni siquiera casi conoces, que, o ha sido simpatizante de ORT, o ha sido militante. Es decir, hay varios parlamentarios que conozco que han sido militantes de la ORT en Madrid. De todas maneras como salida organizada, ya te digo, gente a «Bandera», que todo el mundo acabará en el PCE y que algunos de los cuales han sido los expulsados del PCE, que ahora están en el PSOE. Pero bueno, esa es una salida, porque los vericuetos de... Y después salidas organizadas, pues que

yo recuerde no hay ninguna salida. O sea, excepto los «liquis» en el año 1971, pues yo creo que no hay ninguna salida organizada. No hay nadie que se marche con fondo ideológico.

Entonces, entradas, bueno. Está este grupo de estudiantes, o intelectuales de 1971, clave para el desarrollo posterior, de «El Comunista», o del antiguo FLP, pero gente más o menos m-l que tendrá una influencia, algunos de ellos, otros no tienen una gran influencia. Curioso porque han sido algunos de ellos, otros han seguido un proceso normal, esos es un elemento fundamental.

Y después está la entrada de la gente de ETA [Euskadi eta Askatasuna], que tiene una gran influencia en el País Vasco. No sé, pudieron ser veinte, treinta, cuarenta. Pero claro, en 1972 treinta o cuarenta señores de ETA, con la experiencia política de ETA. Gente muy maja, fundamentalmente, pues un sector, pues el sector menos dogmático, evidentemente, etc. Gente, en ese sentido muy sana, que es un poco la base, excepto en Navarra, del desarrollo en el País Vasco de ORT, que quizá tenga una, bastante influencia ¿no?.

Más gente, bueno pues todo el espectro de m-l distintos que van entrando. Pues en Valencia entran un grupo amplio de gente, de procedencia estudiantil, que no sé como se llamaban, ya se me ha olvidado. Podía ser algo así como «Unión de Marxistas-Leninistas», o algo así. Bueno, pues a lo mejor había treinta, cuarenta, cincuenta estudiantes de la Universidad de Valencia. Lo cual también era un porcentaje, sobre todo en el momento de la dispersión, lo que puede producir una dispersión de cincuenta estudiantes de todas las facultades distintas, gente capaz, que luego entran en fábricas, etc.

Más gente que entrara, así que yo recuerde. Bueno, pues entraron algunos sectores, evidentemente, de FeCo [Federación de Comunistas, FC], a lo largo de diversos períodos, yo creo que entró bastante gente, bueno, a granitos, de FC, en diversas épocas.

Y después, los del PCE(m-l) [Partido Comunista de España, marxista-leninista] que entraron. Fue ya al final, yo creo que fue ya en 1977, o 1978. Y entra una serie de gente, fundamentalmente en Madrid, que fue más amplio.

Y lo que pasa es que generalmente, estos sectores, generalmente, salvo excepciones, claro, también entraron bastantes en fechas tardías ya, no fue en el período anterior, fueron en fechas muy tardías de la historieta esta. Y digamos, que no llegaron a tener una influencia, sino que hubo más dispersión de gente y luego salida de gente. Pero en ningún caso fue gente que luego diera un juego esencial. Pero bueno, porque ya era un período.... Pero no fue gente con juego esencial en eso.

**¿Qué criterio utilizaba la dirección de la ORT para aceptar o rechazar estas entradas?**

Núms. 400-478.

- J.G.: Pues es que la verdad, es que no se utilizó más criterio que, más o menos, el acuerdo con las líneas generales ideológicas y tal. Lo que pasa es que, generalmente, en esos períodos había una desconfianza, pero fruto también de, digamos, de, yo creo que de alguna manera, que los vicios propios se veían reflejados también de manera aguda, en otros grupos

también y de los que entraron ¿no?. Pero yo creo que eso no planteó problemas, ni fue una cosa importante.

¡Hombre! lo que creo que fue también importante a la hora de una historia de este período, fue el fracaso, los fracasos de fusión con otras organizaciones. O sea, yo es que creo que eso sí fue importante. Es decir, que el fracaso de relación ORT, Federación de Comunistas, desde el origen, eso es importante; el fracaso MC, ORT, en cuanto a fusión y tal, eso es una cosa importante a analizar. El fracaso «Larga Marcha hacia el Socialismo», los aragoneses y los catalanes, que luego entraron en el Partido del Trabajo, que fracasó también. Y luego el fracaso último con el PTE [Partido del Trabajo de España].

Yo ahí entiendo que eso sí es, lo que pasa es que es un capítulo, bueno, ahí sí tienes documentación. Porque lo que se refiere., bueno, lo que se refiere a FC, no hay documentación, pero yo creo que hay tres ideas, que por lo menos a mi me suenan.

Esas tres ideas son: llegado, en un momento determinado, en que FC va viendo AST, ¡fíjate! FC a AST, el inicio de FC a AST. Incluso con el FLP, FLP a AST hubo también. Y era, bueno, la propuesta del FLP, más o menos, era que el FLP era la organización política y AST fuera la sindical, que no fructificó en ningún momento, pero llegó a haber contactos en aquel período, te estoy hablando del origen. Después, lo de FC, pues hubo contactos desde el principio de la constitución de FC, hubo contactos con AST.

Las relaciones con FC siempre fueron de colaboración y discordia. Había, digamos, que dos aspectos. Digamos, FC ideológicamente más pura en el dogmatismo marxista y después estaba el tema del movimiento obrero, yo creo que eso fueron los dos, los dos canales de discrepancia. Es decir, frente a la unidad en Comisiones, el tema de los Comités obreros, en aquel período y tal. O sea, esos fueron los dos factores de la discordia.

Con el MC hubo dos documentos sobre la unificación de los m-1 y la reconstrucción del partido.

FIN DE LA CARA "B" DE LA CINTA I.  
CINTA II CARA "A".

**¿Cuales fueron los problemas que hicieron fracasar la unión con el Partido del Trabajo de España?**

Núms. 1-42.

- **J.G.:** Hay dos cosas. Primero, creo que son organizaciones muy distintas, por origen, por nacimiento, por desarrollo, por estilo, por tal y por muchas cosas; y que la ideología en abstracto, por sí sola, vale muy poco en relación con otro tipo de componentes. Esa ideología se ve matizada por unos componentes, yo creo que ése es el primer aspecto. Y el segundo aspecto es que cuando se da la fusión, se da en plena situación de crisis.

Una crisis muy desarrollada en el seno del Partido del Trabajo -bueno, esto es opinable, pero- y una crisis muy desarrollada, pero no explícita todavía, en el seno de ORT. Cuando digo

que no explícita, era una crisis objetiva, lo que pasa es que no se había convertido en subjetiva, porque no se había expresado todavía de manera clara entre la propia militancia. Que era una crisis de reconversión, en definitiva, por un gran paso de la dictadura a un proceso democrático, y entonces es la crisis del marxismo y la crisis de no sé qué. Es el problema de la reconversión de una formación política en la nueva situación. Ahí está el problema fundamental. Problema que tenía el Partido del Trabajo y problema que tenía la ORT.

Problema que de por sí, por separado, es ya un problema muy difícil de resolver. Es decir, porque claro, ¿cuál hubiera sido, teóricamente la reconversión?, pues yo creo que la única reconversión posible y difícilísima, en el caso de la ORT era haberse convertido en un partido socialista de izquierdas. Pero ¿cuál era el problema de un partido socialista de izquierdas?, pues pese a todo, la influencia de la ideología m-l, confirmada, de manera esquemática, etc... Bueno, y que es muy difícil reconvertir una formación, con unas determinadas características en otro período -por la falta de capacidad, por no sé qué-, en un período de crisis. Y ese mismo problema lo tenía el Partido del Trabajo, la reconversión de un grupo, tal. Y entonces ¿qué ocurría?, que las reconversiones, que si difíciles eran las reconversiones de cada uno.... Bueno, yo entiendo que el Partido del Trabajo, además, estaba en un período de descomposición más avanzado, muy avanzado, en lo ideológico, en todo eso.

Yo creo que había un proceso, por ejemplo, que no lo había en la ORT, en el seno del Partido del Trabajo, que podía ser positivo ¿no?. De rechazo a aspectos de dogmatismo marxista-leninista, clarísimo; incluso, bueno, estar en contra del comunismo, por supuesto y ver que hay que ir hacia una nueva formulación de nuevo tipo y encontrar esa formulación en perspectivas de carácter radical, partido radical, nuevos agentes transformadores de la realidad, etc.. Mientras que la situación en la ORT era de constatar la crisis, pero de no saber como se podía cambiar eso y en que no se había explicitado, evidentemente, el problema del socialismo, el problema de la crisis del comunismo y el problema del socialismo, no se había planteado. Pero lo que tenemos aquí son dos modelos de crisis distintos, muy difícil de resolver aisladamente, en cada uno de los casos; pero en el momento de la fusión, ¡es que es explosivo!

¿Qué ocurrió?, pues que a ORT le llevó a agudizar su propia crisis, que era real pero todavía no sentida de forma intensa y a acelerar de una forma bestial su propia crisis, su desaparición ¿no?.

**¿Era diferente la extracción de clase de los militantes de la ORT y los del PTE?**

Núms. 45-61.

- **J.G.:** No, yo no creo en absoluto que sea distinta. O sea: sectores obreros, sectores estudiantiles, no, no.

Yo es que creo que es el problema de lo que te decía, de las peculiaridades de la formación de un partido y de otro. Yo no conozco muy bien el desarrollo del Partido del Trabajo en su nacimiento y en su evolución; pero tiene un origen muy distinto a lo que era la ORT, tiene una, tenía una pedagogía, una organización, una proyección de la ideología muy distintos a lo que había sido históricamente la propia ORT. Y eso crea carácter en cuanto, no como los sacramentos, sino en cuanto que te permite, bueno, te forma un tipo de gente y una

relación entre la gente, etc. Entonces, en una situación de crisis de lo generado en una determinada vía, cuando el problema es recomponer eso, con otra vía que se cruza que es otro camino distinto, en que los dos se plantean el problema, pues el problema es que es explosivo.

O sea, yo no sé, si el PTE por su cuenta y la ORT por su cuenta hubieran conseguido hacer algo, lo dudo. Pero como evidentemente, visto con posterioridad, es que juntos, en esa situación, no se podía salir, no se podía salir.

**¿Consideras que el cambio en la situación política es un elemento clave, desencadenante de la crisis?**

Núms. 63-75.

- **J.G.:** El cambio de la situación política, sí, porque es que el cambio de la situación política, de la dictadura al nuevo proceso, a la transición, significa no sólo el cambio de situación política, significa también, la agudización, fundamentalmente, de toda una serie de elementos que durante la época de la dictadura tienen poca importancia, pero que en un período de reforma política y de democracia empieza a adquirir mucha importancia.

Es decir, por ejemplo, el problema del modelo social alternativo, pues en la época de la dictadura no es que no sea un problema muy importante, que es fundamental, lo que pasa es que está muy lejos, la lucha por la democracia y no sé qué. Es decir, en un proceso democrático, el problema de la alternativa de sociedad, de la crisis del comunismo, de Stalin, de no sé qué, de qué modelo de sociedad y si hay alternativa o no la hay, de la crisis ideológica. Eso adquiere una importancia, no es que antes no la tuviera, sino que es que estaba de alguna manera, cribada por la situación política.

**¿Los problemas de las democracias son asuntos centrales para los partidos marxistas y leninistas?**

Núms. 78-98.

- **J.G.:** Bueno, yo es que creo que de todas maneras, se da un proceso de pérdida de base social. O sea, yo estoy convencido, más que de base social, de influencia social. Yo creo que del año 1976, bueno, yo creo que en el caso concreto de ORT, a partir de lo que se planteó, la Huelga General Política por la legalización de los partidos, una vez que ya se habían convocado las elecciones, eso marcó, de alguna manera, el inicio de una pérdida de influencia social. Hubo un intento, por todos los medios, de tirar para adelante una huelga general que no salió, que llevó a las grandes fábricas, por ejemplo, yo las que conocía bastante bien que son las grandes fábricas de Madrid, pues Standard, Marconi, Krysler y tal, bueno, pues a un aislamiento. Por ejemplo en Marconi, pues a un aislamiento de la gente; en Navarra pasó lo mismo; o sea que en los sitios de influencia, las consignas que se planteaban y la propia ideología, de alguna manera, empiezan claramente a desfasarse con lo que es la realidad social.

El problema fundamental, lo que es fundamental, evidentemente, es la crisis ideológica y política de fondo.

### ¿La ORT podría haber seguido funcionando como un partido testimonial?

Núms. 100-127.

- **J.G.:** Como lo que ha hecho MC. MC se mantiene como un grupo testimonial en este momento. Pero es que ahí, yo creo que hay una diferencia esencial, o FC, o UC. No, pero yo es que creo que hay una diferencia fundamental y es que ORT, en principio, no nacía con vocación testimonial, ni extraparlamentaria, que ese es otro problema. O sea, claro, que el otro tema, concretamente, es que nacía con una vocación de influencia social amplia. Entonces, la influencia social que era limitada, aunque llegó a tener una cierta influencia social destacada en la época de 1973-1976, las primeras grandes huelgas generales y tal. Pero el problema es la crisis de un partido, que no se plantea como un partido testimonial, sino que se plantea como un partido transformador de la sociedad, cuando pierde sobre todo los lazos con la realidad social. Entonces ¿por qué lo pierde?, bueno, pues lo pierde porque su ideología no vale, - ideología matizada en un período peculiar-, pero entonces su ideología no vale, porque su táctica política no sé qué, porque tal.

Entonces ¿cuál es el problema de un partido como ese?, pues, o bien se transforma.... A parte, ten en cuenta, que a diferencia de MC, ORT dice sí a la Constitución y vota favorable a la Constitución y llama a votar a favor de la Constitución.

Entonces, el tema fundamental es que está en la contradicción entre ser un partido puro m-l, testimonial -que no puede ser otra cosa, en una sociedad occidental, lógicamente y en una sociedad democrática, de un grupo reducido de gente y esencialmente dogmática, porque es que sino no sobrevive; o sea, para ser testimonial en una sociedad pues tiene que ser dogmático y cerrarse en sí mismo-, o bueno, o tener una vocación de influencia social en un proceso democrático. Entonces, el problema ahí estaba planteado. ¿Cuál era el problema a solucionar?, o transformarse en eso, o disolverse y desaparecer, o cambiar de alguna manera y convertirse en otro tipo de formación ideológica y política distinta.

### ¿Eso era lo que pretendía el PTE?

Núms. 128-189.

- **J.G.:** Claro, pero en una dirección completamente distinta a la de la ORT. Yo entiendo que la ORT, por esos componentes matizados que hemos venido hablando, está más cerca de un socialismo de izquierdas, que de un partido radical.

Lo que te quiero decir es que, mientras que el PTE se trataba de convertir en un partido radical con unas determinadas características, el tema es que la ORT no puede ir en esa dirección. Porque es que eso estaba absolutamente alejado de lo que era su propia composición social y su propia idea de, bueno, de un partido para ganar la influencia de los trabajadores en un país democrático. Que valoraba la importancia del país democrático, que valoraba la importancia de la defensa de la constitución y de los valores democráticos. Y que su base social no era un sector marginal, sino que se pretendía que su base social fueran los trabajadores y sectores intermedios de la sociedad. Es decir, en definitiva, yo creo que la contradicción que ahí estaba, es entre una ideología, o sea, una determinada ideología, que en unas condiciones

sociales no permitía lo que de alguna manera, se podía tener voluntad de plantear. Entonces, claro.

Yo ya no conocí todo el último proceso, último de ORT ya hasta su desaparición ¿no?.

Bueno, después, ahí ya había unas diferencias importantes, porque llegado el momento de la crisis, la idea de SANROMA era esencialmente, lo que llamaba estrategia revolucionaria. Es decir, los partidos revolucionarios están en la situación española en retroceso y cada uno en tal, entonces lo que hay es que recomponer bajo unas nuevas fórmulas, federales, no sé qué, tal y tal, una estrategia revolucionaria. Ese era el planteamiento de alguna manera, oficial, al cual no sé si hubo una contestación alternativa. Pero lo que estaba muy claro, por los abandonos ya de la gente, incluso por gente cualificada, que es que eso no era una alternativa.

Entonces, yo vuelvo a decir, la alternativa posible: haber planteado la posibilidad de un partido socialista de izquierdas, vuelvo a decirlo. Lo que pasa es que eso, no sé si se llegó a plantear -me parece que no-, pero yo entiendo que hubiera sido el proceso de recomposición posible de un sector importante de militancia. O incluso, la integración en el PSOE en un determinado período, etc., etc.. Yo creo que es la única reconversión que hubiera sido. Lo que pasa es que con la herencia histórica, es muy difícil que eso hubiera podido ocurrir. Pero, claro, es que ¿qué otra salida?.

Evidentemente, el planteamiento de un partido m-l dogmático, etc., testimonial, es decir el mantenimiento de «un mc», pues yo es que creo que eso, por las propias características de ORT, difícilmente se iba a poder llevar a cabo y por todo lo que hemos estado diciendo.

¿Integración en el Partido Comunista?, en ningún caso, desde el momento en que precisamente, la constitución de ORT era a partir de la crítica al PCE. Pero ya no sólo el problema del revisionismo, sino por haber calado, yo creo que profundamente, las contradicciones del propio PCE, el papel de la Unión Soviética, el fracaso del modelo de construcción del comunismo. Es decir, que ahí ya hay un tema que tampoco aparece de ninguna forma.

Claro, entonces el problema es el vacío, el vacío. Porque yo creo que ya profundamente, todo el mundo, un sector importante... Es decir, estrategia..., coincidir con grupos revolucionarios, un sector importante de la gente decía: pero ¿qué es eso? y ¿de qué sirve en este momento?. Entonces el problema es esa situación de vacío, de vacío.

**¿Cómo analizas la unión entre la ORT y el PTE?**

Núms. 194-232.

- **J.G.:** Superestructural. Burocrática, superestructural y sin condiciones materiales de éxito. O sea, es que eso se puede ver, se ve ahora a posteriori, sin condiciones materiales de éxito.

**¿Es un voluntarismo por parte de la ORT?**

- **J.G.:** Sí. Sí, sí. De considerar que es bueno, que puede robustecer las cosas, que puede ayudar a, incluso, evitar el dogmatismo en el seno de cada una de las filas, gente de procedencia distinta, empezar a resolver los problemas de otra manera. Sí, sí.

**¿Hubo posiciones en contra en el Comité central?**

- **J.G.:** Sí.

**¿En qué proporción?**

- **J.G.:** Nada, escasísima. Hubo un voto en contra. Por posiciones dogmáticas. Por posiciones mucho más dogmáticas.

**¿Por chovinismo?**

- **J.G.:** Sí. Sí, sí. Y hubo alguna abstención de gente que ya intuía que podía ir por estos derroteros. Mayoritariamente a favor, del orden de menos un voto, o menos dos votos, uno de abstención y otro en contra.

**¿Cuántos miembros componían el Comité central?**

- **J.G.:** No lo sé. Pero podía haber cuarenta, o cuarenta y cinco en el Comité central.

**¿Sanroma defendió la unión desde el primer momento?**

- **J.G.:** Sí, sí, claro. Desde el primer momento.

**¿Cómo valoraron la unión los cuadros intermedios del partido?**

- **J.G.:** Se siguió la línea. Se discutió mucho y había sectores que tal y que cual y a intentar tirar para adelante. O sea, el problema se planteó después. El problema se planteó después, cuando se hace una fusión y se tiran un año y pico sin organización prácticamente. Es que eso descompone cualquier cosa.

**¿Llega a funcionar el nuevo partido?**

- **J.G.:** No. No, en la base nunca llegó a funcionar. Lo único que funcionaba, eran los organismos a nivel de pegarse. No, eso no llegó a funcionar. Pero así, en una situación, un año, donde cada uno decide por su cuenta, entonces ¿quién aguanta un año en esas condiciones?.

**¿Por qué cuando la ORT se vuelve a quedar sola, toda la organización se descompone bruscamente?**

Núms. 245-273.

- **J.G.:** Lo que pasa es que ese período es el período de crisis, en el que ya se junta crisis con, bueno, digamos, con la crisis personal de la gente que interviene ahí. O sea, yo es que creo

que la crisis de la ORT, como la crisis de cualquier formación política, con unas características similares, o semejantes -hablo de una época de dictadura y tal- no sólo es la crisis de una formación política, es la crisis personal de los que han intervenido en esa formación política. Entonces ya en ese momento, lo que se da es la crisis de la organización y la crisis personal de la gente que ha invertido ahí diez años de su vida, doce años, catorce años, en unas condiciones durísimas, basados en el voluntarismo y en una entrega bestial, en el que, bueno, todos los problemas económicos, personales, no sé qué, tal y tal, acumulados durante una década, aparecen y aparecen además, diciendo que si sirve para algo.

**¿Y ya no valoran nada, después de haber creído en tantas cosas?**

- **J.G.:** Yo es que creo que ahí cada uno. Yo es que creo que ahí ya no se puede hacer una valoración general. Ahí cada uno reacciona de una determinada manera e intenta encajar el golpe en sus especiales características de una determinada manera. El problema es que ahí, ya digo, no es una crisis de una organización, sino que es una crisis personal. Entonces esa crisis personal obliga a cada uno a recomponerse de alguna manera y a recomponerse, intentando encontrar su identidad. Es una pérdida de identidad.

**FIN DE LA ENTREVISTA.**

## ENTREVISTA<sup>14</sup> CON ENRIQUE PALAZUELOS

Viernes, 28 de febrero de 1992.

---

### DATOS DE

**MILITANCIA:** Responsable de la relación con profesionales y responsable de cultura, a nivel nacional, del Partido del Trabajo de España, PTE.

Es la persona, que junto con Eladio GARCIA CASTRO, preparó el documento, Una fuerza para una nueva civilización, 10-2-1980, con el fin de discutir la modernización del Partido de los Trabajadores, PT, una vez unidos: ORT y PTE.

En la actualidad es Profesor en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Complutense.

---

### ¿Cómo era la estructura organizativa del PTE?

- Enrique PALAZUELOS: Es una estructura piramidal, dos o tres deciden todo.

Se forma un equipo ejecutivo que va usurpando decisiones a otros órganos, como consecuencia del conocimiento derivado del propio trabajo.

### ¿Qué puedes decirme sobre la unión con la ORT?

- E.P.: La misma reunión en que se analizó el resultado de la elecciones generales de 1979, contempló la necesidad de llevar a cabo la unión con la ORT.

El resultado de las elecciones de 1979 supuso un golpe muy fuerte para el PTE, cosa que no había ocurrido en 1977.

En la unión, la ORT mantenía unos principios marxistas ortodoxos, eran principios más rancios.

El PTE pretendía una línea más desmitificadora. En los documentos de la unión, el PTE transigió con la ORT en seguir manteniendo principios desfasados, pensando que la práctica iría modificando la línea política. El PTE mantenía una línea más desmitificadora, consecuencia de su hipercriticismo.

### ¿Cual fue la línea política del PTE a partir de 1974?

---

<sup>14</sup>Esta entrevista se realizó tomando notas y sin grabadora.  
Los textos entre corchetes son indicaciones de la entrevistadora.

- **E.P.:** Mantenía unos principios muy radicales de una parte y de otra, un laxismo táctico. Así, tenía un nivel de radicalismo en la formulación política y un sentido de modernización y evolución en la práctica política.

En realidad, se produce un corrimiento en el elemento de la radicalización, al igual que le ocurre al PCE y al PSOE....

Si se trataba de aumentar la radicalidad de las opciones del PCE, había que estar a su izquierda, pero pegados al PCE, para recoger a los militantes más radicales del PCE, o más descontentos.

Hacia 1975 había un convencimiento del éxito de las luchas y que con ellas se podía conseguir mucho más de lo conseguido hasta entonces. Se confiaba en la posibilidad del fortalecimiento de los movimientos sociales. La opción era, volcarse en la actividad política cotidiana..... y dejar los principios en el trastero.

Se trataba de conseguir entrar dentro del grupo de los partidos que participaban en la construcción del nuevo modelo de sociedad.

Durante el período previo a las elecciones de 1977, se relacionaba el supuesto apoyo social en movilizaciones, mitines, etc., con la obtención de votos y el éxito electoral. Pero el fracaso en esas primeras elecciones no supuso desánimo. Se interpretaba como que eran las primeras y además, con el partido sin legalizar.

El batacazo para el partido se produjo con el fracaso electoral, en 1979. Ya se sabía que era difícil obtener parlamentarios, pero se pensaba que era posible conseguir alguno, era una diferencia irrelevante, pero haberlo obtenido suponía una diferencia que se consideraba cualitativa: de ser un partido parlamentario, a no serlo.

Consecuencia de este planteamiento fue que las elecciones de 1979 pasaron a ser el objetivo más importante en ese momento. El fracaso provocó gran desánimo y el análisis de las elecciones y la decisión de unirse a la ORT, fueron simultáneos. Entonces, todavía estábamos decididos a participar en la política. La línea política seguida por el PTE a partir de 1974, fue de autoafirmación y participación.

En 1977, ya se contemplan elementos modernizadores de la línea política tradicional y que se mencionan en el Congreso de 1978 (ecologismo, pacifismo). Con el fracaso de 1979 se ensaya una nueva perspectiva.

**¿En qué consistía esa nueva perspectiva?**

- **E.P.:** La nueva perspectiva supone, una opción más modernizada del marxismo, ir hacia un marxismo heterodoxo y reformado, y una nueva concepción de la organización.

Se trataba de crear una nueva fuerza política sin prescindir de la radicalidad. La dificultad se producía en establecer las formas concretas, las tácticas que llevaran a ese desideratum.

Una vez unidos ORT y PTE y sabiendo las dificultades de comprensión que podría tener la ORT, en la revisión y modificación de viejas y desfasadas teorías, propusimos como material de trabajo, el debate de un documento elaborado por Eladio [GARCIA CASTRO] y yo mismo, con idea de discutirlo ampliamente. Nunca se llegó a hacer esa discusión, todo quedó en debates previos; al por qué del documento.

La ORT lo interpretó como una maniobra para destruir al nuevo partido. Así fue, que el documento no se llegó a discutir. Generó protestas sobre el por qué de discutir ese documento y no otro. La consecuencia es que cada cual va separándose de el de al lado.

Organizativamente, esta situación no se había previsto. Además, el documento sugería una nueva forma de organización no centralizada, admitiendo que, puesto que se trataba de vincularse a los nuevos movimientos sociales, allí donde esta evolución se diera antes, se irían constituyendo grupos de ese nuevo partido. Unido a esto, el carácter federativo del partido, también sugerido en el documento, permitía cierta independencia del centro; algo que había que hacer, si se quería atraer al nacionalismo radical: colaborar con él suponía, eliminar la idea de un partido centralizado.

La situación descrita generó dos tendencias imprevistas: de una parte los militantes de la ORT, que decían: «así se rompe el partido» y de otra, los militantes del PTE que decían: «sí se puede ser confederal, no necesitamos al partido» y directamente se separan hacia un nacionalismo exclusivo, es el caso de Galicia.

Se va perdiendo todo y el resultado fue que la mayoría, y en esto hubo espontáneo acuerdo, se fue a casa: abandonismo de la política, en la mayoría de los casos.

Algunos se incorporaron a Izquierda Unida, o grupos radicales minoritarios, testimoniales..... (ecologistas, pacifistas).

Un elemento que contribuyó a la desintegración fue la sospecha de pretender hacer un partido descafeinado, supuesto ampliamente aireado por la prensa y que creó suspicacias ficticias.

Paralelamente, «los CASTILLO», Paco ALBUQUERQUE, etc., estaban creando, por entonces, un partido radical.

La realidad fue que nuestra opción dinamitaba todo lo anterior, pero pretendía construir algo nuevo. Pero como tampoco sabíamos qué se quería en concreto, el salto tuvo como resultado caer en el vacío.

La dificultad no superada fue, acoplar la táctica participativa y renovadora y una supuesta estrategia que fuera capaz de recoger lo mejor de las doctrinas sociales, pero eliminando todo lo desfasado. La modernización no se consiguió.

Quizá no era posible compaginar un principio de radicalidad y transformación con otros más operativos y prácticos. Criticar las viejas fórmulas nos enfrentó con los ortodoxos y plantear la modernización sin saber exactamente como, nos impidió atraer a los nuevos posibles militantes. Perdimos todo.

**¿Conoces algún dato sobre el número de militantes del PTE?**

- **E.P.:** El movimiento universitario en Madrid, en el período de auge, tuvo entre cuatrocientos a quinientos militantes. En Sevilla también tenía influencia.

**¿Qué puedes decirme sobre la organización de soldados?**

[Preguntado por un antiguo militante conocedor de esta organización, cree que no querrá hablar de ello y a continuación, expone su propia visión.]

Sobre la infiltración en el Ejército, realmente era simple propaganda política en el Ejército. Producto de la casualidad, varios militantes coincidieron en la mili. El interés era de carácter defensivo, frente a una posible involución. Nunca hubo inclinación a la violencia.

FIN DE LA ENTREVISTA.

## ENTREVISTA<sup>15</sup> CON JAIME PASTOR

Viernes, 30 de abril de 1993.

---

### DATOS DE MILITANCIA:

Miembro de la Federación Universitaria Democrática Española, FUDE, siendo estudiante de Ciencias Políticas y Sociología.

1966-1967, ingresa en el Frente de Liberación Popular, FLP. En enero de 1969, el mismo día en que comienza el estado de excepción, sale de España para evitar la represión y eludir la orden militar de busca y captura que hay contra él y otros dirigentes del movimiento estudiantil.

1969, se incorpora al núcleo en el exterior de las «Organizaciones Frente» (denominación de las organizaciones que componen el FLP), en París. Reciben ayuda y apoyo del Parti Socialiste Unifié, PSU, de Michael Rocard.

1969, en Francia está en contacto con las «Jeunesses Communistes Révolutionnaires», JCR, de Alain Krivine, que en abril de 1969 se constituyen en la «Ligue Communiste», LC. En otoño de ese año se incorpora a dicha organización.

1969-1973, reside en Francia, estudia Sociología en la Universidad de Vincennes y forma parte de la Ligue Communiste. Constituye con otros militantes la denominada «Comisión España» de la LC francesa, con el propósito de ayudar a construir un grupo «marxista revolucionario» en España.

1973, vuelve a España a colaborar en la reorganización de la Liga Comunista Revolucionaria, LCR «en marcha», tras la escisión de diciembre de 1972 de la tendencia «encrucijada». Entre 1973 y 1976 reside en España en la clandestinidad.

1973-1984, miembro de Buró político de la LCR y miembro «permanente» del partido.

1985-1991, miembro del Comité Central. Durante esos años se incorpora al trabajo profesional en la Universidad.

1991, miembro del Comité unificado de Izquierda Alternativa, IA, organización en que se funden LCR y MC.

---

<sup>15</sup>Esta entrevista se realizó con grabadora.

Los textos entre corchetes son indicaciones de la entrevistadora.

En la actualidad es miembro de IA y trabaja en el sector de profesionales. Las ideas que le mantienen en su actual militancia, son: «una subcultura política, digamos, izquierdista, en el buen sentido de la palabra. Es decir que a pesar de todos los errores de apreciación, a pesar de todas las megalomanías que pudimos tener, se mantiene una actitud de crítica al capitalismo y a lo que ha supuesto el socialismo real. Esa crítica se basa en que la sociedad de hoy no es capaz de satisfacer esos valores de libertad, igualdad, solidaridad y justicia. No tengo mucha certeza respecto al modelo con el cual se puede substituir a esta sociedad. Pero pienso que esos valores y la demostración de que esta sociedad no los puede satisfacer, por lo que estamos viendo diariamente ante nuestros ojos, pues confirman la necesidad de la acción contra el sistema. Lo que pasa es que, lógicamente, ahora mismo, esa actitud de resistente frente al sistema, pues, claro, tiene una dimensión, quizás, más cultural que política.»

Profesión actual, Profesor titular de Ciencia Política de la UNED.

---

### ¿Cuál fue tu participación en la fundación del grupo Comunismo?

Núms. 21-44.

- Jaime PASTOR: En el año 1969 mi actividad política es, estar en contacto con la gente de las JCR, en ese momento, de Krivine, que en abril, si no recuerdo mal, de 1969 se constituyen en «Ligue Communiste». Entonces, yo ya estoy en contacto con ellos, pero de todas maneras hasta el otoño del sesenta y nueve no entro, digamos, en la Liga francesa. O sea, en otoño de 1969 paso a formar parte de la Liga francesa. Y bueno, pues a partir de entonces, claro, yo con otros más, entre ellos mi compañera, constituimos lo que se llama «Comisión España» de la LC francesa. Entonces, claro, el propósito desde allí es ayudar a construir un grupo, digamos, marxista revolucionario, porque a nosotros tampoco nos gustaba llamarnos trotsquista, ese es el apelativo que se nos daba, pero en fin que a nosotros, ¡que mucha gente asume y que asumimos!, pero que incluso a nosotros, con una idea más abierta, pues sí nos atraía el ejemplo... Lo que nos atraía era el ejemplo de la JCR de Krivine en el mayo del sesenta y ocho y nos atraían lecturas que habíamos hecho de Ernest Mandel y bueno, de Trotski pues algunas cosas. Por ejemplo, pues aquí yo había leído, La revolución traicionada, La revolución permanente, pero teníamos una idea más ecléctica, digamos, del marxismo. O sea, lo que nos atraía era fundamentalmente, que era una organización antiestalinista radical. El maoísmo no nos atraía, porque, bueno, veíamos que en cierto modo, Mao podía ser una crítica a la URSS, pero reproduciendo elementos de culto a la personalidad, de autoritarismo y demás que no nos atraía.

Núms. 45-114.

Entonces, lo que hacemos es intentar ayudar a construir un grupo aquí [en España] y bueno, en ese sentido mantenemos correspondencia muy irregular, a través de algún amigo que viene, pues con algún compañero como por ejemplo, Miguel ROMERO. Pero el problema es que realmente, el núcleo constituyente, una vez disuelto el FLP, de la futura Liga, será el grupo Comunismo, que está concentrado fundamentalmente en Cataluña ¿no?, en Barcelona. Entonces,

claro, con ese núcleo, aunque procediera del FOC, yo no tenía relación personal. Entonces lo que hubo fue, a partir de 1970, viajes de un compañero francés de la «Comisión España» de la Liga francesa a Barcelona, sobre todo y alguna vez a Madrid, para discutir con esta gente. Entonces lo que discutíamos, bueno pues digamos que en ese momento, digamos, hasta la fundación de la LCR en 1971, pues las cuestiones polémicas son, claro, primero que tipo de marxismo defender.

Pero como quizá te interese más lo del grupo Comunismo, lo que yo recuerdo, para situar un poco: el origen es la ruptura del FLP. Entonces a mí me parece importante que claro, como en el FLP, el sector nuestro trata de estudiar la historia del movimiento comunista internacional, entonces yo creo que fue interesante que se retomó, por ejemplo, el debate entre la segunda y la tercera Internacional ¿no? y de alguna manera se consideraba que el FLP había sido la dos y media. Sabes que hubo un intento, sobre todo de los austromarxistas, frente a la división entre la segunda y la tercera, de construir una, otra Internacional conciliadora, digamos, entre las dos. Entonces se criticaba un poco al FLP tradicional de haber querido ser la dos y media; entonces, bueno, pues que eso estaba acabado y que de alguna manera había que optar por una tercera Internacional, pero, claro, reivindicando los cuatro primeros Congresos de la Internacional comunista. Es decir, era de alguna manera, porque además en aquel momento en Francia se editan esos cuatro primeros Congresos, es decir, la etapa leninista, reivindicando la etapa leninista trotskista de la III Internacional y siendo abiertamente críticos del estalinismo.

Entonces eso es lo que acerca al trotskismo, pero al mismo tiempo que tiene ese discurso político, digamos, desde el punto de vista teórico, el grupo Comunismo es más ecléctico. Por ejemplo, también hay una influencia de Althusser, los escritos y demás. Y luego, claro, por las mismas condiciones del franquismo, hay un peso mayor en la necesidad del partido, en la necesidad de una organización leninista, con centralismo democrático, que bueno, pues que además eso es característico de todas las corrientes españolas ¿no?. O sea que por las condiciones del franquismo son más, son hiperleninistas. En cambio, en el caso de Francia, pues aunque Krivine y demás sean también leninistas, pero cuando discuten con la corriente Cohn-Bendit, o las otras corrientes no son tan rígidos. En Francia también hay, -eso lo recuerda hace poco Alain Touraine, en una revista lo recordaba- es decir que en Francia después de mayo de 1968 hay una polémica: «espontaneismo versus organización». Es decir, después de la caída, el debate entre los «gauchistes»: la reafirmación de espontaneismo por unos y la necesidad de la organización por otros. Por supuesto, también, visto desde hoy, por supuesto también Krivine y estos se pasan en la defensa de la necesidad de la organización, pero no tanto como lo que se podían pasar aquí las distintas corrientes. Y eso explica porqué en Francia, incluso hubo la corriente que se llamó «maoespontaneísta» ¿no?, pero en fin. Entonces, lo que hay es eso, ya te digo.

Los rasgos del grupo Comunismo en mi opinión, serían fundamentalmente, reivindicar la III Internacional de sus primeros Congresos, ser radicalmente antiestalinistas, pero luego, en el aspecto teórico, intentar cierto eclecticismo entre trotskismo, althusserianismo y en fin, una serie de lecturas diversas. Porque no hay que olvidar que incluso, claro, el FLP, en la última etapa, había tenido contacto con grupos de la nueva izquierda europea. Es decir, yo estuve, por ejemplo, en Montpellier en 1969, en un encuentro de gente del Partido Socialista Unificado francés [PSU] y del Partito Socialista Italiano di Unitá Proletaria [PSIUP], uno de cuyos líderes,

famosos entonces, era Lelio Basso. Y bueno, por ejemplo, en Italia también teníamos contacto con un grupo importante que era Potere Operario [PotOp]. Es decir que en ese sentido, había cierto eclecticismo, en mi opinión, pues que hacía que el trotsquismo no fuera... Incluso, claro, del trotsquismo no hay que olvidar que en Francia había distintas corrientes, francesas; por ejemplo, aunque a mi y al grupo con el que yo trabajaba en Francia, nos atrajeran más las JCR francesas, también estuvimos en contacto con otras corrientes trotsquistas, para conocerlas ¿no?, como los lambertistas u otro grupo, que estos sobreviven, Lutte Ouvrière ¿no?; pero claro, ahí veíamos que era una interpretación muy dogmática del trotsquismo y no hay que olvidar que Ernest Mandel, para ellos, era un revisionista del trotsquismo. Entonces eso es lo que yo recuerdo.

Núms. 114-132.

Y claro, ese cierto eclecticismo del grupo Comunismo, en el caso español, yo pienso que tenía también rasgos de mayor autoafirmación todavía, frente a otras corrientes. Es decir, yo me acuerdo que: no hay que olvidar que a partir de la campaña contra el proceso de Burgos, en diciembre de 1970, en la cual yo estoy en el periódico Rouge, de los franceses y escribo periódicamente sobre la campaña aquí [España] -y además la Liga francesa se vuelca en la campaña contra el proceso de guerra- y eso nos ayuda a una relación con un núcleo dirigente de ETA, que es lo que se llamará ETA VI Asamblea. Y ETA VI Asamblea se acerca a través de la Liga francesa a la IV Internacional, mientras que con el grupo Comunismo tiene poca relación y con la Liga. Es decir, hay cierto sectarismo del grupo Comunismo y de la Liga en un primer momento, en 1971-1972, frente a ETA, que se la ve como una organización nacionalista, pequeño-burguesa, digamos. Cuando, en realidad, este núcleo lo que está haciendo es, rompiendo con el nacionalismo y adoptando una visión, bueno, pues internacionalista y tal. Eso sería.

**¿Esta explicación supone que ya en el FLP existía cierta proximidad a las ideas de la IV Internacional?**

Núms. 136-146.

- **J.P.:** Sí. Bueno, claro, es que no hay que olvidar que, por ejemplo, yo, antes de estar en el FLP, estaba en la FUDE. Entonces en la FUDE ¿qué pasa? -que prácticamente, a finales de 1967 la FUDE ha sido abandonada por el PCE y queda entre prochinos, trotsquistas posadistas y gente suelta como yo y otros ¿no?, que luego terminamos en el FLP, la mayoría. Entonces, claro, yo por ejemplo, me parecía una caricatura el discurso de J. Posadas, ¡pero frente a los chinos!. Es decir que había empezado a leer a Trotski.

**¿Cómo adquieres tu formación intelectual?**

Núms. 148-195.

- **J.P.:** Es que claro, la formación intelectual de los que estudiábamos Políticas, o Económicas, era más fácil. Es decir que, claro, en Historia de las Ideas tenías el Manifiesto comunista, tenías El príncipe, de Maquiavelo, tenías la famosa selección de textos de Chevalier; o sea, el Sabine y el Chevalier ya los estudiábamos entonces. Entonces, claro, eso te permite cierto interés. Y luego, bueno, pues claro, ya es un proceso de intercambio cultural; la

casualidad de que, por ejemplo, pues había una revista que se editaba en París que se llamaba Acción Comunista, entonces esa revista también me llegaba a mi.

Hay ahí, sobre todo en el año 1967, 1968, pues hay ahí una insatisfacción frente a lo que era el PCE, un comienzo de lecturas de marxismo heterodoxo. Por ejemplo, había un amigo que murió de accidente en el sesenta y ocho, que era uno que leía mucho ¿no?, Juan José Bajo, que era del FLP y bueno, pues, yo me acuerdo que leía a un marxista heterodoxo, Karel Kosik; también empezábamos a leer a André Gorz, es decir que había ahí una lectura... Y ya digo, de Trotski realmente, La revolución traicionada, La revolución permanente, por ediciones latinoamericanas que llegaban. Y luego, bueno, claro, de marxismo pues yo había leído el clásico manual de Henri Lefèbvre, pero luego hay una introducción a la teoría económica marxista de Mandel que creo que ya se difunde en 1968.

Pero vamos, lo fundamental es, digamos en el año 1968, de alguna manera, ya estamos - incluso utilizando los términos estos de Maravall, y los nuestros-, es decir que realmente hay una subcultura política que se va desarrollando, sobre todo en Facultades como la nuestra, en la cual hay un intercambio de lecturas ¿no?, hay seminarios de debate. Yo me acuerdo, también fui invitado a un seminario del PCE con Pilar Bravo y Soledad Puértolas..., pero claro a la segunda reunión, pues realmente no volvimos, pero en fin, tuvimos esa experiencia. Es decir que, claro, ahí no había sectarismo entre nosotros, aunque había cierto sentimiento anti-PCE ya. Sentimiento anti-PCE más por el temor este, pues a la imagen esta un poco manipuladora que podía tener el PCE; y sí, porque claro, pues Carrillo creo que nos rechazó cuando salió el famoso libro este de, Nuevos enfoques a los problemas de hoy, que le llamábamos muchos «viejos problemas con enfoques medievales» ¿no?, o sea, ya buscando diferencias en el bloque franquista. Eso no nos gustaba. Es decir que había una búsqueda de un radicalismo más allá del antifranquismo. Y el PCE aparecía ante nosotros como un discurso puramente democrático. Entonces, bueno, pues nos parecía eso insuficiente.

### **¿Recuerdas los nombres de los miembros fundadores del grupo Comunismo?**

Núms. 197-208.

- **J.P.:** Sí. Martí CAUSSA y hay este famoso, «Caradepalo», que era Joan COLOMA, éste era el principal dirigente. Ése era el principal dirigente y claro y es lo que no te he contado. Porque claro, él y otro fueron a París y entonces, las polémicas que tuvimos en el año 1971, 1972, se centraron sobre todo en la entrada en Comisiones Obreras.

### **¿Puedes hablarme de la polémica sobre las Comisiones Obreras?**

Núms. 209-238.

- **J.P.:** El problema es que, después de 1968, claro, hay aquí una radicalización estudiantil en unas condiciones de mayor represión. Y hay un intento primero, -y es verdad que hay cierta crisis de Comisiones Obreras, en Cataluña sobre todo- y entonces hay un intento de crear comisiones obreras más a la izquierda que las del PCE, digamos. Pero claro, eso fracasa.

### **¿Estabais de acuerdo con las COR del PCE(i)?**

- **J.P.:** Las Comisiones Obreras Revolucionarias. No, tampoco.

No, es decir que lo que había, era un intento de construir un nuevo tipo de comisiones obreras, pero, incluso, en el núcleo dirigente de la LCR, de crear lo que se llamaba entonces, las Secciones Obreras Rojas. Entonces, claro, nosotros desde París no estábamos de acuerdo con eso y entonces, ya la polémica, un poco, fue el intento de convencer a la gente de aquí para entrar en Comisiones Obreras. Entrar en Comisiones Obreras de nuevo. Porque claro, es verdad que en Madrid el FLP no tenía mucha influencia obrera, pero bueno, en Cataluña sí y aquí [en Madrid] en un sector joven. Entonces, esa fue la gran polémica y luego pues polémicas secundarias, pues, sobre la consigna de la amnistía y cosas de estas.

Entonces, lo que pasa es que en 1972 hay un debate entre dos corrientes -eso ya te lo hablaría Miguel ROMERO-, «en marcha» y «encrucijada» y al final, bueno, pues hay escisión ¿no?. Y yo me vuelvo en 1973.

**La LCR entra en Comisiones Obreras en 1972, ¿el debate dura todo ese tiempo?**

- **J.P.:** Sí, sí, sí.

**¿Cómo analizas el rechazo a participar en Comisiones Obreras?**

Núms. 244-282.

- **J.P.:** Ahí había dos planos de confusión. Es decir que claro, que yo creo que sí había, pero bueno, eso es evidente, al principio, dada la experiencia de la crisis derivada del estado de excepción de 1969, porque no hay que olvidar que para nosotros la crisis del estado de excepción de 1969, digamos, niega la hipótesis carrillista de que, bueno, pues hay los ultras, hay los evolucionistas y tal. Entonces, por lo menos a corto plazo, la cuestionan y se considera al PCE un poco responsable de haber favorecido excesiva publicidad, digamos, de Comisiones Obreras o del sindicato, excesiva confianza en las vías legales y tal. Porque bueno, no sé si recuerdas, si te habrá contado alguien, pero en fin eso Ramón [Cotarelo] lo sabe, que claro, que cuando se plantea la construcción del mismo Sindicato Democrático en la Universidad, el PCE está por construirlo dentro de las asociaciones legales, mientras que todo un sector estamos por construirlo, boicoteando las asociaciones oficiales. Es decir que había una pequeña historia.

Entonces, el error, digamos, de la Liga fue, confundir la consideración de que el partido ya no era un partido revolucionario, para hablar en esos términos, con la imposibilidad de poder trabajar juntos con la gente del PCE y otras corrientes, dentro de otras organizaciones más amplias. Y está claro que Comisiones Obreras seguía teniendo una autoridad importante en los trabajadores concienciados ¿no?. Y en la Universidad, claro, pasa un poco lo mismo, que es verdad que el Sindicato Democrático ya había entrado en crisis después de la represión, pero, claro, lo que se hace, es optar sólo por organizar a los estudiantes más radicales. Es decir que hay una falta de perspectiva de lo que, con la jerga que nosotros empleábamos entonces, era del problema del Frente Unico. Es decir que nosotros pensábamos, bueno, pues se puede ser muy crítico, o muy radical, o muy duro en las críticas al PCE, pero hay que buscar la unidad de acción de todas las corrientes, con mayor razón en las condiciones del franquismo.

**¿Este era el análisis que hacía la Liga Comunista francesa?**

Núms. 284-320.

- **J.P.:** Bueno, la «Comisión España» y el mismo Ernest Mandel. Ernest Mandel también estaba por esa posición.

Pero vamos, aquí, bueno, pues hay una etapa de diferencias, pero bueno, a partir, prácticamente, de 1972, al final de 1972, pues hay una reorientación ¿no?.

**¿Recuerdas si en 1969 hubo algún congreso de constitución del grupo Comunismo?**

- **J.P.:** Bueno, es que en 1969 todavía existe el FLP, hasta mayo. Luego ya..., pues, no, congreso, no. En otoño de 1969 debió constituirse, pero no, congreso, no. Y además eran, ellos no lo reconocen, eran muy, muy selectivos, digamos ¿no?. Claro, también eso, reforzado por las condiciones de clandestinidad ¿no?. Pero vamos que no hay congreso hasta 1971, hasta la fundación de la Liga.

Hasta la fundación de la Liga, se funciona a partir de núcleos muy reducidos de militantes del grupo Comunismo, procedentes del FOC [Frente Obrero Catalán] y del FLP y círculos de simpatizantes y demás, cogidos fundamentalmente, de gente del FLP y del FOC.

**¿Por tanto Madrid y Barcelona?**

- **J.P.:** Madrid y Barcelona, fundamentalmente. Y Valencia, Valencia también. Valencia con Manuel GARI; no sé si él estaría en la mili también. Porque esos, claro, después de esos líos, todos terminaban haciendo la mili. Yo me libré entonces. Pero luego la tuve que hacer, ¡en 1978!, sólo el campamento. Es que fui declarado prófugo. Volví y afortunadamente, con el despiste de los militares, esperé a cumplir treinta años y entonces me presenté. Y entonces hice sólo el campamento. Bueno, esto es una anécdota.

**¿En el grupo Comunismo las ideas de Trotski todavía no están en el centro del pensamiento del grupo, como luego lo estarán en la Liga?, ¿hay un juego teórico y de tanteo?**

Núms. 326-351.

- **J.P.:** Sí, exacto. O sea, hay una aceptación, en cierto modo, de la, vamos, hay una referencia a Trotski ¡a través! de las JCR francesa y de Mandel y se empieza a leer a Trotski. Se empieza a leer a Trotski y digamos, y se empieza a conocer a la IV Internacional. Pero, por ejemplo, respecto a la IV Internacional, se es todavía reticente. O sea, a la Cuarta se la ve en un primer momento: bueno, en fin.

**¿Igual que le pasa a la organización Acción Comunista?**

- **J.P.:** No tanto. Acción Comunista era mucho más reticente, mucho más. Es decir que lo que atraía, era la JCR en cuanto que era una generación, que eran gente de nuestra generación ¡eh!. Pero, claro, no hay que olvidar que la JCR no eran Sección de la IV Internacional. La JCR era una organización juvenil, creada fundamentalmente, pues a partir de un núcleo que se

escindió del Partido Comunista francés, liderado por Krivine, Henri Weber y Daniel Bensaïd, entre otros y que luego desarrollan un debate en el primer trimestre de 1969 para transformarse en Liga y adherirse a la IV Internacional. Pero hay una minoría dentro de las JCR francesas que está en contra de la adhesión a la IV Internacional.

**¿La fundación de la LC francesa en abril de 1969, influye en la formación del grupo Comunismo, gracias a tus contactos, o son dos vías paralelas?**

Núms. 361-405.

- **J.P.:** No, no. Son dos vías paralelas. Pero claro, date cuenta que, vamos a ver ¿cómo explicarte?. Es decir que lo que hay es una dificultad de contacto por escrito con la gente, ¿entiendes? y entonces, claro, además, pues con la gente que yo tengo más relación, pues prácticamente, están en la mili y tal ¿no?. Entonces, el núcleo este de Comunismo sabe que yo estoy en la Liga francesa y demás, pero, claro, el problema es que yo, individualmente, me he afiliado ya a la Liga francesa ¿entiendes?. Incluso, ellos quieren preservar un poco su autonomía, digamos y claro pues, digamos que la relación no es directa, sino a través de esa «Comisión España».

No es directa, porque ya te digo. Incluso, por ejemplo, nosotros sí, en el otoño de 1969, organizamos una Escuela de Formación con Daniel Bensaïd, en Toulouse, con gente suelta, españoles que van por ahí y tal. Es decir, la idea que teníamos era que, como además la JCR francesa, en ese momento, había caído simpática, digamos, a más gente que a gente del FLP; entonces, claro, empiezan a surgir algunos grupitos, estaba también Acción Comunista, con los que yo estaba en relación en París. Entonces, la idea era, a ver si podía constituirse un grupo más amplio, que sólo el grupo Comunismo. Entonces, esa era nuestra idea, pero bueno, finalmente no cuajó.

FIN DE LA CARA "A" DE LA CINTA.  
CARA "B" DE LA CINTA.

**Se ha dicho que el mayo francés os influyó mucho, si es así, ¿cuáles fueron los aspectos más importantes de esa influencia?**

Núms. 3-34.

- **J.P.:** Ya. Bueno, pues eso -te pensaba dar alguna publicación ahora, que no sé si la habrás visto-. Yo creo que el mayo del sesenta y ocho en España, yo creo que influye más en nuestro sector y en los ácratas, digamos. No tanto en los grupos de origen maoista.

Pero, por ejemplo, nosotros en el mismo mayo del sesenta y ocho reproducimos ya, el Sindicato Democrático que en Económicas y en Políticas lo dirigíamos, vamos, éramos más fuertes en ese momento, con más capacidad de iniciativa, la gente del FLP, reproducimos un documento del Movimiento 22 de Marzo, [M22M]. Y bueno, luego, pues en el verano, reproducimos un documento de Edgar Morin, Claude Lefort y Jean Marc Coudray, que era el seudónimo de Cornélius Castoriadis, «Mai 1968: La brèche». Castoriadis y Lefort eran del grupo, Socialismo o Barbarie, un grupo, digamos para entendernos, consejista. Entonces reproducimos ese documento, que ya era una lectura antiautoritaria; es decir, lo que nos atrajo

en ese verano de 1968, fueron las publicaciones que daban una interpretación comunista utópica. Que además, ese era el título del libro de Alain Touraine, si no recuerdo mal, El comunismo utópico. Es decir que era una lectura anticapitalista, pero también antiautoritaria y antileninista, en cierto modo ¿no?. En un primer momento -por eso te decía yo lo del eclecticismo-, es decir que terminamos siendo leninistas, pero en un primer momento nos atrae esa dimensión espontaneista.

Un ejemplo de la influencia es que claro, en el otoño de 1968, enero de 1969, cuando ya entra en crisis el Sindicato Democrático, luego, lo que se crea, son lo que se llama «Comités de Acción», es decir, la fórmula del mayo francés y luego se llamarán «Comités de Lucha» y tal, pero la fórmula Comités de Acción. Es decir que hay un intento de lectura, es decir, se recoge el mensaje de crítica a la izquierda tradicional. Crítica a la izquierda tradicional y ya digo, buscando la... Es decir, para nosotros el izquierdismo estudiantil francés era fundamentalmente, dos corrientes, la que representaba a Krivine y la que representaba a Cohn-Bendit. Entonces, claro, nos caen simpáticas cosas de Cohn-Bendit, pero claro, vemos más la necesidad de la organización. Por las condiciones del franquismo, con mayor razón.

**¿Consideras que la formación del grupo Comunismo es también producto del alza organizativo de la izquierda radical tras mayo de 1968, que se da en Francia y en Italia?**

Núms. 38-61.

- **J.P.:** Sí, claro. Porque lo que hay, es, evidentemente, luego ya, la teorización de la vanguardia autoproclamada ¿no?. Es decir, bueno, pues el partido. Porque, claro esa es la gran lectura también del PC francés y del alemán. Vamos, yo siempre recuerdo la frase de Jean Paul Sartre que dijo «con el PCF no se puede hacer la revolución, sin el PCF tampoco». Entonces, claro, conclusión: hace falta un nuevo partido revolucionario y tal. Entonces, evidentemente, lo que hay es la típica autoafirmación de la organización. Pero vamos, nosotros y en general; es la proliferación de grupos de extrema izquierda ¿no?, en su corriente maoista, en su corriente trotsquista, en su corriente más anarco consejista ¿no?.

Pero sí, claro, digamos, lo que puede ser común a los grupos que analizáis vosotros, es esa necesidad de organización leninista. Ahora, en nuestro caso por lo menos, con una componente democrática que creemos importante desde el principio. Es decir que desde el primer Congreso la dirección es elegida. A pesar de las condiciones de clandestinidad creíamos que había que hacerlo. Entonces, evidentemente, había gente que la gente no conocía, pero se daban algunos datos por lo menos del curriculum, para que la gente supiera a quien podía votar. Es decir que nosotros intentamos aplicar unos criterios con las ventajas y sus inconvenientes, claro, porque también: derechos de tendencia y tal; pero luego, cuando hay divergencias, era la tendencia a dar una trascendencia histórica a las divergencias ¿no?. Se terminaba mal, pero por lo menos no se terminaba con depuraciones, ni expulsiones, sino con decisiones, como acabó el mismo FLP, que afortunadamente acabó autodisolviéndose por acuerdo general ¡eh!. Sobre todo en Madrid, en Cataluña fue un poco más tenso.

**¿Qué interpretación hacíais de la revolución cubana y de la guerra del Vietnam?**

Núms. 64-94.

- **J.P.:** Bueno, claro, ese es el otro aspecto. Porque claro, si de algo se le puede caracterizar al FLP, en 1967 y 1968 es de «guevarismo» para entendernos ¿no?. Es decir que no lo respetaban ni los carrillistas, ni los chinos. Entonces, claro, ahí sí hay una influencia, es decir, por ejemplo, bueno, yo recuerdo que aquí tenemos contactos con gente de la embajada cubana, el FLP, en aquel momento. Y bueno, nosotros promovimos un homenaje al Che Guevara y tal. Y sí nos atrae y claro, evidentemente, nos llegan los materiales de la Tricontinental y demás. Pero claro, no hay que olvidar que la JCR francesa era muy guevarista, también. Es decir que es de la generación también eso, que le atrae mucho el ejemplo de la revolución cubana, como la revolución no dirigida por un partido comunista, una revolución con un proyecto, o intento de construir un nuevo modelo ¿no?.

Lo de Vietnam influye menos, aquí. Influye más en la corriente maoista, quizás. Pues, evidentemente, pues se es solidarios del Vietnam y se montan cosas, pero influye menos. Claro, sobre todo si lo comparamos con otros países europeos ¿no?.

**Esa atracción por la revolución cubana, ¿en vosotros no supone aplicar en occidente métodos como la guerrilla?**

- **J.P.:** No, claro. No, eso lo teníamos claro. Nosotros nunca tuvimos una estrategia de guerra popular, ni cosas de esas ¿no?. Lo veíamos como un ejemplo de revolución triunfante, pero claro, pero partíamos de que en España eso era impracticable, igual que lo de Vietnam, tampoco. Es decir que por eso tampoco nos atraían los grupos maoistas, porque había un intento de copiar el modelo. Es decir, ahí había, ya digo, no hay que olvidar que, en fin, el trotsquismo en ese momento combinaba una visión muy radical, o izquierdista, como se le quiera llamar, con cierto unitarismo ¡eh!, sobre todo en otros lados; es decir, en el sentido de que partíamos, de que la misma lección, un poco, del estalinismo decía que nosotros podíamos considerarnos toda la vanguardia que quisiéramos, pero claro, que la revolución había que hacerla con la mayoría de la clase obrera.

**¿El unitarismo del que me hablas, está también en el grupo Comunismo?**

Núms. 95-104.

- **J.P.:** En el grupo Comunismo, por eso te digo, que hay ahí el precio del repliegue, del repliegue sectario, digamos, derivado del estado de excepción. Es decir, así como de 1965 hasta enero de 1969, se vive el período de radicalización unitaria de Comisiones Obreras, Sindicato Democrático y demás, claro, luego, después del estado de excepción, cada uno va por su lado. Entonces, eso influye en el grupo Comunismo, como en todo grupo, es decir, cada uno va a ver como se autoafirma frente a los otros ¿no?. Entonces, se recompone un poco la cosa después del proceso de Burgos, a partir de 1971 se va recomponiendo un poco una dinámica unitaria.

**¿Una vez transformado el grupo Comunismo en la Liga Comunista Revolucionaria, es cuando se plantea pertenecer a la IV Internacional?**

Núms. 108-123.

- **J.P.:** Sí. [Hasta entonces son relaciones] de discusión, de intercambio de material. Hay alguna visita, yo creo que hay una visita de Mandel a Barcelona, invitado por la Universidad de Barcelona. Debió ser en 1970, 1970 o 1971.

O sea, no hay que olvidar que, claro, Ernest Mandel, como economista marxista, tenía influencia en gente muy diversa. Es decir, el economista de izquierda en una Universidad y demás.

**¿Hasta 1973 en que vuelves a España, qué función cumples en relación con la LCR española?**

- **J.P.:** Bueno, es que una vez constituida la Liga española, lo que se crea, es una célula de la Liga española en Francia. Entonces hay un grupo de gente en la emigración, o entre exiliados y tal que se adhieren a este grupo.

**¿Considerabais revolucionarios a los maoistas?**

Núms. 126-148.

- **J.P.:** Sí. Sí, a pesar de lo mal que nos trataban en sus documentos. No, sí, yo creo que sí, en ese sentido los considerábamos, bueno, pues una organización de extrema izquierda. Lo que pasa es que ahí, hay una desectarización progresiva.

Es decir les considerábamos revolucionarios, lo que pasa es que, claro, se les acusa de, bueno, pues se les llama «chinos», se les considera que no han roto con el estalinismo ¿no?. Que no son antiestalinistas radicales. Claro, mantienen una crítica de la URSS, que es la crítica maoista, de que hay restauración del capitalismo a partir de Jrushev. Cuando nosotros decimos que no. Es decir que nos desbordan en la caracterización de la URSS como restauración del capitalismo, pero, al mismo tiempo, no daban, en nuestra opinión, una explicación satisfactoria; porque, claro, la situaban a partir, simplemente, del giro que trató de establecer Jrushev. Entonces, para nosotros tenía más credibilidad, en aquel entonces, Trotski, aunque, bueno, podíamos verlo problemático. Es decir, a mi nunca me ha gustado la fórmula esta de: Estado obrero burocráticamente degenerado y tal. Vamos, yo en París, además, pues asistí a un curso con Charles Bettelheim que era un economista, maoista en aquel momento, pero que él sí que situaba el proceso de restauración del capitalismo desde, prácticamente, desde la revolución del diecisiete. Pero en fin, había sectarismo, pero se las consideraba organizaciones de extrema izquierda.

[Núms. 150-206, datos de militancia.]

**¿Por qué el grupo Comunismo no intentó unirse con Acción Comunista?**

Núms. 218-254.

- **J.P.:** Claro, es que yo, desde la «Comisión España» de la Liga francesa, trabajé para que Acción Comunista entrara en la Cuarta y tuvimos reuniones, vamos estuve con el grupo. Porque no hay que olvidar que Acción Comunista ya tenía grupos de emigrantes importantes en Suiza

y en Frankfurt, en Alemania. Yo estuve discutiendo con ellos, Mandel también estuvo discutiendo con ellos, porque había un núcleo de interés, eran gente muy capaz. Pero lo que pasa es que ellos eran muy críticos con la Cuarta. Entonces, claro, en retrospectiva, en mi opinión, claro, quizás, viéndolo a posteriori, hubo excesivo cuartismo, digamos, por parte de la LCR, en ese primer momento, y quizás, sin esa condición, se podía haber constituido una organización antiestalinista, más pluralista, que no sólo fuera de gente que estuviera de acuerdo con la IV Internacional. Eso, posiblemente, lo habrían aceptado, Acción Comunista. O sea que quizás, ahí hubo un error por nuestra parte de una excesiva insistencia en que se afiliaran a la IV Internacional, cuando para la gente no era lo mismo que la misma JCR francesa, como decía antes.

**¿Con que objetivo asistías a las reuniones de Coordinación Democrática, como observador, en febrero de 1977?**

- **J.P.:** Yo volví «legalmente», -porque de 1973 a 1976 estoy clandestinamente aquí-, vuelvo en septiembre de 1976 por la primera amnistía que hay. Y entonces, bueno, pues ya la gran batalla, a partir del otoño de 1976, es la que se plantea en torno a la legalización de los partidos políticos y luego, lógicamente, sobre todo, una vez triunfa la reforma política. Entonces, claro, cuando vemos que además, se han unificado Plataforma Democrática y Junta Democrática en la Coordinación Democrática, que la Coordinación Democrática está plantando el primer plano. La cosa aquí, nosotros somos, en la organización de extrema izquierda, digamos, la cuarta organización de extrema izquierda. Está el PTE, la ORT, el MC, nosotros seríamos la cuarta, pero como somos la única que no está ahí metida, entonces, pues consideramos que habría que ir a reuniones de Coordinación Democrática, para intentar llevar la batalla para la legalización de los partidos y no quedarnos al margen. Esa es la razón fundamental.

**¿Quieres añadir algo más?**

[Texto no grabado]

- **J.P.:** En relación con Coordinación Democrática el asunto es más complejo. Hay más razones que no te he dicho, podemos hablarlas en otro momento.

FIN DE LA ENTREVISTA.

## ENTREVISTA<sup>16</sup> CON EUGENIO DEL RIO

Viernes, 29 de enero de 1993.

---

### DATOS DE MILITANCIA:

Perteneció a la Congregación mariana del colegio de los Marianistas de San Sebastián, donde estudió.

1962-1963, forma parte de un grupo de amigos, todos ellos cristianos. El grupo no tenía ningún nombre. Era un grupo local en San Sebastián de militancia católica que se ocupaba de cosas múltiples, tanto de tipo asistencial como de otras que entonces se hubieran calificado de propaganda ilegal: elaboración de folletos, charlas, trabajo en cine-clubs.

1964-1965, pertenece a un grupo un poco más restringido, formado por algunas personas del grupo anterior y otras de procedencia distinta, en total unas nueve personas. Seguía siendo un grupo de amigos sin ningún tipo de nombre, pero ya no tiene ninguna vinculación religiosa, unos porque se han alejado de la religión y otros porque no eran religiosos anteriormente. Alguno de sus miembros había pertenecido a ESBA (sección vasca del Frente de Liberación Popular, FLP). El grupo ya no es estrictamente local, está formado por personas de diversos lugares del País Vasco, en su totalidad son universitarios y colectivamente toman la decisión de incorporarse a ETA. El ingreso queda formalizado en septiembre de 1965. El grupo tenía una clara influencia de la revolución cubana.

En el invierno de 1965 abandona sus estudios y desde entonces tiene una dedicación exclusiva a tareas políticas y organizativas.

1965-1966, miembro de la Oficina política de ETA hasta su expulsión en diciembre de 1966.

1967-1971, desde enero de 1967 dirige el grupo ETA-Berri, que cambia su nombre por el de Komunistak en 1969.

1972-1991, Secretario general del Movimiento Comunista de España, MCE, desde 1976, MC.

---

<sup>16</sup>Esta entrevista se realizó con grabadora.

Los textos entre corchetes son indicaciones de la entrevistadora.

En la actualidad es miembro del Secretariado unificado de Izquierda Alternativa, IA. Ha publicado alrededor de diez libros.

Fue estudiante de Derecho y de Ciencias Políticas.

---

**¿Vuestro ingreso en ETA en 1966 implicaba que erais afines a cierto nacionalismo?**

Núms. 79-98.

- Eugenio DEL RIO: Pues no, realmente no. No, no, es curioso. Es una reflexión muy lógica y muy racional: ETA tiene una cierta representatividad en sectores interesantes de la juventud, no está vinculada a ciertas familias ideológicas y políticas que no nos interesaban, los partidos comunistas tradicionales, en ese aspecto nos parecía preferible y luego ETA tenía la práctica; la reflexión iba por ahí ¿no?. Por lo tanto veíamos que en ETA había habido unos zigzag muy acusados, había habido una evolución. En ese momento en ETA hay dos figuras muy destacadas que son José Luis Zalbide y Patxi Iturrioz, estas son figuras muy destacadas y las que marcan el tono ideológico de las publicaciones. Con esas dos figuras hay una comunicación muy fácil, claro.

**¿Previa a vuestra entrada en ETA?**

- E.R.: Sí, sí. Comunicación ideológica y la comunicación ya concreta para realizar la entrada es con Patxi Iturrioz. Por lo tanto no es tanto que digas, pues hay un acuerdo fácil con ETA, porque ETA no era una sola cosa, era una trayectoria con movimientos muy quebrados ¿no?. Había una confianza en que la trayectoria esa siguiera produciéndose en una buena dirección. ¿Por qué?, pues porque había una práctica y había un enganche popular aceptable. Era esta la reflexión que hacíamos, por lo tanto no te planteabas el nivel de afinidad que pudiera haber con la ETA anterior, sino lo que cabía esperar de esa ETA en concreto.

**Según la fecha de tu ingreso en ETA, ¿tú y tu grupo ejercéis una influencia definitiva nada más entrar, desde octubre de 1965 y hasta la expulsión en diciembre de 1966?**

Núms. 102-122.

- E.R.: Sí, justo. Exactamente es ese período.

**¿Entráis de la mano de la dirección de ETA, como dirigentes?**

- E.R.: Sí, no, ten en cuenta que estamos hablando de una organización que era muy pequeñita entonces. Muy pequeña, hay varias estimaciones circulando por ahí, pero era una organización muy pequeña y sí había una necesidad de cubrir algunos huecos, en especial el trabajo en sectores universitarios y hay ahí gente de este grupito inicial que te digo que pasa a jugar un papel, no te digo muy destacado, pero un papel activo y luego hay otro hueco que es la prensa, la prensa que corre a cargo en esa época de lo que se llama la Oficina política, que es una especie de staff, o de servicio, no, no tiene un rango muy especial ¡eh!. Porque en otros partidos el Buró político pues se supone que es el foco principal de poder ¿no?, no era así la

cuestión; era... en realidad era una oficina política que se ocupaba de hacer la prensa y de algo de relaciones, de contactos. Y en esa Oficina política había un hueco también, en parte motivado por la caída de José Luis Zalbide y bueno y quizá debido a eso pues pudimos echar una mano y ejercer una influencia mayor de la que hubiéramos ejercido en otras circunstancias.

**¿Cuántos miembros componían la Oficina política?**

Núms. 123-174.

- E.R.: Yo creo que éramos cinco, o algo así; me parece que éramos cinco, cuatro o cinco.

**¿Es cierto que Txillardegui dice de ti que posees una extraordinaria formación para tu edad, pero que careces de emoción nacional?**

- E.R.: Sí, eso corresponde ya al verano de 1966. Eso dice él, sí, sí, sí.

Es que hay que situarse en la mente de Txillardegui. Sí, porque es verdad que para él, creo que es un rasgo muy específico de la concepción nacional de Txillardegui, el enorme peso que en su nacionalismo juega el elemento cultural y sobre todo lingüístico. Es algo muy específico de él y eso le ha llevado a mantener desacuerdos con otros sectores con los que ha estado muy vinculado políticamente ¿no?. Para él no es tanto el problema territorial, ni la independencia política, para él es la recuperación de la identidad originaria, la lengua, el valor de la lengua, la defensa de la lengua. Era un cuadro de lo más singular en este aspecto y claro, desde ese punto de vista, pues yo ni hablaba el euskera, ni podía sentir la misma emoción que él sentía, ni compartía determinadas teorías lingüísticas que él defendía entonces y ahora también por cierto. En ese aspecto ha sido de una continuidad extraordinaria ¿no?, para bien y para mal, para bien también, me parece admirable su tenacidad y la fidelidad a sus ideas, pero bueno, no ha habido cambios a ese respecto ¿no?.

Y bueno, esas ideas eran muy discutidas por nosotros, teníamos una actitud muy crítica hacia lo que de un modo un poco tremendista llamábamos esencialismo lingüístico y bueno, pues todo esto creo que entra dentro de esa apreciación ¿no?. Bueno, pero por otro lado, también es cierto que yo entonces tenía pues veintidós años y la verdad es que no sabía nada de casi nada. Tampoco tenía una apreciación muy realista de los aspectos más fundamentales del movimiento nacional vasco, ¿sabes?, tenía yo un error de apreciación muy evidente ¿no?, tenía una visión un tanto literaria, un tanto a través de las declaraciones, de los textos, sin percibir las raíces más profundas del fenómeno y creo que esto era algo que tenía que ver también con que después de la escisión, haya un sector, el nuestro, que sigue siendo lo que era en realidad, una corriente minoritaria con pocas raíces populares, muy activa, muy interesante en ciertos sectores minoritarios, pero sin una raíz popular.

Y el otro sector, que es muy reducido en cuanto a volumen de fuerza organizada, pues es el que va conquistando una representatividad, porque es el que conecta verdaderamente con el, si se puede hablar así, con el alma nacionalista ¿no?. Yo creo que éste es el asunto. Entonces Txillardegui, pues sí hay un reflejo de su visión, pero también indica algunas cosas ciertas ¿no?.

**¿Vosotros aportáis una visión completamente nueva a ETA o ya existían esas ideas en alguno de sus dirigentes?**

Núms. 183-198.

- **E.R.:** No. En Iturrioz sí, lo que ocurre es que con Patxi Iturrioz sucede lo mismo que con nosotros, o sea que...

**Es expulsado también.**

- **E.R.:** No y algo más. Es decir, que el problema es que estamos hablando de un movimiento popular. O sea que creo que dentro del campo de trabajo tuyo hay cosas de naturaleza diferente. A mí me parece que todos los grupos, todos sin excepción, la ORT, el PTE, todos de manera general no llegan a constituir jamás un movimiento popular y ETA aún en los casos en los que pudiera tener doscientas personas, o ciento cincuenta personas organizadas, era un movimiento popular. Esa es la diferencia, además, claro, un movimiento popular no elige su ideología, ni es fácil actuar sobre ella a través de un órgano de prensa. En realidad quien quiere hacer ideología para un movimiento popular, necesita decir lo que ese movimiento espera que se diga y si se dice algo diferente el movimiento popular lo rechaza y se desprende de ti ¡eh!.

**¿Son exclusiones más que expulsiones?**

Núms. 200-208.

- **E.R.:** Sí. No lo reconoce como propio, más allá de la anécdota, es decir, de la Asamblea, del aspecto conspirativo. No, más allá de la anécdota hay una especie de intento de influir sobre un movimiento popular, con unas ideas que no corresponden a lo que es ese movimiento popular y ese movimiento popular lo rechaza, lo rechaza, se siente ajeno. Yo creo que el fondo de la cuestión viene a ser esto.

**¿Tú crees que ya en aquel período ETA pretende elaborar una ideología para un movimiento popular y no para un partido político?**

Núms. 210-256.

- **E.R.:** Yo creo que en ETA hay siempre, siempre ¡eh! y hoy en día también, hay diversos niveles: hay un nivel en que se producen esfuerzos grandes y muy variados, sobre todo en la época aquella, muy variados, para buscar bases ideológicas, tesis, programas, estrategias incluso, ese es un nivel, nivel que yo considero un tanto artificial, un poco de laboratorio, de estar muy a merced de quienes son las personas que en ese momento concreto se ocupan de esa tarea, de sus lecturas, de sus influencias, cosas así ¿no?, es un nivel que en realidad está a un lado y a lo mejor es lo que más sale en las publicaciones, lo que más se ve, pero yo creo que es un poquito lateral y marginal; y luego está el espíritu profundo, ahí hay continuidad y hay dos o tres elementos fundamentales, todo lo demás es superfluo, en esos dos o tres elementos hay continuidad, la defensa de la identidad tradicional, el euskera, la independencia, siete territorios históricos y la unificación, posteriormente cobra una nueva forma el plantearse el problema del espacio de Navarra, y esa es la cuestión y no es más complicado. Es decir algo que en realidad, claro, se remonta pues al nacionalismo radical que existió dentro o al lado del PNV, a Yagi-Yagi, es decir a un movimiento nacionalista vasco más radical, el que recoge

mayor nivel de frustración. Esto entendido además como un movimiento de juventud y como un movimiento que surge en cierto modo del ambiente ideológico del PNV, pero contra el PNV. O sea es el movimiento de la juventud que quiere un ajuste de cuentas, que no admite la derrota de la guerra y que quiere vengar a sus muertos, eso es todo. Esa es la cuestión y todo lo demás bueno, pues son cosas pasajeras ¿no?. Si uno ha comprado un libro en Francia, o el otro tiene un amigo que le ha contado algo, todo eso es un poco....

Y nosotros en realidad operamos en ese primer nivel que te decía, que es un poquito lateral y pasajero. Y las cosas vuelven a su cauce, sí. Y es el caso de todas las escisiones, siempre, siempre, siempre se repite lo mismo: un sector de esa juventud, pues siempre estamos hablando de un movimiento de juventud claro, un sector de esa juventud que le entra la curiosidad, que es objeto de influencias más nuevas y que a veces se sale, se sale del cauce principal. La violencia es otro punto constitutivo también. Pero bueno, son tres, cuatro, cinco cosas fundamentales.

**¿La violencia crees que es también uno de los elementos constitutivos?**

Núms. 257-291.

- **E.R.:** Cuando yo estaba en esto no. Precisamente cuando la escisión nuestra, empieza a convertirse en un elemento constitutivo. A partir de entonces ¡eh!

**¿Y también se relaciona la violencia con el nacionalismo radical anterior?**

- **E.R.:** Tiene mucho que ver.

**¿La violencia viene de la mano del marxismo?**

- **E.R.:** No, no, es que es inseparable, claro. La identidad, los movimientos migratorios, la guerra, el largo silencio del PNV de la posguerra, el fascismo, todo ello es un todo claro, no se puede separar. La violencia es todo junto. De todos modos sí es curiosa una cosa y es que en el período ese, exactamente en ese período, también la violencia es abordada en estos dos niveles que te digo ¿sabes?. Es decir que hay una teorización un poquito superestructural, más o menos fantástica, que toma referencias exóticas, o próximas pero de un marco social diferente ¿no?. Está Vietnam, está Cuba, está Argelia.

**¿Fanon?**

- **E.R.:** Sí. Sí y la experiencia, la resolución de problemas técnicos concretos, de Argelia; ya no el hecho concreto de la violencia como fenómeno social, político, sino incluso la influencia directa de esquemas organizativos y técnicos. Y esto lo hay ¿no?, pero son discusiones que..., tienen su importancia ¡eh!, tienen su importancia, pero en el fondo, en el fondo de la cuestión no es ya qué forma, en el fondo la cuestión es si utilizar la violencia. Y ahí también el sector nuestro cometió otro error, porque más bien la reflexión que hay es, quizá un poco sí, pero hay que ir con cuidado, porque la sociedad vasca pues no estará por la labor ¿no?, puede ser algo demasiado, muy duro de tragar ¿no?. Y el otro sector es el que cree que sí.

**¿El otro sector es el que se enfrenta con vosotros y el que domina siempre?**

Núms. 295-323.

- **E.R.:** Y el que domina siempre porque es el representativo. Es el representativo. Y ese sector, dejando al margen el aspecto técnico de si se hace así, o como se organiza, que..., bombas o no bombas, ese es el sector que dice sí y acierta, es decir ese sector conocía mejor a sectores del pueblo vasco, conocía mejor, sabía que existía una disposición para recibir un nivel de enfrentamiento mayor. No, no te lo concreto mucho, porque lo que se discutía entonces no era tampoco el nivel de violencia que luego se ha conocido. Ha habido una serie de accidentes históricos que hacen que..., bueno casi siempre ha ocurrido así, pero que hacen que la puesta en marcha de determinados mecanismos, motive, a veces de forma accidental, determinados enfrentamientos a partir de los cuales es difícil controlar el nivel de uso de las armas. El caso más significativo es el asesinato de Etxebarrieta y la respuesta posterior, la ejecución de Manzanos. Ahí se juega, se juega un cambio, es decir en la forma de operar, que no había sido elegido racionalmente, es un juego de acción recíproca, de acción y reacción que lleva más lejos de lo que inicialmente estaba previsto.

**¿La decisión de ETA se tomó en el órgano en el que debía tomarse?**

Núms. 327-353.

- **E.R.:** No, no. Está probado que se tomó donde debió ser tomada y además que dio lugar a una buena discusión, no, no. ¿Qué es lo que ocurre?, que si la policía no hubiera matado a Etxebarrieta, no se hubiera planteado el matar a Manzanos, y ¿porqué se mató a Etxebarrieta?, pues porque hubo un enfrentamiento armado que no estaba buscado, pero que era posible en la medida en que había gente con una documentación no bien elaborada y con armas y que por lo tanto tenía que utilizar las armas para defenderse. Es decir que hay la puesta en marcha de un mecanismo, a partir del cual se producen acciones que no estaban inicialmente previstas y que llevan a un enfrentamiento de un nivel superior, que es ya el atentado individual, ante el cual se produce una reacción positiva de un sector suficiente del pueblo vasco. Y luego pues la historia sigue operando así, luego vienen las detenciones, el proceso de Burgos, y se produce una... se levanta un símbolo ¡eh! y ETA ya adquiere un rango simbólico y es así como..., o sea no es algo que esté elaborado previamente, sino que se produce a la vez de esta forma un tanto accidental, se genera una dinámica no controlada en el nivel de enfrentamiento.

**¿En 1970 el juicio de Burgos es el elemento que relanza de nuevo a la organización?**

Núms. 359-380.

- **E.R.:** Sí, sí, sí. El juicio de Burgos es la primera gran consagración. El atentado contra Manzanos es un toque, un tanteo, un punto muy importante. El juicio de Burgos es la consagración, la primera consagración, hay otra consagración ya después en el período que tú estudias, que es cuando de nuevo vuelve la discusión, se sigue o no se sigue y quienes dicen se sigue, aciertan, son los representativos una vez más.

**¿La reacción positiva de ciertos sectores de la población al asesinato de Manzanos sorprende a la propia ETA?**

- **E.R.:** Pues no me atrevo a contestarte, me imagino que cada cual tendría su.... Claro, cuando se toma la decisión y es una decisión colectiva es con..., no sólo por pensar que si se deja sin respuesta puede haber efectos negativos ¿no?, sino por considerar que va a haber una acogida buena.

**¿La acogida fue mejor de lo que ellos suponían?**

Núms. 382-395.

- **E.R.:** Tampoco es fácil apreciarlo, porque la primera oportunidad para medirlo es ya el proceso de Burgos, que desde el punto de vista de la psicología colectiva es una oportunidad óptima, porque quien aspira, quien está en la candidatura a constituirse en símbolo está en la posición de víctima, es una posición psicológicamente más favorable que cuando se produce la ejecución de Manzanas. Es difícil medirlo, pero en todo caso la primera ocasión para medirlo era el proceso de Burgos y la respuesta es extremadamente satisfactoria, claro.

**¿De los miembros de la Oficina política de ETA quiénes formáis ETA-Berri en enero de 1967?**

Núms. 400-405.

- **E.R.:** En sentido estricto Patxi Iturrioz y yo y luego está Angel Uresberoeta que está más o menos en la Oficina política, los hermanos Barrutia de Mondragón.

FIN DE LA CARA "A" DE LA CINTA I.  
CINTA I, CARA "B".

**¿Cuántos sois al principio en ETA-Berri, cien personas?**

Núms. 4-15.

- **E.R.:** Pues mira en un sentido muy estricto yo creo que no llegábamos a cien personas, en cuanto a gente conectada eso ya pues sí, en cierto modo más, pero muy estrictamente organizados no.

**¿Formáis un Comité de dirección o equivalente, o al principio funcionáis de forma asamblearia?**

- **E.R.:** No, no. Hay una asamblea que es la que da la señal de partida ¿no?, para formar la nueva organización y a partir de ahí hay una estructura bastante estricta, bastante compartimentada.

**¿Por tanto hay un Comité de dirección?**

- **E.R.:** Algo parecido, sí.

**¿En el cual estás tú?**

- **E.R.:** Sí, en realidad es Patxi Iturrioz y yo los que nos ocupamos de eso...

**¿De ponerla en marcha?**

- E.R.: Sí, de las cosillas de cada día.

**¿Ese es el período de 1966 a 1969?**

- E.R.: Ese sí, 1967 porque ya te estoy hablando a partir de enero de 1967. Ese es el período que va de 1967 a septiembre de 1968.

**¿Por qué septiembre de 1968, no formáis Komunistak en 1969?**

Núms. 16-36.

- E.R.: Sí, pero eso es simplemente un nombre, el uso de un nombre, pero desde el punto de vista de la forma de la organización no hay cambios ninguno, no hay cambio de ningún tipo, el cambio principal está en el paso a una estructura más compartimentada a partir del último trimestre del sesenta y ocho, coordinada ya desde Francia.

**¿En septiembre de 1968 la dirección pasa a Francia?**

- E.R.: Sí, es decir montamos un equipito de dirección en Francia para poder desarrollar la organización de forma absolutamente compartimentada.

**¿Te exilias y tú sigues estando en ese equipo de dirección?**

- E.R.: Sí, era un plan que venía ya de antes. Es lo que habíamos acordado para poder hacer eso ¿no?. Es decir que estando en..., ahí dentro, pues se podía hacer un poquito de compartimentación, pero se trata de poner la frontera de por medio y cortar toda la organización en trozos. Es un plan organizativo que va tomando forma en el sesenta y ocho, a lo largo del sesenta y ocho ¡eh! y que hubiera sido ejecutado de cualquier modo, es decir al margen de consideraciones de represión y demás, que coincide con que un poquito antes. Con el estado de excepción de Manzanillas, yo quedo absolutamente quemado y tengo que pasar a la clandestinidad, pero al margen de eso, el plan este se hubiera hecho. Que por cierto dio muy buen resultado posteriormente. En diversas ocasiones.

**¿En vuestra organización?**

- E.R.: Sí.

**¿Puedes explicarme en que consistía esa organización compartimentada?**

Núms. 37-56.

- E.R.: Son organizaciones absolutamente separadas una de otra que sólo tenían conexión en Francia.

**¿Eso se hizo en el MCE?**

- **E.R.:** Eso se hizo drásticamente, drásticamente. Es decir, las organizaciones no tenían contacto entre sí.

**¿Tenía alguna otra finalidad que el evitar la represión?**

- **E.R.:** No, no, la finalidad era sólo evitar la represión. Claro, tienes que situarte en la concepción que teníamos entonces; o sea, nuestra idea entonces, en el sesenta y ocho, era que el franquismo podía durar mucho, podía durar mucho y que en un momento determinado teníamos que convertir una parte de la organización en organización militar. Si no se daba esta condición, que las organizaciones estuvieran bien cortadas, era imposible técnicamente el destacar una parte de esta organización para tarea militar. Entonces la idea era tener por delante dos, tres, cuatro años en los que había que cortar, estrictamente. Y se hizo, con bastante eficacia y con buen resultado desde el punto de vista de la represión. Era esa la finalidad, una finalidad puramente defensiva para evitar que las caídas se extendieran y una finalidad ya de más alcance, conseguir condiciones para poder destacar sectores de esa organización para la tarea militar.

**¿Ese último paso nunca se dio?**

- **E.R.:** ¡Eh!... nunca se dio ese paso. Porque ya interfiere con este cambio de apreciación de la situación, lo que seguramente has hablado con Javier [Alvarez Dorronsoro], en 1973 o, en 1974 claro, que es cuando tomamos conciencia de que el franquismo va a desaparecer.

**¿Cuáles son los principios políticos y los ideólogos que orientan vuestra acción entre enero de 1967 y 1972, año en que constituís el MCE?**

Núms. 65-106.

- **E.R.:** Ahí también creo que, aunque nunca hemos sido un movimiento popular, pero creo que también ahí conviene distinguir el plano de lo más substancial, lo más efectivo, lo más profundo, del aparato ¡eh!, de lo pasajero.

[Hay una interrupción]

Pues sí, estamos con el asunto ese de que hay ideólogos. Pero claro, si te parece dedicamos un ratito, aunque luego con el papelín que te daré, que te he dicho antes, pues podrás relacionarlo con lo que ahora te digo. O sea, yo creo que tiene interés el preguntarse realmente ¿qué eran estos grupos?, porque si no. Y creo que en nuestra propia experiencia hemos tenido una idea de nosotros mismos, pues un tanto libresco, o literaria, o a través de la imagen que dábamos ¿no?, claro que la imagen que das forma parte de cosas esenciales, pero también ahí, sin haber sido un movimiento popular, también hay los dos niveles. ¿Qué es el grupo nuestro entonces?.

Es un grupo de gente joven, característica muy importante, intelectual y no intelectual, la mayor parte no intelectual; gente con un fuerte elemento moral, una motivación moral muy fuerte que se expresa en la vida real, en los papeles a lo mejor pues poco, con móviles elementales, elementales, que luego se revisten de una dignidad ideológica, pero unos móviles muy elementales. El nuestro es un grupo antifascista, es fundamentalmente un grupo antifascista, está muy marcado por la experiencia de la guerra, de la derrota y por la experiencia misma de

la existencia del fascismo; creo que tiene bastante que ver también el elemento de la sociedad vasca, nunca fue un grupo nacionalista, pero sí creo y sobre todo a medida que pasó el tiempo, pues que, vamos que había una conexión, no con el nacionalismo, pero sí con la problemática específica de la sociedad vasca. Un grupo de solidaridad, de ayuda mutua, esto es importantísimo, importantísimo, es decir en cierto modo un grupo de amigos, lo que pasa es que es un grupo de grupos, de grupos que no se conocen entre sí. Es un grupo de grupos, es decir una asociación de amistad, eso es fundamental.

¿Espíritu revolucionario?, claro eso daría para horas, porque ¿qué era el espíritu revolucionario?, ¿qué tenía de inadaptación social? ¡eh!.

**¿Pero había espíritu revolucionario aunque fuera por inadaptación?**

Núms. 107-114.

- **E.R.:** Sí, pero es que, es como para verlo de cerca ¿entiendes?, porque a veces de ese espíritu revolucionario elemental, antifascista han salido cosas bastante feas ¿no?, bastante monstruosas ¡eh!.

**¿Y otras que no lo son?**

- **E.R.:** Y otras que no lo son también ¿no?, vamos a decir que sí, que hay una profunda voluntad de cambiar el tipo de sociedad, de acuerdo con unos ideales.

**¿Cuáles?**

- **E.R.:** ¿Cuáles?, bueno pues muy generales, el sentido de la solidaridad, el espíritu internacionalista, la búsqueda de una igualdad, el rechazo de ciertas formas de opresión, pero yo soy partidario de dejarlo en estos términos tan generales.

**¿Hasta cuando son tan generales esos ideales?**

- **E.R.:** Hasta hoy.

**¿Donde sitúas a Lenin, donde sitúas a Marx?**

Núms. 116-141.

- **E.R.:** Pues en el otro plano.

**¿En el plano que denominas como lo substancial, están estos autores en algún momento de la historia del partido?**

- **E.R.:** En ningún momento y además tengo un argumento a mi favor ¿sabes?. Tengo incluso una prueba y es que todo lo demás ha podido cambiar y ha cambiado de hecho, sin alterar esto que es más esencial. Esto yo lo encuentro algo constante, desde esos primerísimos grupos que te he comentado antes, hasta hoy. Y creo que es algo muy profundo que define a la personalidad colectiva del grupo, que lo encuentras antes, que lo encuentras en medio, que lo

encuentras ahora. ¿Y entre tanto?, pues te puedo decir por ejemplo, en 1967-1968 bastante influencia de Lenin, en 1970-1973 impresionante influencia de los textos de Mao, de los textos, es decir de lo que tú recibes, así que tú lo lees en unas claves totalmente distintas de las que están en la realidad original ¿no?. Y posteriormente, sobre todo después de 1976, un período de depuración ideológica, de reducción crítica del equipaje anterior, pero sobre todo se sitúa siempre en este segundo plano, en el plano este de las cosas, de las doctrinas ¡eh!, de las supuestas estrategias, que pretenden ser estrategias y que en realidad no son más que un montajillo, que cubren un hueco, pero que no tienen efecto real. Bueno, ¡hay todo un aparato!, hay todo un aparato que yo creo que es cambiante y por lo tanto superficial. No digo que sea insignificante, porque estamos hablando de un grupo pequeño que se toma muy en serio las ideas que defiende en cada momento y que en cierto modo, claro que está marcado por ellas ¡eh!, pero que no me parece lo más esencial.

**¿Hay entonces una dualidad entre la dirección y la base de los militantes y luego se produce una asimilación de ideas recíproca?**

Núms. 157-164.

- **E.R.:** Es que no es que haya una asimilación, es que es lo mismo ¿sabes?. Hay una experiencia, hay la construcción de un grupo de afinidad, con todos sus mecanismos sutiles. Es que claro, yo creo que para entender esto tenemos que alejarnos un poco de las ideologías, de las doctrinas, de la política y entrar más en la psicología de grupo, es un fenómeno que está mucho más en este campo que en cualquier otro.

**¿Éste es tu análisis de la situación con la visión de 1993?**

Núms. 166-177.

- **E.R.:** No, no, desde el comienzo. Es un grupo que se constituye como tal, a través de una complejísima construcción de relaciones, de ideas fuerza, de valores, de afectos, de mundo imaginario, de comportamientos que acaban siendo habituales, pues todos los elementos típicos de un grupo especializado; en este caso se puede concretar un poco más: un grupo minoritario fuertemente ideologizado. Se constituye a lo largo de los años, pero se constituye sobre todo en esferas que no son fáciles de reflejar a través de una explicitación doctrinal, te quiero decir ¿no?.

**¿Cómo se pueden organizar grupos que incluso contemplen la posibilidad de una acción militar, sin una ideología política concreta?**

Núms. 180-221.

- **E.R.:** Sí, vamos a ver. Creo que hay una fuerte ideologización en un sentido muy preciso y es que estamos hablando de personas en cuyas vidas el elemento ideológico, las ideas -cabe pensar cuales sean esas ideas ¿no?- juegan un papel determinante. O sea, eso es así de claro, o sea que, es uno de los rasgos de estas minorías ¿no?, que están muy, muy movidas por ideas, ya no por el interés personal material, o por lo que fuere, o lo que sea, sino por ideas, por convicciones. Ahora lo que yo digo es, por un lado esas convicciones son más elementales, más sencillas de lo que a veces traducen los textos y menos; por un lado eso y por otro lado, si vemos cual es la fuerza del grupo tenemos que unir a esas convicciones otra serie de elementos,

como por ejemplo la confianza mutua, por ejemplo el sentido de la solidaridad dentro del grupo, la amistad, bueno cosas que..., determinadas formas de abordar los problemas de cada día, concepciones del mundo en ciertos aspectos, algo de filosofía, algo de filosofía, es decir ciertas formas de pensar, que no sé si son fáciles de descubrir, pero que en un grupo de estas características acaba produciéndose ¡eh!. Todo esto es lo que hace la fuerza del grupo ¿no? y tan es así que el grupo se puede permitir lo que en nuestra experiencia ocurrió: que estábamos ciegos con Lenin, luego estábamos ciegos con Mao Zedong y en menos de un año, en menos de un año, prácticamente prescindimos de Mao Zedong. Y el grupo no sólo no se debilitó sino que siguió siendo el mismo. Incluso, fíjate, te voy a decir un poquito más, nosotros construimos nuestro Mao Zedong..., fantaseando todo lo que quisimos.

**¿Con un poco de catolicismo?**

- **E.R.:** No, no de catolicismo, pero sí con un sentido moral muy peculiar que se había formado ya en el grupo ¿no?. Privilegiamos una determinada imagen de Mao Zedong, unas facetas de su personalidad, que existen ¿no?, pero absorbimos selectivamente, por afinidad ¿no? y lo que no encajaba pues no. Y ya te digo, llega un momento en que se dice: hay que estudiarlo mejor, vamos a estudiarlo mejor, y Mao Zedong en un año deja de jugar un papel destacado.

**¿Volvéis a Lenin, cuando Mao Zedong deja de jugar un papel destacado?**

Núms. 222-238.

- **E.R.:** No, no. No, a partir de entonces hay una conciencia muy clara de que esas absorciones en bloque y un tanto aldeanas y acriticas se explican como un fenómeno de juventud, por nuestra ignorancia, por la necesidad de tener cobertura ideológica, por razones de competencia a veces también, es decir se explica muy bien, pero es indeseable. Se llega a esa conclusión. Lo podemos entender, no vamos a decir: absolutamente todo lo que hemos hecho en este período en el aspecto este de las ideas es un error ¿no?, porque algunas cosas además, ya te digo, empezamos a percibir que existían, al margen de las formulaciones doctrinales y del revestimiento este doctrinal, pero se acabó entonces el buscar un nuevo padre.

**¿Esto ya a partir de 1976?**

- **E.R.:** Exactamente, a partir de 1976, exactamente.

**¿Serían kantianos estos elementos que tratas de definir?**

Núms. 244-265.

- **E.R.:** En muy buena medida, en muy buena medida. Muy moral. Eso, si quieres que te lo defina, pues yo te lo definiría como un grupo de fundamento moral, principalmente moral, relativamente especializado en actividades de lucha social, de fragmentación social, con escasísima pretensión científica y más bien con un pedazo artístico, más bien va por ahí la cosa. Y entonces, incluso voy un poquito más lejos, incluso el elemento político, a mi juicio con la perspectiva de hoy, es relativamente parcial y hasta secundario, y hasta secundario, cierto, con respecto al punto de partida. Era fundamental cuando la política, es decir el franquismo, el antifranquismo era capaz de simbolizar un gran esfuerzo de juventud. Cuando la política deja

de ser eso, la política se convierte en un elemento lateral y secundario y el grupo sigue siendo el mismo.

**¿Las uniones con Unificación Comunista, con Federación de Comunistas entre 1971 y 1973, como las interpretas?**

Núms. 272-375.

- **E.R.:** Bueno, ahí hay un problema, claro. Tú sabes también que hacia 1970, 1971 sobre todo, tuvimos una relación muy estrecha con el PCE(m-l), ¡eh!, imagínate, es decir que es una.... Es el período en el que todavía nos creemos que somos la imagen que damos. Ahí se refleja con toda claridad el problema del que te hablo. Si coges las publicaciones del PCE(m-l) en la época y coges las nuestras, pues todo es Mao Zedong, todo es la revolución popular, todo es la invocación de la lucha armada, son dos grupos iguales, aparentemente. Bueno, pues después de una relación intensa, de discusiones intensas, nos dimos cuenta que no teníamos nada que ver. Ahí se ven esos dos niveles de los que te hablo. No teníamos nada que ver.

Pero el conflicto este de 1970-1971 son unas relaciones teóricamente orientadas hacia la unificación, por aquello de que los papeles decían cosas muy parecidas, no era exactamente lo mismo, te he dicho antes que es lo mismo, no es exactamente lo mismo si se mira en detalle, pero parecido, a grandes rasgos, relaciones orientadas hacia la unificación que se manifiestan como conflictivas casi desde el comienzo.

**¿Por qué?**

- **E.R.:** Porque no tenemos nada que ver. Como personas, como grupo, como tipo de relaciones, el concepto de la autoridad, el concepto de las relaciones con la gente a la que nos dirigimos. El problema es que se revisten, o se expresan en la época a través del lenguaje disponible. Por ejemplo, discusiones muy intensas sobre la línea de masas, una expresión de Mao; discusión complicada a través de citas, es decir que se manifiesta metafóricamente, pero en el fondo ¿qué es lo que hay? pues hay cosas tales como el tener respeto hacia la gente, el rechazo de la manipulación, cosas que podríamos nombrar así con mucha claridad ¿no?, las relaciones internas, las relaciones extremadamente autoritarias en aquel caso, cuando no más, cuando no más que eso, que a nosotros nos causaba una enorme repugnancia, nos parecía intolerable, mil cosas que tienen que ver con los comportamientos reales, con las personalidades concretas, con los comportamientos concretos, es que es ahí donde está el... y las ideas que por lo tanto realmente mueven a la gente. El uso de la mentira, cosas así, que yo creo que jamás hemos escrito nada sobre eso, pero hemos seguido el principio de no mentir, por ejemplo ¿no?, aunque fuera útil, también es discutible el problema ese, pero bueno.

Pero bueno, cosas así, cosas así y te das cuenta de que no hay afinidad, de que no hay afinidad y que tú no quisieras embarcarte en una cosa de esa envergadura con determinado tipo de gente y llega a importarte muy poco el que los papeles parezcan coincidir, la estrategia, la táctica, los principios de no se sabe que y la idea de Mao Zedong sobre la revolución, ¡no te importa nada! y te das cuenta de que es otra cosa, ya ves ¿no?. No es el único que se da, se da en muchos casos ¡eh!, se da en nuestro caso también luego, en una relación más o menos frustrada con PTE y ORT y fuera ya del período tuyo pues se da también en nuestra actual

unificación con LCR. De una apariencia de coincidencia mayor en los textos de lo que luego se manifiesta como real.

Es un modo de ver la realidad ¿sabes?. Porque todos estos grupos tenemos, entre otros, el pecado original de una visión del mundo muy libresca. De fórmulas, de etiquetas, de envases, sin profundizar en la naturaleza real de las cosas. Yo te he hablado antes de un grupo de afinidad, me parece que es una fórmula precisa, éramos un grupo de afinidad, fuertemente ideologizado, minoritario, no representativo de movimiento popular ninguno, que vamos delimitándolo. En el lenguaje de la izquierda revolucionaria, hubiéramos dicho, pues un partido político revolucionario, con lo cual ya al poner esa etiqueta estamos optando por una lente distorsionadora, porque vamos a mirar a ese grupo utilizando el lenguaje del que se dota, que es un lenguaje ficticio.

**Pero es el lenguaje con el que se comunica.**

Núms. 376-385.

- **E.R.:** Pero claro, pero comunica una falsa información.

**¿No habrá que saber por qué lo hace?**

- **E.R.:** No. Lo hace automáticamente, es que esto yo creo que es muy importante ¡eh! Consuelo, el que estamos hablando de fenómenos de juventud, fenómenos de juventud y de juventud ignorante.

**¿El MCE era ignorante?**

- **E.R.:** Totalmente ignorante. Nadie sabíamos nada. Nadie sabíamos nada.

FIN DE LA CARA "B" DE LA CINTA I.  
CINTA II, CARA "A".

Núms. 1-8.

- **E.R.:** Éramos carne de cañón de la última influencia que llegaba. Y entonces nos llamábamos partido político revolucionario, porque era el lenguaje disponible y estábamos dentro del marxismo porque el movimiento revolucionario del mundo, como se sabía, pues estaba dentro del marxismo y.... Hay un lenguaje simbólico que oculta la realidad y hemos tardado veinte años en reconocernos, que es uno de los trabajos más difíciles, reconocerse en contra del lenguaje metafórico y distorsionador que nosotros mismos creamos. Pero claro eso es muy importante, porque de lo contrario, seguimos en la fantasía, en la esquizofrenia y además acabamos por volvernos locos y tampoco interesa.

**¿Dentro de todo ese período cuáles fueron las ideas que más os influyeron?**

Núms. 10-23.

- **E.R.:** Pues ya te digo. Mao influyó una barbaridad, vamos. Bueno, durante el período de influencia de Mao hay también mucha influencia de Lenin, pero es una influencia muy

avasalladora la de Mao, lo ocupa casi todo, hasta el extremo de que en ese, te hablo de tres años o así, en ese período pues a Marx apenas se le conocía, ¡y entonces leíamos eh! porque leer, se leía, muchísimo más que ahora. Pero leíamos sobre todo a Mao, alguna cosita de Marx, El Manifiesto, La crítica al programa de Gotha, alguna cosita ¡eh!. Y sí, cinco o seis cosas de Lenin, esa era, vamos a decir, esa era la biblioteca elemental, obligatoria, por ese orden, Mao, Lenin y Marx un poquito. Y sí, todo eso tiene muchísima influencia, no te digo que no.

**¿Durante el período de ETA-Berri y Komunistak, fue Lenin el que más os influyó?**

- **E.R.:** Sí, durante ese período. Mao es a partir de 1970 y 1971.

**¿Es el maoísmo la ideología que más consolida vuestro partido?**

Núms. 25-72.

- **E.R.:** Sí.

**¿Como maoístas conectáis con la ORT y con el PTE?. ¿Con LCR es posterior?**

- **E.R.:** Muy posterior, hacia 1981. Mientras que con el PTE y ORT teníamos, no te digo que una buena relación, pero sí una relación bastante intensa en 1975. Incluso relaciones tripartitas, sí.

Pero sí te voy a decir algo, porque sí creo que, o sea, ¿por qué Mao Zedong encaja tan bien con nuestra incipiente personalidad subterránea y real? y ¿cual es nuestro Mao Zedong?, eso sí tiene importancia. Es decir ¿por qué?. Bueno, eso lo puedes ver viendo los papeles de la época.

Porque Mao Zedong propone, o sus textos proponen, -porque claro, no te voy a emitir juicios de valor sobre la función real de esas propuestas en China, esa merecería otra consideración, seguramente muy crítica además-. Pero Mao Zedong propone algo que está en nuestra idea desde el comienzo, que es la transformación de las personas, a través de la acción ideológica. Ese es nuestro Mao Zedong, nuestro Mao Zedong que nos montamos, que metabolizamos a nuestro gusto, hay otros Mao Zedong que también recibimos ¿no?, el de la guerra popular, el de la línea de masas, bueno diversas cosas ¿no?, pero el Mao Zedong que entra más dentro es ese, el que llama a la autotransformación como algo que pueden hacer los seres humanos, merced a una tensión ideológica y a un esfuerzo intersubjetivo, de comunicación, de diálogo, de crítica, de crítica amistosa vamos a decir ¡eh!. El papel es lo que dice, sabemos que la realidad fue otra cosa ¿no?, en China, pero el papel es lo que dice, nosotros veíamos el papel, no veíamos China y no sabíamos de los muertos de la revolución cultural y no sabíamos todas esas cosas. Ese es el Mao nuestro.

Que no es Mao, pero sí es Mao.... Uno de los aspectos del Mao de la revolución cultural, que allí creo que, bueno, creo que tiene un peso muy limitado y una función real profundamente represiva, pero leído desde aquí, en un contexto que no tiene nada que ver, en el que no hay relaciones de poder, pues tiene más bien esa función de estímulo, de llamamiento a la transformación personal, a no aceptar los límites, a luchar contra uno mismo, a regirse por

### CXCIII

valores y no por intereses individuales. O sea, ese es el Mao que cae sobre nosotros como, vamos a decir como si lo hubiéramos encargado.

Y ¿por qué?, pues porque creo que hay una especie de demanda en esa dirección, se produce un encuentro entre ese Mao un poquito ficticio, parcelado y tal y nuestra, la pequeña idiosincrasia que se ha estado construyendo. Eso es y bueno y esto tiene importancia, porque ese Mao sólo entra en el MCE, no en otros grupos maoistas.

**¿No crees que también entró en la ORT?**

- **E.R.:** Yo creo que o muy poco o menos que muy poco. Y en el PTE muchísimo menos, claro.

**¿Cómo explicas ese maoismo, hay que recurrir a la moral para entenderlo?**

Núms. 73-84.

- **E.R.:** Sí, sí, es el Mao más kantiano. Claro, es el Mao más asimilado a la moral kantiana, es eso, sí, sí. Bueno, y el Mao.... Es algo que no existe claro, en la tradición socialista europea, es decir, esa fe en la capacidad de autotransformación, creo que tiene más que ver con el taoísmo, con el pensamiento oriental, con el sentido colectivo que también tiene que ver con la sociedad tradicional en China, es un tanto..., no te emito un juicio ¿no? sobre lo que es, sino sobre el impacto que produce ¡eh!, en una gente joven como éramos, que estábamos en disposición de sintonizar con ese fuerte sentido colectivo y ese fuerte sentido moral.

**¿Consideras que el partido francés Izquierda Proletaria tiene esta misma formación kantiana?**

Núms. 85-94.

- **E.R.:** Yo creo que hay, lo mismo que te digo que en el Estado español yo no conozco ningún grupo que recibiera a Mao de esa forma, en parte de la Gauche Proletarienne, -en toda no me atrevo a decir-, lo hay, sí, sí. Y lo hay en parte en Italia, en un grupo, es decir, a escala internacional sí lo hay, lo hay en Filipinas. Es decir, existe, en el mundo existe también ese Mao que nosotros compusimos. Ese Mao moral y vamos a decir muy audaz, muy exigente y muy ambicioso con la transformación de las personas ¿no?.

**¿Es esto también catolicismo?**

Núms. 95-102.

- **E.R.:** Tiene que ver. Bueno, no sólo con el catolicismo, tiene que ver, tiene concomitancias con todas las fuertes corrientes morales y supongo que con el calvinismo, o los movimientos cristianos primitivos, o, con todo eso. Porque claro, partamos de que pertenecemos a ese tipo de grupos, en una perspectiva histórica muy amplia es esto, grupos fuertemente ideologizados, por diversa motivación moral, pero en esa rama. Creíamos ser un partido político, pero....

**¿No crees que fuisteis un partido, o al menos ejercisteis como tal?**

Núms. 103-144.

- **E.R.:** Mira, ejercimos como partido, por decirlo así, cuando no había partidos. Es decir cuando los partidos eran ideales.

**¿Podemos volver sobre la unión con la Unificación Comunista y con la Federación de Comunistas?**

- **E.R.:** Volvemos a eso ¿no?.

Bueno, esos grupos, perdona, en algunos casos, o en algunas personas es igual, también tenían un Mao parecido a este. Es decir..., en algún sentido sí.

**¿En Federación de Comunistas eran más leninistas, no?**

- **E.R.:** ¿En Federación de Comunistas?, no me atrevo a decirlo.... Eran más leninistas, sí, sí eran más leninistas, pero bueno también tenían una... y en parte, algunos de los primeros textos chinos que nos llegaron vinieron a través, bueno no de Federación de Comunistas, sino del grupo Lenin, que es como su origen ¿no?, o sea que eran leninistas pero también estaban en la línea china. Ese Mao en particular pues más lo había en una de las organizaciones con las que se produjo la unificación en el País Valencià, ahí sí había un poco más de ese Mao y había, en todos los casos eso sí, había esa especie de sintonía hacia ese Mao, sí la había más o menos, más o menos. Y de hecho en todas esas unificaciones que se producen en esa época, no surgen dificultades. Es decir que el elemento este más substancial, se había cocido en distintos grupos ¿no?. No sólo en uno, sino en distintos.... En todas esas unificaciones hay una, hay una disolución de lo anterior. Ninguna fue problemática. Hubo problemas en la que fue posterior ya, que fue la unificación entre la OIC y el MC, ahí sí, en diversas organizaciones hubo algunos problemas, algunos abandonos, pero todas las anteriores que son las del franquismo, no.

Claro que creo que también tenemos que contar con el franquismo, claro, porque hablo mucho del grupo pero somos un grupo del franquismo, el franquismo nos echó una mano, claro. Nos hizo, por decirlo así. No surgen las mismas solidaridades en cualquier tipo de condiciones. Ahí nos hizo un buen trabajo. No, pero no hubo problemas, no.

Los fuertes impulsos morales, el espíritu revolucionario pues muy firme, muy sincero, muy poco utilitarista, el sentido de largo plazo, es otra de las características psicológicas del grupo nuestro, el sentido a largo plazo, que yo no lo he solido apreciar en otros grupos ¡eh!, creo que es muy, muy característico, y por cierto también un elemento que luego encuentras en Mao, hay que tener sentido de largo plazo para poner en marcha esto. En este período estamos pensando en un trabajo de décadas.

**¿Hasta cuándo permanece la dirección del MCE en Francia?**

- E.R.: ¿Hasta cuando?. Hay un período en 1974, hay una simultaneidad de organismos dentro y fuera, y lo que hay fuera permanece hasta 1975.

**¿Los que dirigen los núcleos compartimentados del interior salen periódicamente a Francia, o es la dirección quien viene a España?**

- E.R.: En algunos casos sí. Pero el sistema habitual es que el contacto se hace fuera. Sí, eso es lo normal.

**¿Es la única organización que pone en marcha este sistema?**

- E.R.: Que yo sepa sí. Es decir, hay alguna que se encuentra con eso, por ejemplo el PCE(m-l), porque tenía gente que estaba ya fuera, o gente que ha tenido que exiliarse, pero yo no conozco ninguna otra que tomara la decisión de hacer un plan así y de montar una dirección en una situación de seguridad. Lo que estaba fuera además estaba seguro, porque estaba en la clandestinidad, parte en la clandestinidad y parte no.

**¿A que se deben vuestros nombres: Movimiento Comunista Vasco, Zer Eguin -¿Qué hacer?- como nombre de la revista, no es Lenin vuestra fuente ideológica?**

- E.R.: Sí, en ese nivel que te decía, sí. Sí, sí, no, en ese nivel sí, es decir, no hay nada comparable a eso ¡eh!

**¿Ni Mao?**

- E.R.: Ni Mao, todavía. Ni Mao todavía. Eso es posterior.

**¿Mao sobre todo como elemento de cohesión ideológica?**

- E.R.: En el período de Mao, es Mao en todo. Es un predominio apabullante.

**¿Cuando en 1976 abandonáis la influencia de Mao, con que doctrinas políticas os quedáis de todas las influencias anteriores?**

- E.R.: Esa es una de las grandes tentativas que se inician entonces a nuestra pequeña escala, que es la de tratar de tener un grupo que carezca de esas referencias doctrinales. Ese es el experimento, hay otros experimentos ¿no?, pero en ese aspecto el experimento es ese. Es decir: no queremos volver a buscar un paraguas doctrinal, ni uno, ni otro. Y lo que nos interesa a partir de ahora es hacernos una serie de autocríticas sobre las aportaciones del pasado, una incorporación selectiva de lo que nos parezca bien, porque nos parezca bien, no porque estemos en una línea en la cual eso se acepta. Y cada aportación debe ser sometida a examen y ahí se inicia eso. Bueno durante ese período hay una reivindicación general del marxismo, pero sin más precisiones. Sí, el marxismo sí. Te digo en el aspecto doctrinal.

Luego está la revolución, están lo que llamamos posiciones de principio, grandes posiciones de principio, el derecho a la violencia revolucionaria, el problema del Estado, la competitividad entre un Estado como el actual y la sociedad esa que se preconiza, vamos unos cuantos elementos ¡eh!, pero hay una substitución de las doctrinas precisas, por unas concepciones generales y pocas.

**¿Os considerabais comunistas?**

Núms. 241-250.

- **E.R.:** Éramos, puesto que creíamos serlo. La cuestión es qué significa eso ¿no?, es decir que éramos comunistas puesto que lo pensábamos. Era un tipo muy singular ¿no?, tan singular que teníamos muchas dificultades para encontrar analogías con otros grupos, ya no del Estado español, sino del mundo. Claro, analogías en sentido estricto, puntos de contacto, coincidencias, con muchos grupos en muchos sitios, pero analogías en sentido fuerte, muy difíciles.

**¿En vuestro grupo entraron personas procedentes del Frente de Liberación Popular?**

Núms. 253-270.

- **E.R.:** Sí. Incluso el grupo de Aragón que participa en esa serie de fusiones, de ese período, ese en buena medida viene del FLP. Bueno, viene totalmente del FLP, una parte del FLP de Aragón y otra parte del FOC, pero todo en Aragón ¡eh!. Sí, porque hay gente del grupo que había estado en el FOC y que participa en esa unificación vía Aragón. Y el grupo asturiano todo él viene del FLP, todo.

**¿Tenéis un origen común al FLP?**

- **E.R.:** En parte sí ¿ya ves?. Hay una rama que es la rama vasca, luego hay otra rama que es FLP, en varios casos, la rama de Madrid pues es más clásica m-l ¡eh!, es decir que tiene algo que ver con la historia del PCE, totalmente diferente por lo tanto a las otras ¿no?. O sea que ya ves que es un poquito variado.

**¿Crees que el marxismo en los años sesenta viene de la mano de la doctrina social de la Iglesia?**

Núms. 294-309.

- **E.R.:** Yo no generalizaría tanto. Incluso ya te digo, en el caso nuestro, en quienes hemos tenido algo que ver con la militancia cristiana hay un corte y luego había otra gente que no había tenido que ver con la militancia cristiana y el marxismo que recibimos es el, pues el marxismo que entonces se conocía, y algunos clásicos un poco, el marxismo de Cuba, el marxismo de Francia, de sectores castristas franceses, o sea que no tenía mucho que ver en realidad con el cristianismo.

El origen sí, pero personal y sobre todo la constitución de personalidades sobre todo, más que las teorías.

**¿La idealización de la revolución cubana es lo primero que está presente en ETA-Berri?**

- **E.R.:** Sí. Está presente, sí.

**¿Es lo que os liga con la idea de la violencia revolucionaria?**

- **E.R.:** Tiene bastante que ver. Hay, en el problema de la violencia hay una influencia guevarista muy completa, sí, constatable.

**¿Conoces el número de militantes que formabais el partido entre 1975-1976?**

Núms. 335-345.

- **E.R.:** Pues no tengo seguridad, podría ser 4.000 o 5.000, o así. Pero entonces se estaban desdoblando las juventudes también, en 1977 tienen un crecimiento exagerado las juventudes, sobre todo en algunos sitios y eso se contabiliza aparte. El crecimiento más rápido de las juventudes yo creo que es en Madrid, en cuanto a crecimiento, es un crecimiento muy exagerado.

**¿Qué función cumple vuestro primer Congreso de agosto de 1975, qué proyectos presenta, qué expectativas?**

Núms. 364-393.

- **E.R.:** Es que no es muy importante ¿sabes?, es un Congreso.... Además es lo que ocurre a veces con estas cosas ¿no?, que se organizan las discusiones, los debates y tal y cuando culminan pues lo que se tiene entre manos es algo que ya no tiene mucho interés, o que ya no corresponde muy bien a la realidad. O sea, la respuesta al problema que apuntas no está en el Congreso, sino en nuestro Boletín de discusión interna, número ocho. Ese es el, o sea, exactamente en relación con lo que tú propones esa es la referencia, yo creo que es del final de la primavera de 1974, puede ser. Ese es el problema de la transición, es exactamente eso, es el cambio de apreciación. Hasta entonces era, el franquismo durará hasta que se le eche y para echarlo pues habrá que repartir mucha leña y hay que organizarse de forma adecuada y tal, y ese es el momento en que decimos: no, el franquismo va a desaparecer y va a desaparecer sin fuerte lucha, va a haber un desarrollo fuerte de las opciones más moderadas y las corrientes revolucionarias vamos a quedar a la defensiva, nos van a aislar y nos van a hacer polvo. Es eso.

**¿A partir de ese análisis de 1974, podrías decirme cuales son los elementos que tú crees que os permiten permanecer como partido?**

Núms. 398-406.

- **E.R.:** Sí, creo que es un reflejo del realismo. Es lo que te decía antes, tenemos nuestro montaje superestructural, la guerra popular y el campesinado y, fantasías ¿no?, fantasías copiadas, pero eso coexiste con una [visión real de las cosas].

FIN DE LA CARA "A" DE LA CINTA II.

Núms. 1-3.

- E.R.: [En la lucha entre las concepciones] ideológicas y la percepción de las cosas tal como son, que es una lucha dura ¡eh!, pues acaba ganando un cierto nivel de realismo, que creo que es otro de los elementos característicos nuestros ¿no?: la lucha contra las ilusiones.

**¿Pero es así a partir de ese momento?**

- E.R.: Bueno, pero ¿por qué salió eso?.

No lo sé, cuéntamelo tú.

Núms. 4-12.

- E.R.: No, es que es eso lo que te quiero decir, ¿por qué otros grupos hasta 1977 siguen esperando la revolución, con el cambio de régimen?. Y nosotros en 1974, aunque no nos guste y a regañadientes y haciéndonos una violencia interior, decimos no, que no va por ahí, que aquí no va haber revolución y hay que prepararse para que nos sacudan bien y nos pongan a la defensiva y aislados. Porque hay esa predisposición a reconocer la realidad y a... Sí creo que es un rasgo. Es decir, la convivencia entre una voluntad revolucionaria bastante fuerte, bastante marcada en todo el período de existencia, pero al mismo tiempo un temor a separarse de la realidad ¿no? y a no estar fantaseando tontamente.

**¿No hay una contradicción entre esa predisposición a reconocer la realidad y vuestra participación muy selectiva durante la transición, en comparación con otros partidos de la izquierda radical?**

Núms. 23-32.

- E.R.: No, no, es que es al revés, porque, también eso se expresa en el lenguaje de la época. Nosotros decimos, tenemos una divergencia con la ORT y con el PTE y con el PCE(m-l), una entre otras, es una cuestión que concierne a la línea de masas, ¿por qué?, porque la ORT, el PTE y el PCE(m-l) se dedican a montar sus chiringuitos, y nosotros creemos que debemos diluirnos en lo que realmente existe. Y nosotros no montamos FRAP, no montamos un Sindicato Unitario, nosotros estamos en Comisiones Obreras, estamos en asociaciones, estamos en lo que hay. O sea, que es una diferencia importantísima ¡eh!, estamos en los movimientos que hay entonces, claro. Y no es casual tampoco que cuando surgen posibilidades de crear otros movimientos, desde el primer momento estemos en los nuevos también, en todo lo que va surgiendo ¿no?. Sin que, vamos a decir, sin que haya jamás el propósito de montar cacharros aparte ¿no?.

**¿El negar vuestra participación en un posible Gobierno provisional cuando la Plataforma de Convergencia Democrática lo proponía, no es una muestra de pureza ideológica?**

Núms. 42-52.

- E.R.: Es que yo creo que hay ahí varias.... De nuevo se expresan las cosas con el instrumental disponible ¿no?. Es decir, todavía en esa época nosotros nos sentimos partido

político y nos sentimos en la obligación de presentar propuestas alternativas -te digo, todavía en esa época, porque luego abandonamos esa pretensión-. Entonces, surge el problema del Gobierno provisional, nos creemos en la obligación de tener un punto de vista al respecto y de las medidas que debía tomar, nos creemos en la obligación. Yo creo que hacemos bastantes tonterías, con los regímenes autonómicos también, hacemos bastantes tonterías un poquito jugando al partidito ¿no?. Pero, quizá hay una cosa que es una voluntad de no implicarse en cosas desagradables, o que nos parecen desagradables ¿sabes?. Hay ahí un problema un poco vocacional ¿entiendes?.

### **¿Testimonial?**

Núms. 52-60.

- **E.R.:** Sí, testimonial en el sentido más noble. Tú ten en cuenta que dentro de estos organismos, pues si hay algo que se consigue, es información, entonces nuestras aprensiones anteriores no sólo se confirman, sino que, ¡si esa es la oposición! apaga y vámonos ¿no?. O sea que está cantado, está todo cantado con muchísima antelación ¿no?. Entonces, sí hay un propósito nuestro, claro, un poquito artificioso también ya te digo, porque, porque en realidad no somos casi nada ¿no?, estamos jugando un poco a la política, pero sí hay un propósito nuestro de desvinculación, de no implicarnos en cosas que sabemos que de todos modos van a terminar de una forma bastante asquerosa.

### **¿Actitud que mantenéis desde el comienzo de la transición, sin necesidad de esperar a las elecciones de 1977?**

Núms. 61-72.

- **E.R.:** Sin necesidad de esperar a eso, ahí de nuevo intentamos otro jueguecillo que son las plataformas unitarias con otros grupos también muy pequeños y bueno. Pero todo esto es un problema, ya te digo, es la ficción del partido político.

### **¿La ficción o el deseo de ser un partido político y conquistar el poder?**

- **E.:** Bueno, el deseo.... No, pero estamos ya en un cambio de tercio, estamos ya hablando de elecciones, estamos hablando de dinero, estamos hablando de votos.

### **¿El poder se consigue con los votos o con las armas?**

- **E.R.:** Claro y nosotros para entonces teníamos muy claro que por votos tampoco se conquista el poder, que por armas no estaba la cosa muy propicia. Entonces ¿qué hacíamos intentando el juego electoral?, pues ser fieles a clichés, a estereotipos anteriores que tenían poco fundamento real. Es decir, que había un problema de no reconocimiento de la propia realidad.

### **¿Concibieron vuestros militantes expectativas ante la democracia, tenían ilusiones?**

Núms. 74-80.

- **E.R.:** Demasiadas. Sí, sí, demasiadas, porque fíjate tú que era una cosa, además que se había discutido mucho, porque dentro de este programa que te digo, de emergencia, de prepararse para lo que va a venir, una de las cosas era esta, no tenemos dinero, no tenemos electorado, nos van a machacar, nos van a machacar, tenemos que prepararnos mentalmente.

Claro, una vez ya que te metes en la, en el lío ese es imposible contener las ilusiones. Y yo creo que las nuestras fueron la décima parte de otras ¡eh!, bueno, ya lo sabes. Pero aún y todo sí hubo algo de ilusiones, algo de decepción, algo de frustración.

**¿Cuándo se produce esa crisis y cuándo la superáis?**

Núms. 81-103.

- **E.R.:** Pues mira, tenemos mucha suerte en ese asunto, porque se produce localizadamente. Se produce en el comienzo del verano de 1977, en Madrid, en vísperas de las primeras elecciones y durante y después, ese es el período de crisis en la organización de Madrid. Es decir que nos vino Dios a ver, porque lo que podría haber sido una crisis general, pues se dio de una forma concentrada en una sola organización y eso sirvió de ejemplo para todas las demás. Eso permitió abrir un proceso de reflexión, de discusión y tal que fue muy útil ¡eh! y que nos preparó, ese es el que ya nos preparó bien para, ese es el que lleva al II Congreso y esto es lo que ya nos prepara bien para tomar el tono ¿sabes? de la nueva situación. O sea que todo lo anterior había ayudado, lo que arranca del Boletín número ocho había ayudado, pero no fue suficiente, todavía quedaba pendiente la inmersión democrática y la inmersión democrática produce esta crisis localizada, pero que nosotros interpretamos como localizada realmente, pero potencialmente extensible. Es decir, que problemas similares a los que motivan estos vértigos, estas incertitudes y las tensiones que se producen en Madrid, y los choques que se producen en Madrid, las condiciones para eso las hay, en general. Simplemente Madrid se ha adelantado, por lo tanto hay que discutir a fondo y con calma.

**¿Entonces la crisis no se extiende?**

- **E.R.:** No, no se extiende. Hay un fenómeno que tiene algo que ver y que es simultáneo, en la organización local de Santiago. Pero también fíjate, no de la organización del MCG [Movimiento Comunista de Galicia], sino sólo de Santiago. Son los dos exponentes de esa crisis, que fue penosa como toda crisis, conflictiva y muy dura ¿no?, pero afortunadamente se supera.

**¿Se supera la crisis y se consolida la superación en el Congreso de 1978?**

Núms. 105-165.

- **E.R.:** Sí, está orientado a eso, está convocado para eso, planteado para eso.

**¿La crisis no se repite en 1979?**

- **E.R.:** No y además se produce en un período muy cortito. A lo largo de dos o tres meses se realiza la experiencia esa.

**¿Cuáles son los elementos que originan la crisis?**

- **E.R.:** Hay muchas cosas. Sí, yo creo que hay muchas cosas. Primero que es un choque muy fuerte, claro, porque es una organización hecha en un ambiente, en una experiencia, en un tipo de vida, que se quiere hacer funcionar para otra cosa totalmente diferente. De nuevo volvemos a las ficciones y a los autoengaños y al lenguaje artificial ¿no?.

Es un partido político, los partidos políticos luchaban en el franquismo, ahora participan en las elecciones, como si hubiera una relación de continuidad entre lo uno y lo otro, como si se tratara del mismo... del mismo ser vivo ¿no?, que vale para lo uno y vale para lo otro y.... Es el período de aprender eso, es decir, que ya nada va a ser como en el pasado, que hay que pasar a ser otra cosa pero que no se sabe muy bien qué. Que la vía de ser un partido político como los demás, primero no es posible, segundo tampoco es muy deseable, porque claro, no es posible como tal, pero si uno se empeña hay partidos en los que puedes trabajar. Es decir que al final lo que tienes que decidir es si es eso lo que te gusta, o prefieres dedicarte a otra cosa ¿no?, porque hay partidos que con gusto recibirían a la gente y de hecho se dio. Entonces hay ahí un problema de elección ¡eh!, de elección.

Desde el punto de vista nuestro de la época, claro, todo eso pues para la gente es la euforia, es el..., para nosotros todo eso es ir a jugar a la derrota, porque sí se ha interiorizado que a partir de ese momento las cosas van a ser muy difíciles y que mucha gente que nos escuchaba va a dejar de escucharnos y que nuestros mensajes no van a llegar igual y que incluso hay que cambiar de mensaje. Bueno, es toda esa inmersión muy violenta y muy rápida, porque claro, este hombre también trabaja rápido, Suárez ¿no?, en el período este trabaja rápido, en el período anterior no, pero en ese período se mueve con mucha rapidez. Se mueven las cosas con mucha rapidez. Y ese es el problema. O sea, es una auténtica crisis de identidad en realidad, aunque no se exprese así ¿no?. O sea, la situación nos plantea ¿qué diablos queréis ser?, ¿qué vais a hacer?.

En 1977 todavía hay crecimiento [del partido]. Hay abandonos, expulsiones y conflictos en la crisis de Madrid y hay algunos abandonos en Santiago, fuera de eso no hay ni abandonos, ni conflictos. Y las cuentas de 1977 dan crecimiento todavía, incluso en 1978 hay crecimiento, es curioso, es curioso. En el caso nuestro no me acuerdo cuando empezamos a bajar, si fue en 1980, o 1981.

### **¿Las ideas revolucionarias se mantienen tras la crisis y el Congreso?**

Núms. 168-179.

- **E.R.:** Sí, sí, incluso en esos conflictos tampoco hay choques de ese tipo ¿no?, de revolución, no revolución. No, es más bien el problema del qué hacer, de cuánto abrirse, en que medida mantener unos perfiles definidos o no, por donde buscarse la vida, si hacia el lado más electoral o no, -son problemas de este tipo-, si mantener una organización militante con unas fronteras bien definidas o no. Es este tipo de discusiones y que tiene mucho que ver con esta visión que te digo, de si estamos a la defensiva o a la ofensiva. No, revolución o no revolución no, porque todo el mundo sabe que como un horizonte general muy bien, pero que como realidad inmediata no existe. Nadie se sale de este marco ¡eh!.

### **¿Entonces se mantiene la idea de la revolución como deseo?**

Núms. 182-197.

- **E.R.:** Sí, más bien, sí, yo creo que más bien va por ahí ¿sabes?. Es decir que antes existía, o pretendía existir como estrategia ¡eh! y poco a poco va existiendo más bien como una expresión de una voluntad y cada vez menos definida, no menos revolucionaria, no es que el

espíritu revolucionario si lo identificas con un inconformismo radical, o algo así, disminuya, pero si disminuye la pretensión de pasar por anticipado la película de cómo será la revolución en el detalle, de la revolución como pretendida estrategia de la cual se deducen las tácticas para el presente, todo esto es lo que cae, pero rápido ¡eh!.

**¿Cae en el Congreso de 1978?**

- **E.R.:** No, no, van cayendo más en la reflexión cotidiana. No, en el Congreso no se plantean las cosas en esos términos.

**¿Vuestro acercamiento a la LCR es posterior?**

- **E.R.:** Muy posterior. 1980, 1981 yo creo que es.

**¿Superada la crisis os consideráis un partido testimonial?**

Núms. 202-223.

- **E.R.:** En nuestra conciencia sí. Sí, vamos, más allá de esa palabra u otra, pero sí como un partido, o una organización absoluta y duraderamente minoritaria, que no va a influir en las relaciones reales de poder, que no va a influir en la esfera política, en las instituciones, eso está clarísimo, desde 1982-1983. Es decir, que no vamos a influir desde antes, incluso desde 1974, fíjate; que no lo vamos a intentar, es decir que no vamos a seguir haciendo juegos electorales, pues te lo podría fechar viendo los papeles, pero quizá es 1982, 1983.

Sí, luego, creo que es después de eso cuando se plantea el ¿por qué tenemos que participar en las elecciones?, ¿por qué diablos tenemos que participar en las elecciones?, qué se nos ha perdido ahí y la discusión se cierra con esa conclusión: no se nos ha perdido nada, gastemos el dinero y las energías en otras cosas más útiles.

**¿Quieres añadir alguna cosa más?**

Núms. 227-247.

- **E.R.:** No. No, para mí, visto retrospectivamente, porque además me interesa mucho el tratar de entender ¿no?. Para mí lo que ha cobrado más importancia en el curso de los años es el aspecto psicológico, es el que, es lo que me proporciona más respuestas para comprendernos, entonces y ahora. Y lo que me resulta más insatisfactorio, bueno ya te lo he dicho, son las imágenes que uno mismo crea ¿no? para satisfacer la necesidad de explicar y explicarse, es lo que cada vez me resulta.... En fin, yo pasaría por el tamiz absolutamente todas las imágenes producidas, porque todas distorsionaban un montón, las doctrinales, las de etiquetas, estereotipos. Claro, luego a su vez actúan sobre uno mismo, claro, no son inocentes ¿no?, no sólo sobre quienes reciben imágenes, sino sobre quienes las han producido y que también las reciben, porque las han producido de buena fe, o sea que no es una operación de marketing fraudulenta ¿no?. Para mí es ese el problema, que hay que remirarlo todo, viendo lo que hay detrás de esas imágenes, porque esas imágenes son engañosas, en el cien por cien de los grupos que yo he conocido.

### CCIII

**¿Consideras que la idea y el sentido de comunidad es lo más importante ahora?**

Núms. 250-271.

- **E.R.:** Son elementos varios. Porque claro, es una comunidad actuante, es decir que no es sólo un grupo introspectivo que resuelve problemas de relaciones, de afectos, o de formación ¿no?, sino que está fuertemente orientado hacia actividades sociales. Creo que es un elemento fuerte, el aspecto interno, creo que en todos los grupos lo ha sido, en todos los grupos, porque a veces han sido, o hemos sido muy pretenciosos ¿no? en el modo de presentarnos ¿no?, como si fuéramos una especie de instrumento para la acción, y muchas veces pues era un instrumento también para luchar contra la soledad y para resolver problemas de tipo humano elemental.

Pero sí, hay un elemento constitutivo interno fuerte de asociación, de asociación, de intercambio de ideas, de afectos, de apoyo mutuo, hay un elemento fuerte de ese tipo y hay un fuerte elemento, claro, de activismo. Porque de hecho y esto se sostiene para todas las organizaciones, pues todas han producido mucha actividad fuera de sus fronteras ¿no?, es una especificidad ¿no?; hay otros grupos que son puramente hacia dentro ¿no? y en este caso pues no. Hay los dos elementos, el elemento interno que es fuerte y el elemento externo que también lo es.

**FIN DE LA ENTREVISTA.**

## ENTREVISTA<sup>17</sup> CON MIGUEL ROMERO

Miércoles, 29 de julio de 1992.

---

### DATOS DE MILITANCIA:

Activista estudiantil sin filiación política, desde que entra en la Universidad en 1962.

1966, ingresa en el Frente de Liberación Popular, FLP, hasta su disolución en mayo de 1969. Era uno de los responsables del Comité universitario de Madrid, junto con Manolo GARI, Jaime PASTOR, Jaime SAHUQUILLO y Enrique RUANO.

1969-1971, miembro fundador del grupo «Comunismo».

1971-1991, militante de la Liga Comunista Revolucionaria, LCR.

Abril de 1972, elegido miembro del Comité central en el I Congreso de la LCR. Enseguida se responsabiliza de las relaciones con la IV Internacional.

Es elegido miembro del Comité ejecutivo y del Comité central en los sucesivos Congresos, durante toda la historia de la LCR.

Sus responsabilidades principales fueron: la seguridad del partido, la redacción del periódico y las relaciones con la IV Internacional. Durante 1972 se ocupó de la organización de Madrid y durante 1973-1976 fue responsable del País Vasco.

Es «permanente de partido» desde hace cerca de veinte años.

En la actualidad milita en Izquierda Alternativa y es el director de la revista, Viento Sur, Por una Izquierda Alternativa.

Las razones que siempre han orientado su militancia, dice que son «en primer lugar, las razones del corazón», «los sentimientos hacia la gente oprimida, hacia la gente explotada, un rechazo al capitalismo y la idea de que el mundo no tiene porque ser así». Respecto a las ideas, considera que ha cambiado su relación con las ideas, porque cuando empezó a ser militante contaban mucho las certezas, «pero con el tiempo se pierden certezas, se aprende todo lo que no se sabe y quedan solamente algunas ideas básicas». Para él, la más básica de todas es «la necesidad de una

---

<sup>17</sup>Esta entrevista se realizó con grabadora.

Los textos entre corchetes son indicaciones de la entrevistadora.

revolución, entendida como obra de los explotados, no como obra de ninguna vanguardia».

Profesión, periodista.

---

### ¿Cómo era vuestra organización?

Núms. 5-19.

- Miguel ROMERO: Eramos una organización bastante..., yo creo que es de las cosas buenas de la Liga, bastante... modesta ¿no? y que procuraba plantearse problemas que pudiera resolver ¡eh!.

Así que con Comunismo, que teníamos la aspiración de irlo convirtiendo en un periódico cada vez más... con una periodicidad más corta: mensual, quincenal, etc., al que dábamos una importancia grandísima, pues nos daba para decir las cosas que queríamos decir. Luego, en alguna ocasión es posible que sacáramos alguna declaración política un poco más extensa, recuerdo alguna que tuvo bastante importancia aunque no recuerdo ahora mismo su nombre, en la fase final del franquismo. Y hay que tener en cuenta que teníamos una relación con la IV Internacional, o sea, éramos una Sección, lo que significaba que una buena parte de nuestros elementos teóricos, pues estaban en relación con el trabajo de la Internacional, con alguna cuestión quizás interna que publicábamos. Pero no... no nos sentíamos obligados, por así decir, a tener una revista teórica y no la echamos en falta.

### ¿El periódico Combate recoge todas las decisiones del Comité central y del Comité ejecutivo de forma completa?.

Núms. 23-38.

- M.R.: Nosotros teníamos una teoría mientras existió la Liga, una norma de trabajo y es que una parte importante del trabajo de la dirección debía ser un trabajo dirigido a los militantes y hacia el público. Entonces, presentábamos documentos publicables, una parte ¡eh!. Así que lo que salía en Combate era un material tal cual había sido discutido, con la idea de publicarlo, en la dirección. Ahora, había otra parte del trabajo de la dirección que era más interno, porque no tenía sentido, pues por lo que fuera ¿no?, darle publicidad, en cuyo caso se publicaba en un boletín interno, incluso en la dictadura, de forma que todos los militantes tuvieran conocimiento de lo que hacía la dirección, -en esto nos pasamos a veces de problemas de seguridad, pero siempre preferimos correr riesgos de seguridad a correr riesgos, digamos, democráticos-. También una de las cosas que yo creo que son valiosas de nuestra experiencia, es que hemos tenido una... hemos sido educados en que la democracia interna debía ser cuidada al máximo; el grado de realización de este proyecto siempre es relativo en cualquier colectivo humano ¿no?, pero vamos, la preocupación ha sido por eso muy grande.

### ¿Te refieres al derecho de tendencia, como forma de cuidar la democracia interna del partido?

Núms. 39-48.

- **M.R.:** No sólo, no sólo. Es un cuidado permanente porque el conjunto militante conociera lo que hacía la dirección. Y sentir que la dirección es algo que reposa en la voluntad del colectivo militante y por consiguiente ¡debe ser controlada!. No algo que planea por encima de los militantes; el hecho de que la dirección fuera elegida, no era una formalidad, establecía una relación determinada entre el colectivo de militantes y una gente a la que se le daban unas tareas. El derecho de tendencia, claro, es imprescindible para poder realizar un debate cuando alguna gente cree necesario ejercerla, pero yo creo que la democracia partidaria de un colectivo se vive día a día, haya o no haya tendencia.

**¿La organización funcionaba en base al centralismo democrático o era un concepto que procurabais eludir?**

Núms. 51-74.

- **M.R.:** No, no. Al revés, éramos bastante militantes con esto, porque eso forma parte, un poco, con nuestra ideología o lo que se quiera... Nosotros, cuando nos preguntaban ¿que sois? en general no nos gustaba llamarnos trotskistas... no por ninguna relación crítica con..., digamos -crítica-, una relación distante respecto a Trotski, no por eso, sino porque creíamos que era una mala definición nuestra, referirnos a una persona por grande que haya sido su papel en nuestras ideas. Y decíamos nosotros: somos comunistas que combatimos al stalinismo, ésa era la forma de definirnos respecto al origen de nuestra corriente.

Así que, en cada una de las cuestiones que formaban parte del lenguaje o de las ideas tradicionales comunistas, éramos muy combativos ¿no?. O sea, decíamos: cuidado, centralismo democrático se entiende habitualmente en la tradición despótica, antidemocrática, stalinista; eso no es el centralismo democrático, nosotros sí hacemos centralismo democrático. Entonces, en cada cosa prácticamente: partido de vanguardia, bueno, hay una forma de vanguardia tal y cual....

Siempre procurábamos partir de la disidencia que en un momento determinado del comunismo se plantea entre dos corrientes, de las cuales nosotros habíamos sido los perdedores, cosa que no nos daba una vergüenza particular, pero que considerábamos que las ideas que defendíamos respondían a la tradición comunista revolucionaria, o como se quiera decir. Nosotros decíamos: ¿centralismo democrático? claro, pero el nuestro, con tendencia, con democracia; lo otro es una visión burocrática y caricaturesca, etc.

Siempre planteamos nuestras ideas como una especie de, se puede decir así, batalla de legitimidad: quién responde a la tradición comunista y quién se llama comunista pero no responde a esa tradición. Así nos veíamos a nosotros.

**¿La primera dirección que se forma al crearse la LCR en 1971, también fue elegida?**

Núms. 81-115.

- **M.R.:** Te hablo un poco de oídas, porque a mí me pilló en la mili la fundación de la Liga, así que yo estaba en aquello que se llamó la «pre-conferencia», creo que es el nombre de argot que tiene; yo estaba en la mili. Solamente participé en el primer Congreso, que es a finales

del año setenta y uno [duda en la fecha]. Pero vamos, no tengo ninguna duda ¡eh!, con toda seguridad se eligió y se eligió en función de un conocimiento muy formalizado, con papeletas secretas, con listas, con candidaturas y ¡siempre se ha hecho así!. Siempre hemos sido muy cuidadosos de las formas, cosa que a mí me parece una muy buena costumbre, porque no veo como se puede organizar la democracia sin formas. Así que, respetar las cuestiones formales es decidir las colectivamente y finalmente siempre hemos considerado que esa especie de derechos formalizados, es lo que es parte del poder del colectivo sobre cualquier tipo de órgano elegido por ellos. Así que, sin haberlo vivido, pero vamos, te puedo asegurar que sería muy respetuosa de normas democráticas e incluso lo de la clandestinidad, pues ya te digo que, ¡hombre! algo nos limitaba, pero poco ¡eh!.

Nosotros hicimos debates de tendencia en clandestinidad, con circulación de portavoces de tendencia, con listas alternativas a la dirección, con debate individual sobre las responsabilidades de cada cual... Lo cual, digo, era discutible desde el punto de vista de la seguridad, a pesar de que la Liga, afortunadamente, tuvo pocos problemas de seguridad, porque se defendió muy bien de la policía, pero siempre preferimos, en ese tipo de cosas, correr riesgos de seguridad a correr riesgos de democracia. Yo, limitaciones, realmente pienso que ha habido, en lo que es el eje de dirección, muy pocas; claro, por ejemplo una Conferencia, pues tendría que ser un poquito limitada en el número, eso se podría considerar una limitación, pero en general, los Congresos, desde luego, reunían a bastantes decenas de militantes.

### **¿Siempre se realizaron en España?**

- **M.R.:** Salvo el de Montpellier, salvo el Congreso que es del año... 1976, sí. Que lo hicimos en Francia, gracias al apoyo que nos dieron los colegas franceses, porque queríamos precisamente en este caso, hacer un Congreso bastante amplio. Era el Congreso en el que ya, bueno, se había producido ya la muerte de Franco y teníamos que discutir...eh..., con mucha gente queríamos; y no queríamos estar limitados por las presiones de la clandestinidad y entonces queríamos tener un ambiente de libertad importante..., nos jugábamos mucho en lo que allí decidiéramos y entonces nos fuimos fuera. El resto los hicimos aquí.

**¿Crees que había diferencia en la forma en que vosotros tratábais e interpretabais favorablemente las teorías de Trotski, y la forma en que otros partidos trataban a los líderes del movimiento comunista que seguían, así los partidos maoístas a Mao?. ¿por qué no os gustaba que os llamaran trotskistas?**

Núms. 129-225.

- **M.R.:** Yo no exageraría mucho el asunto este de que nos guste o no nos guste llamarnos trotskistas, yo creo que tiene algún significado ¡eh!, pero no hay que exagerar demasiado ¿no?, no hay que exagerar demasiado.

Sobre todo lo que valorábamos en este caso, más que el decir, no llamarnos trotskistas, era, nuestra batalla era llamarnos comunistas, es el aspecto positivo el que cuenta. Es decir, cuidado, cuidado, que no nos consideren..., no asumir.... El trotskismo, como expresión, es un invento del stalinismo ¿no?, es una manera de separarte de una corriente. No, no, no, nosotros somos parte de esa corriente, somos comunistas, de una naturaleza un poco particular, pero no

admitíamos la idea del trotskismo como una especie de gueto, algo separado. Ese es el significado de ese asunto.

Ahora bien....., ¡hombre! siempre hay el riesgo de idealizar el pasado y sobre todo de idealizarse uno a sí mismo, así que voy a tratar de evitarlo, ser un poco crítico con la memoria ¿no?. Vamos a ver....

Yo creo que hay algunos elementos no tan diferentes ¡eh!, en el trato Trotski, trato Mao, por poner un ejemplo, pero los elementos substanciales son diferentes. Me voy a explicar: en el trotskismo, en todas las posiciones trotskistas incluyendo la nuestra, hay un cierto talmudismo, yo creo que es inevitable: referencia a los textos sagrados, considerar que alguien se convierte en el eslabón entre unos fundadores, Marx, Engels, Lenin y lo que viene después.

Entonces, desde ese punto de vista la diferencia que tenemos con las corrientes maoistas es que, sobre todo para gente que es revolucionaria en occidente, ¡hombre! una cosa es ser talmudista de Trotski, aunque se puede discutir mucho, pero cuyo pensamiento tiene mucho que ver con la revolución en occidente y otra cosa es traspasar ideas de Mao a lo que ocurre en Madrid. Con los respetos, digamos, que sean del caso, pero las cosas estas de cercar el campo por la ciudad, aplicado a las sociedades occidentales siempre me pareció, no una cosa que se pudiera tomar muy en serio.

En cambio la reflexión de Trotski a partir del período de entreguerras..., para mí es el pensador, tan discutible como se quiera, pero que más hizo una reflexión marxista sobre los problemas de la Europa de entreguerras. Bueno, pues... con el pensamiento revolucionario de los años setenta pues podía tener bastante que ver. Así que era más próximo, un pensador más próximo; aparte de todo, claro, me siento mucho más ligado a él que a Mao, por decirlo así.

Pero es verdad que hubo un cierto..., en algunos momentos sobre todo, de coger tal cita y tratarla tal cual ¡eh! y el hecho de que la cita sea mejor, no significa que el sistema no sea en todo caso malo. Cualquier planteamiento de ideas revolucionarias talmúdico me parece malo por definición.

Ahora bien, nosotros y aquí hablo sobre todo de la Liga, éramos cuartistas, es decir gente cuya relación con Trotski venía a través de una organización internacional que era la IV Internacional y sobre todo a partir de la LCR francesa. Como tú sabrás, la LCR francesa es un producto de mayo del sesenta y ocho, que es un período muy poco dogmático en el pensamiento revolucionario, más bien de arrogancia juvenil, ¿no? de pensar que tú inventas el mundo, coges de aquí y de allá, pero tú creas y afirmas tus ideas respecto a la persona más respetable del mundo. Entonces, con veinte años nos considerábamos felices el día de decir: cuidado que este asunto además es una equivocación.... Era un poco... nosotros éramos realmente los que íbamos a descubrir «la América» del pensamiento revolucionario.

Así que, nos enseñó la IV y yo creo que aquí la influencia de Mandel es importantísima, una idea de que el pensamiento revolucionario es muy importante, pero la realidad es mucho más importante que cualquier pensador revolucionario. Lo que se pueda comprender en relación con la realidad vale y lo que no se pueda comprender no vale.

Así que ahí había...., considerando que esto era el método marxista auténtico y que cualquier visión dogmática la veíamos como algo a cuestionar. Entonces, en nuestro caso, esta manera crítica de ver a Trotski tuvo un origen un poco especial, pero muy importante, creo yo, en la vida de la Liga y es como estudiamos los estudios de Trotski sobre España.

Entonces, cuando estudiamos esos escritos, nosotros tendíamos a identificarnos, por lo menos en parte, más con el POUM que con Trotski, en algún momento. Y entonces esto nos da, es una cosa un poco insólita, pero para gente bastante joven es muy importante: tú te refieres a Trotski, pero en lo que ha escrito Trotski sobre tu país, no estás muy de acuerdo con él, sino más bien estás de acuerdo con gente a la que él criticó incluso muy violentamente. Así que esa reflexión sobre los problemas de la guerra civil española, en la cual tú eres crítico respecto a una parte, que además es importante en la obra de Trotski, nos dio yo creo, una educación de una cierta distancia ¿eh?; que además tiene que ver, yo creo que en general, con la forma nuestra de ver la teoría marxista. Que en realidad no era muy intensa, porque ya digo que éramos una organización muy empírica.

Como siempre la veíamos en debate, en confrontación, bueno, pues nunca había alguien que llevara toda la razón. Y digo, insisto, sin exagerar, porque toda organización joven, de la época, algún elemento de estos talmúdicos tenía. Pero, por ejemplo, los debates entre Lenin y Trotski, bueno, pues no pensábamos que Trotski llevara razón necesariamente y muchas veces pensábamos que no la llevaba; debates entre Rosa Luxemburg y Lenin, bueno, pues nos sentíamos a veces próximos a ideas de Rosa Luxemburg; así que más era el conjunto de pensadores de lo que nos reclamábamos que un portavoz del pensamiento revolucionario. A mí en general, me parece una forma más bien sana. Este, digamos, eclecticismo entre comillas, de diferentes pensadores.... Prefiero eso, desde luego, a lo que podamos llamar la visión de heredero, filiación de un pensador. Yo creo que es eso más o menos.

[Entre los Núms. 237-476, datos sobre su militancia].

### ¿Qué puedes decirme sobre el Frente de Liberación Popular y el grupo «Comunismo»?

Núms. 262-301.

- **M.R.:** Cuando el FLP entra en crisis en 1969, fundamos este llamado grupo «Comunismo» con un grupo de los que veníamos del FLP de Madrid y un grupo de Barcelona del FOC. Sabes que el FLP tenía una estructura federal rara. Había un Comité federal y entonces el Comité federal estaba compuesto por el FOC, que era la organización en Cataluña, ESBA que era la organización en Euskadi y el FLP que digamos, era la organización en el resto. Las tres se llamaban «Organizaciones Frente» las llamábamos, pero el nombre que ha quedado en el conjunto del Estado como nombre conocido era FLP, Frente de Liberación Popular y el FOC era Frente Obrero Catalán y ESBA era Unidad Socialista Vasca, esta era una organización muy chiquita en torno a Recalde. El FOC no, el FOC era una organización bastante sólida y el FLP pues era una organización que más o menos conocerás la historia.

Entonces los que seguimos con el grupo «Comunismo» somos gente joven de Cataluña y de Madrid, universitarios que incluían alguna gente de Comisiones Obreras Juveniles, sobre todo, más en Cataluña que en Madrid -donde teníamos ese trabajo, era muy pequeño-. Y bueno,

pues allí estamos año y medio o el tiempo que sea. Entonces yo me marché a la mili en el mes de septiembre del año 1970 y entonces me pillan en la mili, pues todas las grandes movilizaciones por la amnistía que son de finales de 1970, cosa que lamenté muchísimo no haberlas vivido y la fundación de la Liga en 1971.

### **¿Cómo transcurre la fundación y primeros momentos de la LCR?**

Núms. 301-348.

- **M.R.:** Cuando yo vuelvo de la mili que es en el último trimestre del año 1971, pues ya se había dividido la Liga. Hay dos divisiones en la Liga, -bueno muchas, como siempre ocurre en esta época-. Del grupo original «Comunismo» que es el que yo conozco cuando me voy y de la gente que ha constituido la primera Liga, ha surgido un grupo que yo no sé ni el nombre que tenía, pero que ahora..., son los que ahora constituyen una organización muy chiquita que se llama LOC, Liga Obrera Comunista. O sea, al constituirse la Liga en el año 1971, hay un grupo de gente que no entra en la Liga, que viene del grupo «Comunismo» y que se considera trotskista además y que forma un grupo aparte que yo no recuerdo ahora mismo el nombre que tiene, francamente. Recuerdo bien al dirigente, era amigo mío y tal.... Pero entonces, yo cuando vuelvo de la mili tengo que hacer una opción y de hecho tengo una reunión con los dos, con unos y con otros. Pero vamos la opción la tengo más o menos clara, en parte por ideas y en parte porque toda la gente con la que yo venía trabajando estaba en un sitio. Así que eso te favorece mucho las conclusiones, no hace falta pensar mucho en ese caso. De manera que yo entro en la Liga en el mes de octubre o algo así, justo al volver de la mili en 1971. Entonces el I Congreso debe de ser en el mes de diciembre y formo parte del Congreso y entonces me eligen al Comité central, yo creo que un poco de rebote y desde luego en función del pasado y no del presente....

Y luego viene la ruptura. Ya es el debate entre «encrucijada» y «en marcha» que tiene lugar en 1972 y luego, pues al final de 1972 hay el Congreso constituyente, vamos a decir, de la LCR «En marcha».

### **¿Las funciones del Comité central y del Comité ejecutivo estaban divididas en secretarías, en este primer período?**

Entre los Núms. 355-407.

- **M.R.:** Pues más o menos debían estar divididas, pero no mucho. Yo creo..... Todos hacíamos de todo.....

No recuerdo yo haber tenido una responsabilidad especialmente directa, salvo las relaciones con la Internacional, que yo creo que es una responsabilidad que cojo muy pronto, pero en el resto nos ocupábamos un poco de lo que salía, no había una responsabilidad así muy directa.

Así que, yo creo que una división de responsabilidades bastante más estricta, es una cuestión que tiene lugar mucho después. Es una cosa que hacemos a partir del año 1974 o algo por el estilo, en que hay gente que acumula bastantes responsabilidades, pero.....

Pero el grado de, la única responsabilidad así más caracterizadas que hubo, tuvo que ver con sindical o con trabajo feminista, esas sí estaban más o menos dichas, el resto, bueno, no había así una gente... y localidades, zonas. Yo también, desde el año 1973 hasta prácticamente 1976 era el responsable de Euskadi. Pero las responsabilidades eran más territoriales que sectoriales, quitando lo de sindical y el feminismo que estaban más compartimentadas..., si recuerdo bien. No lo tengo muy claro, eso.

**¿Además de pertenecer al Comité central durante toda la historia de la LCR, estuviste en el Comité ejecutivo?**

Núms. 423-443.

- **M.R.:** A partir de que se produce la escisión y que se entra en lo de..., digamos la LCR, pero la LCR «En marcha», por decirlo así, sí estuve en el Comité ejecutivo. Pero el Comité ejecutivo no solamente era una parte, sino que por una, por decisión estatutaria tenía que estar una parte minoritaria, nunca podía tener un peso mayoritario en el Comité central. De forma que, eso lo mirábamos mucho, incluso cuando había una caída represiva, lo cual nos ocurre con alguna frecuencia, pues rápidamente metíamos gente, cooptábamos gente, para poder tener siempre al Ejecutivo en minoría, respecto al Central y cuando hacemos la fusión con ETA VI, también. Siempre se hace una fusión buscando.... Yo creo que la Ejecutiva de aquella época, incluso también por razones de seguridad, nunca pasó de los siete u ocho miembros.

**¿Cuántos miembros componían el Comité central?**

- **M.R.:** Yo creo que andaba por el orden de veinte y tantos. Veinte, o algo así.

FIN DE LA CARA "A" DE LA CINTA I.  
CINTA I, CARA "B".

Núms. 10-38.

[Explica las razones de su actual compromiso político.]

**¿Cuando entras en Izquierda Alternativa, qué ideas han cambiado en ti?**

Núms. 39-87.

- **M.R.:** Ahora, yo podría decir que cuando entro en Izquierda Alternativa no cambio ninguna idea. Una de las ventajas que tiene Izquierda Alternativa es que no obliga a nadie a dejar ninguna de las ideas que tenía en el momento de constituirse. Entonces, ¿qué ideas tenía yo en el momento de constituirse ésta? -Bueno, pues el formar parte de una tradición muy antigua, de tener una visión de referencias políticas, no en un autor, sino en una corriente, de gente que se ha equivocado, que ha perdido. Además es una corriente de perdedores ¿no?, como es la corriente, vamos a llamarla trotskista para entendernos; pues le hace a uno ver una cierta continuidad histórica, que no se basa en la transmisión de verdades de unos a otros, sino en la transmisión de experiencias. Así es como yo veo la historia del movimiento revolucionario y mi historia.

O sea que una gente nos ha contado a otras, experiencias; pero hay muchos errores en las experiencias ¿no?, pero es lo que hay, lo que ellos han vivido, lo que ellos han creído justo, lo que se ha confirmado, piensan ellos, como justo. Así que, es evidente que una parte de nuestra experiencia, por ejemplo, es que... hay una..., en las certezas más recientes sobre como comprendía uno los acontecimientos del Este, por ejemplo, lo que ocurrió en la URSS: bueno, pues, yo creo que si la función de una teoría es comprender la realidad, la teoría nuestra no ha sido tan mala. Si la función de la teoría es hacer pronósticos: ha sido un desastre. Pero yo no creo que la función de la teoría sea hacer pronósticos. Con una teoría buena se pueden hacer pronósticos malísimos y hay gente que sin ninguna teoría, pues puede hacer pronósticos relativamente, bastante buenos.

Yo creo que las ideas sobre el poder burocrático, creadas fundamentalmente por Trotski, se han portado bastante bien, hasta que eso ha desaparecido; ahora lo que existe ya no es eso, es otra cosa. Ahora!, para comprender la crisis de esas sociedades, yo creo que se han portado, desde luego, mejor que otros intentos que conozco, de interpretar el fenómeno de poder burocrático. Ahora!, en función de esa teoría, el propio Trotski y nosotros, hemos hecho pronósticos ¿no?, en los que contaba mucho el voluntarismo sobre qué iban a hacer las masas en esas sociedades, por ejemplo, que no lo han hecho. Bueno, ¿eso significa que hay que rectificar? -pues claro que sí. Pero no tengo..., mi idea de las rectificaciones y de las confirmaciones es una idea muy historicista. O sea que uno coge, pues, un período relativamente amplio, se sitúa en él y... incluso, hay veces que cosas que pueden ser consideradas erróneas en un momento, reaparecen dentro de algún tiempo como ideas no tan erróneas.

A mí me gustaría saber, por ejemplo, que va a ocurrir dentro de siete u ocho años con... las discusiones actuales sobre el papel de la clase obrera en la sociedad. En fin, yo creo que es algo que está muy en cuestión, lo reconozco y además hay evidencias empíricas muy grandes, o sea que no lo dudo y me preocupa mucho. Ahora, tengo curiosidad por ver, los revolucionarios del año 2.010 que pensarán de lo que hoy nos planteamos nosotros como problema sobre eso. A lo mejor, consideran que hicimos demasiados problemas de ese asunto, quizás. Así, pero, siempre mi idea es, que hay que ver el desarrollo del pensamiento revolucionario desde un punto de vista histórico, con las disidencias y las contradicciones que se dan y los debates que se dan en la historia; así que muchas cosas han cambiado, pero bueno, queda la historia de esos cambios.

**¿Permanece entonces, la idea de la revolución y el principio de clase?**

Núms. 88-95.

- **M.R.:** Sí. Se podría discutir sobre si clase corresponde, es un concepto que debe utilizarse solamente en función del criterio productivo o se debe dar al concepto de clase un sentido más amplio ¿no?. Pero vamos, desde el punto de vista de que hay una relación social que necesita el capitalismo, que es la relación de explotación y que la revolución tiene como una de sus tareas esenciales, romperla, sobre eso no cabe ninguna duda y por consiguiente debe ser obra de los explotados.

**¿De la clase proletaria?**

- **M.R.:** Sobre eso a mí me gustaría estar abierto a discutir ¡eh!, me gustaría estar abierto. Desde mi punto de vista, te hablo desde un punto de vista puramente privado, yo creo que es esencial el papel de aquel sector de la sociedad que contribuya, vamos que crea, perdón, no que contribuya, que crea el conjunto de la riqueza material de la sociedad. Es decir, la clase obrera en sentido amplio, no la clase obrera industrial, sino el conjunto de la gente que crea la plusvalía, ¡eh!. Desde mi punto de vista, es esencial en cualquier proyecto revolucionario. ¡Ah! eso es algo que hoy se discute, me parece muy bien que se discuta, ¡eh!. Si hay que tener criterios más subjetivos ¿no?, es decir, aquella gente que se siente verdaderamente enfrentada con el sistema. Si hace falta una visión pluralista del sujeto, hay que incorporar entonces la *contradicción de genero como tal*, porque también tiene una importancia enorme, no lo dudo. Pero desde mi punto de vista, como yo pienso la revolución, hay un eje, una columna vertebral que corresponde al conjunto, hombres y mujeres por supuesto, de cualquier raza y género que crean la riqueza material de nuestra sociedad. Así que, esa sí es mi forma de ver las cosas.

Pero, estoy muy abierto a discutir sobre eso todo lo que haga falta y no considero que sea ni muchísimo menos una verdad demostrada, más bien al revés. O sea, desde el punto de vista de la evidencia empírica, la clase obrera en sentido amplio que existe y es una clase enormemente fuerte desde hace más de cien años, los resultados revolucionarios de su práctica son bastante malos. Así que, entiendo muy bien que haya gente que me diga: oye, pues eso tiene muy poca verificación empírica, -pues es verdad, es justamente algo que tiene que ver con la teoría, no con la experiencia empírica. Yo de momento me lo creo y escucho con mucho interés a quién me diga otras cosas ¿no?.

Ahora, quiero decir una cosa. Antes te había hablado de la necesidad de la revolución y como hay un debate sobre su posibilidad, pues, y ahí también te hablo de una opinión personal, yo, por razones que no tienen nada que ver con la ciencia, es decir por una afirmación voluntarista, yo creo en la posibilidad de la revolución. Es decir, yo no creo estar luchando por una cosa imposible. Ahora, de su posibilidad a su realización hay una distancia en la historia que puede ser inmensa y yo no tengo ninguna confianza en ¡ver! esa revolución. Ahora, yo creo firmemente estar batallando por algo que se puede hacer, quién lo haga no lo sé: serán, hijos, nietos, no sé quién. E incluso, me costaría bastante trabajo estar peleando por algo si considerara que es imposible. Me sentiría un poco raro por lo menos. Ahora, también reconozco que esta misma afirmación de posibilidad es pura ideología. No tiene nada que ver con criterios que pudieran ser demostrables en función de la experiencia, mía o de quién sea.

### **¿Consideras tu actitud testimonial?**

- **M.R.:** Es posible. Es una cosa en la que yo no pienso mucho. Te quiero decir, que no..., testimonial es algo que uno se plantea respecto a los demás ¿no?..... Me preocupa un poco, me ha preocupado siempre un poco, el papel del militante revolucionario, que somos tan pocos en estas sociedades, el que asuman una conciencia de exterioridad demasiado grande ¿no?. O sea, que se vean como seres selectos. Y yo creo más bien que un revolucionario debe verse como un ser humano ¿no? que comparte con muchísima gente, ¡eh!, sufrimientos y reacciones espontáneas de solidaridad. Afortunadamente hay mucha gente así en el mundo. Lo que ocurre

es que uno comparte eso y digamos, desarrolla una práctica en la cual el aspecto estable, de batalla colectiva, es más alto, que... el medio de la gente. Pero esto no te debe dar ninguna conciencia de ser un personaje de cualidades especiales. Las revoluciones que han fracasado, yo creo que nos enseñan lo cuidadoso que hay que ser con la imagen del revolucionario, como un tipo superior a los demás, eso conduce a rutas catastróficas.

Así que, mi idea más bien es que, bueno, pues uno es una persona que, que hace algunas cosas particulares, pero que no debe sentirse a sí mismo como un tipo hecho de una pasta especial. Además no es verdad, cuando uno conoce por dentro una organización revolucionaria, pues hay cualidades que no existen fuera, afortunadamente, de solidaridad, de amistad, de generosidad y todo eso, pero hay buena parte de los defectos que existen fuera. Y también fuera existen cosas, gente muy generosa, muy solidaria y muy.....

**¿Al constituir la LCR, no os planteáis colaborar o entrar en Acción Comunista, organización próxima al trotskismo, que ya existía?**

Núms. 168-200.

- **M.R.:** No. Las relaciones son muy pequeñas. Aparte, porque Acción Comunista es una organización muy pequeña, ¡eh!. O sea, que tiene su núcleo dirigente más importante, particularmente el que era más significado de la época, Carlos Semprún, o sea, el hermano de Jorge Semprún, vivían en Francia, tenían una publicación que se llamaba así, Acción Comunista, que para la época era una publicación bastante interesante, pero aquí las fuerzas que tenían eran ultramínimas, vamos, poquísima gente. Así que, la gente nuestra que por razones de exilio, les conocía en Francia, pues había una relación con ellos; yo creo que el hecho de que no se consideraran trotskistas no era ningún obstáculo, a priori ¿no?.

Lo que influye más, creo yo, en que no se plantee una relación con ellos, aparte de esta contrariedad material de que no los veíamos por aquí, era que, por una parte Acción Comunista había hecho un debate bastante áspero con la Cuarta, a mediados de los años sesenta. Nosotros conocíamos ese debate, porque había sido publicado por Acción Comunista, que era una organización muy democrática; planteó en su revista sus textos y los de la Cuarta, textos que había escrito Mandel. Nos sentíamos más próximos a la forma de ver las cosas de la Cuarta.

Pero yo creo además, aunque esto sea un poco de psicología doméstica, que nosotros queríamos hacer nuestro partido. Quizá no esté muy bien esto, pero vamos, el asunto de una nueva generación, que surge después de un período de desastre de la izquierda y tal y cual ¿no?. Nos colocamos, consideramos que el Partido Comunista es un partido reformista y teníamos cierta idea de que nosotros teníamos la buena respuesta y queríamos hacer nuestro partido y esto quizás, no sea una cosa muy científica, pero yo creo que cuenta muchísimo en la práctica de la gente. Eramos una generación que estábamos dispuestos a hacer lo nuestro y todo lo que venía del período anterior lo veíamos con cierta prevención.

**¿Cuál es el final de esa organización?**

- **M.R.:** Pues el final es, yo creo que por autoinmolación. Que yo recuerde, el único grupo que le quedaba relativamente significativo a Acción Comunista, era un grupo en Sevilla, con el cual hicimos un acuerdo electoral.

O sea, en las elecciones de 1977 nosotros fuimos a las elecciones, o sea la candidatura que teníamos, FUT, Frente Unido de Trabajadores o algo así, yo no sé si con ese nombre o con otro, pero la candidatura que montamos en Sevilla era una candidatura unitaria con la gente de Acción Comunista, en la cual además su cabeza de lista era un militante de Acción Comunista. Yo participé en esa campaña muy intensamente, estuve allí en Sevilla.

Y aquel grupo, que yo creo que era lo único que tenía entidad de Acción Comunista, pues se fue disolviendo a lo largo del año 1977 y nadie tuvo que tomar acta de la defunción, porque yo creo que aquello.... También me parece que había algo en Cataluña, ahora que lo estoy pensando, en relación con alguna editorial o algo así, pero en fin eran realmente grupos pequeñísimos ¿no? y aquello pues nada. Cuando, primero, además el grupo este, original, parisino se... disuelve o, yo no sé que pasó con ello.

Vamos, fue de aquellos fenómenos que tuvieron lugar después de las elecciones generales de 1977, en la cual muchas organizaciones pequeñas se fueron disolviendo, integrando y tal. Nosotros tenemos algún militante, pocos, pero en Andalucía nos queda todavía algún militante que viene de esta formación. Que yo recuerde, por lo menos, con seguridad, uno, que es de la dirección, ahora, de la organización de allí.

**¿Cuándo consideras que la LCR ha adquirido una estructura sólida y un aparato de partido?**

- **M.R.:** Yo creo que hay un salto muy grande entre la LCR y LCR-ETA VI. O sea, lo que podríamos llamar la..., antes teníamos tareas, trabajábamos, teníamos nuestros planes y todo lo que quieras, pero vamos, la organización realmente, lo que es, lo que yo considero la parte ya seria, vamos a decir madura, si se puede decir así, es la unificación con ETA VI. Y hay que tener en cuenta que desde que se produce la escisión entre «encrucijada» y «en marcha», nosotros nos proyectamos en función de la unificación con ETA VI. Es decir, consideramos incluso, que estamos en una fase un poco provisional, una transición que llega hasta la unificación con VI y cuando ésta se realiza. Y bueno, luego hay el mínimo período de rodaje, que se puede uno imaginar. Pero vamos, LCR-ETA VI es lo que se puede considerar que es la organización LCR. Que es diciembre de 1973, pero ponle un poco más, para madurar un poquito, tener los órganos en marcha. Yo creo que el año 1974, además es el año del despegue de la Liga, porque empezamos a crecer muchísimo ¿no?.

**¿Cómo es el año 1974 en vuestra organización?**

Núms. 264-288.

- **M.R.:** Ahí sí que te puedes fiar poquísimo de mi memoria. Yo tengo una memoria horrible ¡eh!, puedo acordarme de acontecimientos así, grandes acontecimientos, pero de años no voy a acordarme.

O sea, sí recuerdo muy bien esto que te decía antes, de que después de la unificación con VI, maduramos, tenemos una organización, empezamos a crecer mucho, crecemos no solamente en Euskadi, sino..., donde bueno, la aportación de VI es fundamental, sino en el resto del Estado. Yo creo que es una organización con su propia personalidad y todo esto. Ya empezamos a plantearnos problemas políticos de cierto nivel, porque ahí empieza ya el debate del posfranquismo ¿no?, la Junta Democrática, Convergencia Democrática, el atentado contra Carrero da lugar a un debate interesante entre nosotros sobre el significado de... el atentado contra Carrero Blanco.

Pero, yo veo, en mi memoria digamos, hay una especie de línea de continuidad que va de 1974 a 1977-1978 prácticamente, digamos. Es el período, pues de la Liga, digamos..., después de las elecciones de 1977 ya se entra en un período de crisis bastante grande y yo veo eso, pues como un período, pues sí, digamos el más creativo, el más... también agradable, desde el punto de vista que las cosas van bien, hay muchos golpes represivos y todo esto, pero lo vamos superando. Pero no te sabría distinguir por años, francamente.

**¿La fusión con ETA VI supone una aportación importante en número de militantes?**

Núms. 291-315.

- **M.R.:** No. No, no, en aquel momento, yo creo, cuando nos fusionamos con VI, en cifras reales ellos debían ser más o menos los mismos que nosotros y desde luego no creo que entre los dos, debíamos andar como mucho por los cuatrocientos, entre los dos. Lo único que ocurre es que, claro, los militantes de VI están mucho más concentrados, están concentrados en Euskadi y el resto, pues estábamos más dispersos por el Estado. Pero somos un grupo de dimensiones bastante modestas ¡eh!, respecto a, más o menos, a lo que hay en aquel momento de izquierda, de extrema izquierda, de izquierda revolucionaria, en el Estado.

A partir de entonces, lo que ocurre es que esos cuatrocientos llegarán a ser, pues... en el año 1977, a primeros de 1977 yo creo que somos dos mil quinientos. O sea que nos hemos multiplicado por seis. Primero porque se ha multiplicado todo el mundo, ha crecido todo el mundo y segundo, bueno, un poco por el impacto de las cosas que hacíamos juntos. O sea, no es lo que viene de VI, sino.... LCR-ETA VI es una unificación que para mí es el modelo universal de unificación, vamos. O sea que... las procedencias se diluyen pero vamos, en una semana ¿no?, se convierten en un asunto de broma ¿no?, unos son vascos, otros no lo somos, hacemos chistes y cosas de esas, pero no hay ninguna, ni la más mínima diferencia de familias. O sea no hay bloques y es todo junto lo que funciona ¿no?, a partir de ese momento.

**¿Los militantes de ETA VI tenían una formación marxista sólida o eran más bien pragmáticos?**

- **M.R.:** Nos parecíamos mucho ¿no?. Ellos habían hecho una evolución hacia el marxismo y hacia el trotskismo a partir de la dirección que estaba en el exilio en Francia, porque esta gente era muy «cuartista». En la fusión ocupa un papel de pivote fundamental, la Cuarta, ¡eh!. Entonces, digamos, los dos así coincidimos en torno a la Cuarta. Así que, sí hay una coincidencia de formación muy grande y a la vez, hay una especie de sensibilidad empírica muy grande también... y hay una serie de elementos comunes, somos organizaciones muy unitarias, por ejemplo. Lo cual era bastante insólito en la época ¿no?, respecto al trabajo en los movimientos.

Eso nos libra, en la medida de lo posible, del sectarismo. Donde hay un elemento sectario que también lo tienen todas las organizaciones de la época, por una cosa de la que hemos hablado antes y es que nosotros considerábamos que lo que pensábamos era verdad. Entonces, claro..., entonces esto..., dentro de eso hay gente más abierta, más cerrada, más dogmática, menos dogmática..., pero nosotros estábamos convencidos de que teníamos la estrategia buena. Y queríamos ser unitarios porque con la unidad los demás se convencerían de que nosotros llevábamos razón, básicamente. Aquí hay un elemento sectario, inevitable. Pero si yo creo que la Liga fue la organización más abierta, más unitaria de la época, era por este empirismo ¿no?, por una parte y por una relación con la teoría que es la que te he comentado antes. O sea porque no teníamos el marxismo, digamos, típico de otras tradiciones trotskistas y de todas las tradiciones maoistas. Eso nos da una relación más abierta con la realidad, creo yo, si no estoy idealizando el pasado.

**¿Vuestra forma de tratar el trotskismo y evitar el sectarismo tiene que ver con el debate entre Trotski y el POUM?**

- **M.R.:** Eso nos ayudó mucho.

Por ejemplo, los colegas de «encrucijada», aunque algunos se me puedan enfadar ahora, eran una corriente extremadamente dogmática. O sea, esto sí que era talmudismo, pero a tope ¿no?. Era: cita de Trotski, así ocurrían las cosas; era una corriente muy sectaria además, en el trabajo de masas. Yo creo que en parte, nos dividimos por eso.

En nosotros había: digamos, el elemento por así decir más próximo o más ejemplificador de una forma determinada de ver la teoría es, como nos situamos respecto al debate de los escritos de Trotski sobre España. Pero si nos situamos en ese debate así, es porque antes, yo creo que ahí la educación de la Cuarta es muy importante, de lo que podíamos llamar el «mandelismo», pues nos había enseñado una forma de ser marxistas, en la cual había un rechazo muy fuerte del dogmatismo, del sectarismo, una visión de la historia en términos de debate, en términos de ver, aquí Marx se equivocó, aquí Rosa se equivocó, aquí Lenin, aquí Trotski. Es decir, de tener una visión del pasado como algo con lo que hay que trabajar ¿no?, como materia de trabajo. Con un enfoque muy cariñoso, porque como somos una corriente en la cual las tradiciones cuentan mucho, pues hay una relación muy de amor al pasado ¡eh!. Con mucho respeto ¿cómo no, no? a la gente, además ¡con todo lo que hay de sufrimiento en haber sido trotskista durante tantos años!. Así que la admiración por esa gente es muy alta, el tratamiento

desde el punto de vista de los sentimientos muy intenso. Pero, considerando que uno puede querer mucho a una persona y pensar que se equivocó. Como esperamos que los que vengan detrás nuestra, piensen de nosotros ¿no?, que seguro que nos hemos equivocado mucho, pero que haya también cierta continuidad sentimental, moral, etc.

**¿Vuestra posición de rechazar todo pacto, o alianzas con partidos burgueses durante la transición, no se revisa en ningún momento?**

Núms. 403-476.

- **M.R.:** No, en el fondo no. Y vamos, yo no la revisaría además, ahora mismo. En el fondo ¡eh!. En la forma, sí alguna vez hemos pensado sobre eso, considerando que la forma no era la mejor. Es decir, nosotros colocábamos por delante este argumento de no pacto con ningún partido burgués. Bueno, esto es discutible, esto es un poco excesivo como fórmula. Ahora, lo que decíamos inmediatamente era que, explicábamos que el hecho de que se hicieran pactos con partidos burgueses significaba dejar de lado objetivos que eran fundamentales para romper con el franquismo, para derrocar al franquismo, decíamos nosotros entonces y hablábamos del aparato militar, de la monarquía, del aparato represivo que decíamos que había que disolver radicalmente. Yo sobre eso, estoy totalmente de acuerdo aún hoy ¡eh!.

Yo creo que el desastre de..., del cual, bueno, viviremos siempre las consecuencias de que fracasara la ruptura con el franquismo, tiene que ver con que la oposición se unificó en torno a unos objetivos que no correspondían a los que había que colocar para romper. Y eso se hizo porque las fuerzas determinantes de izquierda y no determinantes ¡eh!, porque ahí incluyo a todos los partidos de izquierda que participaron en ese asunto, consideraron que la unidad de la oposición debía sacrificar objetivos decisivos para terminar con el régimen de una forma que pudiera llamarse seriamente ruptura democrática. Es decir, romper la columna vertebral del franquismo, es decir su aparato represivo militar.

Así que, yo me siento muy identificado con no haber participado en esos organismos. Ahora coincidimos en Izquierda Alternativa con los compañeros del MCE, que vienen del MCE, que sí participaron, nunca me han convencido sus argumentos. Yo no, no veo que ninguna fuerza revolucionaria sacara nada positivo de estar allí y en cambio lamento y lamentaré siempre que las organizaciones de izquierda radical que entonces éramos bastante fuertes ¡eh!, no hubiéramos tenido la visión de la jugada para plantear una posición muy crítica y exterior a esos pactos ¿no?. No sé si aquello hubiera dado buenos o malos resultados, no tengo ni idea, pero lamento mucho que la Liga se hubiera quedado sola en aquellos momentos, en defender algo que yo creo que era muy defendible.

Quizás, por ejemplo, nosotros no utilizamos la fórmula ruptura democrática: me parece un error. Yo creo que la fórmula era buena, la fórmula era buena. Entonces había un poco de izquierdismo infantil: no, ruptura no, derrocamiento. -Bobadas-. Ahora, con esa fórmula, yo creo que el contenido que había que darle, se parecía mucho al contenido que le dábamos en cuestiones fundamentales y que implicaba, si hubiera defendido la izquierda eso, no hubiera habido pactos con los partidos burgueses de oposición. Ahora, ¿que en eso hubiéramos perdido algo? -yo no estoy seguro en absoluto. Es decir, yo creo que el triunfo, la gran victoria de Suárez en organizar la transición es impensable sin el grado de deterioro, de desorientación y

de... digamos, de falta de confianza en la posibilidad de un derrocamiento efectivo del franquismo, que gana en la oposición a lo largo del año 1976 y que es responsabilidad de esta política de pactos. No considero un error eso.

FIN DE LA CARA "B" DE LA CINTA I.  
CINTA II, CARA "A".

**¿No crees que la mayor parte de la clase obrera estuvo a favor de la reforma y la moderación?**

Núms. 1-51.

- M.R.: Sí, esto que dices de la clase obrera es..., bueno, desde luego, desde el punto de vista positivista, de constatar lo que ocurre, es totalmente constatable, por supuesto que sí. Eso fue lo que ocurrió.

Ahora bien, yo no soy nada positivista, yo creo que el marxismo positivista es el estalinismo, su encarnación. Así que yo creo que lo que es posible forma parte de la realidad, así que nadie me puede decir que no fue posible que la clase obrera actuara de otra manera. A mí me constan cosas, o sea que la constatación la reconozco: ¡claro que el comportamiento fue ése!. Ahora, ¿el comportamiento tenía que haber sido ése?, es decir, ¿lo que hizo el Partido Comunista, que era la fuerza más grande de la oposición, no influyó en ese comportamiento, sino que reflejó un estado de ánimo que preexistía en la clase obrera? -yo eso no lo creo. Es decir, que otro comportamiento de las fuerzas de izquierda hubiera dado lugar, quizás, a otro comportamiento de la clase obrera.

Así que hay un determinismo sociológico en algunos análisis recientes, según los cuales, lo que ocurrió en el franquismo era lo único que podía haber ocurrido. Esto es historiografía positivista que yo no comparto en absoluto. Pero no lo comparto, no desde el punto de vista simplemente de un militante político, no lo comparto desde el punto de vista de una persona que estudia la historia. Desde ese punto de vista las cosas siempre ocurren como tienen que ocurrir. Pues no. Las revoluciones normalmente tienden a romper el curso necesario, determinista, hecho, de la historia. Y a mí el que me digan que, digamos, en el año 1976 había entre la clase obrera ya una ambición de consumo de tipo occidental y unas nuevas capas medias que determinaban el curso de los acontecimientos, yo creo que eso es profundamente falso, eso es hacer ideología a posteriori. No consiste en algo que estuviera necesariamente determinado por razones sociales, digo, en la sociedad española de 1976. Lo que determina el comportamiento de una gran masa de trabajadores es, sin duda, las ideas que surgen de organizaciones con tanta autoridad en la época como Comisiones Obreras.

Entonces, Comisiones Obreras actuó, por ejemplo, apoyando la política de pactos que da lugar a la Junta Democrática; UGT, a lo que tiene que ver con Coordinación Democrática. Entonces, que eso no influyera en el comportamiento de la gente, me parece absolutamente descabellado. Claro que influyó. Mucho más que cualquier determinante sociológico.

La realidad es que quienes pensábamos que había que hacer una ruptura en el sentido propio de la palabra, fuimos muy pocos y eso claro que lo acepto. Ahora, ¿teníamos que haber

sido pocos necesariamente?, ¿las cosas no podían haber ido de otra manera?, no te digo ya con un cambio en el comportamiento del Partido Comunista, que me parece poco probable: eran un poco sus ideas. Pero ¿no podían haber cambiado las cosas?, ¿que..., lo que en aquel momento eran la ORT, el PTE, el MCE, la Liga, si hubieran planteado -que éramos una fuerza muy considerable, incluso dentro de Comisiones Obreras-, hubiéramos planteado una batalla política fuerte en otra dirección?, ¿eso no podía...?, durante el año 1976, en el cual no estuvo decidido el comportamiento de la gente en muchos momentos, cuando ocurren los acontecimientos de El Ferrol, cuando hay un movimiento vecinal poderosísimo en Madrid, cuando hay ocasiones de huelga general importantes, ¿no se podía haber hecho un movimiento popular grande, diciendo que las fuerzas policiales y armadas del franquismo tenían que ser ¡radicalmente! cuestionadas?. ¿Eso no lo entendía la gente? -la gente sí lo entendía. La gente lo que entendía es que eso no era posible porque la Junta Democrática decía no sé que cosas, o porque había que pactar con la democracia cristiana, pero era un razonamiento político, no que la gente no deseara eso.

Así que perdimos la ocasión de hacer una operación de barrido moral y político de una dictadura tan vieja como el franquismo. Yo creo que buena parte de los males, morales y políticos de la sociedad, tiene que ver con que no se hizo ese barrido y yo creo que mereció la pena luchar por eso, aunque quedáramos en minoría. Y que las cosas podían haber ido de otra manera si se hubieran comportado de otra manera, también, los agentes políticos fundamentales.

**¿Por qué entonces, no fue posible la unión electoral en 1977 como condición previa para llevar a cabo el proyecto que acabas de exponer?**

Núms. 56-102.

- **M.R.:** 1977 ya es un poquito tarde para eso ¿no?. Podemos hablar.... Yo creo que a 1977 ya llegamos, si no llegáramos así..., vamos, llegamos, la gente más consciente, llegamos con idea de derrota, ¿para que nos vamos a engañar?. Hay que tener en cuenta que llegamos a las elecciones de 1977 y somos ilegales ¿no?, o sea que, aunque fuéramos muy tolerados. Así que la idea de que en aquel momento ya tiene, ha cogido la hegemonía la derecha, vamos, Suárez en particular, nosotros la analizamos a finales de 1976, o sea inmediatamente después del referéndum. Decimos: se acabó, no hay ruptura, hay reforma. Cambiamos de idea. En aquel momento nuestro razonamiento, además, es que la derecha, Suárez digamos, son capaces de..., ya han decidido legalizar al PCE y por consiguiente su operación va a funcionar y va a funcionar legitimada. Así que cuando ocurre la legalización del PCE no nos sorprende en absoluto. O sea estamos..., desde el punto de vista teórico estamos preparados. Pero, claro, hemos recibido un palo muy grande.

Así que... en los momentos de derrota son los peores momentos para la unidad, en general. Así que al año 1977 llegamos totalmente desorientados todos ¿no? y un poco con visión de naufragio de las cosas. Todo el mundo o casi todo el mundo diciendo la palabra «unidad» en nuestras siglas ¿no?. Hay candidaturas de unidad popular, se llaman las del Movimiento Comunista, frente unido de trabajadores se llaman las nuestras, -ORT y el PTE se lo montan de otra manera, no me acuerdo de sus nombres-. Pero en realidad no desarrollamos políticas unitarias serias y yo creo que si.... Nosotros hacemos una propuesta unitaria que no funciona, no sé si en algún momento nos la estudiamos mucho. Tenemos cierta preocupación por eso y yo creo que se puede ver en los textos. No combatimos con suficiente fuerza, pero si

hubiéramos combatido con fuerza no lo hubiéramos logrado. En aquel momento todo el mundo tendía ya a crearse su propio espacio como partido.

Yo lo que lamento de aquel momento es no haber desarrollado una política unitaria más seria con OIC. Hicimos la campaña electoral, pero no hicimos una campaña de unificación política que tendríamos que haber hecho ¿no?. O sea que aquello, por ejemplo, ya es un síntoma de sectarismo en el mal y peor sentido de la palabra. O sea, sectarismo en el sentido de no darte cuenta de las posibilidades de unidad que te ofrece la realidad. Ya no son solamente ideas, sino prácticas sectarias. Así que ese aspecto del asunto, en lo que se refiere a OIC, sí que lo veo como un error grande. Lo otro, yo creo que... el momento de la unidad de la extrema izquierda estuvo antes. O sea, que cuando tendríamos que haber jugado fuerte la baza de la unidad es en el año 1976. Y la baza de la unidad sobre la base de una posición claramente, digamos, contra la reforma, contra la reforma del franquismo que es lo que venía funcionando y siendo capaces de haber levantado una práctica de movilización popular que pudiera tener algunos elementos comunes ¿no?. Como lo de la Junta Democrática y Coordinación Democrática, pero que tuviera un espacio propio, de defensa de la línea clara de ruptura. Yo creo que por ahí hubiera entrado la Liga. Ahora, no entramos, pues porque no entraron los demás.

**¿La LCR habría aceptado negociar unos puntos comunes, aunque hubiera tenido que renunciar a alguno de sus principios políticos?, porque la práctica política de estos partidos parece mostrar la gran dificultad que tienen para alcanzar alianzas.**

Núms. 109-126.

- **M.R.:** Vamos a ver, vamos a ver. Yo tengo la impresión, pero otra vez, no quiero que..., o sea, es posible que si me veo con veinte años menos, hubiera actuado de otra manera, a veces se ve el pasado de una manera diferente. Yo tengo la impresión de que la Liga hubiera aceptado un acuerdo unitario que hubiera tenido un contenido antifranquista, democrático, radical. Es decir, que hubiera planteado la república, que hubiera planteado la disolución radical de todos los cuerpos represivos, el derecho de autodeterminación nacional y una depuración radical de la jerarquía militar. Con esas cuatro cosas yo estoy..., te puedo decir, casi seguro, a lo mejor en aquel momento nos hubiera entrado una vena sectaria. Pero yo estoy casi seguro de que la Liga hubiera ido a ese acuerdo de cabeza, de cabeza. Entonces, los principios no actuaban ahí, actuaban respecto a otras cosas que decían Junta Democrática y Coordinación Democrática que no tenían que ver con esto. Estos pronósticos hacia atrás, yo tengo alguna desconfianza, pero mi idea es que hubiéramos actuado así.

**¿La razón de vuestra participación en las elecciones se fundamenta en la teoría leninista de hacerse oír en los parlamentos, o también supone una cierta aceptación de participar en el sistema político?**

Núms. 142-154.

- **M.R.:** Bueno. Sobre todo, para nosotros participar en las elecciones era totalmente natural, eh!. O sea, en aquellos momentos pues era lógico, era... y además lo veo bien desde fuera, eh!. O sea, es decir, que no tengo... No, pero es que a veces se hacen también balances de la experiencia y todo esto. A veces se ve..., podemos tener a gente que diga: hombre! fue un error que la izquierda revolucionaria se presentara a elecciones. Yo no lo veo un error. O

sea, me parece, lamento los malos resultados que tuvimos ¿no?. Pero yo creo que era bueno y que era una forma necesaria de intervención política en la sociedad, que era un momento en el que había mucho eco entre la gente. Hacíamos, sobre todo en las primeras elecciones, mítines de dos mil personas, o tres mil personas con mucha facilidad, todavía no estaba totalmente estructurado el mapa político del sistema y era necesario trabajar allí, hacerte escuchar, hacer propaganda, hacer agitación y tratar de obtener resultados. O sea, nosotros no estuvimos en las elecciones porque no tuvimos votos.

**Según lo que dices, no rechazábais estar en las instituciones y participar en el sistema. ¿Aceptarías por tanto que vuestro partido participó en el proceso de cambio?**

Núms. 158-184.

- **M.R.:** Lo que ocurre es que, claro, es que depende de como. Sí, en cierta medida no me importaría nada decirlo, lo que ocurre es que participamos como una fuerza subversiva. Es decir, que queríamos subvertir lo que se estaba instaurando como el sistema político de la reforma. Ahora, utilizábamos todos los instrumentos que teníamos a nuestro alcance. Por eso.... Sí, se puede decir que la referencia de utilización de los parlamentos, típica de Lenin y todo esto, sí funcionaba. Es decir, nosotros hubiéramos querido tener diputados, pero no para formar parte de la ponencia constitucional, sino para, allí tener una tribuna de, denuncia, propaganda, solidaridad, dar más eco a luchas populares, eso nos importaba mucho. Siempre decíamos: hombre, fíjate tú, si tuviéramos un diputado, pues iría a una huelga y se colocaría allí y eso daría más eco a la huelga.

Así que era, tener puestos en el sistema al servicio de las luchas populares, lo que significa que..., claro, la participación no creo que sea la palabra que convenga, me parece a mí. Ahora, por ejemplo, tuvimos algunos puestos en Ayuntamientos y los puestos en los Ayuntamientos, pues hubo una parte de gestión. O sea que hicieron su trabajo. Pues procuraron, pues atender lo mejor posible las cuestiones de la gente. Si hubiéramos tenido.... Yo creo que en aquella época hubo un diputado que hizo muy bien el trabajo que nos hubiera gustado hacer a todos, que fue Letamendía. Hizo un trabajo, lo que yo recuerdo, verdaderamente modélico ¿no?. Es decir, estuvo allí, convirtió el Parlamento en una tribuna de expresión de reivindicaciones populares y fue algo que estimuló a la gente, el contar con él. Y en cambio, era claro que él tenía una personalidad diferente a la del resto de los parlamentarios. Es decir, era un tipo que defendía ideas contrarias al sistema, que estaba en la institución superior política del sistema. Bueno, con ese tipo de criterios era con los criterios que nos hubiera gustado tener representación institucional.

**Durante los primeros momentos de la transición, los militantes de la izquierda radical tenían muchas expectativas de cambio y de obtención de parcelas de poder, ¿La LCR participaba de esta idea, pretendía obtener parcelas de poder?**

Núms. 194-244.

- **M.R.:** No, en eso en absoluto. En absoluto. Yo recuerdo muy bien en las primeras, en las elecciones de 1977, en algún debate que me tocó participar con..., sobre todo recuerdo a gente de la ORT que tenían ese esquema que tú dices, sí, sí, sí. Pero luego, en parte, la

experiencia misma de la ORT y del PTE y el rechazo respecto a esa experiencia ¿no? de fuerzas que se fueron, desde el punto de vista de su imagen. Recuerdo muy bien la anécdota de que les vestía el Corte Inglés: el peinado, la imagen, cambiar de gafas. Ibamos a sus locales y nos encontrábamos a gente que tenía secretarias que servían el café, ¡eh!. Nosotros nos quedábamos absolutamente aterrados. Recuerdo una experiencia con Eladio GARCIA CASTRO, que fuimos a verle Jaime PASTOR y yo y de pronto tocaba un timbre, aparecía una chica y servía café. - Pero esta gente ¿a qué juega? ¿no?-.

O sea, nunca nos sentimos. Primero, nos sentimos muy exteriores a las normas de conducta de la gente que se sentía atraída por el funcionamiento del sistema y segundo, durante mucho tiempo y con ilusiones, como se comprobó en realidad, jugábamos a la crisis del sistema. Pensábamos, después de 1977, hasta prácticamente el año 1980, no considerábamos que aquello se había estabilizado. Pensamos que había una inestabilidad muy grande, que aquello podía volver a plantearse en condiciones de crisis que pudieran replantear la problemática de cambio radical del sistema. Es decir, que nosotros seguimos peleando por la ruptura frente a la reforma.

En aquel momento, yo creo que en el año 1978 o algo así, ya empezamos a coger la palabra ruptura. Insistíamos, la ruptura democrática no se ha hecho y hay que seguir pensando en hacerla. Y por consiguiente nuestra propuesta respecto a la Constitución, que era de rechazo radical a pesar de los riesgos: que no te identificaran con la gente fascista y todo esto, que también decía, no. Pues asumimos ese riesgo por decir que teníamos que plantear nuestra oposición radical al sistema que se está constituyendo, considerando que, ya digo, siempre, hasta que nos dimos cuenta de que el asunto estaba ya bastante estabilizado, que había que tratar de hacerlo entrar en crisis. Y entonces analizábamos los procesos, por ejemplo de Euskadi, procesos como la Constitución y otros, buscando cómo, o teniendo la ilusión de que todavía el plan de la reforma podía no estabilizarse.

A partir del año 1979 está más o menos claro que el asunto, bueno, sobre todo que hay un retroceso. Bueno, yo creo que incluso un poco antes. Los Pactos de la Moncloa más Constitución, decimos: se acabó. Ahora, cuando se acabó, nos convertimos en una fuerza resistente. Yo no creo que, el sentido que tú le das a la palabra participación, no, al revés.

Nuestra identidad se ha constituido como una fuerza de oposición radical al sistema y en mi opinión, es eso lo que nos permite haber continuado existiendo como organización. Todo partido de extrema izquierda o izquierda radical, pequeño, como todos éramos, que trató de entrar por la vía de la participación, fue absorbido por el sistema, lógicamente. O sea, una capacidad de atracción de..., si uno cree que, finalmente, lo que hay que hacer es un trabajo, digamos, democrático-parlamentario, pues es más lógico meterse en el PSOE que estar en un partido que obtiene el tres por ciento electoral. Yo creo que en ese caso lo más sintomático es la experiencia del PTE y la ORT ¿no?, que son los partidos que jugaron fuerte la participación.

**En 1978 la LCR celebra su V Congreso. ¿Por qué tuvo tanta importancia?**

Núms. 247-262.

- **M.R.:** Es importante porque fue muy malo. Sí, fue un Congreso muy malo. Fue un Congreso..., hombre, importante porque fue muy espectacular, nos gastamos una cantidad

enorme de dinero que no teníamos, en hacerlo. En un hotel de estos de lujo, en el Convención. Hubo una cantidad enorme de gente, de delegados, fue un Congreso, eso sí, ultrademocrático, hubo cinco tendencias, lo cual era... Eran tres tendencias, una se llamaba «agrupamiento», pero de hecho, digamos, la mayoría tradicional apareció dividida. En realidad se reprodujo la división «encrucijada», «en marcha», en buena parte, en aquel Congreso. Pero, yo creo que fue un Congreso malo, porque fue un Congreso de bastante desorientación política. En el año 1978 estábamos, yo creo que la Liga entra en un proceso de desorientación muy grande en 1978 que se prolonga hasta el año prácticamente, 1981.

**¿Es entonces, cuando empezáis a relacionaros con el MCE?**

Núms. 264-295.

- **M.R.:** Sí, pero eso es uno de los elementos del proceso.

Yo diría, que cuando empezamos a pensar nuestra política en términos de resistencia y nos dejamos de especular con la posibilidad de... de modificaciones en el curso de los acontecimientos. Digamos, que cuando aceptamos que se ha producido una derrota, pero una derrota política y social total. Y que para sobrevivir como organización de izquierda hay que resistir. Y empezamos a hacer un pensamiento político que tienda a resistir, que le da valor sobre todo a esa idea, como idea nuclear. Y dentro de eso, entran las relaciones con el MCE. Y hay otros elementos que nos ayudan mucho, la relación con la revolución nicaragüense. Es decir, a la vez hay resistencia y unidad de revolucionarios. Estos dos elementos, que son elementos del año 1980, 1981, son los que nos permiten salir del pozo.

El año 1978 y 1979 son años de confusión enorme ¿no?. Perdemos militantes a paletadas ¿no? y todavía no sabemos bien como orientarnos en la nueva situación. Uno de los síntomas de esta desorientación yo creo que lo da, el que un debate central de ese Congreso, que además estuvo a punto de provocar una crisis enorme, era, si tenía que existir o no existir, como consigna política de partido, la disolución de los cuerpos represivos... No solamente que no era viable. Sí, efectivamente, era una consigna de pura propaganda. Que una gente se pase horas, como nos pasamos y con una crisis grandísima, discutiendo sobre si una consigna.... Además desde el punto de vista del objetivo, en sí misma, pues todo el mundo decíamos que ojalá se pudiera ¿no?. Y todo era si aparecía mucho o poco en la propaganda partidaria. Cuando un partido se pelea por cosas de ese tipo es que está en crisis. O sea, no es una cosa sensata, ni razonable organizar una bronca monumental por una cosa así. Así que eso era un síntoma inequívoco de que teníamos una crisis, como efectivamente teníamos, bastante grande.

**¿Vuestra especial atención al derecho de autodeterminación y a la cuestión nacional, es consecuencia de la influencia en vuestro partido del grupo que procede de ETA?. ¿Cómo conjugáis el concepto de clase y de internacionalismo proletario con el concepto de nación?**

Núms. 322-399.

- **M.R.:** Yo creo que la sensibilidad, digamos, la atención a la cuestión nacional es bastante antigua, incluso es anterior a la Liga. Ya te he contado antes que el FLP tenía una estructura federal, es decir, que había una organización catalana, una organización vasca, el nombre de la organización catalana era en catalán, el nombre de la organización vasca, en vasco,

luego estaba el FLP. Había un cierto elemento de, ya en aquel momento, de afirmación de la cuestión nacional, como un elemento clave de la lucha antifranquista.

Luego, hay que recordar que en la obra de Trotski sobre España, que en realidad nos influye en las ideas de la IV, la autodeterminación nacional es un elemento central, para analizar la guerra civil y sus errores y sus ventajas. Y como elemento también, constituyente del aspecto democrático de la lucha contra el franquismo.

Hay una realidad material también, original en la Liga y es que hay un grupo, hay dos grupos en la constitución de la Liga: el grupo catalán y el grupo madrileño, vamos a decir así. Así que, la experiencia por vía directa, digamos, por vía de los colegas catalanes es muy grande. Yo creo que la generación del sesenta y ocho, digamos, la generación de los años sesenta de revolucionarios éramos gente muy abierta a la cuestión nacional, incluso por razones culturales. Aprendimos catalán a través de las canciones de Raymon, incluso más por vía Cataluña que por vía País Vasco, en el cual también había esa relación. Pero la influencia cultural de la cultura de resistencia catalana fue grandísima en nosotros, grandísima. Lo más sintomático, lo que pudiera ser canción ¿no? y Raymon; para gente que se pudiera meter ya en más honduras, pues Espriu y otras cosas. Había una atención muy grande a un fenómeno que era un fenómeno nacional y que se expresaba además en una lengua nacional. Así que yo recuerdo desde muy, muy joven, no solamente un respeto muy grande, sino, por ejemplo, unas ganas de saber algunas palabras en catalán o en vasco, considerado como una cosa buena ¿no?. O sea, que tu sabías lo que significaba «gorriak», lo que significaba «askatasuna»; eso formaba parte de la culturilla de la izquierda radical. Así que esos elementos ideológicos son bastante importantes.

Y dentro de este caldo de cultivo que ya preexistía, pues sí, la unificación con VI tiene un peso grandísimo. Porque eso lo que nos aporta ya, es una experiencia de lo que es una corriente que viene del nacionalismo propiamente dicho, que ha evolucionado, que se ha hecho marxista, digamos y que, bueno, con la que nos hemos unificado.

Entonces, nos resultó muy fácil de compaginar lo que es un respeto ¿no? a las causas nacionales y a las libertades nacionales, con el internacionalismo. Algunos.... Porque la IV Internacional misma consideraba que era una tarea de altísima prioridad la autodeterminación nacional. Algunos compañeros piensan que..... que hubo una presión excesiva de lo que podíamos llamar, de absorción hacia el internacionalismo y de cierta pérdida de las raíces nacionales, por parte particularmente de la gente que vino de VI. Yo creo que es discutible, pero claro, cada uno puede haber vivido la historia como sea.

Es verdad que..., que claro, como ETA VI rompe con una corriente nacionalista, pues, siempre que uno rompe con algo tiende a pelearse con ello ¿no?. Yo tengo la impresión de que las críticas que se hacían al nacionalismo de ETA no eran malas, no eran malas.

Pero es posible que en esto haya jugado algún elemento de..., hombre, siempre los pesos y medidas... ¿no?. La componente internacionalista, la componente, no digamos nacionalista, pero sí de, bueno, de identificación con tu nación, con tu pueblo, bueno, pues puede haber ahí alguna tensión. Es posible que en algún momento la tensión haya ido excesivamente hacia el internacionalismo y en otros momentos, quizás en el otro sentido. Pero vamos, siempre hemos

contado con que los dos elementos eran parte constituyente de nuestra identidad y no nos ha creado problemas.

**¿No hay conflicto entre la nación y la clase?**

Núms.401-432.

- **M.R.:** No, hay una tensión eh!, pero lo hemos vivido muy bien.

Desde luego, desde el punto de vista de la experiencia de la historia, la última historia sobre todo, es muy concluyente. El principio nacional se ha revelado como un principio políticamente mucho más fuerte que el principio de clase, eso está clarísimo. Lo cual no es nada bueno en mi opinión, pero son de esas cosas constatables ¿no?. La constatación dice eso. ¿Que las cosas tenían que haber ido siempre por ahí? no, eso ya es otro tipo de cuestión.

Ahora, desde mi punto de vista, uno de los desafíos que tiene el marxismo es buscar en la estrategia una forma de hacer compatible los dos elementos ¿no?: elemento, opresión nacional y opresión social y crear un proyecto emancipador que corresponda a los dos. Porque no veo como se pueda uno desembarazar del uno, o del otro. Es decir, yo creo que la idea nacional, opresión nacional, liberación nacional, constitución nacional, seguirá siendo por ¡muchísimo tiempo! una idea enormemente movilizadora y de construcción de identidades de la gente; la idea, digamos, clasista, no puede aparecer en confrontación con ella, sino que tiene que aparecer hermanándose con ella. Ahora, este problema, hasta ahora se ha resuelto muy mal. Yo espero que se pueda resolver bien en el futuro, pero es un problema a resolver.

FIN DE LA ENTREVISTA.

## ENTREVISTA<sup>18</sup> CON JOSE SANROMA

19 de Diciembre de 1986

---

### DATOS DE MILITANCIA:

1970, miembro del grupo político «El Comunista».

1971, ingresa en la Organización Revolucionaria de Trabajadores, ORT, en el verano de ese año.

1972, miembro del Comité de redacción de la revista, El Militante y miembro del Comité central de la ORT.

1976, Secretario general de la ORT hasta la disolución del partido.

Profesión actual, abogado. También fue estudiante de Ciencias Políticas.

---

- José SANROMA refiere la formación marxista que poseía cuando se incorpora a la ORT en 1971, tras la escisión que consolida la base de este partido.

Gran lector de los autores marxistas, cree que pocas personas en esas fechas tenían esos conocimientos, a pesar de ello reconoce los errores de enfoque y de análisis plasmados en los documentos.

- Sanroma explica que procede del grupo «El Comunista», grupo vinculado, o ligado a un grupo francés al que pertenecía Sartre (La Gauche Prolétarienne), lo que hace que el grupo esté en contacto con los análisis marxistas del momento, no sólo de Althusser, sino también de sus discípulos y por tanto de las corrientes existentes en Europa.

Comenta que cuando elabora El Militante, número 1, acaba de leer dos libros de Engels y que en general, trata de conocer los planteamientos marxistas, no sólo de los clásicos, sino también las aportaciones posteriores de otros autores.

El y su grupo, junto con los «yugoslavos» influyen e inciden en la Junta de Estudiantes de los años 1968-1969, como parcela diferente al PCE. En los «Yugoslavos» están Arturo Camarero y Jorge Zafra y en el «Comunista» están Emiliano Escolar, Rafael Pardo y él mismo.

- Explica que Amancio Cabrero está en AST, y que, instrumentalizando a un pequeño grupo «orientado» por Manuel Guedán, tratan de constituir algo parecido a un partido. Sanroma se incorpora a la ORT, tras la escisión del verano de 1971, previamente captado por M. Guedán. Desde el principio está en la ORT en el comité de redacción de la revista, El Militante y cumple inmediatamente el papel de ideólogo y mentor del grupo.

---

<sup>18</sup>Esta entrevista se realizó tomando notas y sin grabadora.

- En toda la primera parte de la conversación justifica y reconoce, alternativamente, los errores y análisis de esos años y aclara que, a pesar de su cierta formación, todos los planteamientos teóricos más profundos que se podrían haber hecho, se aparcan para «reconvertir» a unos obreros y a un sector politizado ambigüamente, en un partido marxista-leninista, no rechazado, ni europeizado, como era el PCE. Observa reiteradamente el daño que les hizo la influencia de los análisis del Partido Comunista Chino.

Aclara que cuando en reiterados documentos dice: «somos un proletariado políticamente muy joven», lo que estaba indicando, es que no sabían muy bien como orientar exactamente su lucha política.

- Al analizar el planteamiento de la ORT de reconstrucción del Partido de Vanguardia del Proletariado, lo califica de grave error y de nuevo menciona los análisis chinos y la influencia del Partido Comunista Chino, como una aportación negativa.

Sin embargo, respecto a la capacidad de unificación con el MCE y el PTE, sigue estimando que la ORT era la única que tenía una positiva disposición en sus bases para realizarla y critica duramente las posiciones de esos dos partidos, nada convencidos de la necesidad de la unión, aunque fuera un concepto manejado por ellos también.

- Sobre el fracaso de la unión de la ORT y el PTE de 1976, considera que no se realiza porque el PTE quería poner a Eladio García Castro como Secretario general y mantener mayoría en el Comité central, argumentando que son más numerosos. No se trataba ni de principios, ni de programas, sólo de puestos.

Afirma igualmente que en las elecciones de 1979, no formaron una coalición electoral porque el PTE exigía ir en cabeza de lista por Madrid, a pesar de que E. García Castro encabezaba la lista por Sevilla, lo cual era razonable, pero la ORT, como se pudo comprobar, tenía más influencia en Madrid que el PTE.

Considera que hubiera sido definitiva la alianza electoral ORT-MCE-PTE, porque obteniendo unos cuantos diputados y por tanto algún éxito, no sólo se habrían salvado, sino que el partido hubiera podido evolucionar y la transformación podría haberse realizado dentro del sistema democrático, como ha ocurrido con Euskadiko Ezquerria.

Comenta que la ORT mantuvo varias conversaciones con Pertur -ETA-, con intención de crear un solo partido: Pero deciden hacerlo ellos solos, aunque sí se orientan en los escritos que la ORT había elaborado en sus comienzos políticos.

- Durante los primeros momentos de la transición era clarísima la necesidad de conseguir la legalización de los partidos, respaldada por un movimiento de masas y explica que hubo una reunión en la que se decide que la ORT entre en la Plataforma. En casa de Ollero, con Carrillo y con Felipe González, la ORT acepta. A pesar de que, aunque acuerdan luchar por la legalización de todos los partidos, están dispuestos a pactar; si legalizan el PCE, dicen, por la puerta de la legalización del PCE, entran todos los demás. Carrillo ya sabía que sería legalizado.

Sanroma habla con Suárez y éste le dice que no les va a legalizar, pues tras las elecciones van a desaparecer como partido. Pero a pesar de todo ello, entran en la Plataforma.

- Insiste en que fueron progresivamente desplazados, no obstante teniendo más incidencia social que otros grupos hoy en el poder y ahora integrados en el PSOE, como Izquierda democrática y el PSP. Y dice, «teníamos agallas, pero no experiencia». Afirma que son excluidos de la Comisión de los nueve y de los progresivos contactos y pactos con el poder. Su reflexión es que en esos momentos la política ya no se hace, ni se decide en la calle, sino en los despachos, y asegura que ellos fueron sucesivamente excluidos.

En aquellos momentos previos a la legalización de partidos, era aún impensable que si mandaba el PCE, la extrema izquierda no participara.

Sobre la preparación que tenía la ORT para participar en la democracia, Sanroma observa que ni siquiera estaba claro el grado de democracia de las elecciones: no iban a ser elecciones a Cortes Constituyentes y ellos luchaban por ellas y una Constitución. Sí reconoce que hasta el final, dedicaron más esfuerzo a la lucha política por la legalización de partidos y por unas elecciones a Cortes Constituyentes, que a tratar de aceptar simplemente la apertura democrática. Él consideraba fundamental, la legalización de la ORT antes de las elecciones de 1977.

Confirma que en las primeras elecciones, efectivamente, deciden votar al PSOE, allí donde no haya candidatura de la ORT.

- Hace una referencia autocrítica al primer Congreso, celebrado en julio de 1977. «Salió tan bien que no podía ser». El debate sobre Stalin fue el símbolo del alejamiento de la realidad. Lo compara con el debate entre el Partido Comunista Chino y Togliatti: la efervescencia de un tema que realmente estaba al margen de la vida política y cotidiana de los chinos, pero que se enardece artificialmente.

- Sobre el número de militantes, calcula que en 1977 eran unos 3.200 y que entre 1977 y 1979 llegan a unos 7.200 militantes y su círculo de influencia -colaboradores, aspirantes, pre-militantes y militantes- alcanza los 15.000 miembros.

Durante 1977-1979 fueron creciendo los contactos y Sanroma considera muy positiva la aportación de la ORT en la campaña por la Constitución: en general la ORT empieza a funcionar bien, pero el problema fue que los planteamientos no se modernizaban. Explica que desde la transición no cosecharon más que fracasos y eso fue progresivamente minando las posibilidades de existencia y de modernización del partido. Los éxitos, aunque reducidos, probablemente hubieran hecho cambiar la tozudez de las bases y hacerlas más racionales, al ser partícipes de ciertos triunfos.

- Afirma su clara disposición al cambio y a la modernización, aunque asume su error y mala influencia, dada la resistencia al cambio de algunos de los que le rodeaban. Sus planteamientos de modernización y transformación de la ORT en un partido que no tuviera que ser leninista, «pues eso es como ser jacobino», eran considerados locuras. Explica que cuando pasa una noche con la candidatura de Aranjuez de la ORT, para las elecciones municipales, con

CCXXX

objeto de convencerles que den la Alcaldía al PSOE -pues tiene un concejal más-, los elegidos por la ORT se niegan; dice que no consigue convencerles y que reproducen, realmente, los argumentos esgrimidos por él mismo respecto a la integridad del partido, a la importancia de estar y de influir como partido y al valor de los principios.

Considera que si se hubiera conseguido una unidad electoral de la llamada extrema izquierda, hubiera cabido un gobierno del PSOE con elementos de los partidos revolucionarios, pues quien no hubiera tenido cabida, era el PCE que pretendía captar, tanto el ámbito de influencia del PSOE como el de los partidos revolucionarios.

FIN DE LA ENTREVISTA.